

ECUADOR

# Debate<sub>95</sub>

Quito/Ecuador/Agosto 2015

## **Imágenes y objetos: etnografía y vidas sociales**

¿Declive de la Revolución Ciudadana?  
Conflictividad socio-política: Marzo-  
Junio 2015

Para una etnografía de ciertos  
objetos: La joyería contemporánea

Repensando la imagen y el imaginario  
del comunero costeño en Ecuador:  
Reflexiones teóricas y audiovisuales  
del documento etnográfico  
"Comuna Engabao" (2014)

El cuerpo como lugar de cono-  
cimiento: Visualidades alternas y  
paisaje encarnado en Ecuador y  
Bolivia

La fotografía como indicador de las  
relaciones entre anfitrión y visitante:  
el turismo comunitario en Yunguilla,  
Ecuador

El imaginario de los monumentos  
locales en contextos migratorios: el  
caso de Machala

¡Carajo, soy un indio! Me llamo  
Guayasamin: 'Raza' y producción  
cultural en el Ecuador

Islamofobia: la lucha contra el estigma  
del terrorismo islámico en Quito

Propuestas conservadoras frente al  
problema agrario: un análisis en la  
década de los treinta del Siglo XX

Clases subalternizadas en el desarrollo  
urbano de Guayaquil: el caso de los  
comerciantes informales ciegos

Una aproximación a las agendas de  
integración suramericana: ALBA y  
UNASUR

# ECUADOR DEBATE 95

---

Quito-Ecuador • Septiembre 2015

PRESENTACIÓN / 3-5

## COYUNTURA

- ¿Declive de la Revolución Ciudadana? / 17-26  
*Hernán Ibarra*
- Conflictividad socio-política: Marzo-Junio 2015 / 27-32

## TEMA CENTRAL

- Para una etnografía de ciertos objetos: La joyería contemporánea / 33-48  
*Xavier Andrade*
- Repensando la imagen y el imaginario del comunero costeño en Ecuador: Reflexiones teóricas y audiovisuales del documento etnográfico 49/64 “Comuna Engabao” (2014)  
*Libertad Gills Arana*
- El cuerpo como lugar de conocimiento: Visualidades alternas y paisaje encarnado en Ecuador y Bolivia 65/82  
*Violeta Montellano Loredo*
- La fotografía como indicador de las relaciones entre anfitrión y visitante: el turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador 87/97  
*York Neudel*
- El imaginario de los monumentos locales en contextos migratorios: el caso de Machala 99/110  
*Patricia Ramos*
- ¡Carajo, soy un indio! Me llamo Guayasamín: ‘Raza’ y producción cultural en el Ecuador 111/128  
*Angélica Ordóñez Charpentier*
- Islamofobia: la lucha contra el estigma del terrorismo islámico en Quito 129/144  
*Fadia Paola Rodas Ziadé*

## DEBATE AGRARIO-RURAL

- Propuestas conservadoras frente al problema agrario: un análisis en la década de los treinta del Siglo XX 145/154  
*Manuela Sánchez Noriega*

## **ANÁLISIS**

- Clases subalternizadas en el desarrollo urbano de Guayaquil: el caso de los comerciantes informales ciegos 155/170  
*Arduino A. Tomasi*
- Una aproximación a las agendas de integración suramericana: ALBA y UNASUR 171/186  
*César Ulloa Tapia y Patricia Hidalgo Albuja*

## **RESEÑAS**

- Balance crítico del gobierno de Rafael Correa 187/189
- Identidades en transformación: Juventud indígena, migración y Wexperiencia transnacional en Cañar, Ecuador 190/193

# PRESENTACIÓN

## Imágenes y objetos: etnografía y vidas sociales

**E**n el Tema Central del número 94, contamos con la valiosa colaboración del Grupo de Estudios del Trabajo. En este 95 y en el camino de una larga y profunda amistad con Xavier Andrade, el "X", el Tema Central contó con su inteligente y conocedora contribución, sobre una especialidad particular de la Antropología, la Antropología Visual de la cual él ha sido uno de los más connotados propulsores y pensadores. Xavier preparó una presentación al tema central que transcribimos in extenso:

Producir un volumen de esta naturaleza –en tiempos de la “revolución educativa”– tiene una misión doble. Primero, en una época de fetichización de las revistas indexadas como parte del discurso hegemónico de ciertas corporaciones editoriales a nivel global y de sus pretensivos indicadores como verdad absoluta del “impacto” de las publicaciones académicas, esta entrega de Ecuador Debate es una afirmación de tradiciones locales que, contra viento y marea, han logrado establecer a esta revista como la de más larga data en ciencias sociales en el país.

Para mí, como docente de posgrado en universidad “de categoría A”, contribuir a Ecuador Debate es votar por apuestas que siguen teniendo sentido ahora, como lo tuvieron cuando me formé como antropólogo a nivel de licenciatura –hace ya tres décadas–, y buscaba fuentes de reflexión basadas

en investigación sobre el caso ecuatoriano. Años más tarde, Ecuador Debate me abriría las puertas para publicar avances de investigación, entrevistas y ensayos etnográficos, en varias ocasiones. No solamente aquello, sino que ellas fueron bienvenidas y valoradas por estudiantes e interesados. Haber editado esta compilación es, por tanto, una forma de agradecimiento de formas de intercambio colegial entre investigadores de diferentes generaciones. Como siempre con Ecuador Debate, espero que esta entrega sea de utilidad sobre un tema específico pero de interés para la disciplina de la antropología y otras interesadas en cuestiones de visualidad.

La segunda misión es sistematizar aportes recientes sobre un terreno que he venido abonando desde 2008, cuando lanzamos el programa de Maestría en Antropología Visual en FLACSO-Ecuador. Alternativo a la tradición andeanista en la disciplina y en sintonía con el interés académico por el mundo de las imágenes, este proyecto se convirtió rápidamente en el de mayor demanda en la institución. Siete convocatorias de estudiantes latinoamericanos han pasado por ella. Así, la mayoría de los textos corresponden a graduados de dicho programa, quienes se encuentran ahora vinculados a la docencia y la investigación en diferentes universidades nacionales y extranjeras.

El *dossier* tiene dos énfasis. El primero es metodológico pues interesa reflexionar sobre la etnograficidad de registros fotográficos y audiovisuales, sobre las relaciones entre producción textual y realización fílmica, y sobre la capacidad de detonar dinámicas dialógicas con los sujetos que son objeto de la representación antropológica o sociológica mediante tecnologías de reproducción visual y audiovisual. Los trabajos de Libertad Gills, Violeta Montellano, York Neudel, y Patricia Ramos coinciden en esa línea. Ellos trabajan en locaciones poco tratadas en la antropología de la región: la comuna de Engabao en la provincia de Santa Elena, la Isla del Sol en Bolivia, la comunidad de turismo alternativo de Yunguilla en Pichincha, y, la ciudad de Machala y aledaños en el sur occidente de la costa ecuatoriana.

Tanto el video cuanto la fotografía, se precisa, son discutidas con los sujetos para problematizar las posibilidades y los límites de su uso como parte de procesos de naturaleza etnográfica. Los registros son producidos por y con los informantes para dichos propósitos, así como son encarnados por parte de los propios investigadores en el proceso de producción de conocimiento antropológico. El resultado es una amplia gama de posibilidades que van desde los debates sobre formas de autorepresentación de una comunidad y/o la exotización de la naturaleza hasta la ecología urbana en la que objetos tales como ciertos monumentos son interpelados para dar cuenta de condiciones sociales cambiantes.

El segundo énfasis es teórico. Moviéndose desde meras cuestiones sobre representación —la tradición dominante en antropología visual con sus pul-

siones textualistas y deconstructivistas tan en boga en los estudios culturales de estas zonas— hacia las vidas y los efectos sociales de las imágenes en contextos sociales concretos, el resto de entregas profundizan en algunas de las líneas puestas sobre el tapete en los artículos precedentes. Concretamente, tal y como los artículos de Angélica Ordóñez y Paola Rodas lo revelan, imágenes pictóricas o mediáticas son tratadas en la intersección de preguntas relacionadas con su uso político, individual y socialmente.

En el caso de Guayasamín, estudiado por la primera en una de las escasas contribuciones críticas sobre quien hábilmente se erigiera a sí mismo como ícono artístico para beneplácito de los gobiernos de cualquier tinte, hay una deliberada selección de imágenes de lo indígena pensada para favorecer la operación de su propia y próspera industria, incluyéndose las representaciones de sí mismo, claro. Finalmente, la contribución de Rodas problematiza las marcas étnicas desde la perspectiva no de la adefesiosa apología a lo nacional, como en el caso anterior, sino del odio contemporáneo contra el legado islámico como sinónimo de “terrorismo”. Las consecuencias de la islamofobia global es detalladamente mapeada en Ecuador desde las representaciones y discursos mediáticos hasta los efectos que imágenes y discursos tienen sobre la peculiar locación de una mezquita quiteña y su lucha por resistir al estigma social.

En conjunto, el volumen ofrece una mirada actualizada del quehacer antropológico en Ecuador y la región, con atención a cuestiones contemporáneas en la etnografía de las visualidades mejor fomentadas en ciertos nichos teóricos tales como el del arte y la antropo-

logía, la etnografía de los objetos y de las imágenes mediáticas, la etnograficidad y la agencia política del documental antropológico, la fotografía como índice de relaciones sociales y de poder desigual, y varios temas relacionados al performance de los cuerpos y de las propias tecnologías de representación audiovisual en el quehacer etnográfico. La discusión más interesante se mueve, en consecuencia, hacia los efectos sociales de las imágenes, y, un tema todavía pendiente en el medio, el de las mediaciones.

Agradezco a Paco Rhon y al CAAP por la invitación y a los colaboradores por haber aceptado --generosamente, porque aquí no media un centavo ni tampoco el esnobismo aldeano y las falacias de las corporaciones editoriales académicas-- producir textos inéditos para esta entrega. Algunos de ellos reprocessan y actualizan sus investigaciones de posgrado, y, otros, dan indicios de su más reciente y ciertamente promisorio caminar en la etnografía. A la hora en que este mismo término ha sido substituido por su apropiación meramente instrumental por parte de otros campamentos y disciplinas, este compendio refresca la idea de que no hay teoría posible en antropología sin la observación sistemática y en el campo de la construcción de los datos y las evidencias.

La sección Coyuntura, retomando una modalidad anterior, de contar con un artículo de autor, esta vez a cargo de Hernán Ibarra; el análisis desde una perspectiva académica en la que se debaten y comparan algunos de los conceptos calificadores, atribuidos al gobierno del presidente Correa, pregunta si estaremos ante el declive de la Revolución Ciudadana. Interrogante que

esperamos lleve a una discusión, desde una perspectiva académica, del actual momento político.

Debate Agrario Rural trae un artículo de Manuela Sánchez Noriega, historiadora en formación que al recordarnos los debates alrededor de los años 30 del siglo pasado sobre la tenencia de la tierra, y de cuya reforma para aquel tiempo tuvo a sectores preclaros del Partido Conservador como los proponentes de un cambio en la situación, en aras del progreso y la modernización nacional. Esto sin embargo, implicaba una contradicción con el hecho de mantener el poder de la tierra y el político en la esfera nacional.

En Análisis se incluyen dos artículos: El de Arduino Tomasi, "Clases subalternizadas en el desarrollo urbano de Guayaquil: el caso de los comerciantes informales ciegos", que según el autor "explora la configuración de subjetividades políticas en el proceso de desarrollo urbano de Guayaquil" y el de César Ulloa Tapia, conjuntamente con Patricia Hidalgo Albuja, que analiza los procesos de integración suramericana, particularmente del ALBA y la UNASUR, como parte de "relanzamiento de la integración".

El número termina con las reseñas de dos importantes publicaciones: "Balance Crítico del gobierno de Rafael Correa" publicado por la Universidad Central, comentado por Gonzalo Abad; e "Identidades en transformación: juventud indígena, migración y experiencia transnacional en Cañar, Ecuador", publicado por FLACSO, reseñado por Lama Al Ibrahim.

**Los Editores**

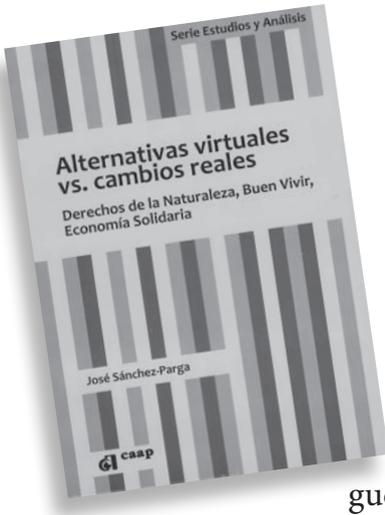
---

## PUBLICACIONES CAAP

### ALTERNATIVAS VIRTUALES vs CAMBIOS REALES

Derechos de la Naturaleza,  
Buen Vivir, Economía Solidaria

José Sánchez-Parga



El texto comienza planteándose en qué medida los discursos alternativos y las propuestas de una sociedad y un desarrollo así mismo alternativos no han tomado suficientemente en cuenta el principio fundamental del nuevo orden neoliberal en el mundo y su declaración de guerra de que “no hay alternativa”. A partir de un doble presupuesto teórico político, el autor confronta lo que llama las ideologías virtuales o ideologías alternativas. Si la política (según Aristóteles) es “una teoría de lo real y una práctica de lo posible”, las ideologías virtuales hacen todo lo contrario: teorías de lo posible y prácticas de lo real.

---

**CAAP** Serie Estudios y Análisis  
ISBN 978-9978-51-029-2  
127 pp.

## ¿Declive de la Revolución Ciudadana?

Hernán Ibarra

*Las intensas movilizaciones producidas entre junio y agosto cuyo detonante fue el proyecto de ley de herencias revelan que el gobierno de Correa se halla inmerso en una aguda confrontación con múltiples sectores sociales y políticos. La configuración autoritaria del régimen político con predominio del ejecutivo y la concentración del poder bajo la figura de Correa es la que se encuentra cuestionada bajo la irrupción de movilizaciones sectoriales en el marco de una recesión económica. Aunque el gobierno percibe a estas movilizaciones como una conspiración, es una situación de erosión de su apoyo en la población que solo puede resolverse con cambios en las políticas de intervención estatal, derogando o reformando leyes. La posibilidad de usar la represión podría ser contraproducente y activar nuevas movilizaciones puesto que pese al marco legal restrictivo se ha quebrado el temor que imperaba en la sociedad.*

Las intensas movilizaciones de las clases medias y sectores populares organizados que se produjeron entre junio y agosto han conducido a una nueva situación caracterizada por un debilitamiento del gobierno. El factor detonante para la movilización de las clases medias fueron las propuestas de Ley de la Redistribución de la Riqueza, la llamada Ley de herencias y la Ley de la Plusvalía que el gobierno exigía se tramiten por la vía urgente. Con el control de Alianza País en la Asamblea Nacional se esperaba que estas leyes se aprueben rápidamente. Los sectores populares organizados, principalmente el FUT y la CONAIE venían de anteriores movilizaciones que se incrementaron desde el año 2014.

El gobierno ha localizado en toda esta oposición social y política la amenaza de una restauración conservadora al sostener que se trata de una conspira-

ción de la derecha con la complicidad de la izquierda opositora. Pero como una manera de interpretar esta amenaza se ha desarrollado la noción de “golpe blando” que sería un conjunto de actos anti gubernamentales que se sustentan en movilizaciones coordinadas y programadas que llevarían a la desestabilización. Este argumento que busca deslegitimar a las protestas, surgió inicialmente en el Informe de la Comisión de Investigación del 30-S que había calificado al evento como un golpe blando con un alto componente conspirativo. Fue una idea que resultaba más factible que calificar al motín policial del 30-S como un intento de golpe de Estado que carecía de credibilidad. Se ha insistido en que uno de los ejes del golpe blando sería precisamente el “calentamiento” de las calles y la intervención de los medios de comunicación.<sup>1</sup> A diferencia de los golpes de Estado tradicionales que

implicaban siempre una estrategia deliberada de conquista del poder por medios conspirativos y la participación de las fuerzas armadas, los golpes blandos serían según el gobierno más una estrategia de desgaste a largo plazo. Cuando se llegó a utilizar la expresión golpe blando en España en los años setenta, se refería a fuerzas internas a la misma institucionalidad estatal que podían ser movilizadas, no desde fuera.

En realidad, la experiencia de los ciclos de movilización y protesta ocurridos en el Ecuador señalan un curso definido mediante expresiones organizativas y demandas sectoriales que con sus propias particularidades implicaron una contienda con los gobiernos y fueron un ingrediente en la fase de inestabilidad política que empezó con la caída de Bucaram en 1997 y alcanzó su mayor intensidad en el derrocamiento de Lucio Gutiérrez en 2005. Pero el gobierno de Correa se halla inmerso en una aguda confrontación con múltiples sectores que solo puede resolverse con cambios en las políticas de intervención estatal, derogando o reformando leyes. La posibilidad de usar la represión podría ser contraproducente y activar nuevas movilizaciones puesto que pese al marco legal restrictivo se ha quebrado el temor que imperaba en la sociedad. El llamado al diálogo que fue encargado conducirlo a la SENPLADES solo ha sido una convergencia de la acción estatal hacia sus áreas de influencia sobre la población e implica un reagrupamiento de las filas de Alianza País y sus aliados para contrarrestar las movilizaciones.

## **Deterioro de la economía y política de las movilizaciones**

Este cambio del escenario político se halla condicionado por las dificultades del modelo económico que definió como su principio rector el cambio de la matriz productiva. Aunque lo más evidente ha sido la continuidad de una política de sustitución de importaciones con la expansión de industrias de ensamblaje y el fomento a las exportaciones de bienes primarios. La caída de los precios del petróleo introduce dificultades a la inversión pública, la balanza de pagos y la expansión del gasto fiscal. La inversión pública pasó del 6.5 % del PIB en 2007 al 15 % del PIB en 2013; el gasto público representó el 44% del PIB y un déficit fiscal creciente del 5 % del PIB en 2014. El petróleo representó el 52% de las exportaciones totales y el 29% del presupuesto del sector público en 2014. Además, la revalorización del dólar afecta a las exportaciones. Entre 2012 y 2014 existió un relativo crecimiento de las exportaciones tradicionales y no tradicionales con una disminución de las exportaciones industriales. Los subsidios a los derivados del petróleo pasaron de 1.085 millones de dólares en 2009 a 3.907 millones de dólares en 2014.<sup>2</sup> Hasta fines de 2014 había un entorno internacional favorable con altos precios del petróleo y subvaluación del dólar que favorecía a las exportaciones. Esa situación terminó en 2015 con la revalorización del dólar y el descenso del precio del petróleo, puesto que bajó de un promedio de 84 dólares por barril

1 "Bloque de PAIS analiza un presunto "golpe blando", *El Tiempo*, 30 de julio de 2015, <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/165861-bloque-de-pais-analiza-un-presunto-a-golpe-blando>  
 2 *Reporte macroeconómico*, No. 76, Observatorio de la Política Fiscal, Quito, julio 2015. <http://observatoriodifiscal.org/docs/reportemacroeconomico/reportemacroeconomicoNo76julio2015.pdf>

en 2014 a menos de 50 dólares por barril en lo que va de 2015.

En marzo de 2015 entraron en vigencia salvaguardias entre el 5% y 45% para 2.961 partidas arancelarias con el objeto de disminuir las importaciones. Las salvaguardias arancelarias fueron adoptadas con una duración esperada de 15 meses. Sus efectos se hicieron sentir en la elevación de precios en los productos importados y en la producción industrial dependiente de componentes importados. Algunas importaciones, por ejemplo, abarcan amplias redes de distribución de cosméticos y lencería que se han expandido como formas de trabajo ocasional entre sectores medios y populares.

Las movilizaciones de naturaleza sectorial que han cuestionado las distintas formas de ejercicio y control de la autoridad estatal, han puesto en juego modalidades muy diversas de movilización que tienen sus motivaciones particulares y revelan una trayectoria de las demandas. Si se hace una revisión de las demandas de los grupos y sectores movilizados, se tiene que la CONAIE ha venido objetando sistemáticamente la Ley de Recursos Hídricos sobre todo por su falta de participación en las instancias de decisión, lo mismo el Decreto 16 sobre organizaciones sociales que ya está cuestionado con desobediencia civil, y desean la autonomía de la educación bilingüe que ha sido vulnerada por la política educativa gubernamental. El FUT y el Parlamento Laboral cuestionan la proyectada reforma laboral y el Decreto 16. Las agrupaciones feministas y los grupos GLBT objetan la política conservadora del Plan Familia. Las organizaciones de médicos protestan por las regulaciones penales a la mala práctica médica y los controles

al ejercicio de la profesión. Las organizaciones ecologistas y ambientalistas tomaron como bandera la causa de no explotar petróleo en el Yasuní y mantienen oposición a la explotación minera; desde 2007 emergió un movimiento de resistencia diseminado en las proyectadas zonas de implantación de la minería a gran escala.

Los gremios empresariales se oponen a las Leyes de herencias y plusvalía y desean una mayor participación en las decisiones de políticas públicas; sostienen posiciones anti estatistas. En las organizaciones estudiantiles existe un descontento con las políticas de reforma de la educación secundaria y superior. Organizaciones sociales y políticas del más diverso tipo se oponen a las enmiendas constitucionales, especialmente la relativa a la reelección indefinida. Los medios de comunicación privados y los gremios de periodistas han expresado su descontento con los mecanismos de control a los medios y la libertad de expresión que ejecuta la Superintendencia de Comunicación. La UNE desea que sea restituido el fondo previsional del magisterio que fuera pasado a la administración del IESS. Las asociaciones de jubilados quieren que el Estado restituya el 40% del aporte estatal al fondo de pensiones. Los pobladores de las Islas Galápagos están descontentos con la nueva ley sobre las islas que centraliza controles y abre la puerta a la expansión de la industria hotelera que afectaría a los pequeños negocios turísticos.

El proyecto de Ley orgánica de distribución de la riqueza que envió Correa a la Asamblea Nacional el 5 de junio proponía gravar los legados, herencias y donaciones con impuestos que afectaban tanto a grandes como a medianos y

**ACTORES Y DEMANDAS**

| ACTORES SOCIALES Y POLÍTICOS                 | DEMANDAS PRINCIPALES  |
|--|---|
| CONAIE                                       | Derogatoria de Ley de Recursos Hídricos; Decreto 16; educación bilingüe intercultural |
| FUT y Parlamento Laboral                     | Reforma laboral; Decreto 16   |
| Organizaciones de médicos                    | Regulaciones a la práctica profesional  |
| Agrupaciones feministas y grupos GLBT        | Cuestionamiento al Plan familia   |
| Organizaciones ecologistas y ambientalistas  | Oposición a explotación minera; Defensa del Yasuní                                    |
| Gremios empresariales                        | Oposición a los proyectos de leyes de herencias y plusvalía                           |
| Organizaciones estudiantiles                 | Cuestionamiento a reforma educativa y libre ingreso a la universidad                  |
| Organizaciones políticas y sociales diversas | Oposición a enmiendas constitucionales  |
| Medios privados y gremios de periodistas     | Oposición a mecanismos de control gubernamental                                       |
| Unión Nacional de Educadores                 | Restitución del Fondo Previsional del Magisterio                                      |
| Asociaciones de jubilados                    | Restitución del aporte estatal al fondo de pensiones del IESS                         |
| Población de las Islas Galápagos             | Oposición a Ley sobre las islas   |

pequeños patrimonios. La justificación del proyecto no traía cifras de la distribución de la riqueza y solo se invocaba a la concentración de la riqueza como factor de injusticia y acumulación de capital. Y se mencionaba que sería un instrumento para la democratización del capital. Por ejemplo, una parte de los impuestos proyectados afectaba a herencias entre 160.000 a 500.000 dólares. Mientras que las herencias superiores a 650.000 dólares podían estar en una franja impositiva entre el 47% al 77%.<sup>3</sup> Con el reemplazo de la antigua legislación sobre herencias se proponía incrementar sustancialmente la recau-

dación. Era obviamente una medida fiscal aunque el gobierno sostuvo que su objetivo era de tipo redistributivo. La reacción inmediata del Comité Empresarial Ecuatoriano y los gremios de empresarios a este proyecto de Ley fue de calificarlo como una ley confiscatoria. Ya el 8 de junio comenzaron movilizaciones en Quito. En ese día también el gobierno envió a la Asamblea Nacional el proyecto de reformas al Código Orgánico de Organización Territorial y Descentralización que establecía impuestos a las tierras urbanas que se hubieren beneficiado de la inversión pública. Esto fue un ingrediente adicional para las

3 *Proyecto de Ley Orgánica de Redistribución de la Riqueza y Justicia Social*, 5 de junio de 2015, [http://www.eluniverso.com/sites/default/files/archivos/2015/06/rd\\_215732correccion\\_215732\\_304958.pdf](http://www.eluniverso.com/sites/default/files/archivos/2015/06/rd_215732correccion_215732_304958.pdf).

protestas. Tras una semana de intensas protestas que ya se propagaron a varias ciudades, el 15 de Junio por la mañana sostuvo Correa que se mantendrán los proyectos de Leyes de las Herencias y plusvalía; y a la noche en una cadena nacional anuncia el retiro temporal de los proyectos y llama un diálogo nacional. La Ministra coordinadora de la producción Nathalie Cely que se hallaba impulsando los lazos con los empresarios, manifestó su desconocimiento de los proyectos de ley.<sup>4</sup>

Si bien se puede decir que el proyecto de Ley de las herencias alude a la importancia de los impuestos directos progresivos que es una parte de la argumentación de Thomas Piketty expuesta en *El capital en el siglo XXI*, es necesario puntualizar que la problemática de la redistribución está construida sobre la base de una amplia investigación que introduce muchos elementos provenientes de la historia económica. Claramente situado en los debates sobre el papel de la fiscalidad en el mantenimiento del Estado social, se sustenta en una amplia información sobre Francia y realiza comparaciones con Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos. Su análisis sobre la necesidad de impuestos progresivos se alinea en el regreso del Estado y las políticas de redistribución. Una parte de su estudio está dedicado al tema de la herencia como parte de la riqueza de la sociedad. Los datos indican que entre 1870 y 1910 existió un papel determinante de la herencia en la formación de las fortunas en Francia,

para declinar entre 1920 y 1960 y luego mostrar un ascenso desde 1970 hasta la actualidad. Pero esto no solo comprende las grandes herencias sino una amplia masa de pequeños y medianos herederos producto de una diversificación de la economía y un mejoramiento de los ingresos en toda la sociedad.<sup>5</sup> Sin embargo, esta discusión de la herencia es una parte de otros temas que desarrolla Piketty, tales como el papel de los impuestos al capital y las ganancias en diversos momentos del siglo XX. Constatata que en Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos se produjo una disminución de las tasas impositivas a los capitales y a los mayores ingresos y por ello aboga por lo que él llama una "revolución fiscal" que trataría de grabar los mayores ingresos incluyendo los impuestos a la herencia.

Pero todo esto que apunta a una mayor equidad social solo podría lograrse con políticas concertadas mínimamente en el marco de la Comunidad Europea, es decir, son políticas que no solo pueden ser impulsadas a escala de los Estados nacionales. Una de sus propuestas es el impuesto mundial y progresivo al capital que el mismo considera una utopía. Este impuesto que inicialmente sería de una tasa muy baja, serviría para registrar y evaluar la movilidad de los capitales a escala global.<sup>6</sup> Muy de pasada también sugiere Piketty una redistribución mundial de la renta petrolera.<sup>7</sup> En todo caso, su propuesta se dirige al mantenimiento del Estado social basado en la progresividad fiscal que per-

4 "Nathalie Cely: 'No conocía sobre estos dos proyectos de Ley'", *El Comercio*, 18 de junio de 2015, <http://www.elcomercio.com/actualidad/nathalie-cely-conocimiento-proyectos-ley.html>.

5 Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, México D.F., 2014, pp. 462-463.

6 *Ibid*, pp. 574-577.

7 *Ibid*, pp. 601-602.

mitiría una redistribución asegurando los servicios sociales y los sistemas de pensiones. Pero su argumento no incluye ningún corolario político que pueda implicar la formación de alianzas sociales y políticas que puedan llevar a esta reforma fiscal.

La propuesta de las leyes de la redistribución de la riqueza y la plusvalía produjo una respuesta de los gremios empresariales y las clases medias altas que impactaron en amplias capas de la población. Las llamativas movilizaciones de la Avenida de los Shyris en Quito permiten evocar las movilizaciones de los “forajidos” que precedieron a la caída del gobierno de Gutiérrez por el lugar de reunión y la composición social. Pero las movilizaciones de los sindicalistas y los médicos expresan sus propias motivaciones y demandas. Los cuestionamientos enraizados en sectores populares organizados se habían tornado crecientes desde intereses de naturaleza sectorial y han terminado por confluír en acciones articuladas a las movilizaciones lideradas por el Ecuarunari y la CONAIE.

Las movilizaciones tienen trayectorias y circunstancias de expresión como ha ocurrido con las manifestaciones del Primero de Mayo de los últimos años que se han tornado en eventos aglutinadores de demandas sectoriales y expresiones de malestar con el régimen. Queda en el recuerdo aquel 1 de mayo de 2007 donde Correa desfiló con los trabajadores representados por el FUT y otros gremios.

Aunque el gobierno ha insistido en que la ley de herencias solo afectaría al 2% de la población y situaba un motivo de antagonismo con las elites empresariales, se puso en discusión el tema de la propiedad y la familia. Emer-

gieron muchas opiniones relativas a la defensa de los patrimonios familiares. Si bien el Servicio de Rentas Internas ofrece información sobre los ingresos y pago de impuesto a la renta de grandes contribuyentes, no está disponible una información desagregada por ingresos que permita entender la magnitud de los pequeños y medianos ingresos en el país. El Censo Agropecuario de 2000, registró 186.950 unidades de producción entre 10 y 100 hectáreas, un estrato de propiedad donde podrían estar empresas florícolas; pequeñas y medianas propiedades de banano, arroz, maíz y palma africana en la costa; pequeños y medianos ganaderos en la sierra, la costa y la amazonia. El Censo Económico de 2010 identificó 222.413 establecimientos de todo tipo que tenían ingresos entre 10.000 a 200.000 dólares en las zonas urbanas. Estos datos muy generales permiten simplemente situar la complejidad del universo de pequeños y medianos emprendimientos provenientes de distintas vías de capitalización.

### **Erosión del régimen**

Entre 2009 y 2013 todo parecía indicar que estaba ocurriendo un ascenso imparable de Correa. En las elecciones presidenciales de 2009 Correa ganó en una sola vuelta con el 52% de la votación y en 2013 se incrementó hasta el 57% de la votación y una amplia mayoría de AP en la Asamblea Nacional resultante de disposiciones electorales que sobredimensionaron la representación de los assembleístas electos. Esto se tradujo en que el espacio político terminó dominado por AP con una oposición de derecha encabezada por Guillermo Lasso y su formación política Creando Oportunidades (CREO); en tanto que la

izquierda opositora quedó en una situación de marginalidad. A pesar de que en el transcurso del 2012 se reactivaron parcialmente las movilizaciones sociales y adquirió significación el apareamiento de nuevos liderazgos entre la derecha y el centro.

La amplia mayoría de Alianza País en la Asamblea Nacional dejó el camino libre para la expedición de leyes. La aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación en junio de 2013 cerró un dilatado proceso que empezó en 2009 y significó una confrontación de los medios privados con el gobierno en torno a la libertad de expresión. Esta ley incluye una normatividad para los medios impresos, audiovisuales y sobre todo la asignación de frecuencias a medios públicos, privados y comunitarios. El asunto más inquietante de esta ley es la definición de la comunicación como un servicio público y la concepción del linchamiento mediático. La nueva institucionalidad con el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación tiene el control directo e indirecto del Ejecutivo.

Con la expedición del Decreto No. 16 en junio de 2013 acerca de las organizaciones sociales, se creó un marco regulatorio que limita severamente a las expresiones organizadas de la sociedad civil. Se definen requisitos excesivos para la constitución y funcionamiento de organizaciones sociales y se crean mecanismos de control y supervisión que tienen una alta discrecionalidad y posibilidad de intervención. Se ha producido una ruptura con el derecho y libertad de asociación que son parte constitutiva de la tradición institucional ecuatoriana.

El Código Orgánico Integral Penal, expedido en 2014, plantea en cambio

una concepción punitiva que establece nuevos delitos y amplía las penas de prisión para muchos de ellos. La penalización de la protesta social se encuentra tipificada y su objeto es la disuasión de la acción colectiva bajo concepciones tradicionales de naturaleza represiva.

La erosión de la legitimidad del gobierno de Correa evidencia la dificultad por mantener el apoyo de la población a sus políticas. El régimen se había legitimado por medio de un proceso de creciente gasto público en salud, educación y obras públicas que implicaba satisfacer intereses y expectativas de amplios grupos sociales. Los gobiernos locales han recibido mayores transferencias de fondos incrementando su dependencia del Estado central lo que se ha revertido en apoyo político que no obstante fue seriamente cuestionado con las elecciones seccionales del 23 febrero de 2014, un claro punto de inflexión a la marcha triunfal de AP. Estas elecciones locales trajeron una nueva situación que tiene algunas consecuencias en la estructuración del espacio político. A pesar de los muchos recursos públicos al servicio de los candidatos locales de AP, los resultados fueron menores a los esperados por el gobierno con la pérdida en las elecciones de las alcaldías de Quito, Guayaquil y Cuenca junto a un retroceso en otras ciudades intermedias. El revés fue minimizado por Correa y Alianza País, aunque fue evidente que produjo una sacudida en toda la estructura gubernamental. En estas elecciones se pudo apreciar una reconfiguración de la derecha, con algunos rasgos nuevos. El crecimiento de SUMA en competencia con CREO y una presencia marginal del PSC y PSP. En contraste, la casi desaparición del PRE y PRIAN como formaciones políticas.

El Partido Socialista tuvo una presencia reducida y lo mismo Pachakutik. Lo más sorprendente fue el lugar de AVANZA como una organización política que ha crecido a la sombra de la intervención estatal.

Sin embargo, desde hace unas dos décadas se encuentra un fenómeno que adquirió importancia en escala local desde los años noventa, los movimientos políticos locales, cuya magnitud entre las elecciones de 2009 y las de 2014 disminuyó, pero son actores con una capacidad de definir liderazgos locales y ser decisivos en la conformación de alianzas. De 203 movimientos políticos locales inscritos en 2009, se ha pasado a 86 movimientos en 2014, expresando en el espacio político local a liderazgos que poseen sus propios electorados. Alrededor de un veinte por ciento de alcaldías fueron captadas en 2014 por estos movimientos locales sea como participación específica o en alianzas con movimientos y partidos nacionales.

Está claro que hay un cambio en la configuración de las fuerzas políticas. Por una parte, el peso específico de AVANZA en el espectro de una alianza de poder que implica un contrapeso a AP. Por otra parte, la aparición de una nueva derecha. Pero se encuentra un asunto subyacente que emergió en estas elecciones: la gravitación de los poderes locales en el proceso de recentralización del Estado. Por eso, las negociaciones y estructuraciones de la acción estatal y de AP en los espacios locales resultan vitales para mantener el apoyo hacia el gobierno. Lo que sus dirigencias llaman “trabajar en los territorios”.

## El significado de la revolución ciudadana

La revolución ciudadana fue el producto del agotamiento de la representación política en el marco del debilitamiento de las políticas neoliberales y un ciclo ascendente de los precios del petróleo. Esa condición básica es la que había facilitado la emergencia de la figura del ciudadano como un sujeto que expresaba un creciente malestar con los partidos políticos. El momento culminante fue la caída de Gutiérrez en abril de 2005 como producto de las movilizaciones de los “forajidos”, que reveló un componente básico de clases medias, un grupo social que había sido afectado por las políticas neoliberales. El predominante sentido anti político de la movilización forajida puso en escena a figuras y movimientos que expresaban demandas radicales y participativas.<sup>8</sup> De allí que al producirse la elección de Rafael Correa en el año 2006 y el inicio de su mandato en 2007, se daba una situación novedosa con la llegada al poder de una coalición de organizaciones y movimientos de izquierda que tenían una propuesta de cambio social y político sustentada en idearios nacionalistas y políticas de redistribución. La cuestión central era poner en marcha un proyecto de desarrollo económico sostenido en la intervención del Estado. El liderazgo de Correa implicó inicialmente una figura dominante que estaba en capacidad de jugar en medio de las múltiples tendencias que existían dentro de Alianza País, desde aquellas más radicales hasta las corrientes conservadoras. El problema fundamental desde

8 Marco Navas, *Lo público insurgente. Crisis y construcción de la política en la esfera pública*, CIESPAL/Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2012.

el comienzo de la gestión de Correa y que ha persistido en el tiempo ha sido la dificultad por configurar una organización política vertebrada. Sin que pueda afirmarse que el problema de disputas de tendencias sea el problema central, ha sido el discurso antipolítico con la crítica a la partidocracia que tuvo un papel eficaz en la fase de ascenso de Alianza País el que curiosamente mina la posibilidad de reivindicar la legitimidad de la acción política.

El proceso que llevó primero a la Asamblea Constituyente y luego a la Constitución de 2008 evidenció la perspectiva de regreso del Estado. La dinámica social y política de los últimos años trajo de vuelta al Estado, con un perfil de tipo desarrollista y social. Un Estado desarrollista ha sido definido como un agente poseedor de una capacidad de promover el desarrollo económico, mantener altas tasas de crecimiento, impulsar un permanente cambio productivo y una vinculación eficaz con los mercados internacionales.<sup>9</sup> El Estado social cuyos rasgos más importantes son la expansión de los servicios de salud, seguridad y educación con una tendencia a la universalización, se sustentó en la experiencia europea en un pacto social reformista que implicaba la igualdad jurídica y política con la implantación del sufragio universal.<sup>10</sup> Las políticas desarrollistas impulsadas desde el Estado fueron muy importantes desde mediados de la década de 1950, en tanto que algunos aspectos de un Estado social se configuraron en el

Ecuador desde los años treinta del siglo XX que en el curso del tiempo mostró fuertes limitaciones en la ejecución de políticas sociales, especialmente en el período neoliberal.

Sin embargo, se ha observado que una acción estatal eficaz solo puede ser alcanzada con el desarrollo de la autonomía estatal y el incremento de la capacidad de intervención en la economía y la sociedad civil. Pero esto implica que el mismo Estado se transforma en un terreno de conflictos con los intereses privados que pueden ser afectados así como por las redes sociales y políticas que se configuran alrededor de las políticas de promoción del desarrollo económico y la redistribución.<sup>11</sup> En la medida de que las normas constitucionales asumen claramente principios nodales acerca del papel interventor y regulador del Estado, este emerge como el actor central que define el modelo de desarrollo económico. La primacía del ejecutivo y el control de las funciones del Estado facilitaron la expedición de leyes y la ejecución de políticas públicas. Ha sido un proceso modernizador de la sociedad y la economía que se ha encontrado con resistencias que pudieron ser sorteadas gracias a una coyuntura excepcional de altos precios del petróleo y expansión de las exportaciones no petroleras con la depreciación del dólar.

No existe otra época histórica en la que haya existido una presencia y expansión de las clases medias como ha ocurrido durante el periodo de Correa.

9 Manuel Castells, *La era de la información*, vol. 2, Alianza, Madrid, 1998, p. 301.

10 Ignacio Sotelo, *El Estado social. Antecedentes, origen, desarrollo y declive*, Trotta, Madrid, 2010, pp. 131-133.

11 Dietrich Rueschemeyer y Peter Evans, "The State and economic transformation: toward an analysis of the conditions underlying effective intervention", en P. Evans, D. Rueschemeyer y T. Skocpol (eds.), *Bringing the state back in*, Cambridge University Press, Cambridge, 1985, pp. 50-54.

Pero las clases medias son un sector social muy heterogéneo. El segmento asalariado de las clases medias, conformado por maestros, empleados públicos y militares, creció notablemente en la época petrolera, pero se deterioraron sus condiciones de vida con los ajustes de los años noventa. El conjunto de los sectores medios fue muy afectado por la crisis bancaria de fines del siglo XX. Con la reestructuración de la sociedad y los cambios en el Estado, emergen nuevos sectores de las clases medias: por una parte, los que están conectados a funciones de intermediación en la empresa privada, y por otra, sectores medios de origen popular que manifiestan un amplio contingente de empresarios en todas las áreas de la economía. En éstos, la valoración del esfuerzo propio como un camino para el éxito, los hacen proclives a idearios liberales. Con la revolución ciudadana se ha producido un crecimiento y ascenso de las clases medias. En el empleo público coexiste un pequeño estamento de altos ingresos encabezado por una joven tecnocracia junto a un amplio segmento de empleos de bajas y medianas remuneraciones en el aparato estatal. Entre 2006 y 2014 el empleo público pasó de 462.970 a 672.900 personas; en el mismo lapso de tiempo, el aparato estatal pasó de 15 a 29 ministerios. Entre el año 2003 y 2013 la clase media como agrupamiento socioeconómico pasó del 15,6% al 31,5% y la pobreza descendió del 49% al 23,3 %.<sup>12</sup>

La naturaleza del proceso de fortalecimiento del Estado que ha implicado

el período inaugurado por Correa desde 2007, tiene varias dimensiones entre las cuales se encuentran el desarrollo de una burocracia, el despliegue de un aparato en el territorio, la recentralización. Un dispositivo clave fue la creación de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) con la conformación de una elite tecnocrática que a diferencia del antiguo Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), el aparato de planificación nacional de los años setenta, adquirió una mayor capacidad de control y gestión de la institucionalidad estatal.<sup>13</sup> Sin embargo, no se dejaron de tender puentes hacia el sector empresarial dado que en 2011 se creó el Consejo Consejo Consultivo de Desarrollo Productivo con la participación de representantes de los gremios empresariales que implicó reconocer una instancia corporativa de gestión de políticas públicas. Las reformas a la Ley de Minería de julio de 2013 tienen como propósito facilitar la asociación de la explotación minera con empresas estatales extranjeras y la apertura controlada al capital transnacional. Así mismo, se busca poner límites a la minería informal y gestar un espacio para la pequeña y mediana minería como un complemento a la gran minería.

El giro del gobierno hacia posiciones conservadoras se evidenció en el tema del Yasuní y el Tratado de Libre Comercio con la Comunidad Europea. El enfoque ecológico inicial del régimen que fue abandonado puso en confrontación a grupos ambientalistas que concluyó en el bloqueo del Consejo Nacional

12 Fidel Jaramillo, *La clase media en el Ecuador: cuantificación, evolución reciente y algunas comparaciones con el Perú*, Multiplica, Quito, 2014.

13 Felipe Burbano, *El complejo ensamblaje estatal en el Ecuador posneoliberal. Retorno del Estado, recentralización y dominio territorial*, Flacso, Quito, 2015.

Electoral a la Consulta Popular de la explotación petrolera del Yasuní en mayo de 2014. La firma del TLC con Europa en diciembre de 2014 implicó en cambio una apertura hacia el sector empresarial y la inversión extranjera.

Una dimensión ideológica del gobierno de Rafael Correa que fue muy importante en los primeros años consistió en la invocación a un repertorio de héroes, símbolos y representaciones de tipo nacional que tratan de articular un sentido histórico. Son idearios nacionalistas que evocan mayoritariamente aquellos de los años setenta del siglo pasado en los que confluyen tradiciones ideológicas liberales y de izquierda que han tenido una capacidad de mantenerse principalmente en el sistema educativo y los mecanismos rituales de conformación de las lealtades nacionales. El despliegue de símbolos nacionalistas tuvo sus momentos culminantes en el bicentenario de la independencia de 1809 y luego en el problemático centenario del linchamiento de Eloy Alfaro ocurrido el 29 de enero de 1912. El gobierno se embarcó en una batalla por la memoria de este hecho que desde el punto de vista del conocimiento histórico de la época liberal sigue lleno de interrogaciones. La intervención de la Universidad Andina con la publicación de unos fascículos sobre la revolución liberal que circularon con *El Comercio* neutralizó algo que estaba en el horizonte, el linchamiento del periódico más importante de Quito. Correa en algunas sabatinas y cadenas nacionales del gobierno expusieron fragmentos de opiniones editoriales de ese periódico publicadas en aquel tiempo, acusándolo de incitar el linchamiento (o magnicidio) de Alfaro. Con el paso de los días, emergió la idea de que *El Comercio*, un

diario fundado en 1906, uno más entre los que se expresaba el espectro liberal de la época, que si bien estuvo alineado con Leonidas Plaza y se opuso a Alfaro, no podía ser responsabilizado exclusivamente del linchamiento del caudillo liberal que ocurrió luego de una guerra civil que enfrentó a facciones liberales entre sí. La historiografía todavía no ha podido analizar satisfactoriamente la complejidad del acontecimiento puesto que se han repetido los argumentos de Pareja Diezcanseco y de otros historiadores tradicionales como Wilfrido Loor y Robalino Dávila. Y en realidad, esta disputa por la memoria ocurría en el marco de la polémica sobre la Ley de Comunicación y luego de la revuelta policial del 30 de Septiembre de 2010 que puso a prueba la capacidad de respuesta del gobierno.

### **Enmiendas constitucionales y reforma laboral**

La controversia sobre los cambios constitucionales y la reforma laboral ocurre en el marco de una oposición política fragmentada y una reanimación de las movilizaciones laborales. La propuesta de 17 enmiendas a la Constitución fue propuesta por la Asamblea Nacional el 26 de junio de 2014. El conjunto de las enmiendas tienen un alto impacto en la transformación de la estructura del Estado y la propuesta más llamativa es la reelección indefinida para todos los cargos. Otras enmiendas tienen que ver con las garantías constitucionales, los gobiernos seccionales, el rol de las Fuerzas Armadas y los derechos de los trabajadores estatales, entre las más relevantes. Por lo menos siete de las reformas propuestas a la Constitución deberían pasar por referéndums

y consultas puesto que afectan a la estructura estatal en su conjunto.<sup>14</sup>

La Corte Constitucional aceptó el paquete de enmiendas a la Constitución y dada la mayoría de Alianza País en la Asamblea Nacional podría ser factible su aprobación. La discusión parlamentaria de si eran enmiendas o reformas, con la fuerza gubernamental disponible llevó a definir las como enmiendas.

La reelección presidencial venía ya planteándose en América Latina desde la década de 1990. La disposición de reelección inmediata se incluyó en la Constitución peruana en 1993, luego en la reforma constitucional Argentina de 1994, después en Brasil en 1997. Cuando llega el poder Chávez, se hace también una reelección inmediata y luego finalmente termina en el 2009 con la aprobación de la reelección indefinida. En Nicaragua se aprobó la reelección indefinida desde 2011. En la década del noventa, la reelección presidencial apuntaba a la continuidad de las políticas neoliberales de reforma de mercado. Mientras que en México se ha mantenido inamovible el principio de “sufragio efectivo, no reelección”. Con el proceso de regreso del Estado, la reelección indefinida está atada a un proceso de reforzamiento de este modelo estatista que básicamente tiene una preeminencia muy fuerte del ejecutivo. Ese es uno de los rasgos del presidencialismo que está en juego con la propuesta de la reelección indefinida.

Pero el significado de los cambios constitucionales no es unánime. Dentro del Gobierno ha surgido un cues-

tionamiento del Contralor del Estado quien plantea que la enmienda al rol de la Contraloría dejaría disminuidas sus funciones y atribuciones. Se advierte también una contradicción entre una enmienda sobre la integración de los trabajadores estatales regidos por el Código del Trabajo en la Ley de Servicio Civil y la propuesta del proyecto de nuevo Código del Trabajo donde se conservaban las definiciones usuales para los trabajadores regidos por la legislación laboral. Esta distinción entre trabajadores manuales en actividades estatales y empleados públicos de oficina ha sido una diferenciación histórica que daba a los trabajadores manuales del sector público los mismos derechos que los trabajadores del sector privado.

El proyecto de nuevo Código del Trabajo que fue propuesto por el Ministerio de Relaciones Laborales el 1 de mayo de 2014 fue cuestionado por las organizaciones sindicales. Los mayores puntos de divergencia fueron la sindicalización por rama de trabajo y los cambios en el ejercicio del derecho de huelga. La movilización sindical del 17 de septiembre de 2014 evidenció un amplio malestar y obligó a retirar el proyecto de nuevo Código. Pero el gobierno persistió en la reforma laboral y por eso optó por un conjunto de reformas que presentó el 15 de noviembre de 2014 en Guayaquil. Estas reformas proponían fundamentalmente la supresión del contrato de trabajo a plazo fijo, reforzamiento de la estabilidad laboral y la ampliación de la seguridad social a las amas de casa. Los empresarios sobre todo estaban

14 Ramiro Ávila Santamaría, *Los cambios constitucionales: ¿Son Enmiendas?*, <<http://www.derechoecuator.com/articulos/detalle/archive/doctrinas/derechoconstitucional/2014/07/04/los-cambios-constitucionales---son-enmiendas->>

preocupados por el tema del contrato a plazo fijo. Las movilizaciones eran claros signos de la reanimación del sindicalismo opositor al gobierno.

La controversia sobre la reforma laboral requiere ser observada como una redefinición de las relaciones entre el Estado, los trabajadores y los empresarios. El reordenamiento de la legislación sobre el contrato de trabajo, los derechos de organización y de huelga son los términos básicos del proyecto de Código de Trabajo que fue retirado ante las movilizaciones laborales. En Chile, Argentina o México la reforma laboral ha estado unida a una inmensa transformación productiva donde también se gestó una reconstitución de los actores sindicales y empresariales.

Desde la expedición del Código de Trabajo en el año 1938, se encuentra que las reformas dentro de esa normativa pudieron haber sido en algún momento significativas, en conjunto mantuvieron los elementos centrales de regulación de las relaciones laborales. Estos fueron básicamente las formas de contratación individual y colectiva de trabajo; derechos de asociación, con una cuestión muy peculiar del paralelismo sindical, es decir es el hecho de que podían existir organizaciones de base múltiples y una débil capacidad de constituir estructuras de agregación laboral mayores como el llamado sindicato por rama de trabajo, que en cambio era o fue muy peculiar de Brasil, Argentina y México donde fue el instrumento organizativo básico para negociar las relaciones de trabajo. El Código del Trabajo definió una tendencia de larga duración que

institucionalizó el conflicto laboral, con este carácter de paralelismo en la base sindical junto a un tipo de contratación colectiva descentralizada a nivel de la empresa y lugar de trabajo.

El sindicalismo ecuatoriano se conformó históricamente a través de líneas ideológicas y políticas que mostraron una fractura organizativa inicial y además su división en sucesivas fragmentaciones. Hay un declive significativo desde 1992, cuando empieza un persistente descenso de conflictos laborales y de huelgas. El impacto de la reforma laboral que hizo el gobierno de Borja fue uno de los factores para esto. Observando las cifras de conflictos y huelgas, ni siquiera en la época de Febres Cordero descendieron tanto los conflictos y las huelgas como ya ocurrió en el año final de Borja. Se constata un descenso de conflictividad a lo largo de la década del 90 y también un declive de la capacidad organizativa en esa década. Solo en 1990 el año de mayor actividad huelguística de las últimas décadas se produjeron 140 huelgas. En comparación, entre 1999 y 2008, se realizaron 111 huelgas en 10 años. Esto muestra una pronunciada retracción de la actividad reivindicativa. Se estima que la tasa de sindicalización se encuentra en el 3 % de la PEA; de cuatro centrales sindicales se ha pasado a ocho y el gobierno impulsó la creación de la Centra Única de Trabajadores al margen de las agrupaciones sindicales existentes.<sup>15</sup> Descendió sensiblemente la sindicalización en el sector industrial en los años 90, pero en cambio se mantuvo en ciertos segmentos de los trabajadores públi-

15 Verónica Montúfar, "El proceso de reforma laboral en el régimen de Alianza País: anotaciones desde la política y el poder", *Ecuador Debate*, No. 94, abril 2005, p. 18-19.

cos, sobre todo entre los trabajadores de Municipios y Consejos Provinciales que junto con los maestros conservaron niveles de organización relativos.

Tras casi ochenta años de vigencia del Código laboral se evidencian algunas transformaciones en el mundo del trabajo. En el Código de 1938 estaban comprendidos con sus particularidades los trabajadores industriales, el servicio doméstico, los artesanos, los empleados privados, los trabajadores del transporte, los trabajadores a domicilio y el trabajo agrícola bajo relaciones pre capitalistas. No fueron incluidos los funcionarios públicos que pasaron desde los años sesenta a estar comprendidos en una legislación de tipo administrativo. Ahora existen nuevas categorías de trabajadores industriales y de servicios, mayor complejidad en la calificación del trabajo, la pluriactividad y trabajo temporal en la agricultura, un creciente peso del trabajo por cuenta propia y también el incremento del trabajo a tiempo parcial. Existe una heterogeneidad del mercado de trabajo que exige definir una política laboral de mayor amplitud. En Estados Unidos y Europa, según la OIT, el trabajo a tiempo parcial se está convirtiendo en uno de los sectores de mayor crecimiento en el empleo.

El debate sobre las enmiendas constitucionales se concentró en la reelección presidencial indefinida con un amplio frente de cuestionamiento que evidencia un conjunto de propuestas dispares que van desde una consulta popular para reformar la Constitución

a una nueva Asamblea Constituyente o la revocatoria del mandato de los representantes de la Asamblea Nacional. La convocatoria a una Asamblea Constituyente según Enrique Ayala sería una manera de lograr un nuevo consenso político que debería culminar en una nueva constitución, puesto que la actual ha sido la que ha facilitado la gestación de un régimen concentrador de poder.<sup>16</sup> Son propuestas que carecen de un eje aglutinante.

Es importante tener en consideración que la Ley Orgánica de la Justicia Laboral y Reconocimiento del Trabajo en el Hogar expedida el 15 de abril de 2015, tiene varios problemas que provienen de la promesa de ampliación de la seguridad social que ha reivindicado el régimen. Esta ley tiene dos componentes principales: la incorporación de las amas de casa al régimen de pensiones de jubilación y el retiro del 40 por ciento del aporte del Estado al financiamiento de las pensiones de jubilación. Esta ley no menciona las fuentes de financiamiento de las pensiones de las amas de casa. Mientras tanto, el actual fondo de pensiones se encuentra ya con un déficit en el año 2014 que se incrementará en los siguientes años con el retiro del aporte estatal que había sido establecido en el año 2001. Esta medida que elimina un subsidio estatal crea un problema de futuro al sostenimiento del fondo de pensiones del IESS. No obstante, el Estado sigue manteniendo el aporte del 60 por ciento a los fondos previsionales de las Fuerzas Armadas y Policía.<sup>17</sup>

16 Enrique Ayala, *¿Por qué la Asamblea Constituyente? Derrotar al autoritarismo con un gran acuerdo nacional*, La Tierra, Quito, 2015.

17 María de la Paz Vela, "Reforma a la Ley Laboral: hoyo para el fondo de pensiones del IESS", *Gestión*, No. 253, julio/agosto de 2015, pp.25-27.

## La cuestión del autoritarismo

El fragor de la contienda política ha sacado a flote un conjunto de los términos con los cuales ha sido calificado el gobierno de Correa. En el inventario de términos aparecidos en la prensa y los medios académicos se encuentran los de dictadura, totalitarismo, autoritarismo, populismo, decisionismo, liderazgo fuerte, caudillismo, tecnopopulismo, régimen híbrido, régimen disciplinario, bonapartismo. La cuestión es que estos términos forman parte de la lucha política y sirven para calificar al régimen, por lo que es necesario situarlos adecuadamente identificando su contenido y utilización en los análisis.

Durante los primeros años del gobierno de Correa, se manejaron los términos liderazgo fuerte, decisionismo y caudillismo.<sup>18</sup> Estos términos evidenciaban la dificultad de interpretar el liderazgo de Correa. El liderazgo fuerte aludía a la capacidad de conducción que representaba la figura presidencial con el regreso del Estado; el decisionismo, se refería a la capacidad de utilizar poderes excepcionales para impulsar cambios políticos de manera rápida, con poca o nula deliberación; el caudillismo emergía de una figura ancestral que evocaba la historia pasada con personajes que han permanecido en la memoria política tales como García Moreno, Eloy Alfaro y Velasco Ibarra.

El totalitarismo es un término surgido de la experiencia histórica de los regímenes fascistas y comunistas. Alude a un control de todos los poderes del Es-

tado y la vida de la sociedad con la ausencia de libertades civiles y políticas. Su característica es la represión dura a la oposición, tendiendo a su aniquilación física. El autoritarismo en cambio ha sido manejado para calificar a muchos tipos de regímenes y se refiere a que junto al control estatal del poder puede existir una oposición política y formas de sociedad civil. La diferencia entre totalitarismo y autoritarismo no es solo el grado de represión y control, sino a que dentro de la filas de los regímenes autoritarios pueden existir tendencias en la cúpula de poder que disputan el contenido de las políticas públicas y la tolerancia ante la oposición.<sup>19</sup> Tanto el autoritarismo como el totalitarismo tienen como una polaridad antagónica a la democracia liberal, entendida como un régimen de libertades civiles y políticas con la existencia de separación de los poderes del Estado y procesos de legitimación mediante elecciones. En este plano se ha propuesto definir al régimen de Correa como un régimen "híbrido" en el que estarían presentes rasgos democráticos y autoritarios. "El régimen ecuatoriano es, sin duda, una forma disminuida de democracia, no de autoritarismo, vale decir, un régimen híbrido que mantiene algunos atributos sustanciales de la democracia pero que a la vez ha incorporado algunos que son propios del autoritarismo".<sup>20</sup>

La evolución del régimen de Correa, llevó a que se distanciara de los aliados iniciales de izquierda, notablemente, el movimiento indígena representado

18 Estos términos aparecieron en las opiniones de los participantes de los periódicos "Diálogos sobre la coyuntura" que se hicieron desde 2007 en *Ecuador Debate*.

19 Juan Linz, "Regímenes totalitarios y autoritarios", en J. Linz, *Obras Escogidas*, vol. 3, *Sistemas totalitarios y regímenes autoritarios*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2009, pp. 65-286.

20 Simón Pachano y Sergio García, *Ecuador: un régimen híbrido*, Flasco, Quito, 2014, p. 27.

por la CONAIE. Además, se pusieron en práctica mecanismos de control y represión a las organizaciones sociales en el marco de la llamada “descorporativización” del Estado que comenzó tempranamente ocasionando que la organización más representativa del mundo indígena adopte una posición opositora. Todas estas prácticas estatales tendientes a limitar la sociedad civil y los medios de comunicación privados que culminaron en la Ley de Comunicación, el Código Integral Penal y el Decreto 16 sobre organizaciones sociales, han sido definidas como acciones de un régimen disciplinario como predominio del ejecutivo que pone en orden a la sociedad.<sup>21</sup>

La definición de tecnopopulismo surge de la naturaleza tecnocrática del gobierno de Correa con el predominio de saberes técnicos, lenguajes de expertos junto a un líder carismático que invoca al pueblo.<sup>22</sup> Esta definición que fusiona la naturaleza carismática del líder con el saber técnico prolonga las ya conocidas definiciones sobre la experiencia populista ecuatoriana que ha tenido distintas expresiones tales como Velasco Ibarra y Abdalá Bucaram. Ernesto Laclau, el teórico del populismo como un significativo vacío –entusiasmado con Chávez, Morales y Correa– llamó a no tomar al populismo como término peyorativo. Le parecía importante encontrar los lazos entre el populismo y sus correlatos institucionales.<sup>23</sup>

El bonapartismo es un término conceptual proveniente de *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (1852) donde Marx expuso la coyuntura política en Francia que originó el liderazgo personalizado de Luis Bonaparte III, quien tuvo la capacidad de imponerse por sobre los intereses de clases y grupos sociales tras un período de imposibilidad de los sectores contendientes por imponerse. Algunos rasgos que posee el bonapartismo son principalmente, la personalización del poder, tendencia al autoritarismo, independencia de estructuras políticas, políticas sociales y económicas dirigidas a diversos sectores sociales.<sup>24</sup> La personalización del poder producía una identificación simbólica del líder con el cuerpo de la nación. La tendencia al autoritarismo, se traducía en la concentración del poder. La independencia de estructuras políticas era una política en contra de la política, consolidando el lugar central del líder ratificado con actos plebiscitarios que legitimaban su papel. El uso de las políticas sociales y económicas buscaba tranquilizar a unos sectores y oponer unos frente a otros. Por ello, el bonapartismo es un novedoso proceso de encaramamiento de un líder cuando se ha producido una desarticulación de la acción política y están deslegitimados los actores políticos antagonicos al poder personal. Es la irrupción de las masas bajo una conducción autoritaria junto a la profundización de la supre-

21 Pablo Ospina, “‘Estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo antes que cambiarlo’. La revolución ciudadana en Ecuador (2007-2012)”, *et. al., Promesas en su laberinto. Cambios y continuidades en los gobiernos progresistas de América Latina*, IEE/CEDLA/CIM, Quito, 2013, pp. 199-206.

22 Carlos de la Torre, *De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013*, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, Quito, 2015, pp. 162-165.

23 Conferencia de Ernesto Laclau en Flacso, 17 de mayo de 2012, Quito.

24 José Félix Tezanos, “Populismo, corporatismo, neo-bonapartismo”, *Sistema*, No. 129, noviembre 1995, Madrid, pp. 20-21.

macía del Estado sobre la sociedad. Es un concepto político surgido de una experiencia histórica particular y que ha rondado siempre los análisis de la política latinoamericana.

El término dictadura ha sido utilizado predominantemente por políticos del centro y la derecha con el que se define la gestión despótica del poder o la concentración de autoridad en el ejecutivo. Es obviamente un término de tipo más ideológico que permite calificar negativamente al régimen.

Como se puede advertir, la definición del régimen de Correa no es un solo un tema propio de análisis académicos, sino de candentes posiciones políticas. A la luz de los ocho años de gobierno se puede advertir rasgos de tipo autoritario que provienen del peso del ejecutivo en la estructuración del poder tal como fue definido en la Constitución de 2008. Todo esto ha terminado en una concentración del poder donde una pieza clave fue el llamado quinto poder, el Consejo de Participación Ciudadana que permitió el control del ejecutivo sobre la designación de cargos que antes los realizaba el Congreso. Los enmiendas a la Constitución propuestos por la Asam-

blea Nacional implican mayor concentración de poder. El paro nacional del 13 de agosto se enfocó a cuestionar estas enmiendas junto a numerosas demandas sectoriales.

El hecho más sobresaliente de los últimos años es un hecho que no había ocurrido en otras épocas y es que se vuelve algo indistinta la acción política de un líder, del Estado y al mismo tiempo el efecto que esto tiene en su movimiento político, hace que las dinámicas del Estado y del movimiento AP se entretrejan en juegos de poder. Es una configuración de facciones dentro de un movimiento, pero todos estos a su vez articulados a alguna dinámica estatal específica que les permite tener equilibrios de fuerzas internas. Pero todos dependientes de la figura inapelable de Correa que decide el curso de la acción estatal.

Esta configuración autoritaria del régimen político con predominio del ejecutivo y la concentración del poder bajo la figura de Correa es la que se encuentra cuestionada bajo la irrupción de movilizaciones sectoriales en el marco de una recesión económica.

## **CRONOLOGÍA FEBRERO-AGOSTO 2015**

| <b>Fecha</b>  | <b>Evento</b>  |
|---------------|--|
| 18 de febrero | Decreto 582. Reglamento de colaboración público-privada.   |
| 2 de marzo    | Encuentro de Correa con los gremios empresariales.   |
| 11 de marzo   | Entran en vigencia salvaguardias entre el 5% y 45 % que se aplican a 2.961 partidas arancelarias.                        |
| 19 de marzo   | Masiva marcha de trabajadores, estudiantes, sectores medios e indígenas que desbordó la Plaza de San Francisco.          |
| 13 de abril   | Se constituye el Observatorio Ciudadano a la Función Electoral y al Consejo de Participación Ciudadana y Control Social. |

| Fecha       | Evento  |
|-------------|---|
| 14 de abril | La Asamblea Nacional aprueba la Ley Orgánica de la Justicia Laboral y Reconocimiento del Trabajo en el Hogar. Renuncia Ramiro González, Ministro de Industrias, opuesto al retiro del aporte estatal al fondo de pensiones del IESS.  |
| 1 de mayo   | Masiva marcha de trabajadores en Quito cuenta con la participación de sectores medios.  |
| 24 de mayo  | En el Informe a la Nación, Correa anticipa que enviará a la Asamblea los proyectos de ley sobre las herencias y la plusvalía. El Vaticano publica la Encíclica <i>Laudato Si</i> del Papa Francisco cuyo contenido alude al medio ambiente.   |
| 5 de junio  | Rafael Correa envía a la Asamblea Nacional el proyecto de Ley Orgánica de Redistribución de la Riqueza y Justicia Social con carácter urgente que propone una tabla de impuestos a la herencia con una escala que va del 47% al 77% para los mayores patrimonios heredados.   |
| 7 de junio  | El Comité Empresarial Ecuatoriano expresa su rechazo a las reformas tributarias.  |
| 8 de junio  | Correa envía a la Asamblea Nacional el proyecto de reforma al Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (Cootad), que incluye el denominado impuesto a la plusvalía. Empiezan manifestaciones en Quito. En la avenida de Los Shyris los opositores que portan banderas negras superan notablemente en su convocatoria a los seguidores del gobierno que llevan banderas del Ecuador. |
| 9 de junio  | Los seguidores de AP son sitiados en la tribuna de la avenida de los Shyris por los manifestantes anticorreistas. Comienzan manifestaciones en otras ciudades del Ecuador.  |
| 10 de junio | AP decide abandonar su presencia en la avenida de los Shyris.   |
| 11 de junio | Prosiguen manifestaciones en varias ciudades del país.  |
| 15 de Junio | En la mañana sostiene Correa que se mantendrán los proyectos de Ley de la Herencia y plusvalía. A la noche en una cadena nacional anuncia el retiro temporal de los proyectos y la convocatoria a un diálogo nacional.  |
| 17 de junio | La Comisión de Régimen Económico de la Asamblea Nacional decide inhibirse de continuar el tratamiento del proyecto de Ley de Redistribución de la Riqueza (Ley de Herencias) y a la Reforma al COOTAD relativo al impuesto a la plusvalía. Manifestaciones en varias ciudades.  |
| 18 de junio | SENPLADES convoca al “Diálogo nacional por la equidad y justicia”. La ministra Coordinadora de Producción, Nathalie Cely, ante delegados empresariales afirma no haber conocido los proyectos de ley de herencias y plusvalía. Marcha del FUT recorre el centro de Quito.   |
| 22 de junio | Disminuye intensidad de manifestaciones en la avenida de los Shyris.  |

| Fecha        | Evento   |
|--------------|--|
| 25 de junio  | Correa participa en un evento de apoyo en Montecristí con delegados de las Juntas Parroquiales. Manifestación multitudinaria en Guayaquil organizada por el Municipio y las corrientes políticas socialcristianas. Una manifestación que comenzó en la avenida de Los Shyris en Quito es impedida por la policía de llegar a la Plaza de la Independencia donde estaba un débil grupo de respaldo al gobierno. |
| 26 de junio  | Masiva manifestación en Machala organizada por el Municipio en contra de la Ley de las herencias.  |
| 27 de junio  | Manifestación en Cuenca organizada por la Prefectura del Azuay.  |
| 1 de julio   | El Ministro del Interior denuncia que una conspiración busca crear el caos para impedir la visita del Papa al Ecuador.   |
| 2 de julio   | Marchas opositoras en Quito y otras ciudades. Incidentes con la policía en Quito. Correa reúne a sus seguidores en la Plaza de la Independencia.   |
| 5-8 de julio | Visita del Papa Francisco al Ecuador. En su encuentro con la sociedad civil menciona la necesidad del diálogo sin exclusiones y evitar la represión.   |
| 18 de julio  | La asamblea de la CONAIE reunida en Salasaca resuelve convocar a un levantamiento indígena y popular para el 10 de agosto y una marcha que empezará el 2 de agosto desde Tundayme y se dirigirá a Quito.   |
| 23 de julio  | Reunión de Correa en Quito con Gobernadores y Tenientes Políticos para planificar estrategias de contención a las movilizaciones que proyectan la CONAIE y el FUT. En Guaranda, una asamblea de representantes de gobiernos locales cercanos a AP plantea apoyo al diálogo del gobierno y oposición a las movilizaciones.  |
| 25 de julio  | El movimiento Avanza propone discutir la reelección presidencial y reformar la actual legislación de herencias.  |
| 29 de julio  | Marcha de los médicos en Quito hacia la Asamblea Nacional opuestos a mecanismos de control al ejercicio profesional.   |
| 30 de julio  | Plantón de abogados en Quito en protesta por la gestión judicial.  |
| 2 de agosto  | Se inicia en Tundayme (Zamora Chinchipe) la marcha indígena por la dignidad convocada por la CONAIE.   |
| 6 de agosto  | Reunión de apoyo a Correa de los gremios de transportistas en Quito.   |
| 10 de agosto | A su paso por Latacunga la marcha indígena declara el inicio del levantamiento indígena. Dos Asambleas de sectores sociales y políticos de Quito plantean su oposición al gobierno.  |
| 11 de agosto | El gobierno exhibe apoyos en distintos grupos organizados bajo su influencia.  |
| 12 de agosto | La marcha indígena arriba a Quito y se concentra en el Parque El Arbolito. El gobierno reúne a sus partidarios en la Plaza de la Independencia.  |

| Fecha        | Evento   |
|--------------|--|
| 13 de agosto | Paro nacional con cierres de carreteras y manifestaciones en las principales ciudades del País. La manifestación opositora termina en incidentes en Quito. Correa reúne a sus partidarios en la Plaza de la Independencia. |
| 15 de agosto | El gobierno declara el estado de excepción en todo el territorio nacional argumentando el proceso eruptivo del volcán Cotopaxi.  |
| 16 de agosto | Dirigentes indígenas señalan que seguirán las movilizaciones. Manifestantes Shuar y Ashuar rodean la Gobernación de Macas.   |
| 17 de agosto | Jueza niega la deportación de la profesora brasileña Manuela Picq. Bloqueo en Saraguro de la carretera Cuenca-Loja. 26 manifestantes detenidos. Persisten movilizaciones en diversos puntos de la amazonia.                |
| 18 de agosto | Álvaro Noboa pide la renuncia de Rafael Correa.  |
| 19 de agosto | Marcha de indígenas y trabajadores en Quito. Marcha del Frente Popular en Guayaquil.   |
| 20 de agosto | Conferencia Episcopal Ecuatoriana exhorta a dejar de lado la violencia.  |
| 21 de agosto | Más de 1.000 policías y militares, desalojan a los manifestantes de la gobernación de Morona Santiago. Indígenas abandonan el Parque El Arbolito en Quito.   |
| 25 de agosto | Monseñor Antonio Arregui, arzobispo de Guayaquil, sostiene que solo ha quedado la calle como espacio de manifestación de descontento, y que eso exige profundas rectificaciones.   |
| 26 de agosto | Marcha en Quito pidiendo la libertad de los detenidos en las protestas.  |
| 27 de agosto | Alexis Mera, Secretario jurídico de la Presidencia dice que el arzobispo de Guayaquil es un “insolente recadero de la derecha”.  |
| 28 de agosto | La Conferencia Episcopal Ecuatoriana rechaza expresiones de Alexis Mera.   |

# Conflictividad socio política: marzo-junio 2015

Patricio Pilca

*En el cuatrimestre marzo-junio se ha producido un incremento de la conflictividad en relación a periodos anteriores. El proyecto de ley sobre las herencias y la plusvalía han incidido en marchas y manifestaciones durante el mes de junio.*

**S**e evidencia el incremento de la conflictividad socio-política en el último período. En el cuatrimestre de julio a octubre del 2014 se produjeron 160 conflictos, en el que va de noviembre del 2014 a febrero del 2015 se contabilizaron 157, mientras que en el último período que corresponde a los meses de marzo a junio del 2015 se registraron 237 conflictos socio-políticos. El mes de junio fue el mes de mayor conflictividad social producto de la propuesta de la Ley de Herencias y Plusvalía, hecho que causó gran conmoción social. En este mes se registraron 85 conflictos, lo que representa el 35,86% del total global. El descontento de la ciudadanía se hizo sentir en las principales ciudades del país a través de protestas sociales, muchas de las cuales recibieron el respaldo de los Gobiernos Locales, como es el caso de Quito y de Guayaquil.

El mes con menos conflictos fue abril (37 conflictos), en este mes se detalla un 15,61% de conflictividad social. Mientras los meses que registran ciertas variaciones son los meses de

| NÚMERO DE CONFLICTOS POR MES |            |               |
|------------------------------|------------|---------------|
| Fecha                        | frecuencia | porcentaje    |
| Marzo/2015                   | 61         | 25,74         |
| Abril/ 2015                  | 37         | 15,61         |
| Mayo/ 2015                   | 54         | 22,78         |
| Junio/ 2015                  | 85         | 35,86         |
| <b>Total</b>                 | <b>237</b> | <b>100,00</b> |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: -UI-CAAP-

marzo (61) y mayo (37), se redujo de 25,74% a 22,78%.

Es importante evidenciar esta dinámica de los conflictos socio-políticos, pues ni en el mes de diciembre del 2014, que se produjeron algunas disputas entre la CONAIE y el gobierno, se registraron estos porcentajes de conflictividad social.

Por su parte, los hechos que desencadenaron los conflictos sociales en el último cuatrimestre están ligados a lo cívico regional. Este tipo de conflicto se ha ido incrementado poco a poco desde los cuatrimestres anteriores. Por ejemplo, el período anterior, que co-

| <b>GÉNERO DE CONFLICTO</b> |                   |                   |
|----------------------------|-------------------|-------------------|
| <b>Género</b>              | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Campesino                  | 9                 | 3,80              |
| Cívico regional            | 80                | 33,76             |
| Indígena                   | 7                 | 2,95              |
| Laboral privado            | 36                | 15,19             |
| Laboral público            | 32                | 13,50             |
| Político legislativo       | 13                | 5,49              |
| Político partidista        | 29                | 12,24             |
| Pugna de poderes           | 2                 | 0,84              |
| Urbano barrial             | 29                | 12,24             |
| <b>Total</b>               | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: -UI-CAAP-

rresponde a los meses que van desde noviembre del 2014 hasta febrero del 2015, se registró un 17,20% de conflictividad social en el ámbito cívico regional, mientras en el período de marzo a junio del 2015 este porcentaje llegó al 33,76%. Las diversas concentraciones que se llevaron a cabo en distintas ciudades del país son la muestra más fehaciente del crecimiento de este género de conflicto.

Por otro lado, no hay que perder de vista la conflictividad en el entorno laboral, tanto en el ámbito público como privado. En ambos espacios se alcanzó un 28,69% de conflictividad social.

Lo político legislativo, lo indígena y la pugna de poderes, mantienen los porcentajes más bajos dentro del género de conflictos. En el caso de lo político legislativo el porcentaje llega a 5,59%, en lo indígena a 2,95% y, finalmente, la pugna de poderes el alcanza el 0,84%. De cierta forma estos datos evidencian cómo la sociedad va desplazando ciertas disputas sociales por otras que en

determinadas coyunturas adquieren mayor prioridad.

En lo que respecta a lo urbano barrial, tanto en el cuatrimestre anterior como en este, el porcentaje no ha variado profundamente. En el cuatrimestre de noviembre del 2014 a febrero del 2015 el porcentaje de conflictos en esta área fue de 12,74%, mientras que en el último fue de 12,24%.

| <b>SUJETO DEL CONFLICTO</b> |                   |                   |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|
| <b>Sujeto</b>               | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Cámaras de la producción    | 6                 | 2,53              |
| Campesinos                  | 11                | 4,64              |
| Empresas                    | 16                | 6,75              |
| Estudiantes                 | 4                 | 1,69              |
| Fuerzas armadas             | 4                 | 1,69              |
| Gremios                     | 8                 | 3,38              |
| Grupos heterogéneos         | 44                | 18,57             |
| Grupos locales              | 36                | 15,19             |
| Iglesia                     | 0                 | 0,00              |
| Indígenas                   | 6                 | 2,53              |
| Organizaciones barriales    | 26                | 10,97             |
| Partidos políticos          | 39                | 16,46             |
| Policía                     | 4                 | 1,69              |
| Sindicatos                  | 12                | 5,06              |
| Trabajadores                | 21                | 8,86              |
| <b>Total</b>                | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: -UI-CAAP-

El sujeto que encabeza estos conflictos sociales son los grupos heterogéneos (18,57%), seguidos por los partidos políticos (16,46%) y grupos locales (15,19%). El sujeto "grupos heterogéneos" ha aumentado su incidencia en la conflictividad social, han pasado de 13 conflictos en el cuatrimestre anterior a 44 en el actual, dejando ver su fuerte presencia social, sobre todo, en

respuesta a la Ley de Herencias y Plusvalía. Quito fue una de las ciudades donde se produjeron manifestaciones en contra de esta ley, lo que no quiere decir que en otras ciudades del país no se haya producido un gran descontento social.

Un punto importante que debe ser tomando en cuenta en este escenario es la presencia de los partidos políticos. Si bien el cuatrimestre anterior su aparición en el escenario socio-político fue del 17,83%, y en el período actual de 16,46%, esta fluctuación da cuenta de un re-apareamiento de este sujeto en el escenario político del país. En este sentido, se nota la fuerte presencia del movimiento CREO, encabezado por Guillermo Laso, y de la ex Izquierda Democrática, encabezada por Andrés Páez. No obstante, hay que tomar en cuenta que el movimiento oficialista frente a las movilizaciones de estos partidos también salió a las calles.

Los sujetos que menor incidencia han tenido en la conflictividad de este cuatrimestre son los estudiantes, las fuerzas armadas y la policía. Estos tres sujetos alcanzan un porcentaje de 1,69%.

Los trabajadores fueron el sujeto social que sufrió un pequeño declive, pasaron del 16,56% del cuatrimestre anterior, a un 8,86%. Esta disminución de su participación política muestra un debilitamiento de sus filas, pese a que en abril del 2015 entró en vigencia la Ley Orgánica para la Justicia Laboral.

En este cuatrimestre es interesante advertir que se incrementaron los conflictos sociales debido a un abierto rechazo a la política estatal. Este aumento ha sido paulatino, pues de noviembre

| <b>OBJETO DEL CONFLICTO</b> |                   |                   |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|
| <b>Objeto</b>               | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Denuncias corrupción        | 15                | 6,33              |
| Demandas de financiamiento  | 37                | 15,61             |
| Laborales                   | 23                | 9,70              |
| Otros                       | 22                | 9,28              |
| Rechazo política estatal    | 125               | 52,74             |
| Salariales                  | 15                | 6,33              |
| <b>Total</b>                | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo

Elaboración: -UI-CAAP-

del 2014 a febrero del 2015, donde se registró un 33,75% de rechazo a la política del gobierno, en el actual período este descontento social llegó al 52,74%. En segundo lugar se encuentran las demandas de financiamiento.

Lo novedoso en este cuatrimestre es el leve aumento en el porcentaje del conflicto relacionado con el salario. La conflictividad pasó de 4,46% en el cuatrimestre anterior a 6,33% en el actual. Estos datos contradicen el conflicto laboral que en el último período ha perdido incidencia en la conflictividad global, pasó de 29,30% a 9,70%. Las demandas laborales y salariales fueron remplazadas por el rechazo a la política estatal que emprendió el gobierno en este cuatrimestre.

La intensidad de los conflictos tiene matices en este cuatrimestre. El conflicto que más sobresale es el de las protestas sociales con un 25,74%, conflicto que está relacionado con la oposición a la Ley de Herencia y Plusvalía que movilizó a simpatizantes y opositores del gobierno. Después se encuentran las marchas con un 22,78%.

Las protestas y marchas tuvieron como actores fundamentales a la clase media, situada en las principales ciudades del país, especialmente en Quito y

| <b>INTENSIDAD DEL CONFLICTO</b> |                   |                   |
|---------------------------------|-------------------|-------------------|
| <b>Intensidad</b>               | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Amenazas                        | 37                | 15,61             |
| Bloqueos                        | 5                 | 2,11              |
| Desalojos                       | 9                 | 3,80              |
| Detenciones                     | 7                 | 2,95              |
| Estado de Emergencia            | 16                | 6,75              |
| Heridos/ Muertos                | 4                 | 1,69              |
| Invasiones                      | 5                 | 2,11              |
| Juicios                         | 7                 | 2,95              |
| Marchas                         | 54                | 22,78             |
| Paros/ Huelgas                  | 7                 | 2,95              |
| Protestas                       | 61                | 25,74             |
| Suspensión                      | 16                | 6,75              |
| Tomas                           | 9                 | 3,80              |
| <b>Total</b>                    | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: -UI-CAAP-

Guayaquil. Es importante señalar que esta intensidad tuvo, en el caso de las marchas, un incremento de 7 puntos porcentuales con respecto al cuatrimestre anterior, y en el caso de las protestas un incremento de 3 puntos porcentuales (en el período anterior las marchas obtuvieron un 15,92% y las protestas un 13,38%, en el cuatrimestre actual las marchas un 22,78% y las protestas un 25,74%).

En este cuatrimestre, a diferencia del anterior, las marchas y protestas no sólo tuvieron lugar en la ciudad de Quito.

Por otro lado, ciertos tipo de conflictividad se mantiene con un porcentaje bastante bajo, por ejemplo, invasiones (2,11%), tomas (3,80%) o bloqueos (2,11%).

En este cuatrimestre la intervención estatal estuvo encabezada por el Presidente de la República que intervino en 83 ocasiones (35,02%), casi duplican-

| <b>INTERVENCIÓN ESTATAL</b> |                   |                   |
|-----------------------------|-------------------|-------------------|
| <b>Intervención</b>         | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Corte constitucional        | 14                | 5,91              |
| Gobierno cantonal           | 4                 | 1,69              |
| Gobierno provincial         | 19                | 8,02              |
| Judicial                    | 11                | 4,64              |
| Legislativo                 | 20                | 8,44              |
| Militares/ policía          | 3                 | 1,27              |
| Ministros                   | 15                | 6,33              |
| Municipio                   | 16                | 6,75              |
| No corresponde              | 31                | 13,08             |
| Policía                     | 21                | 8,86              |
| Presidente                  | 83                | 35,02             |
| <b>Total</b>                | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
Elaboración: -UI-CAAP-

do las intervenciones que tuvo el cuatrimestre anterior, donde intervino en 29 (18,47%) veces. De forma complementaria, los ministros han intervenido en 15 ocasiones (6,33%) y los asambleístas 20. En total, el poder ejecutivo y legislativo alcanza las 128 (49,79%) intervenciones. Esta tendencia se mantiene con relación al cuatrimestre anterior.

Por otra parte, en este último período, que va desde marzo a junio del 2015, hay un incremento de la intervención de la policía, la cual pasó de 7 (4,46%) intervenciones en el cuatrimestre anterior a 21 (8,86%) en el actual, lo cual significa que la conflictividad socio-política ha aumentado. Si a esto se le suma la actuación de los militares/ policía (1,27%), en total se obtiene una intervención de la fuerza represora del Estado en un 10,13% en este cuatrimestre.

La mayoría de conflictos fueron rechazados, en total 83 (35,02%). Esto se relaciona con la no resolución de la conflictividad socio-política que se ha incrementado con respecto al cua-

| <b>DESENLAJE DEL CONFLICTO</b> |                   |                   |
|--------------------------------|-------------------|-------------------|
| <b>Desenlace</b>               | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Aplazamiento resolución        | 32                | 13,50             |
| Negociación                    | 52                | 21,94             |
| No resolución                  | 11                | 4,64              |
| Positivo                       | 49                | 20,68             |
| Rechazo                        | 83                | 35,02             |
| Represión                      | 10                | 4,22              |
| <b>Total</b>                   | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
 Elaboración: -UI-CAAP-

trimestre anterior, donde los conflictos no resueltos fueron 9 (5,73%), mientras que en este cuatrimestre llegaron a 11 (4,64%).

En este período la represión bajó 4 puntos porcentuales respecto al cuatrimestre anterior, pasó de 4,22% a 2,55%. Si bien las marchas y las protestas han aumentado, la represión ha disminuido.

La región donde se concentra la mayoría de conflictos es la Sierra, sin embargo, hay una leve alza respecto al periodo anterior, de 92 (58,60%) con-

| <b>NÚMERO DE CONFLICTOS POR REGIONES</b> |                   |                   |
|--|-------------------|-------------------|
| <b>Región</b>                            | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Costa                                    | 80                | 33,76             |
| Sierra                                   | 146               | 61,60             |
| Amazonia                                 | 4                 | 1,69              |
| Insular                                  | 7                 | 2,95              |
| <b>Total</b>                             | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
 Elaboración: -UI-CAAP-

flictos se llegó a 146 (61,60%). Lo sintomático en este cuatrimestre es el aumento de conflictos en la región Costa que pasa de 52 (33,12%) a 80 (33,76%).

Si bien la ciudad de Guayaquil fue el escenario donde se protagonizaron algunas movilizaciones, otras ciudades del país también se sumaron a las protestas y marchas, por ejemplo, Cuenca, Loja, entre otras ciudades intermedias.

En este cuatrimestre la región Insular tuvo cierto repunte en la conflictividad con respecto al anterior, pasó de 3 (1,91%) a 7 (2,95%) conflictos. Este incremento se pro-

| <b>NÚMERO DE CONFLICTOS POR PROVINCIA</b> |                   |                   |
|---|-------------------|-------------------|
| <b>Provincia</b>                          | <b>frecuencia</b> | <b>porcentaje</b> |
| Azuay                                     | 13                | 5,49              |
| Bolívar                                   | 1                 | 0,42              |
| Cañar                                     | 0                 | 0,00              |
| Carchi                                    | 1                 | 0,42              |
| Chimborazo                                | 4                 | 1,69              |
| Cotopaxi                                  | 2                 | 0,84              |
| El Oro                                    | 7                 | 2,95              |
| Esmeraldas                                | 5                 | 2,11              |
| Galápagos                                 | 8                 | 3,38              |
| Guayas                                    | 45                | 18,99             |
| Imbabura                                  | 8                 | 3,38              |
| Loja                                      | 5                 | 2,11              |
| Los Ríos                                  | 5                 | 2,11              |
| Manabí                                    | 6                 | 2,53              |
| Morona Santiago                           | 1                 | 0,42              |
| Napo                                      | 1                 | 0,42              |
| Orellana                                  | 0                 | 0,00              |
| Pastaza                                   | 0                 | 0,00              |
| Pichincha                                 | 102               | 43,04             |
| Santa Elena                               | 7                 | 2,95              |
| Santo Domingo de los Tsachilas            | 5                 | 2,11              |
| Sucumbios                                 | 2                 | 0,84              |
| Tungurahua                                | 9                 | 3,80              |
| Zamora Chinchipe                          | 0                 | 0,00              |
| <b>Total</b>                              | <b>237</b>        | <b>100,00</b>     |

Fuente: Diarios, El Comercio y El Universo  
 Elaboración: -UI-CAAP-

dujo debido a las últimas reformas legales en la isla, sobre todo, a partir de la Ley Orgánica de Régimen Especial de la provincia de Galápagos, lo que ocasionó que la población se movilice.

La región que presentó pocos conflictos fue la Amazonía. De 10 (6,37%) conflictos que se suscitaron en el cuatrimestre anterior, se redujeron a 4 (1,69%) en este período.

El número de conflictos en la provincia de Pichincha ha ido fluctuando en los últimos cuatrimestres, ha pasado de 117 (60,63%) entre julio y octubre del 2014 a 75 (47,77%) en el período de noviembre del 2014 a febrero del 2015, para finalmente llegar a 102 conflictos (43,04%) en el último cuatrimestre. En esta provincia las movilizaciones, protestas y marchas se han concentrado en

la ciudad de Quito. Por otro lado, en la provincia del Guayas el número de conflictos mantiene un porcentaje similar al del cuatrimestre anterior, entre noviembre del 2014 y febrero del 2015 se registró un porcentaje de 19,11%, mientras en este cuatrimestre el porcentaje es de 18,99%.

En la Amazonía se registra en promedio 1 conflicto por provincia, lo que demuestra que esta región es la que menos conflictividad social tiene.

En el caso de la provincia de Galápagos, por su parte, existe un cierto incremento de la conflictividad con respecto al cuatrimestre anterior. Pasó de 1,91% a 3,38%, lo que evidencia que las reformas legales antes mencionadas ocasionaron un aumento de las movilizaciones sociales.

## TEMA CENTRAL

### Para una etnografía de ciertos objetos: la joyería contemporánea

X. Andrade<sup>1</sup>

*Este ensayo está organizado en cuatro secciones, la primera avanza un posicionamiento etnográfico sobre el mundo de los objetos derivado de las críticas a los conceptos de “cultura” y “cultura material”, recuperando el interés por cuestiones de materialidad especialmente en lo que concierne a piedras y joyas. La segunda parte discute algunos de los flujos y tensiones entre antropología y arte contemporáneo para discernir el status ambiguo que tiene la joyería dentro de ese marco. La tercera sección destaca las interpretaciones que hacen dos hacedores de joyas ecuatorianos influenciados por la antropología –Hugo Celi y Santiago Ayala– sobre este tipo de traducciones conceptuales y su expresión material. Finalmente, propongo un entendimiento de la joyería contemporánea como objetos embebidos de diferentes formas de agencia, ejercicio informado por discusiones actuales sobre materialidad en antropología contemporánea, y sobre una comprensión de esta última también como oficio, artesanía y arte. Hugh Raffles, Tim Ingold y Fred Myers, principalmente, informan teóricamente este trabajo.*

#### Posición

**E**l pensar, tocar, oler, sentir, ver, portar, mirar y admirar a la joyería contemporánea, dado que provengo primordialmente del campo de la antropología, requiere inicialmente una explicación sobre mi posicionamiento dentro de un terreno de diálogo –pero también de disputas y tensiones– que se configura en relación a los efectos de las imágenes y los objetos sobre la vida social. Parafraseando a W.J.T. Mitchell (2004) en sus discusiones teóricas sobre el carácter de la imagen –en su capacidad para amar y odiar, de ser amadas y de ser odiadas– una línea de preguntas antropológicas sobre joyería se abre al

interrogarse sobre “¿qué quieren y qué hacen ciertos objetos?”.

Más precisamente, para efectos de este ensayo, quizás sea pertinente preguntarse sobre “¿por qué encantan ciertos objetos?”. Inquirir sobre qué se invierte concretamente en el proceso de producción de dicho encantamiento presupone, a su vez, que un punto de partida etnográfico es que todo objeto existe en la medida en que es socialmente posicionado y, por tanto, interrogado. Después de todo, en el caso de la joyería, la capacidad de ornamentarse –embellecerse con adornos– es la que señalaría una frontera más certera entre

---

1 Andrade trabaja temas de etnografía y visualidad. Preside Full Dollar, una empresa de antropología que circula en circuitos de arte contemporáneo desde 2004. Este ensayo es la versión expandida de una ponencia inicialmente presentada en Ciudad de México, 2010, en el marco del simposio interdisciplinario sobre joyería contemporánea Gray.

“naturaleza” y “cultura” de acuerdo a la antropología de la belleza, una vez que otro tipo de diferenciaciones con altos primates y especies de compañía borran sistemáticamente divisiones que se consideraban previamente dadas entre lo natural y lo humano (Andrade, 2009; Reischer y Koo, 2004; Gangestad y Scheyd, 2005; Haraway, 2003 y 2007). Por lo tanto, la joyería se encuentra en una fina línea al interior de un campo de múltiples intersecciones y disputas.

En la medida en que mis interlocutores para este ensayo –dos hacedores de joyería– se sitúan ora desde la práctica como joyeros, ora como pensadores desde la joyería como arte, conviene situar precisamente mi locación dentro de los debates sobre antropología y arte contemporáneo. Para empezar, la asociación inmediata entre “antropología” y ciertas nociones sobre “cultura” como objeto de estudio deben ser disipadas del ambiente puesto que me alinee con quienes guardan una estancia crítica frente a este último concepto dada su tendencia cosificadora y esencialista sobre los procesos de la vida social que son por demás heterogéneos, complejos y siempre en disputa.

Así, por ejemplo, en una reunión convenida en el 2000 por parte de la Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research –la principal institución de fomento de esta disciplina a nivel global– las posiciones estuvieron polarizadas entre quienes defendían su utilidad y quienes nos alineábamos con la misión de obviarlo debido a la multiplicidad de sus usos perversos en la

esfera pública. Resultado de aquel encuentro –*Culture and the Cultural: New Tasks for an Old Concept*– y testimonio de las tensiones desatadas por esta discusión es el volumen *Anthropology Beyond Culture*, editado por Richard Fox y Barbara King (2002).<sup>2</sup>

En el primer campamento se alineaban defensores de tendencias diversas: arqueólogos que requerían de nociones holísticas para dar cuenta del pasado como entidades complejas fundamentadas fuertemente en el papel de los objetos como evidencia para la interpretación sobre dicho pasado, por un lado. Por otro, antropólogos biológicos quienes requerían del concepto de “cultura” para entender ciertos procesos de adaptación patentes entre los primates mayores (orangutanes, gorilas y chimpancés). De acuerdo a estos últimos no solamente que el concepto es necesario sino que se precisaría extenderlo hacia la naturaleza –removiendo a “lo cultural” de la exclusividad previamente asignada a lo humano– para pensar por lo menos a ciertas especies del reino animal en términos de sociedades propiamente hablando. Aportes más recientes dan cuenta, por ejemplo, de la mutua dependencia entre humanidad y especies y de la imposibilidad de asignar a ambas status claramente diferenciados al configurar ciertos tipos de relaciones sociales. Una exposición radical de este tipo de argumento es esbozada por Hugh Raffles, a partir de viñetas impresionistas e históricas sobre insectos y sociedades, mejor formuladas en su extraordinaria *Insectopedia* (2010).

2 De hecho, el libro es una versión políticamente correcta de lo discutido, algunos de los participantes no fueron finalmente incluidos. Para una memoria crítica de este tipo de encuentros en la historia de la Wenner-Gren Foundation, v. Silverman (2002).

Finalmente, entre quienes nos alienamos en descartar a dicho concepto del vocabulario antropológico, habían también varios matices: desde los que lo requerían como adjetivo (“variaciones culturales”), pasando por los que lo usarían puntualmente como sustantivo (“cultura material”), hasta quienes lo rechazamos de facto, o, en su defecto, lo limitamos a considerarlo como dato en la medida de que forma parte del vocabulario “nativo” de la gente –aunque fuere para decir algo, generalmente esencialista, sobre los otros o sobre sí mismos (v. Fox y King, op.cit.).

Mi posición dentro de tal debate fue que debía preservarse su uso a un nivel más bien de evidencia cualitativa, esto es en tanto una categoría “emic” necesitada, en cualquier caso, de ser desempacada: en la medida que emergiera como dato etnográfico, esto es que fuera usado por nuestros sujetos de estudio para un propósito u otro, sería un dato a considerarse, problematizarse y contextualizarse para entender tanto sus usos históricos como situacionales. Aunque a lo largo de esta década he radicalizado mi posición frente a los excesos políticos bajo los que se usa el concepto de “cultura” y sus formas de instrumentalización por parte del poder político, generalmente para propósitos reaccionarios –uno de aquellos usos públicos que nos concernía a todos los involucrados en dicha conferencia– la circulación del mismo sigue en plena vigencia en la disciplina y, de hecho, ha visto una revitalización gracias a los “giros” de moda, particularmente el ontológico (para críticas sustantivas, v. Reynoso, en prensa, y, Abercrombie, en prensa).

## Materialidad

En mis diálogos sobre joyería contemporánea, creo que es particularmente útil volver a considerar a la “cultura” como dato etnográfico derivado del uso que hacen los sujetos, en este caso artistas hacedores de joyería, en sus intentos prácticos –de oficio, de transformación– por traducir representaciones sobre “identidad” en términos de la materialidad que constituye a ciertos objetos deliberadamente. El ejercicio de traducción de estos hacedores se sirve, por ejemplo, de un repertorio de piedras, conchas, metales y otros elementos de diversa naturaleza con la finalidad de patentar sentidos idiosincráticos pero también convencionales sobre identidad. En palabras de Hugo Celi y Santiago Ayala, los joyeros ecuatorianos con quienes dialogara para efectos de este ensayo, lo “cultural” y lo identitario entran en permanente juego cuando se habla de joyería dada la intimidad táctil que establecen los sujetos con formas de adorno personal.

La “identidad” de una pieza es definida como el resultado de una búsqueda, como un proceso que requiere para la práctica como joyero, de concretizarla en elementos que, conjugados por la magia química de la alquimia e investidos por un cierto discurso sobre lo simbólico, devienen en representaciones materiales, táctiles y visuales –objetos que, como las imágenes, tienen un valor de uso, un valor de cambio y un valor sensual (Poole, 1997). Uso como adorno predominantemente, cambio como mercancía, y sensualidad por el afecto adjunto a la historia personal marcada por las joyas como soportes embebidos de emociones. Elizabeth Edwards, por ejemplo, analiza estas cua-

lidades para el campo de la fotografía pero sus teorías son igualmente aplicables al mundo de los objetos. De hecho, ella define apropiadamente a las fotos originalmente como “seres materiales” (2002) y, más recientemente, como “objetos de afecto” (2012). Si hay una definición que sería aplicable a la joyería es precisamente esta última.<sup>3</sup>

El hacedor de joyas emerge, entonces, como un traductor que va de lo conceptual –ciertas interpretaciones sobre “cultura andina”, por ejemplo– hasta la selección práctica de materiales que ensamblan un todo nuevo denominado “joya”, que puede ser leído desde la moda, el diseño, el estilo, o el arte. Ese proceso de traducción requiere como punto de partida ciertas nociones sobre autenticidad (“lo natural”, “lo andino”, “lo ecuatoriano”, “lo pre-hispánico”, “lo universal”), y, como punto de llegada a un ensamblaje de piedras, plumas, plantas, fotografías, y metales que representan distintos tipos de intersecciones y confluencias.

Lo que interesa, desde la perspectiva de los hacedores, es la genealogía y la geología de la materialidad creada. En suma, lo que importa es la materialidad. Tim Ingold (2012, 2007), en sus críticas sobre las tradiciones de estudios de cultura material en etnografía, formula un llamado para pensar lo material como parte de una ecología constituida por continuidades con lo humano, y, para analizar la materialidad desde las propiedades que la constituyen, esto es desde la superficie y la historia que han configurado a una piedra, a un metal o a lo que sea. En lugar de pensar solamente en los artefactos como algo termina-

do, los joyeros parten de que la comprensión de su oficio reposa en atender a todo el proceso de la transformación de los materiales, a comprender su historia, y a visualizarla materializándola. Cada uno de aquellos requiere, por cierto, un tipo de tratamiento diferente.

Al decir de Hugh Raffles (2012), quien después de su trabajo sobre insectos ha extendido su quehacer al mundo de las piedras, cada una de éstas interesa en sus propias pluralidades: “una piedra en particular es simultáneamente piedra, la piedra, y una piedra”. Tal como los joyeros sugieren al hablar de su oficio y Raffles alerta al intentar lidiar etnográfica e históricamente con ellas, es mejor empezar con una pregunta simple: “¿qué es una piedra?” para pasar a una cuestión más investigable empíricamente y tan relevante para mis propósitos: “¿qué puede hacer una piedra?”. En sus palabras:

¿Qué puede hacer una piedra? No toma mucho tiempo llegar a algunas respuestas sencillas. Una piedra puede perder, puede cambiar, puede causar daño, puede curar. Puede hacerte rico, puede hacerte pobre, puede convertirse en una enemiga, en una amiga, en una profesora. Puede portar tus memorias y tus sueños. Puede construir imperios y enterrar ciudades. Puede revelar la historia del universo. Puede abrir y cerrar las puertas de la filosofía. Puede cambiar el curso de la naturaleza. Puede cambiar su propia naturaleza. Puede vaciar al mundo del tiempo. (2012: 527, traducción mía).

Si bien Raffles está más interesado en aquellas piedras olvidadas por la historia pues hablan de geologías profundas, los joyeros operan sobre aquellas que

3 Este tipo de discusiones han sido expandidas con fuerza en el campo de la antropología de los sentidos para incorporar las relaciones sociales con los objetos en una perspectiva comparativa (Edwards y otros, 2006).

son más bien coleccionables, manipulables, transferibles, manejables, portables, usables. El tipo de relaciones sociales que se establecen entre sujetos y joyas depende de las operaciones sobre la materialidad que desatan los joyeros con su alquimia pero también los portadores de joyas con las modificaciones que ofrecen el propio contexto de su uso, y –como en el caso de anillos, pulseras y collares que entran en contacto directo con la piel– continúan viviendo mediante las modificaciones suscitadas sobre los objetos por la química propia de un sujeto y sus tiempos. Raffles está ciertamente preocupado de la agencia de los objetos. No obstante, la joyería revierte su pregunta nuevamente al plano de la materialidad: qué hacemos a una piedra o a un metal convertidos en joyas al gozar de los intercambios más íntimos que se establecen entre, por ejemplo, minerales y sociedad?

Siguiendo a Fred Myers, “la materialidad –como una teoría de la calidad de los objetos– no es tanto una cuestión de la materia, sino que más bien está constituida a través de marcos ideológicos” (2004a:1, traducción mía). La joyería contemporánea, en sus disputas con los campos hegemónicos del arte y del diseño, ha sido sistemáticamente catalogada bajo la ideología de la artesanía, inscribiéndola y desplazándola a circuitos y mercados menores y marginales. Este es, ciertamente, el caso de Ecuador.

### Tráficos

La lectura que avanzo provisionalmente sobre joyería se halla situada también por otro contexto de debate, el de los diálogos interdisciplinarios establecidos entre la antropología y el arte contemporáneo. Aunque margina-

les, si se considera la explosión desde los noventa de discusiones académicas que juntan a varias disciplinas alrededor de temas más amplios de visualidad o performance, por ejemplo, los recorridos entre antropología y arte contemporáneo vienen dándose como un camino de doble vía: por un lado, el giro reflexivo en el primer campo promovió formas experimentales de escritura y críticas sostenidas a una autoridad etnográfica enraizada en ciertas tradiciones de representación textual. Por otra parte, ciertos artistas contemporáneos crecientemente se preocupan de preguntas antropológicas y hacen uso de métodos cercanos a la etnografía para problematizar más cabalmente las relaciones posibles entre arte y sociedad. Nuevamente, las posibilidades son múltiples en este territorio de confluencias, desde quienes optan por el arte ya no como objeto sino como catalizador de procesos sociales hasta quienes hacen usos puntuales de los métodos de investigación para la producción de objetos.

En la medida en que la joyería se encuentra actualmente en la intersección de una serie de procesos que envuelven desde lo artesanal hasta el diseño y el arte contemporáneo, es útil ponderar hasta qué punto los diálogos entre antropología y arte contemporáneo son extensibles hacia la joyería contemporánea. Para ello recuperé, inicialmente, discusiones conceptuales que he planteado sobre dichos flujos para, con la ayuda de dos entrevistas abiertas con joyeros ecuatorianos (Santiago Ayala y Hugo Celi) –representativos del encuentro entre antropología y joyería– extender las preguntas que se levantan hacia el campo que me atañe.

Para entender los diálogos y desencuentros entre antropología y arte con-

temporáneo, abogo por prácticas de tráfico entre los distintos terrenos, pero solamente entendiendo al propio “tráfico” como a una actividad sui generis, signada no solamente por el diálogo sino por las tensiones y contradicciones derivadas de prácticas con tradiciones disciplinarias diferentes si bien, como lo recuerdan George Marcus y Fred Myers en su clásica compilación *The Traffic in Culture* (1995), históricamente dependientes de muchas maneras.<sup>4</sup>

A diferencia de Marcus y Myers con su privilegio por discutir las confluencias entre los dos campamentos, prefiero una versión más acotada de la noción de “tráfico” para entender los cruces interdisciplinarios como suscitadores de tensiones productivas pero también resistencias (v. Andrade, 2007: 122). Para recapitular mi planteamiento, tomo a las prácticas ilícitas del narcotráfico como referente principal para analizar algunas dimensiones conflictivas resultantes de sospechas disciplinarias. El carácter sospechoso de ideas, conceptos, objetos, bienes y métodos marcados, de alguna manera, como “ilegítimos” al circular dentro de un régimen u otro suscita estrategias defensivas entre unos y otros como respuestas a la apropiación, muchas veces arbitraria, de microprácticas propias a cada uno de ellos. “Tráfico”, en suma, describe la transportación de un paquete de ideas o bienes disciplinados dentro de un campo a otro para hacerlas pasar como pertenecientes a cualquiera de ellos.

La joyería contemporánea busca un anclaje en los sistemas del arte. No obstante, dado su ambiguo status entre pie-

za de artesanía o vestido, se encuentra particularmente susceptible al tipo de confrontaciones arriba descritas. De hecho, al no ser considerada institucionalmente como escultura —que, en sentido estricto y de acuerdo a los cánones occidentales del arte, lo sería al tratarse de objetos tridimensionales— ni tampoco como escultura funcional, la joyería queda relegada regularmente a los circuitos comerciales como cualquier otra mercancía. Desvinculada de las pretensiones artísticas y estéticas de sus hacedores, ella encuentra un nicho cotidiano en el espacio de la boutique, la tienda o la galería de bienes portables o de uso personal. Ni siquiera la elevación del vestido en general a “alta moda” ha tenido un correlato poderoso para el caso de la joyería artística.

Actualmente, las preguntas antropológicas se dirigen más allá de la representación, hacia la producción, la circulación, la inscripción social, el consumo y los efectos sociales de imágenes y objetos, o sea hacia la exploración de distintas formas de agencia y de transformaciones ontológicas (Myers, 2004). En cuanto a la antropología de los objetos, hay un interés creciente por repensar las relaciones que se establecen socialmente con los mismos, especialmente a partir de las discusiones inauguradas por los volúmenes editados por Arjun Appadurai, *The Social Life of Things* (1986), y, Fred Myers, *The Empire of Things* (2001), mismas que han sido fuertemente estimuladas desde los análisis sobre las cosas como parte del problema más amplio de la “cultura material” (Miller, 2005; Buchli, 2002). Desde estas pers-

4 Los aportes más sistemáticos en esta línea son los volúmenes editados por Arnd Schneider y Christopher Wright (2006, 2010, 2013).

pectivas, los objetos están tan inmersos en relaciones sociales como lo están las personas, no existen independientemente de aquellas sino en función de interacciones y relaciones que envuelven afectos, emociones y deseos. Las discusiones sobre joyería requieren ser afinadas en función de las condiciones propias de sus materialidades en las líneas antes mencionadas de Ingold y Raffles.

Por otra parte, el arte es visto bajo la mirada antropológica en minúsculas, esto es como parte de un puñado de competencias que se establecen entre diferentes esferas de producción, que tienen que ver, primordial pero no exclusiva ni necesariamente, con imágenes dada la dominancia de este sentido en la contemporaneidad. Esta precisión es pertinente independientemente de si se refiere a sociedades “no occidentales” –entre las cuales las nociones de “arte” o son inexistentes o se hallan mayormente imbricadas con otras prácticas– o a sociedades típicamente occidentales –entre las cuales, el “arte” es parte de un campo enteramente diferenciado–. Por supuesto, la división entre “nativo” y “occidental” sirve para efectos didácticos solamente, resta precisar el involucramiento que históricamente ha constituido a ambos mundos y las dinámicas resultantes de la profundización de tales relaciones de dependencia en el capitalismo tardío (v. Steiner, 1997).

En este contexto, la antropología tiene de tratar a distintas formas de “arte” en atención a la vida social que los objetos (incluyendo imágenes materializadas) adquieren en su circulación social y los significados que le son adscritos históricamente dentro de ella antes que atender meramente a sus términos estéticos y de circulación dentro del sistema del arte (Price, 2001). Finalmente, los diá-

logos entre arte en general y antropología, han promovido la atención de esta última hacia procesos no solamente de aprendizaje técnico y generación de conocimiento, sino, a su vez, hacia una reconsideración de la propia tarea antropológica en tanto oficio (Ingold 2008: 83-86). Los diálogos que siguen ejemplifican, espero, fehacientemente estos puntos.

### Prácticas

Extendiendo la discusión de estas confluencias hacia la práctica de la joyería contemporánea, es importante destacar, a partir de las dos entrevistas mencionadas, su ubicación en el contexto más amplio de las artes; cómo algunos joyeros lidian con las fronteras entre joyería “comercial” y “artística” en un contexto institucional caracterizado por la precariedad de mercados y circuitos de exhibición.

Para situar a los lectores, es necesario primero clarificar mis criterios de selección de estos hacedores de objetos. Escogí dialogar con Santiago Ayala y Hugo Celi dado que operan como excepciones en un panorama dominado por la joyería artesanal y el objeto ornamental. Ambos pueden ser considerados como joyeros contemporáneos en la medida que guardan interés por proyectar su trabajo hacia la experimentación conceptual, inclusive en un medio que, como el ecuatoriano, carece de una infraestructura de galerías especializadas y que, desde el arte contemporáneo desdeña a la joyería como una suerte de oficio manual.

A su vez, y de fundamental importancia para mis preocupaciones sobre antropología y arte contemporáneo, tanto Ayala como Celi, guardan una relación

estrecha con el primer campo, aunque obedecen a tradiciones de apropiación de la antropología radicalmente diferentes. De todas maneras, nociones antropológicas informan directamente la práctica de joyería de ambos. En el primer caso, derivadas del aprendizaje y la práctica shamánica, y, en el segundo caso, de la familiarización académica con las teorías y los métodos de la antropología en el contexto universitario. Para ambos joyeros, nociones de identidad cultural son puestas en juego con el afán de crear un tipo de joyería que habla de búsquedas personales pero relacionadas con la condición más amplia e históricamente situada del mestizaje. Ambos hablan, a través de sus joyas, con voces “andinas”, y comparten un legado de clases medias urbanas y educadas por lo que reconocen la fuerza del legado colonial, aunque los métodos, las preguntas y las formas de resolución práctica de ambos joyeros difieran. Finalmente, para ambos, el taller ocupa una posición privilegiada como locación de aprendizaje, práctica y transformación tanto material cuanto espiritual, un tipo de locación que, crecientemente, estimula estudios en la antropología contemporánea (v. Kasfir y Forster, 2013).

Santiago Ayala (Quito, 1968), es un joyero desde mediados de los ochentas, y shamán paralelamente. Ninguna de las dos prácticas puede ser vista, en su caso, en aislamiento aunque no coincidan siempre en el tiempo. Basado desde más de una década en Vilcabamba, un pequeño valle localizado en el sur de los Andes ecuatoriales, reputado mundialmente por la longevidad de sus habitantes y actualmente destino del turismo global *new age*, apocalíptico y de observación de fenómenos extraterrestres,

Ayala divide claramente su producción en dos tipos de joyas: aquellas que están destinadas al consumo, fundamentalmente turístico, y, otras que produce con finalidades de búsqueda espiritual y que se enmarcarían en una joyería por él mismo considerada como artística.

La antropología que informa los ejercicios de Ayala es de índole experiencial y experimental puesto que viene desarrollando desde años atrás una práctica como aprendiz, primero, y, ahora, como oficiante de ceremonias de curación shamánicas, las mismas que hacen uso de alucinógenos, concretamente del cactus San Pedro, de amplia tradición a lo largo de los Andes, especialmente entre las comunidades de alta cordillera en Perú. Derivado de esta práctica, el aspecto místico con el que Ayala invierte diferencialmente a sus piezas les otorga un carácter visto por él como artístico. En algunas ocasiones, las joyas se ven informadas por los sueños o por las imágenes sugeridas por el vuelo alucinógeno, en donde ciertos “arquetipos” se conjugan para producir un lenguaje de tinte más universal y menos particularista. Para traducir nociones de identidad, Ayala trabaja con piedras sudamericanas, especialmente andinas, e imágenes antropomorfas tomadas de la fauna regional, particularmente de la Amazonía. La concha *spondyllus*, clave por su larga tradición de uso como elemento simbólico y de intercambio principalmente en las secciones costeras de Sudamérica, es, de hecho, uno de los materiales por él más empleados.

Hugo Celi (Quito, 1964), es joyero, profesor de joyería en el contexto universitario, y *chef* en Quito. Con estudios de licenciatura en antropología y diseño, Celi conjugó inicialmente su inte-



Santiago Ayala, *Payasito Festivo*, 1996. Materiales: Plata bañada en oro, esmalte al fuego, madera tallada y pintada, espejos, amatistas. Foto: Maya Choi.



Santiago Ayala, *Guerrero Tatanka*, 2010. Materiales: Plata Oxidada, plumas de Tucán, bronce, madera de chonta. Foto: Maya Choi.

rés por los métodos de investigación de archivos fotográficos sobre pueblos indígenas del Ecuador para formular una propuesta única en la joyería ecuatoriana. Posteriormente, ha combinado su práctica como joyero con su trabajo como profesor en el Colegio de Artes de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ). La entrada hacia la antropología viene dada, como en el caso de Ayala, por cercanías familiares con el ambiente rural del Ecuador, en el de Celi apegado a la serranía y su mundo indígena. Mediante una beca viaja a Italia y estudia joyería en la escuela de joyería contemporánea *Le Arte Orafi*, dirigida por el maestro calabrés Carbone, reconocido por conjugar tradiciones de Florencia y la alta tecnología y el dise-

ño. Con esta experiencia, Celi define su joyería como contemporánea, caracterizada por la necesidad de expresión artística antes que por las demandas del mercado.

La joyería contemporánea o la joyería de arte, de autor o de investigación, viene a ser... antropología representada, donde se juega con puestas de ejercicios de identidad. Quien usa, el portador, se integra a una relación comunicacional, a una relación de lenguaje, de la significación, de los sentidos de identidad, de las emociones y de la pertenencia.

Por su parte, la continuidad entre joyería y shamanismo tiene consecuencias sobre como Ayala percibe lo artístico y lo contemporáneo:

[...] desde mi perspectiva, el arte es como una relación con lo espiritual. El artista sería un hombre que está dentro del sistema (comercial), yo no me considero un artista, sino más bien un hombre que busca los propósitos que tiene el universo, (su) energía. Me considero como una extensión de lo que es la vida a través del ser humano, así que por ahí va mi búsqueda. No pretendo ser considerado como una persona, o tener renombre como persona porque pienso que ...nuestra civilización siempre recalca el nombre o la persona que destaca por su obra, pero yo más bien pretendo comunicarme dentro de la relación de lo cósmico y universal... como una expresión cotidiana de la vida, una relación con lo mágico de la vida. [La joyería] es una investigación de las posibilidades del hombre con la energía, todo arte podría ser eso, el hombre no deja de ser parte del universo.

Ayala concluye, “si la materia es energía, si la materia es espíritu, entonces cada objeto tiene su valor simbólico, ritual o energético”, ese carácter define a una pieza considerada como objeto único. La joyería, por lo tanto, se constituye en una extensión de una práctica que aúna al hacedor de joyas con una búsqueda espiritual que tiene su expresión en la práctica shamánica. No se trata de dos universos separados, puesto que ambos ámbitos guardan el mismo principio, son un conjunto de fuerzas que buscan, en última instancia, encontrar un lugar en el universo y facilitar un cierto flujo o materialización de ciertas energías que son convenientes ora mediante el oficio ora mediante la visión. El valor primordial de la joyería, en este contexto, es, pues, “simbólico, ritual o energético” antes que meramente decorativo. De ahí que la selección de elementos para hacer joyería en la propuesta de Ayala sigue un camino de-



Hugo Celi, *Hilanderas*, 1993. Materiales: Plata, oro, perlas, flores secas, papel fotográfico, vidrio. Foto: Edgar Naranjo y Maruska Bonilla.

lineado en función de aquello. Las piedras, por ejemplo, pueden reaccionar de una manera dada cuando usadas por una persona u otra en función de conexiones que van más allá de lo meramente funcional y que guardan relación con una concepción hasta cierto punto animista de los objetos. Las joyas y los sujetos, siguiendo a Alfred Gell en su influyente trabajo *Art and Agency* (1998), intercambian formas de agencia mutuamente, ambas efectuándose y afectándose de acuerdo a la posicionalidad que vayan asumiendo en un sistema de intercambios y posiciones.

Esta concepción, lejos de ser una declaración idiosincrática por parte de Ayala, guarda relación con dos tradicio-



Santiago Ayala, *Serpiente Emplumada*, 1997. Materiales: Plata, oro, plumas de aves. Foto: Mariana Rivera.



Hugo Celi, *Nuestra Señora del Piojo*, 1996. Materiales: Oro, plata, piojos, cabello, tornalinas, cuarzo, y granate.

tinoamérica, y, la segunda, en la que se inserta directamente este joyero, consistente en la expansión de redes shamánicas contemporáneas que se transfieren desde los indígenas nativos norteamericanos hacia el sur del continente. Una de ellas en particular, la denominada Iglesia Nativa, tuvo particular impacto entre sectores urbanos que, durante los ochentas y noventas en Ecuador y hasta la actualidad, redescubrieron sus intereses por las raíces ancestrales a través de prácticas shamánicas. De hecho, esa fue la matriz primordial de aprendizaje en el caso de Ayala.

Lo antropológico es concebido, entonces, en función de las tradiciones andinas pero también del legado hispánico. El mestizaje es representado principalmente mediante el lenguaje del tallado religioso, herencia directa del impacto de la Colonia y de la Iglesia Católica en países como Ecuador. De hecho, Quito, a pesar de no haber sido capital de virreinato alguno durante esa época, tiene en su Centro Histórico un repositorio bien condensado de este tipo de legado, el que le ha servido a Ayala de referente.

Celi a su vez, toma sus experiencias de campo como etnógrafo entre comunidades de alta montaña para reflexionar sobre los cambios en la religiosidad campesina promovidos por la presencia del evangelismo y sus consecuencias sobre las tradiciones estéticas de la zona. Rituales cotidianos como el del despiojamiento —operación manual, generalmente femenina, para remover los piojos de la cabeza de un sujeto— son usados sobre la base de una investigación de archivo en fondos fotográficos cuyo énfasis está en la representación

nes de orden diferente: la primera, que tiene que ver con el shamanismo andino que data de tiempos prehispánicos con distintas modalidades en toda La-

de lo indígena. Celi juega con el elemento fotografía a manera de grabado –fotoinsición con grabado ácido– y elementos naturales como cabello humano, piojos, cuero, madera y otros.

Sus obras son homenajes a la condición del mestizaje y a las tradiciones rurales vinculadas al mundo de la serranía y la amazonía, el mundo festivo, las prácticas shamánicas, e inclusive la cultura popular urbana. Para Celi, la joyería cumple su propósito cuando comunica, como cuando exhibiera una pieza dedicada al cantor Julio Jaramillo, máximo ícono de la música popular urbana en Ecuador y cuyo legado ha tenido una amplísima difusión también en el resto de Latinoamérica, especialmente en México. Hecha con acetato original de un disco de este cantante, focos, fotografía, plata, oro y fibras textiles,

Yo tuve una última exposición en Caracas junto con otros artistas del mundo andino. Me llevé esta pieza que es parte de la colección de un artista y me lo presté. Entonces me lo llevé, pero tenía la preocupación por la urna que era muy grande, no podía entrar este objeto. Y la curadora de la exposición me dijo, yo tengo que usar esto el día de la inauguración, entonces ella se vistió y se lo puso. Y, claro, bajo cada pieza hay una ficha técnica, y ella también se puso la ficha con pedestal de la pieza. Y llegó un momento en que yo veía que se le acercaban personas, y ella como que hablaba viendo al cielo. Me acerqué y cuando a ella le preguntaban cosas, no contestaba sino que cantaba, y cantaba la música de Jaramillo. Había estado con un *ipod*, y ella cantaba la música, y resulta que la gente comenzó a rodearla y cantaban con ella, y finalmente toda la galería terminó cantando la música de Jaramillo en ese momento estaban los focos encendidos, el escenario y esta experiencia del espectáculo.



Hugo Celi, *Homenaje a J.J.*, 1993. Plata, oro, acrílico, focos, cuerda de guitarra, disco de acetato, papel fotográfico, microcircuito eléctrico. Foto: Edgar Naranjo y Maruska Bonilla.

Fue una experiencia muy especial, se involucró el espectador.

Una línea posterior en el trabajo de Celi es una propuesta de escultura viva según la cual el objeto joya sirve como una suerte de recipiente para cultivar plantas sobre las que el joyero ha investigado sobre su historia y su pasado. Partiendo de evidencias etnohistóricas sobre una etnia peculiar, los Yumbos, cuyo papel en la economía prehispánica es avalado no solamente como comerciantes sino como símbolos de los intercambios de larga data entre el mundo andino y el mundo de la Amazonía, Celi propone al usuario que incorpore a su

quehacer y relacionamiento social el desarrollo de una práctica agrícola con la finalidad de favorecer el crecimiento regular de una planta asignada. Materialidad y ecología de la materialidad se ven, así, aunadas.

## Artesanía

Así planteadas las transiciones entre antropología y joyería artística, cabe discutir estrategias futuras para intercambios analíticos entre practicantes, teóricos y artistas desde los aportes que podría brindar una mirada etnográfica sobre un orden particular de objetos constituido por las joyas con la finalidad de avivar la discusión sobre el actual status, si se quiere ambiguo y precario, de la joyería vis a vis la expansión de los circuitos de arte contemporáneo.

En primer lugar, está el tema de la cosificación de la identidad. En la medida que la joyería se expresa en objetos, para aquellos joyeros –como los que han servido de interlocutores para este ensayo– que integran de manera diferencial narrativas antropológicas sobre identidad, la estrategia privilegiada es buscar símbolos que sirvan para condensar ciertos elementos vistos como fijos o arquetípicos. Alternativamente, se recurre directamente a las fuentes históricas para reinsertar, por ejemplo, archivos documentales dentro de las piezas creadas. En el primer caso, Ayala, las referencias son prestadas directamente de la naturaleza, de las visiones o del mundo de los sueños. En el segundo caso, Celi, estamos frente a una deconstrucción del legado colonialista de la imagen fotográfica, por ejemplo, cuando su objeto primordial fuera la representación indígena. Extraídas de su contexto original –el archivo fotográfico creado

bajo una misión aventurera o científica en el que las teorías raciales se mezclaban con la necesidad de generar tipologías y sistemas clasificatorios profundamente imbuidos de prejuicios racistas– y estampadas como huella en otro registro: la superficie de la joya, estas imágenes cobran una actualidad inquietante, más todavía si se considera que la cuestión indígena continúa avivando álgidas dinámicas de resistencia en la esfera pública en el Ecuador de inicios del siglo XXI. Como objetos, entonces, guardan el potencial dialéctico y crítico que caracteriza a parte del arte contemporáneo. Se convierten en piezas de museos personales, móviles, en el que el discurso del adorno y la belleza tiene su propia negación en la inquietante presencia del Otro, principal sujeto de un proceso inacabado de constitución de la nación, como en la mayoría de países latinoamericanos. Lo cultural y lo identitario puede servir, en un caso, como la búsqueda de raíces fuera del tiempo mientras que, en el otro, asistimos a una actualización de tecnologías de representación y discursos sobre identidad claramente definidos en épocas particulares.

En segundo lugar, la disputa por las etiquetas entre lo “comercial” y lo “artístico” tiene que ser ajustado a las condiciones de producción, circulación y consumo de la joyería en contextos particulares. En Ecuador, dada la ausencia de espacios donde la joyería sea legitimada como arte, sus hacedores se ven abocados a producirla marginalmente, como una suerte de subproducto de aquello que resulta mayormente comercializable, especialmente en función de las demandas de formas de turismo que imponen lenguajes genéricos (el figurativismo antropomórfico, por ejemplo).

Contra marea, no obstante, y gozando de muy poco reconocimiento en el mundo del arte donde solo excepcionalmente son incluidos como “artistas”, joyeros como los que sirvieran de interlocutores para esta corta investigación dan cuenta de la persistencia de su búsqueda, la misma que se realiza mayormente en condiciones crónicas de aislamiento en términos de diálogos productivos con otros referentes. El hecho de que uno de ellos opere, prácticamente en auto exilio, desde un sitio geográficamente aislado como es Vilcabamba, frente a las escenas artísticas más establecidas en Quito y Guayaquil, ilustra esta condición de manera patente. No obstante, al mismo tiempo, hay signos de que una nueva generación de hacedores de joyería pueden llegar a articular iniciativas que como en otros ámbitos de la visualidad –arte contemporáneo y diseño gráfico, principalmente– en Ecuador marquen una diferencia.

En tercer lugar, hay que prestar particular atención a las dinámicas propias del oficio de la joyería. En el caso de Ayala, no tiene aprendices y comisiona parte de su trabajo a orfebres o talladores especializados en ciertos procesos. En el caso de Celi, en cambio, la afiliación a una escuela universitaria le brindó la posibilidad de fomentar una línea de trabajo que, eventualmente, podría engendrar una cierta continuidad a la joyería contemporánea. En la medida de que, como en otros contextos, el diseño (de moda y gráfico, principalmente) ha ganado mayor presencia pública, existe un mercado que potencialmente puede generar cierta demanda por piezas de autor. No obstante, ello sería todavía marginal dado el hecho de que la joyería continúa siendo predominantemente vista como un accesorio. Otra al-

ternativa es en alianza con iniciativas de arte contemporáneo que son más proclives a propuestas experimentales, en cuyo caso, la joyería formaría parte probablemente de iniciativas colectivas que se vienen dando en conjunción con otros campos (especialmente el del diseño gráfico), aunque dadas las particularidades y los costos de la joyería estas posibilidades serían un tanto limitadas. Hay, no obstante, una tendencia hacia una cierta práctica aislada e introspectiva entre estos hacedores de joyas que puede afectar el despeje de este campo en condiciones institucionales tan precarias como las descritas para el caso ecuatoriano. Su invisibilidad de facto habla de la ausencia de tráficó en circuitos institucionalizados.

La joyería contemporánea aparece, bajo las condiciones descritas, como un campo productivo de discusión para la tarea etnográfica. Cuestiones sobre oficio, aprendizaje, agencia, valor y otredad, hablan de múltiples posibilidades para pensar el quehacer de piedras, minerales y otros objetos cuando se integran a las relaciones sociales. La alquimia de las manos joyeras interrogan al oficio de transformar datos en teorías orientadas por una mirada etnográfica artesanalmente constituida. Desde esta perspectiva, más allá de los temas de representación, resultan relevantes aquellos que toman seriamente preguntas derivadas de la materialidad de los objetos, para, quizás, transformar a la propia disciplina. Al decir de Tim Ingold:

Hacer antropología es como soñar [...] Como en un sueño, es continuamente abrir el mundo antes que cerrarlo. La tarea es esencialmente comparativa, pero lo que se compara no son objetos o entidades delimitadas por sus maneras de ser. Es la atención constante a formas al-

ternativas de ser, y las siempre presentes posibilidades de “cambiar” de una a otra, lo que define la actitud antropológica. Ella reposa en lo que llamaría “una mirada de reojo”. Donde sea que estemos, y sea lo que fuera que hagamos, siempre estamos atentos a que las cosas podrían hacerse de forma diferente. Es como si tuviéramos un extraño pisándonos los talones, quien, a su vez, resulta que somos nosotros mismos. Esta sensibilidad a lo extraño en lo cercano es, creo, lo que la antropología comparte con el arte. Pero, al mismo tiempo, es lo que la distingue radicalmente de la ciencia normal, que desfamiliariza lo real para removerlo totalmente del dominio de la experiencia humana inmediata. Volviendo sobre las sensibilidades subyacentes a sus prácticas de trabajo, la antropología es, quizás, más afín al oficio manual que al arte. (2008: 84, traducción mía).

**Referencias**

Abercrombie, Tom,  
en prensa. *The Iterated Mountain: Things as Signs in Potosí*. Manuscrito, Departamento de Antropología, New York University.

Andrade, X.,  
2010. El Tráfico entre Antropología, Arte y Joyería Contemporánea. En Martha Camargo Lawrence y otras, *Gray Area Gris: Joyería Contemporánea y Diversidad Cultural*. México: Biblioteca de México José Vasconcelos, pp. 115-121.

2009. Enema del Capitalismo Tardío. <<http://www.flacsoandes.edu.ec/agora/edema-del-capitalismo-tardio>>

2007. Del Tráfico entre Antropología y Arte Contemporáneo. *Procesos* 25: 121-128.

Appadurai, Arjun, ed.  
1986. *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.

Buchli, Víctor, ed.  
2002. *The Material Culture Reader*. Oxford: Berg.

Camargo Lawrence, Martha, Anaya Céspedes y Valleria Vallarta Siemelink, eds.

2010. *Gray Area Gris: Contemporary Jewelry and Cultural Diversity*. México: Biblioteca de México José Vasconcelos.

Edwards, Elizabeth,  
2012. Objects of Affect: Photography Beyond the Image. *Annual Review of Anthropology* 41: 221-234.

2002. Material Beings: Objecthood and Ethnographic Photographs. *Visual Studies* 17 (1): 67-75.

Edwards, Elizabeth, Ruth Phillips y Chris Gosden, eds.  
2006. *Sensible Objects: Colonialism, Museums and Material Culture*. Oxford: Berg.

Fox, Richard y Barbara King, eds.  
2002. *Anthropology Beyond Culture*. Oxford: Berg.

Gangestad, Steven W. and Glenn J. Scheyd,  
2005. The Evolution of Human Physical Attractiveness. *Annual Review of Anthropology* 34: 523-48.

Gell, Alfred,  
1998. *Art and Agency: An Anthropological Theory*. Oxford: Clarendon Press.

Haraway, Donna,  
2007. *When Species Meet*. Saint Paul: Minnesota University Press.

2003. *The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness*. Chicago: Prickly Paradigm Press.

Ingold, Tim,  
2012. Toward an Ecology of Materials. *Annual Review of Anthropology* 41: 427-442.

2008. *Anthropology is Not Ethnography* (Radcliffe-Brown Lecture in Social Anthropology). Proceedings of the British Academy 154: 69-92.

2007. Materials against Materiality. *Archaeological Dialogues* 14 (1): 1-16.

Kasfir, Sidney Littlefield y Till Forster, eds.  
2013. *African Art and Agency in the Workshop*. Bloomington: Indiana University Press.

Marcus, George y Fred Myers, eds.  
1995. *The Traffic in Culture: Refiguring Art and Anthropology*. Berkeley: University of California Press, pp. 1-51.

Miller, Daniel, ed.  
2005. *Materiality*. Durham: Duke University Press.

Mitchell, W.J.T.,  
2004. *What do Pictures Want? The Lives and Loves of Images*. Chicago: The University of Chicago Press.

- Myers, Fred,  
2004. Social Agency and the Cultural Value(s) of the Art Object. *Journal of Material Culture* 9 (2): 205-213.
- 2004a. Ontologies of the Image and Economies of Exchange. *American Ethnologist* 31 (1): 1-16.
- Myers, Fred, ed.  
2001. *The Empire of Things: Regimes of Value and Material Culture*. Santa Fe: School of American Research Press.
- Poole, Deborah,  
1997. *Vision, Race and Modernity: A Visual Economy of the Andean Image World*. New Jersey: Princeton University Press.
- Price, Sally,  
2001. *Primitive Art in Civilized Places*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Raffles, Hugh,  
2012. *Twenty Years is a Long Time*. *Cultural Anthropology* 27(3): 526-534.
2010. *Insectopedia*. New York: Pantheon Books.
- Reischer, Erica y Kathryn S. Koo,  
2004. The Body Beautiful: Symbolism and Agency in the Social World. *Annual Review of Anthropology*. 2004. 33:297-317.
- Reynoso, Carlos.  
*Crítica de la Antropología Perspectivista*, en prensa. Manuscrito.
- Schneider, Arnd and Christopher Wright,  
2006. *Contemporary Art and Anthropology*. Arnd Schneider y Christopher Wright, eds. Oxford: Berg.
2010. *Between Art and Anthropology: Contemporary Ethnographic Practice*. Oxford: Berg.
2013. *Anthropology and Art Practice*. London: Bloomsbury.
- Silverman, Sydel,  
2002. *The Beast on the Table: Conferencing with Anthropologists*. Walnut Creek: Altamira Press.
- Steiner, Christopher,  
1997. *African Art in Transit*. Cambridge: Cambridge University Press.

# Repensando la imagen y el imaginario del comunero costeño en Ecuador: Reflexiones teóricas y audiovisuales del documental etnográfico *Comuna Engabao* (2014)

Libertad Gills Arana<sup>1</sup>

*El propósito del video etnográfico y experimental fue generar un espacio público donde los participantes de la Comuna Engabao, pudiesen dialogar sobre su pasado y presente y de esta manera, participar activamente en la construcción de su futuro, no solo sobre las luchas territoriales de la comunidad, sino también sobre las cotidianas de supervivencia. De esta manera, el cine y el formato audiovisual tienen la capacidad de acompañar un debate, no para definirlo ni limitarlo, sino para expandirlo tanto en el pensamiento del espectador como del participante; (es parte de) un proceso para recordar a través de la imagen y del sonido, en la que tanto la memoria como la forma que ésta adquiere van cambiando según el contexto del espectador-participante.*

## El caso Engabao

**A** principios de marzo de 2015, después de décadas de ser prácticamente invisible para los medios, la comuna Engabao, ubicada en la provincia de Guayas a cien km de la ciudad de Guayaquil y a siete km del Cantón General Villamil Playas, con aproximadamente 4.300 habitantes, de pronto estuvo en los titulares de los periódicos más importantes de Ecuador: “Grupo Noboa defiende posesión en Engabao” (*El Universo*, 13/08/2014), “Malestar en Engabao por obra de muro en terreno disputado” (*El Universo*,

19/02/2015), “Comuneros de Engabao derrumban siete casas en terreno en disputa” (*El Universo*, 04/03/2015), “Desalojo en Engabao terminó con la quema de viviendas” (*Expreso*, 04/03/2015), “Comuneros defienden sus tierras de ‘invasores’” (*El Telégrafo*, 15/03/2015).<sup>2</sup> Fue tanto el alboroto en los medios y las redes sociales que hasta el presidente de la nación Rafael Correa mencionó Engabao en su enlace ciudadano, desde Puyo, diciendo:

Hubo violencia, disturbios en la comunidad Engabao, cantón Playas, provincia

---

1 M.A. Antropología Visual y Documental Antropológico, FLACSO-Ecuador. Docente en la Escuela de Cine de la Universidad de las Artes, Guayaquil.

2 En Ecuador, y específicamente en la Península de Santa Elena y en la Provincia del Guayas (donde está ubicada Engabao), las “comunidades” son comunidades conformadas por personas de origen indígena quienes tienen un derecho ancestral a la tierra, derecho reconocido por la Ley de Organización y Régimen de Comunas de 1937. Hasta que punto dicha ley “reconoce” este derecho es cuestionable. Según la antropóloga Silvia

del Guayas. Compañeros, saben que estamos con ustedes... Pero es inaceptable cualquier acto de violencia. Se han quemado casas, por favor paren eso. Tampoco vamos a permitir que sean agredidos... Para nosotros la justicia y la verdad está de lado de los comuneros de Engabao. Nuestra preferencia, la opción preferencial, por los más pobres. (Rafael Correa, Enlace Ciudadano # 415, 14 de marzo de 2015).

El Grupo Noboa pidió órdenes de captura contra seis comuneros, reclamando “la debida protección a la propiedad privada a la Gobernación de Guayas” contra la “permanente amenaza de los comuneros” (*El Comercio*, 22/03/2015). Luego fue arrestado Clovis T., uno de los dirigentes de la comuna. Después, los medios se olvidaron del tema; no hubo seguimiento con el comunero encarcelado. Quedó ahí.

En 1991 el escritor guayaquileño Jorge Martillo Monserrat, en su libro *Viajando por Pueblos Costeños*<sup>3</sup> describe su paso por Engabao: “Todos parecen dormir un sueño eterno. Unos pocos tejen redes envueltos en un silencio de mar dormido”, empieza su relato. Sobre el Puerto: “A las dos de la tarde llegan, como por arte de magia, los pescadores... Parten a las 4 de la tarde. En Las Piedras, los tablistas no cesan de cabalgar olas. En sus carros suena música

moderna” (142-143). Queda en evidencia la percepción de una pasividad extendida dentro de la comunidad, cuyos integrantes “parecen dormir un sueño eterno”, trabajando rodeados de un “silencio” estático, interrumpido de vez en cuando por la música “moderna” de los ciudadanos surfistas que visitan Las Piedras. Esta representación poética y romántica pinta un cuadro estigmatizado del costero latinoamericano dentro de un pasado etnográfico: un ser que permanece en un pasado pasivo y pre-moderno, amenazado con ser despertado por una modernidad ajena.

Adicionalmente a las representaciones del comunero por un lado, como violento, y por el otro, como pasivo y pre-moderno, se suma una tercera representación del comunero como “raro”. Es común en Playas y Guayaquil que la gente se refiera a los engabadeños con el nombre “los rusos”, para describir su supuesto bajo nivel de educación, sus “tradiciones” particulares –como la costumbre de usar dientes de oro– y en general porque parecen provenir “de otro mundo”. Dependiendo a quien se le pregunte, cada uno da una razón diferente para el apodo. La razón no importa tanto como el efecto que produce. Para los engabadeños, el

---

Álvarez, “...En ningún caso parece que la medida jurídica impuesta por el gobierno nacional, tuviera como intención el reconocimiento de la territorialidad a las entidades étnicas... La racionalidad en términos coloniales continuó orientando las decisiones legislativas. Se trataba, aunque consintiendo formas particulares de reproducción y tenencia de bienes colectivos, de adaptarlas al orden del sistema jurídico hegemónico en consonancia con las políticas económicas de orden internacional” (2002: 10). La situación se hace más compleja aún por un sistema corrupto de titulación de tierras que ha permitido que varias personas tengan supuestos títulos de propiedad privada en tierras comunales –sucede–, incluso, que varios individuos tienen títulos para exactamente las mismas hectáreas. A causa de problemas inherentes a la medida jurídica como al sistema de titulación de tierras en el país, comunas como Engabao han pasado por lo menos las últimas cuatro décadas en constante disputa con individuos y grupos empresariales que reclaman derechos de propiedad sobre terrenos comunales.

3 Este libro de Jorge Martillo Monserrat fue financiado por el Programa de Manejo de Recursos Costeros, la Fundación Pedro Vicente Maldonado y el Banco del Progreso, en un convenio técnico entre el Gobierno de Ecuador, la Universidad de Rhode Island y USAID.

nombre “los rusos” es despectivo; no es un nombre que viene desde el pueblo y con el que los comuneros se identifiquen. Es un nombre que lo excluye al engabadeño y lo reduce a un “otro”; y de esta forma le niega al pueblo de Engabao su propia historia y el protagonismo para narrarla.

Estas representaciones, la del costeño salvaje y la del costeño pasivo, rústico o raro, son representaciones esencialistas que crean un imaginario del costeño ecuatoriano del cual él está excluido como protagonista. Por esta razón, cuando suceden eventos como el de marzo de 2015, se pinta al engabadeño comunero como un violento salvaje (“amenaza permanente”) o como un ser pacifista que lucha por primera vez contra un gran poder (“gente de paz”, “no tienen formación militar ni experiencia en conflictos”); en un artículo, incluso, resaltan ambas representaciones: “Es un pueblo tranquilo, con gente muy pacífica”, comenta [un comunero], pero esta versión se contradice con los recientes hechos” (*El Telégrafo*, 15/03/2015).

Edward Said en su trabajo *Orientalismo* (1990 [1978]) analiza como el imaginario del Oriente que ha perdurado durante varios siglos, a través de la literatura occidental, fue construido para legitimar y justificar intereses coloniales e imperialistas y los actos de violencia cometidos para sustentar dichos intereses. La representación esencialista del Oriente, que le atribuye “sensualidad, su tendencia al despotismo, su mentalidad aberrante, sus hábitos de imprecisión y su retraso” (ibid: 248), construye un imaginario que se convierte mediante el lenguaje (textual y visual) –en el juego de lo verdadero y lo falso– en un objeto de pensamiento que persiste hasta el presente y que tiene efectos muy

concretos en la vida de las personas que han sido objetivizadas.

En el caso de Engabao, como en otras comunidades, el imaginario del comunero costeño como un ente pasivo ha sido usado para justificar incursiones de bandas armadas desde la década de los 80 con el fin de amenazarlos, humillarlos y crear un estado de miedo que permanece en la comunidad hasta el presente. Hoy en día, el costeño, y en particular, el pescador, es esencial para la producción de riqueza en el país, sin embargo, su memoria histórica, es decir su conocimiento de sí mismo, está continuamente negado por los procesos de “modernización” de los puertos y por ende, en los procesos económicos del país y de la región. En dichos procesos de “modernización”, el pescador está subordinado a una posición de dependencia frente a los intereses de los comerciantes, de los líderes y políticos y hasta del mismo Estado. De esta manera, las lógicas del pasado persisten en el presente, y al pescador comunero se le sigue negando su lugar en la historia como agente de conocimiento, productor de memoria y protagonista.

Dentro de este contexto particular, se realizó este proyecto de investigación y de creación audiovisual de 2011 a 2013. Desde mis primeros viajes a Engabao, observé que la comunidad vive un momento clave de transición entre comuna y parroquia, puerto pesquero y balneario turístico, propiedad colectiva y privada, caracterizada por una intersección de múltiples intereses económicos y políticos. Un punto que contiene todos los puntos, Engabao es un microcosmo, un aleph, de tensiones de poder contradictorias que existen, no solo en esta comuna sino en la mayoría de las comunas de la provincia de Santa

Elena, y otras comunidades de Latinoamérica.

La Comuna Engabao se diferencia de otras comunas de la región por su organización y unión, que se fortalecieron en una larga lucha para defender su territorio contra el empresario y seis veces candidato presidencial Álvaro Noboa –considerado el hombre más rico del Ecuador–. Esta lucha empezó en la década de los 80, continuó en los 90 y se extiende hasta el presente, como lo confirman las confrontaciones recientes. A pesar de la existencia de otros “invasores”, es la lucha prolongada contra Noboa por el puerto de Engabao la que más resalta como una “memoria social”, es decir, una memoria que “está ligada a un sentido de pertenencia a grupos sociales de un tipo o de otro” (Fentress y Wickham 1992:ix) y se menciona de manera sorprendentemente similar de una narración a otra (Roseman 1996:843).

Para Halbwachs (1950) la memoria es una reconstrucción social del pasado modificada y re-modificada desde un presente a través de narrativas construidas socialmente. La memoria, en otras palabras, no está solamente basada en la realidad de los acontecimientos ocurridos, sino que también conlleva los conocimientos y experiencias que ocurrieron desde entonces, los cuales implican otra relevancia para el momento temporal desde el presente de donde se recuerda. Las memorias son representaciones de lo que fue desde un punto de vista retrospectivo donde los detalles de lo que fue (y cómo y dónde) tienen significados y valores de importancia en un constante proceso de transformación.

Para Engabao, la memoria de la lucha contra Noboa está estrechamente co-

nnectada a la decisión de la comunidad de iniciar el proceso para convertirse en comuna, en el año 1982 y a su éxito, cuando por fin consiguieron el estatus jurídico en 1995. Para el pueblo de Engabao, el ser comuna y la lucha por la tierra son hechos interconectados porque si no fueran comuna, se entiende que no habrían ganado la lucha por la tierra, o como dice un comunero, “Si no hubiera habido comuna, ¿a dónde nos recostamos? ¡Ya nos hubieran invadido todito esto!” (Julio, comunero fundador, 2012, entrevista con la autora).

Por otro lado, esta lucha territorial también adquiere un mayor significado cuando se encuadra en el contexto de la fuente principal de trabajo: la pesca artesanal, que se desarrolló como fuente principal de trabajo en los 80. En esa década los pescadores empiezan a comprar motores de borda y a invertir en equipo. Es justamente en este momento cuando amanecen un día con el puerto cercado, el paso prohibido al lugar de trabajo. Por esta razón, como confirmé en mi investigación, existe una fuerte conexión en la memoria colectiva de los comuneros de Engabao entre 1) la fundación de la comuna iniciada en 1982; 2) la lucha por la defensa de su territorio contra Álvaro Noboa que empezó en los 80 y 3) la identidad como comunidad pesquera que se concretó también en los 80.

### **El cine etnográfico como herramienta de investigación de la memoria colectiva**

Una cosa es declarar a través de la escritura académica que una parte importante de la identidad engabadeña está formada por estos tres elementos (comuneros-luchadores-pescadores),

cada uno conectado a un evento particular (formación de la comuna-pelea contra Álvaro Noboa por el puerto-desarrollo de la economía pesquera) que ocurrió más o menos en la misma época. Otra cosa, muy distinta, es poder reflejar y transmitir estas conexiones a través del cine y sus dos componentes principales: la imagen y el sonido.

El lenguaje del cine puede ser un lenguaje mucho más poético que la escritura académica porque es un lenguaje metafórico. Como explica David MacDougall: “Cuando un filme crea ideas, lo hace mediante variaciones recurrentes de un conjunto de temas, o superposiciones de material, o lo que Eisenstein llamó “colisión”. Comenzamos a ver las cosas en términos referidos a otras cosas, es decir, las vemos metafóricamente” (MacDougall, 1996: 373). El montaje de imagen y sonido es clave en este proceso de transmisión de ideas.

Mientras los medios escritos valoran la explicación (la objetividad), los medios visuales –al transmitir “comportamiento humano testimonial”– tienen la capacidad de valorar la experiencia (la subjetividad), tanto del sujeto de estudio como del investigador o de la persona detrás de la cámara en el caso del cine (MacDougall 1978: 420). De esta manera, los medios visuales ofrecen posibilidades para encontrar una solución al problema planteado por la crisis de la representación. En vez de exigir una totalidad del conocimiento empírico como tienden a hacer los medios escritos etnográficos clásicos, los medios audiovisuales tienen la capacidad de ofrecer un conocimiento parcial de la experiencia personal (Möller Gonzalez 2011: 5).

Como principal herramienta de investigación decidí utilizar la cámara y realizar un proyecto audiovisual que

acompañe el componente textual. Estuve viviendo y filmando en Engabao desde fines de enero hasta mediados de julio del 2012; luego edité un primer corte del documental y lo proyecté en Engabao, primero a los “protagonistas”, después en una asamblea comunal y luego (varias veces) en el espacio público del parque central. Sobre estas proyecciones hablaré más adelante. Filmé las reacciones y los comentarios de los comuneros y con este material realicé un video en doble pantalla donde por un lado vemos escenas del primer corte, y por el otro vemos a los comuneros mirando el film y reaccionando. Este video, titulado “Cine Foro: Comuna Engabao” se proyectó en el Centro de Arte Contemporáneo de Quito en enero 2014, en la exposición Proyectos sobre los trabajos ganadores del Premio Mariano Aguilera 2012. Seguí trabajando el documental y lo estrené en junio 2014 en el Festival de Cine Documental Internacional EDOC y en el Festival Ecuador Bajo Tierra. Un par de meses después, lo estrené en Engabao y en el cantón General Villamil Playas. El documental se titula Comuna Engabao y tiene una duración de 52 minutos.

¿De qué forma la memoria colectiva de Engabao se visibiliza en el presente? ¿Cómo puede la cámara reflejar esto y transmitirlo al espectador? Estas son las preguntas que me hacía antes, durante y después de filmar y las continúo pensando mientras escribo. Encontré que el protagonismo del pueblo y su memoria colectiva se visibiliza tanto en la narración y el testimonio local como en el cuerpo y su relación al entorno o paisaje.

El documental muestra, por un lado, las subjetividades de los comuneros a través de varias secuencias construidas a partir de relatos de vida, donde

la voz del comunero fundador está impuesto sobre imágenes de la actividad comunal. Como explica Bertaux (1999 [1980]: 15), el relato de vida es un relato de experiencia y, por ende, nos informa sobre la persona que lo cuenta pero también sobre su mundo y cómo él o ella lo entiende.

En este caso, el uso de los relatos de vida también tienen una importancia dentro de las lógicas de la misma comunidad. Un señor, ex presidente de la comuna, después de la proyección del documental en la casa comunal, dijo: “...Hemos tenido conversaciones con los abuelos, tatarabuelos... Y a mí siempre me ha gustado tener esa visión, conversar para conocer, saber... Porque desgraciadamente en antes como dijo la señora, no había profesores” (Comunero, 2013, entrevista). La historia oral –más allá del relato de vida como técnica de investigación– tiene un valor irremplazable para Engabao porque es un pueblo que ha estado geográficamente aislado por falta de carreteras y por ende, sin acceso a formas institucionales de educación. Bajo estas circunstancias, la historia oral y las experiencias de la gente mayor cobran otro significado porque ofrecen una manera de “salir adelante” a través del conocimiento compartido y colectivo, pasado de una generación a otra. Al mantener la historia oral en los relatos de vida, el documental es coherente con esta forma local de narrar y preservar historia.

Otro método de investigación de importancia para este trabajo fue la observación participante. Para Rosana Guber (2012), la participación es parte necesaria de la observación.

Es tarea del investigador aprehender las formas en que los sujetos de estudio producen e interpretan su realidad para

aprehender sus métodos de investigación. Pero, como la única forma de conocer o interpretar es participar en situaciones de interacción, el investigador debe involucrarse en estas situaciones a condición de no creer que su presencia es totalmente exterior ni que su interioridad lo diluye” (Guber: 45).

Tanto yo, en posición de investigadora, como la cámara, mi herramienta de investigación, oscilábamos entre lo observacional y lo participativo. Al principio especialmente, la cámara era esencialmente observacional pero a medida que transcurría el tiempo y la gente me conocía mejor, y yo a ellos, la cámara se volvió más participativa, me permitía moverme con los actores, predecir sus próximos movimientos e interactuar con los actores. De esta manera, la cámara como extensión de mi cuerpo se “convierte entonces, en el principal instrumento de investigación y producción de conocimientos (*ibid*).

Para Jay Ruby (2000), antropólogo visual y autor, el etnógrafo visual comunica su experiencia personal en el proceso investigativo a través del uso de la cámara. Ni la cámara pasiva ni la observación participante bastan para hacer antropología. La cámara necesita revelar la posición teórica y metodológica del etnógrafo y ser el vínculo a través del cual se expresan sus experiencias e interpretaciones. Afirma:

Una cámara pasiva usada para crear filmes de estilo observacional puro no revela cultura. El investigador debe, de alguna manera, extrapolar desde las particularidades de una conducta observable hacia las generalidades de la cultura. Algunos de los datos necesarios deben ser inducidos de los sujetos estudiados a medida que el etnógrafo se vuelve un agente provocador. Otros datos se vuelven parte de la experiencia del etnógrafo como participante. (Ruby: 241).



Al revelarse en su documental, el etnógrafo declara su participación en la investigación y de esta manera, evita el error de pretender estar mirando desde afuera de la acción, observando pasivamente sin influir en lo que ocurre delante de la cámara. De esta manera también el etnógrafo se anuncia como coetáneo al sujeto de estudio; ambos habitando el mismo espacio y tiempo, tanto el que está delante de la cámara como el que está detrás de ella (Fabián 1983).

Jean Rouch, antropólogo y cineasta francés, utiliza la cámara de mano y la libertad corporal para acercarse al sujeto de observación y disminuir la distancia entre el etnógrafo y el sujeto de estudio. Rouch utiliza el concepto de *ciné trance* para describir este estado de participación activa de la cámara, del grabador de sonido y del director, cuando éste cae en un trance durante el ritual de rodaje. Rouch dice:

Para mí, entonces, la única manera de filmar es caminar con la cámara, llevándola a donde sea más efectiva e improvisando otro tipo de coreografía con ella, tratando de que cobre vida al igual que la gente a la que está filmando... [el cineasta] deja de ser lo que era, para convertirse en un ojo mecánico acompañado de un oído

electrónico. A este estado extraño de transformación que experimenta el cineasta yo le he llamado, haciendo una analogía con el fenómeno de posesión, como “*ciné trance*” (Rouch 2003: 39).

Lo que Rouch describe aquí es la capacidad de la cámara de transformar la experiencia del cineasta mientras está filmando.

En mi experiencia, la cámara de mano me permitió ver realmente lo que estaba delante de mí, y al cuadrar cada imagen y cada movimiento, ir interpretando y dando otro sentido a todo lo que ocurría. Mientras más me fui conscientizando sobre la historia de Engabao, sus conflictos pasados y presentes, mejor pude filmar los eventos cotidianos porque tenían un sentido que iba más allá de lo que se veía a primera instancia. Por ejemplo, mientras una señora se preparaba para descabezar el chancho, yo re-cuadraba la imagen y vi una camioneta de militares al otro lado de la calle. Cuadré la imagen para que cuando ella finalmente corte la cabeza, se puedan ver los militares en el mismo cuadro. Probablemente no habría filmado de esta manera si no hubiera sabido que la comuna de Engabao tenía problemas de tierras con la Fuerza Aérea Ecuatoriana, que hace rutinariamente prácticas con explosivos detrás de la escuela del puerto de Engabao.

Filmando lo cotidiano, poco a poco, vi que todo momento del presente puede ser interpretado y es interpretado tanto por ellos como por mí, desde un pasado, desde un conocimiento basado en la experiencia. Mientras más experiencia tenía en Engabao, mientras me-

mejor conocía sus historias, sus leyendas y anécdotas, mejor podía *ver* y *filmar* lo que pasaba en el presente. Fue así que encontré un sentido en el presente desde el pasado y en el pasado desde el presente, a través de la cámara de video y gracias a las relaciones que pude formar con la gente de Engabao.



Está claro que la cámara tiene la posibilidad de mostrar la experiencia del investigador/cineasta y de la relación entre el investigador/cineasta y la persona filmada. La cámara observadora-participante también puede transmitir la memoria del sujeto filmado a través del cuerpo. Para la antropóloga y cineasta argentina Carmen Guarini, la memoria se visibiliza en el cuerpo. En su último documental, *Walsh entre todos*, Guarini se centra en el trabajo del pintor Jorge Perrín y de un colectivo de artistas y no artistas que reinterpretan las fotos en blanco y negro de rostros de desaparecidos, pintándolas a mano. Guarini filma el proceso detrás de este trabajo colectivo de memoria, mostrando un espacio en el cual el arte y el activismo son el común denominador. La materialidad de la memoria colectiva, es decir, cómo el concepto abstracto de la memoria colectiva se expresa a través de procesos y objetos reales, es el principal interés de Guarini. Como explica, "Las voces son importantes, pero a veces producen silencios también. Cuando las voces y las palabras no alcanzan, aparecen estas manifestaciones y ahí el arte juega un rol importantísimo en la posibilidad

de expresar cosas que la palabra no alcanza a expresar" (Entrevista, 2015). A través de su trabajo audiovisual y académico fue desarrollando una forma de filmar la memoria colectiva que no se enfoca tanto en el testimonio ni en las palabras, sino en las acciones de las personas. Como ella dice: "Dejé de recurrir a la cuestión de la voz para pasar a la voz de los cuerpos, como yo le llamo: hay una memoria en los cuerpos también y los cuerpos hablan. Me pareció que eso podía fusionarse y así mostrar de otro modo el cómo se construye la memoria y qué son esos procesos de memoria" (Entrevista, 2014).

En una de mis primeras visitas a Engabao observé que los niños juegan a ser pescadores, como sus papás. Sus padres les construyen pequeños botecitos equipados con trozos de redes y peces de papel. Los niños se entretienen horas y horas jugando en la calle frente a sus casas mientras sus padres pescan en el mar. En el documental, corto entre el juego de la pesca y la pesca real, entre los niños y sus padres pescadores. En un momento vemos a un niño sacar su "bote" y entrar al mar (a la calle) y escuchamos el motor de un bote real,

grabado en el puerto de Engabao. La yuxtaposición entre imagen y sonido crea una asociación entre los niños y sus padres, uniendo sus mundos para mostrar que la actividad de la pesca se enseña desde temprano y forma una parte importante de la identidad del engabadeño. Es parte de la memoria de la gente expresada en el cuerpo.

La memoria se expresa en el cuerpo y en la relación del cuerpo al espacio. Una escena muy importante en el documental *Comuna Engabao*, que sirve como hilo conductor para el filme, es cuando una de las “protagonistas”, Lucía Panchana, camina por La Loma de los Muertos, antiguo cementerio indígena que fue destruido por las camaronearas. Para Lucía este lugar es importante porque es donde sus antepasados se enterraron cuando supieron que venían los “bautizados” para convertirlos. “Como ellos eran malos, no eran bautizados, se enterraron con todas sus cosas”, explica Lucía mientras camina por las ruinas, buscando alguna “joyita de barro”. Filmar esta escena era importante para mí por varias razones. Primero, hacía meses que quería que Lucía me llevara ahí (fue su idea pero como era temporada de lluvia era difícil el acceso). Segundo, mientras filmé la escena sentía que era valioso para Lucía, que estaba compartiendo algo íntimo, que formaba parte de su identidad y memoria. Cuando ella pasa por debajo del alambre de púa, ignorando este símbolo tan fuerte de “propiedad privada” y de fronteras impuestas por personas de afuera, me quedó claro que para los comuneros fundadores que viven de la tierra, que han crecido en Engabao, que conocen su historia y de dónde vienen, el alambre impuesto por un invasor (no importa cuán rico y poderoso sea) jamás les

impedirá el paso. Yo, en cambio, sentí el peligro, pensando que tal vez alguien nos diría algo. Le expresé mi preocupación a Lucía quien me respondió con confianza: “Este es mi terreno, mío, este es mi suelo donde yo nací, sino ¿para qué voy a andar estorbando por aquí?”. Filmé sus pasos fuertes por el terreno, su andar seguro, porque es justamente a través de estas imágenes que nos damos cuenta –como espectadores– de la relación entre los comuneros y la tierra comunal. La tierra es memoria, también.

Filmar a los comuneros trabajar, caminar, pescar, festejar, bailar, también me ayudó a responder a una pregunta que me hacía desde el principio de la filmación: ¿Cómo filmar a un colectivo? ¿Cómo filmar a una comuna? Entendí muy rápidamente que la fuerza de la comuna está justamente en su unión; individualizar su lucha colectiva es una forma de desestimarla o reducir su importancia. Es justamente eso lo que intenta hacer el Grupo Noboa cuando arresta arbitrariamente a ciertos dirigentes y comuneros. Es una forma de dividir la lucha, de dividir la comuna. De la misma forma, tener protagonistas en un documental sobre una comuna corre el riesgo de individualizar la lucha, de resaltar a algunos individuos sobre otros y quizás generar problemas en la comunidad por consecuencia. Al mismo tiempo, el uso de protagonistas es una convención del documental actual como del cine de ficción. El espectador se identifica con este personaje y se engancha más fácilmente con la historia. Para resolver este problema, decidí seguir los pasos del antropólogo-cineasta Jorge Prelorán, quien separa la voz de la imagen. Pero mientras Prelorán emplea el relato de vida de un individuo como una voz en off sobre imágenes de esa

misma persona –normalmente sumergida en su trabajo– en este documental hago un montaje del relato de vida individual superpuesto con imágenes de otras personas y eventos comunales, de esta manera desenfatico el aspecto individual y enfatico visualmente la historia de un pueblo. Considero que logré el efecto que buscaba: los personajes ayudan a crear un enganche inicial con el espectador, pero luego el espectador entiende que es la historia de un pueblo, y no la historia de tres individuos.

Decidí incluir mi voz en ésta y otras escenas porque no quise ocultar mi posición en el film. Para Ruby, el cine antropológico no debe intentar eliminar u ocultar la posición del etnógrafo para construir una imagen supuestamente objetiva de la realidad estudiada. Todo lo contrario: el cine antropológico tiene que ser reflexivo. Dice: “Los cineastas etnográficos deben disociarse de su realismo nativo y producir filmes que sean percibidos como la construcción hecha por los cineastas de la construcción social de la realidad de la gente retratada -una interpretación de la interpretación realizada por otra persona” (Ruby 2000: 275). Esta es una referencia a la posición del espectador frente al etnógrafo y al documental: el espectador debe entender que está mirando una interpretación –en el sentido de *descripción densa* de Geertz (1973)– que proviene de un etnógrafo, que está basada en su experiencia al intentar entender la realidad de los sujetos de estudio (Ruby: 276).

Ruby propone crear un *trompe l’oeil*, literalmente un “truco de ojo”, definido por la tensión creada cuando el cineasta etnográfico produce una ilusión temporaria de la realidad, mientras simultáneamente llama la atención sobre la construcción detrás de ella. Este estado

reflexivo es lo que Ruby espera del cine antropológico:

Si los cineastas etnográficos producen filmes que cuentan la historia de su trabajo investigativo de campo, y la historia del pueblo que estudian, de una manera reflexiva que permita que el público disfrute de la ilusión cinematográfica de verosimilitud sin hacerle creer que está viendo la realidad, entonces, habrá nacido un cine antropológico (*ibid*: 278).

Este trabajo también intenta contribuir a este tipo de cine antropológico, un cine comprometido con la comunidad en la que está construido, y que incorpora una reflexión sobre su propia construcción y sobre el papel que tiene el etnógrafo-cineasta en ella.

### **El cine y el cine foro como espacios de debate y reflexión**

La teórica política Hannah Arendt sostiene que el dominio público se caracteriza por la diversidad de perspectivas de las personas que lo conforman. Poder expresar la particularidad social, ser escuchado, visto y entendido por otros es el significado de la vida pública. “Sólo cuando las cosas pueden ser vistas por muchos en una variedad de aspectos [...] sólo entonces puede aparecer verdaderamente la realidad”, escribe Arendt (2000:204) y afirma que el “mundo común” desaparece al eliminar la pluralidad humana. Eso ocurre en las sociedades tiránicas, con el aislamiento, la “sociedad masificada” o la “histeria de masas”, donde las personas reproducen la misma perspectiva.

El dominio público es el espacio donde la experiencia individual toma forma; la presencia de los que nos escuchan y nos ven hace que una idea abstracta e individual se convierta en

una expresión social. Continúa Arendt: “Cualquiera que cuente una historia de lo que ocurrió hace media hora en la calle ha tenido que dar forma a ese relato. Y la configuración del relato es una forma de pensamiento” (1995: 139-140). El dominio público, como espacio de configuración de relatos, es donde se forma el pensamiento y por ende, donde los ciudadanos desarrollan su capacidad como sujetos críticos.

En el cine etnográfico este “dominio público” existe tanto durante el proceso de filmación como después de él, en la proyección del filme y en las distintas proyecciones y foros. El cine, como toda creación artística, adquiere distintas significaciones con el paso del tiempo. Aparecen nuevos factores sociales, culturales, políticos y económicos que pueden alterar el significado de una obra en un presente que es siempre cambiante. Entonces, la relación cine-espacio público comienza con la intención inicial de filmar, continúa en la producción y sigue presente en cada proyección. Es a través de las reacciones posteriores a la filmación que se visibiliza cómo la comunidad se ubica frente a estos conflictos y logros en el presente, mirando hacia el pasado, y con una perspectiva de futuro, como una suerte de ángel de la historia de Walter Benjamin (2008).

Después de filmar el documental, edité un primer corte y en marzo de 2012 volví a Engabao para mostrar este corte a la comunidad. Filmé las reacciones y edité un video en doble pantalla titulado “Cine Foro: *Comuna Engabao*” donde vemos escenas del primer corte (en la pantalla derecha) y las reacciones de parte de los comuneros durante y posteriormente a las proyecciones (en la pantalla izquierda). Algunas reacciones también forman parte del corte final de

*Comuna Engabao*, en una suerte de en el sentido de Ruby.

Para hacer “Cine Foro” convoqué a los socios comuneros a una proyección especial en la casa comunal con un conversatorio. El documental generó un diálogo en el que participaron numerosos comuneros quienes, en su mayoría, se sintieron conmovidos y motivados para compartir más opiniones y recuerdos. En el intercambio de opiniones, los participantes no se enfocaron principalmente ni en la construcción del documental, ni en la representación de ellos, tampoco hubo muchos comentarios dirigidos a mi persona, sino que más bien, se abrió un espacio donde los comuneros hablaron entre sí y juntos recordaron y reflexionaron sobre su pasado-presente-futuro.

El tema sobre el que más se conversó fue la pesca. Los socios comuneros –en su mayoría mayores de 60 años– recordaron con nostalgia cómo salían a pescar antes en balsa, contra viento y marea, para alimentar a sus familias y salir adelante. Por ejemplo: “Yo quiero decir algo a todos mis compañeros... Les digo yo que yo pescaba en balsa primero, en balsa no más, en las balsas de tres boyas, ahí era mi trabajo. Pero ahora ya, es más rápido el pescado que se consume ahora aquí” (Comunero, 2013). Cabe resaltar la audiencia de su reflexión: “compañeros”. No se dirigía ni a mí, ni a la cámara (y el público nacional o internacional que ésta implica), sino a sus compañeros comuneros.

Otro tema planteado en el documental y que fue motivo de reflexión para los comuneros fue la educación, específicamente cómo había cambiado en el presente. Un profesor y dirigente de la comunidad, expresó su opinión al respecto:

Algo importante y esencial en la comunidad: el tema de la educación. Desde que yo tengo uso de razón... la educación era un poco baja. Y el cambio de los veinte años hasta la actualidad, veo cantidades de niños y adolescentes, hasta los mismos adultos, están dando su paso al estudio superior... Como vimos en el documental... Entonces sí se está dando un logro aquí en la comunidad. (Comunero, 2013, entrevista).



Este conversatorio fluyó de manera espontánea, cada cual tuvo el espacio para expresar su opinión tal cómo quería. Mi única intervención a propósito del contenido de los comentarios fue acerca de cómo había reconstruido/representado la pelea territorial con Álvaro Noboa. El primer comunero en responder expresó su aprobación: "Por medio de este documental, damos a conocer que siempre la gente pudiente quiere aplastar al que no tiene, a la gente humilde, pero en la cual nosotros no hemos dejado aplastar". Otro comunero expresó la importancia de que la juventud conozca los hechos referidos a la lucha y al conflicto por las tierras.

Enfrentados ante una representación de su realidad, los comuneros tuvieron reacciones diversas a ver a su propia comunidad reflejada en una pantalla y en un video que se mostrará en otras partes del país y del mundo. Por un lado, se expresó una suerte de decepción con esta "realidad", el llamado a las autoridades del país para que tomen en cuenta al pueblo de Engabao y ayuden a mejorar

la calidad de vida de sus habitantes. En este caso, el comunero me habló a mí directamente, como a la productora de la película, y como a una mensajera entre la comunidad y las autoridades. Por otra parte, al ver una representación de la historia y las realidades de Engabao algunos comuneros se sintieron orgullosos de que su pueblo tenga su propia película. Numerosos comuneros expresaron la necesidad de seguir recopilando y contando la historia de Engabao ("Todavía le falta un poquito más de recopilar"). Ante estas intervenciones sentí la necesidad de devolver la responsabilidad hacia la comunidad y les dije que ojalá que sus hijos y nietos puedan continuar con este proceso de recopilación.

El día siguiente de la proyección fui a visitar a un señor que aparece en el do-

cumental y que tuvo mucha importancia en todo el proceso. Me invitó a almorzar. En la mesa ocurrió algo inesperado pero muchas veces soñado, mientras tomaban la sopa, su nieto (ocho años) y su nieta (once años) empezaron a contar palabra por palabra lo que había relatado Lucía sobre su vida, uno agregando y complementando lo que decía el otro. Las palabras de Lucía, narradas con dominio de la historia oral, habían sido tan visualmente ricas y poderosas que quedaron grabadas en la memoria de los niños. Al ver y oír a los niños y niñas de Engabao (re)conocerse en las historias de sus abuelos sentí que el círculo comenzaba a cerrarse. Se había producido una transferencia generacional de conocimientos y experiencias en la cual había sido partícipe y coordinadora. Todos los meses de filmación y edición, todas los cuestionamientos y dudas, el impulso para seguir y las transformaciones del proyecto como tal, cobraron por fin sentido.

En mayo de 2014, se proyectó *Comuna Engabao* en General Villamil Playas en el marco del Festival Ecuador Bajo Tierra. Después de la proyección, los asistentes hicieron numerosos comentarios, incluyendo el presidente de la comuna, quien habló sobre las invasiones territoriales. Nos informó sobre la situación actual de los litigios por las tierras y sobre la lucha que continúa hoy. Después de su estreno en el Festival Internacional de Cine Documental EDOC en junio 2014, *Comuna Engabao* se proyectó en distintos espacios de cine en la ciudad de Quito, incluyendo Flacso-Cine, el Ochoymedio y la Cinemateca Nacional, como también en dos espacios comunitarios en Nueva York (para el colectivo Woodbine y el centro Immigrant Movement International,

ambos en Queens). En todas las proyecciones seguidas por conversatorios –incluyendo en Estados Unidos– pasó algo muy interesante. A partir del documental, los espectadores reflexionaron sobre problemas de territorio de sus propias comunidades, ya sea de otra comunidad en Ecuador o en Nueva York, donde la gentrificación urbana por ejemplo ha cambiado enormemente a la ciudad. Cada nueva proyección del documental se dará en un contexto distinto y, por ende, tendrá nuevos significados para los espectadores-participantes, y esto es parte integral del proceso de un documental participativo.

El propósito del video etnográfico y experimental fue generar un espacio público donde los participantes, pudiesen dialogar sobre su pasado y presente y de esta manera, participar activamente en la construcción de su futuro, no solo sobre las peleas territoriales de la comunidad, sino también sobre las luchas cotidianas de supervivencia. De esta manera, el cine y el formato audiovisual tienen la capacidad de acompañar un debate, no para definirlo ni limitarlo, sino para expandirlo tanto en el pensamiento del espectador como del participante. Es parte de un proceso de recordar a través de la imagen y del sonido, en el cual tanto la memoria como la forma que ésta adquiere van cambiando según el contexto del espectador-participante.

## Conclusiones

El campo de la antropología visual se nutre de la herramienta de investigación etnográfica como también de las posibilidades que ofrecen el cine como lenguaje y expresión artística. A través de la imagen, sonido y montaje, el cine

nos da la oportunidad de ver y sentir distintas subjetividades, sean del sujeto filmado, del investigador-cineasta (o de la misma cámara que a veces puede ser tratada como un personaje aparte), y reflejar cómo estas subjetividades van cambiando con el tiempo y según el contexto.

Como se demostró, también tiene la posibilidad de generar debate y diálogo entre los sujetos filmados y el equipo de filmación. Como bien dice el cineasta Michael Haneke, "El cine es un diálogo". El cine dialoga con el espectador, quien en el caso de este proyecto en particular también es el sujeto filmado. El diálogo continúa con cada proyección. En cinco o diez años la proyección del documental *Comuna Engabao* tendrá nuevos significados para los hijos y nietos de los comuneros que participaron en este documental. Tal vez en este momento Engabao ya no sea comuna; quizás los comuneros ya no sean pescadores y trabajen en hoteles y edificios construidos por la inmobiliaria Pronobis del Consorcio Nobis de Isabel Noboa (quien tiene un proyecto de 700 millones de dólares para desarrollar un complejo de lujo muy cerca de Engabao llamado *Karibao*, "El Caribe en Engabao", según la página oficial de ProNobis). Mucho puede cambiar en los próximos años y en este contexto cambiante, cada nueva proyección del documental tendrá nuevos significados.

El reto es crear un cine participativo que deje espacio para la reflexión y que estas reflexiones desafíen las imágenes y palabras típicamente utilizadas para definir, limitar y oprimir al sujeto filmado, al que está filmando o al espectador. El trabajo de investigación etnográfica es esencial en el proceso de creación de ideas e imágenes. No se limita a la

acción de filmar, sino que involucra un proceso de investigación que es la columna vertebral del proceso entero de filmación y edición y que permite ir reflexionando constantemente sobre cómo filmar lo que estamos viendo y oyendo, y cómo editarlo posteriormente. El montaje es la manera de darle forma a las ideas que vamos construyendo a través de la investigación. En ocasiones, la imagen y el sonido acompañan las expectativas y las hipótesis de la investigación; pero a menudo las contradice, las pone en cuestionamiento, o simplemente les da un espacio donde respirar en el tiempo, y es precisamente en dicho espacio donde lo sensorial de la imagen y el sonido aportan para repensar la palabra académica desde otra perspectiva.

## Bibliografía

- Álvarez, Silvia.  
(2002) "De reducciones a comunas: transformaciones legales de las tierras comunales en la península de Santa Elena, Ecuador", *Quaderns de l'Institut Catala d'Antropologia*, 7-43.
- Arendt, Hannah.  
(1995) *De la historia a la acción*. Barcelona: Paidós.
- (2000) "The Public and the Private Realm", en *The Portable Hannah Arendt*, Ed. Peter Baehr. New York: Penguin: 182-230.
- Benjamin, Walter.  
(2008) "Sobre el concepto de historia". En *Walter Benjamin*, Madrid: Abada Editores: 305-318.
- Bertaux, Daniel.  
(1999) "El enfoque biográfico. Su validez metodológica, sus potencialidades". En *Proposiciones* Vol. 29. Santiago de Chile: Ediciones SUR. Obtenido desde: <<http://preval.org/files/14BERTAU.pdf>>
- Fabian, Johannes.  
(1983) *Time and the other: how anthropology makes its object*. New York: Columbia University Press.

- Fentress y Wickham.  
 (1992) *Social Memory*. Oxford, UK: Blackwell. Geertz, Clifford.
- (1973) "Thick Description: Toward an Interpretative Theory of Culture". En *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. New York: Basic Books, pp.3-30.
- Guarini, Carmen.  
 (2014) Entrevista. "La memoria no es un concepto único". Obtenido desde: <<https://elagentecine.wordpress.com/2014/11/20/carmen-guarini-documentalista-la-memoria-no-es-un-concepto-unico-no-hay-memoria-hay-memorias-en-plural/>>
- (2015) Entrevista. "La materialidad de la memoria colectiva". Por Libertad Gills. *Cartón Piedra, El Telégrafo*.
- Guber, Rosana.  
 (2012) *La Etnografía: Método, Campo y Reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Halbwachs, Maurice.  
 (1992) *On Collective Memory*. Chicago: The University of Chicago Press.
- MacDougall, David.  
 (1978) "Ethnographic Film: Failure and Promise". En *Annual Review of Anthropology* (7): 405-425.
- (2005) Novos principios de antropología visual. En *Cuadernos de Antropología e Imagen* 21(2):19-31, Río de Janeiro.
- MacDougall, David, Judith MacDougall, Ilsa Barbash y Lucien Taylor.  
 (1996) "Reframing Ethnographic Film: A 'Conversation' with David MacDougall and Judith MacDougall". En *American Anthropologist*, New Series 98(2): 371-387. Traducción de extracto por Silvia Arana.
- Martillo Monserrate, Jorge.  
 (1991) *Viajando por pueblos costeños*. Guayaquil: Fundación Pedro Vicente Maldonado.
- Möller González, Natalia.  
 (2011). "Por una epistemología del cuerpo: Un acercamiento desde la etnografía post-modernista al concepto de cine-trance", *Revista Chilena de Antropología Visual* 17: 22-43.
- Roseman, Sharon R.  
 (1996). "How We Built the Road': The Politics of Memory in Rural Galicia". *American Ethnologist* 23(4):836-860.
- Rouch, Jean.  
 (2003) *Ciné-Ethnography*, Steven Feld (ed.). Minneapolis: University of Minnesota Press. Traducción de extracto por Silvia Arana.
- Ruby, Jay.  
 (2000) "Toward an Anthropological Cinema: Some Conclusions and a Possible Future", en *Picturing Culture*. Chicago: University of Chicago Press. Traducción de extracto por Silvia Arana.
- Said, Edward.  
 (1990) *Orientalismo*. Traducción de *Orientalism* (1978) al español de María Luisa Fuentes. S.L.: Prodhufi.

---

**PUBLICACIONES**  
**CAAP**

**“DEVASTACIÓN” DE DEMOCRACIA  
EN LA SOCIEDAD DE MERCADO**

José Sánchez-Parga



Mientras que la democracia liberal podía gobernar sus tensiones y contradicciones internas (libertad vs. igualdad, orden vs. conflicto, participación social vs. representación política), en la democracia neoliberal moderna, por el contrario, el mercado devasta no solo los valores y principios de la democracia sino también sus instituciones, transformando al ciudadano en consumidor, el *homo politicus* en *homo economicus*, “des-sociando” la sociedad y proyectando en el futuro no un régimen político sino un sistema totalitario. El concepto de devastación (Veröderung), con el Marx designa el proceso de “destrucción productiva” (Schumpeter) propio del desarrollo capitalista, explica también la progresiva desconsolidación y deslegitimación de la democracia y su estado actual en la sociedad de mercado.

---

**CAAP** Serie Estudios y Análisis  
ISBN 978-9978-51-027-8  
441 pp.

# El Cuerpo como Lugar de Conocimiento: Visualidades alternas y paisaje encarnado en Ecuador y Bolivia

Violeta Montellano Loredó<sup>1</sup>

*Este artículo retomará dos experiencias de investigación antropológica, desarrolladas entre los años 2009 y 2015, a través de metodologías etnográficas y procesos de realización documental. Si bien estas investigaciones pretendieron responder a problemáticas distintas, ambas se relacionaron con una reflexión localizada en la experiencia corporal, y al ser desarrolladas paralelamente a procesos de realización audiovisual, manifestaron la necesidad de plantear metodologías alternativas a las vigentes en las ciencias sociales, que hasta la actualidad ilustran la continuidad de una serie de binarios colonialistas.*

## Introducción

**E**ste artículo retoma experiencias de investigación antropológica y realización documental desarrolladas entre los años 2009 y 2015 en dos contextos distintos: la ciudad de Quito, en Ecuador y la Isla del Sol, en Bolivia. Si bien estas experiencias respondieron a problemáticas distintas, ambas desembocaron en reflexiones localizadas en el cuerpo y manifestaron la necesidad de plantear metodologías de investigación alternativas a las vigentes en las ciencias sociales, que hasta la actualidad ilustran la continuidad de binarios que conforman una epistemología reproductora del colonialismo interno (Rivera, 2010). Concebir al cuerpo como lugar de conocimiento abre la possibili-

dad de reintegrar la teoría y la práctica, y afirmar el trabajo intelectual como un proceso encarnado con potencialidad transformadora.

Por un lado, me referiré a la experiencia etnográfica y documental alrededor de la práctica fotográfica de personas con “ceguera/baja visión” en Ecuador, que, metodológicamente, exigió la definición de mi posicionamiento como investigadora al momento de reconocer las consecuencias del olocentrismo en el análisis realizado. Este abordaje me permitió cuestionar los supuestos hegemónicos vigentes en torno a la comprensión sobre la imagen y mi propio posicionamiento como reproductora de éstos, llevándome a plantear que la imagen supera la experiencia visual. Por otro lado, mencionaré un proceso

---

1 Investigadora, docente en la Universidad Católica Boliviana e integrante de la agrupación activista Colectiva *Ch'ixi*. Licenciada en Antropología por la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz-Bolivia y Maestra en Antropología Visual por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito-Ecuador. Autora de *La imagen de lo invisible*. Fotografía ciega en Quito (2011), directora del documental *Y tú ¿qué ves?* (2011) y coautora de *Paisaje, memoria y nación encarnada*. *Interacciones ch'ixis en la Isla del Sol* (2014).

investigativo desarrollado en comunidades andinas pertenecientes a la Isla del Sol, enclave geográfico ubicado en la parte boliviana del lago Titicaca, en búsqueda de la comprensión sobre el sentido actual de la nación en el contexto del Estado Plurinacional, a partir de prácticas de significación localizadas en el cuerpo. Al plantear este análisis, la noción sobre el *paisaje* fue adoptada para comprender la relación entre sociedad y naturaleza, sin limitar esta última a términos únicamente físicos. El proceso de realización documental expresó la continuidad de un posicionamiento oculo-céntrico, manifestado en la mayor valoración de datos visuales a lo largo del proceso etnográfico y documental. El reconocimiento sobre la continuidad de este posicionamiento surgió a partir de epifanías corporales, que permiten afirmar la necesidad de formular una epistemología basada en la descolonización del cuerpo.

La Teoría Fundamentada (Strauss, 1987), estrategia metodológica aplicada en los casos que desarrollaré, persigue la construcción de categorías teóricas a partir de realidades empíricas, abriendo paso a la conformación de interpretaciones basadas en la experiencia y aplicando una lectura crítica sobre la teoría. Como una interpelación a la promulgación de teorías recicladas en el escritorio, al otorgar mayor relevancia a los datos empíricos, esta estrategia hace hincapié en la explicitación de “datos experienciales” provenientes de experiencias personales o teóricas, que forman parte de la construcción del conocimiento, determinando el proceso de investigación y escritura. La adopción de un enfoque teórico centrado en el cuerpo y la práctica, de manera coherente, devela la necesidad de valorar

las experiencias locales frente a los enfoques a nivel macro, manifestando a la vez, la incidencia del posicionamiento del/la investigador/a en la construcción del conocimiento.

Cuestionando el ejercicio reflexivo promulgado por el postmodernismo culturalista en las últimas décadas, explicitaré los procesos de investigación y realización documental con una intención analítica, cuestionando la moda por la autoreferencialidad que libera a los/as investigadores/as de la problematización sobre sus relaciones de poder cotidianas. Susanna Rance (2005), empleando el método del *dossier* sobre distintas historias de dolor alrededor de un evento polémico en un hospital, analiza la manera en que la conciencia sobre su propio discurso en torno al evento la llevó a cambiar el rumbo del estudio. Citando a Denzin (1989), hace hincapié en las epifanías, experiencias de revelación que otorgan sentido a la vida a través de determinados eventos, tanto entre las personas analizadas como entre los/as investigadores/as. Las epifanías “ponen a prueba el carácter personal, dejan huellas y tienen efectos de transformación” (Rance, 2005:8). En este sentido, diferenciaré las reflexiones teóricas que desarrollé con la intención de plantear mi propia autoubicación (Rance y Salinas, 2001), de aquellas cuyo carácter transformador emergió de concretas epifanías (Denzin, 1989).

Inicialmente, me referiré a la experiencia etnográfica y documental alrededor de la práctica fotográfica de personas con “ceguera/baja visión” en Ecuador que, metodológicamente, exigió la definición de mi posicionamiento como investigadora al momento de reconocer las consecuencias del oculo-centrismo en el análisis realizado. Este

abordaje me permitió cuestionar los supuestos hegemónicos vigentes en torno a la comprensión sobre la imagen y mi propio posicionamiento como reproductora de éstos, llevándome a plantear que la imagen no se limita a lo visible. A continuación, mencionaré un proceso investigativo desarrollado en comunidades andinas pertenecientes a la Isla del Sol, enclave geográfico ubicado en la parte boliviana del lado Titicaca, en búsqueda de la comprensión sobre las realidades locales a partir de prácticas de significación localizadas en el cuerpo. Al plantear un análisis centrado en el cuerpo, la noción sobre el *paisaje* fue adoptada para comprender la relación entre sociedad y naturaleza. El proceso de realización documental expresó la continuidad de un posicionamiento oculocéntrico, reconocimiento que surgió a partir de epifanías corporales que expresaron la necesidad de una desconstrucción continua del cuerpo.

### **La mirada encarnada: autobiografía intelectual, oculocentrismo y visualidades alternas en Ecuador**

El año 2009, dio inicio a una investigación antropológica cuya reflexión giraba en torno a la manera en que el colectivo de personas “ciegas” en la ciudad de Quito construirían imáge-

nes.<sup>2</sup> Esta idea surgió de un proceso investigativo previo,<sup>3</sup> en el que analicé representaciones orales y visuales de diversos terapeutas (curanderos, *yatiris*,<sup>4</sup> sanadores evangélicos y representantes de la biomedicina) en un municipio boliviano de gran heterogeneidad cultural. En éste, propuse a los/as terapeutas la construcción de auto/representaciones visuales sobre ellos/as, a partir de su elección libre de escenarios donde tomé fotografías seleccionadas y narradas por ellos/as posteriormente. Sus planteamientos fueron materializados en una serie de fotografías pero, a la vez, algunas imágenes no pudieron ser tomadas o ilustradas en la investigación por diversas razones.<sup>5</sup> Ello, me llevó a valorar la imposibilidad de la visualización de algunas imágenes, en un contexto de oculocentrismo emergente a nivel global.

Recordando una exposición fotográfica denominada “Ver sin mirar”, llevada a cabo el año 2015 en la ciudad de La Paz-Bolivia, consideré que el análisis de la imagen a partir de la experiencia de personas “ciegas” podría ser interesante al encontrarme en un contexto académico que giraba en torno a la antropología visual. Cuando atravesé esa exposición, inicialmente cuestioné su legitimidad, afirmando que tendría a

2 Investigación planteada como Tesis de Maestría en Antropología Visual en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador. Desde agosto de 2010 hasta julio de 2011, esta investigación contó con el apoyo de FLACSO y el Ministerio de Inclusión Económica y Social del Ecuador, en el marco del Proyecto “SOCIEDAD Y DISCAPACIDAD: Experiencia, Conocimiento y Retos Actuales”.

3 Tesis de licenciatura en Antropología por la Universidad Mayor de San Andrés, titulada: Auto/representaciones de quienes se curan: Sistemas terapéuticos en el Municipio de Aucapata (Depto. La Paz, Bolivia, 2006-7).

4 En aymara: “el que sabe o suele saber. “Persona con poderes, gracias a la energía del rayo, que sabe del espacio-tiempo por intermedio de la coca y suele dar ofrendas y ritos a los dioses” (Layme, 2004:175).

5 Por ejemplo, tras varios meses de convivencia y explicación sobre mi presencia en las comunidades, una mujer manifestó en cierta ocasión, sus dudas sobre las fotografías que tomaba, argumentando que la ilustración de su imagen podría ser utilizada para prácticas de brujería. Tras cuestionarme sobre mi debilidad al explicar los motivos de mi presencia, retomé esta experiencia para analizar las nociones locales sobre el cuerpo en aquel contexto.

olvidar la materialidad de las fotografías sustentándose en un carácter únicamente conceptual. Sin embargo, una fotografía en la que una mujer ciega cargaba una paloma en la plaza central de La Paz (Mallón, 2004), me permitió transformar esta posición. La expresión nerviosa de la mujer y la cantidad de palomas a su alrededor, logró estremecerme, *tocando* una memoria personal, pues siendo pacaña y habiendo vivido mi infancia a través de recurrentes visitas a aquella plaza, la imagen me transportó a este espacio sintiendo la masiva presencia de las palomas. Esta fotografía que tocó mi memoria, me permitió abrir la posibilidad de analizar la imagen a partir de experiencias corporales más allá de la visualidad hegemónica que otorga sentido a la fotografía.

Sin embargo, durante varios meses perseguí concretar un tema específico para abordar este cuestionamiento. Ya que mi pretensión era plantear un análisis a partir de la realidad empírica no consideré centrarme en la fotografía, pues entonces no existían propuestas fotográficas de personas ciegas en Ecuador. Esta búsqueda desató una serie de crisis personales que me permitieron reconocer, a través de una "autobiografía intelectual" (Stanley, 1996), algunas de las inconsistencias teórico metodológicas que cargan las ciencias sociales.

### **La revelación del oculoctrismo en el surgimiento de la investigación**

Iniciando aquella búsqueda, al encontrarme revisando teorías feministas,

retomé una reflexión promulgada por una de las figuras más importantes de la primera ola, Simone De Beauvoir: "Y en verdad basta pasearse con los ojos abiertos para comprobar que la Humanidad se divide en dos categorías de individuos cuyos vestidos, rostro, cuerpo, sonrisa, porte, intereses, ocupaciones son manifiestamente diferentes. Acaso tales diferencias sean superficiales; tal vez estén destinadas a desaparecer. Lo que sí es seguro es que, por el momento, existen con deslumbrante evidencia" (1970: 3). Al observar cotidianamente que la diferenciación de género aún se basaba de gran manera en estereotipos visuales desde aquella afirmación realizada en la década de los 40's, consideré abordar la manera en que las personas ciegas construirían nociones de otredad como el género, pero también la "raza" o la clase. Ingenuamente, sostuve esta propuesta basándome en la prenotión de que las personas "ciegas" podrían construir nociones de otredad contrahegemónicas al carecer de la visión.

La ingenuidad de este planteamiento inicial, fue profundizada en un evento académico en el que presenté la propuesta.<sup>6</sup> Rita Villagómez, joven postvisual,<sup>7</sup> fundadora de una de las bibliotecas para ciegos más recurridas en Quito, criticó mi propuesta argumentando que la academia tendía a exotizar al colectivo de personas ciegas, al plantear análisis que remarcaban la diferenciación entre "Unos": videntes y "Otros": ciegos.

6 "Seminario Internacional Discapacidades: nuevos paradigmas. De la teoría a la práctica", organizado por FLACSO Ecuador y el Centre for Disability Studies de la Universidad de Leeds. Junio, 2009.

7 El término postvisual es utilizado por este colectivo para referir a las personas que perdieron la visión a lo largo de su vida, habiendo nacido con ella.

Paralelamente a este evento, me encontraba iniciando un proceso de escritura que manifestaba la complejidad de la representación, pues precisaba contar con una terminología para definir a este colectivo. Por un lado, los términos empleados para designar al colectivo: “no videntes”, “invidentes” y “ciegos”, expresaban la ignorancia en la sociedad sobre la graduación de visualidad experimentada internamente y, a la vez, remarcaban fronteras sobre normalidad y anormalidad. Por otro lado, estas terminologías implicaban la diferenciación entre investigadora, supuestamente “vidente”, y sujetos de investigación, supuestamente “ciegos”. Las notas de campo que escribí con la intención de explicitar mi autoubicación, sugerían un posicionamiento políticamente correcto pero insuficiente, ya que la cotidianidad de las personas “ciegas” frente a la mía en el contexto oculocéntrico, expresaba relaciones de poder evidentes. Durante varios meses me estancué en la escritura, considerando mi propio rol como reproductora de una “explotación epistemológica”, tal como afirma Treblicot (1990) dentro del debate feminista sobre la representación. Mi formulación manifestaba la carencia de una reflexividad útil en el trabajo académico, ya que mi discurso se distanciaba de mi posicionamiento práctico. Si bien, afirmaba una comprensión sobre la visualidad traspasando el enfoque biomédico, considerándola como una construcción histórica, cultural, social y política, mi propuesta se basaba en el binario hegemónico que establecía fronteras entre videntes y no videntes.

Con respecto a la complejidad de la representación en el debate feminista, Stanley y Wise (1983) interpelan la posición de Treblicot sobre la impo-

sibilidad de representar a la Otra ejerciendo una violencia epistemológica, argumentando en cambio que la investigación feminista surge de una exploración analítica “como forma de praxis”. Ello implica, como afirman las autoras: “la combinación de la experiencia y el análisis de lo que es ser mujer en una sociedad sexista; es decir, un conjunto de prácticas realizadas por las que experimentan directamente la opresión de las mujeres (1983:31-32). Al respecto, proponemos que la forma de realizarla es haciendo de la investigadora y su conciencia el centro de la investigación (...) explorando sus procesos analíticos de comprensión dentro de las relaciones escritas de investigación” (Stanley, 1996: 3). Al considerar la investigación como una forma de praxis, la propuesta de la autobiografía intelectual sugiere la necesidad de la representación como un ejercicio de cuestionamiento sobre las relaciones establecidas y el proceso de construcción del conocimiento. Cuando la pretensión reflexiva sin embargo, se limita a una explicación sobre las preconiciones de los/as investigadores/as, corre el riesgo de estancarse en una autoreferencialidad como forma de manipulación sobre el Otro, en la cual los discursos encubren posicionamientos hegemónicos en sus exponentes.

Ejerciendo la investigación articulada a una autobiografía intelectual, determinados encuentros, introspecciones corporales y relecturas teóricas, me permitieron guiar el rumbo de la investigación. La crítica de Rita sobre mi planteamiento inicial, fue una de las primeras epifanías que expresaron mi reproducción del oculocentrismo, posición que formó parte del análisis, constituyéndome también como sujeto de investigación.

Para superar mi crisis en torno a los binarios, recurrí a la Casa Trans en la ciudad de Quito, colectivo activista que critica teóricamente la consolidación histórica de los binarios en torno al género y sexualidad. La respuesta que recibí me permitió comprender que el cuestionamiento sobre los binarios se manifestaría al finalizar el estudio: no podía comenzar por el final. Por otra parte, acudí a Susanna Rance, socióloga inglesa especialista en metodología y teoría *queer* en Bolivia, quien me sugirió la necesidad de “sacarme los lentes”, propuesta que entendí meses después como mencionaré en el siguiente punto.

Tras estos encuentros, comencé a trabajar como voluntaria de la biblioteca para ciegos dirigida por Rita. Como una salida al estancamiento intelectual que experimenté hasta entonces, decidí suspender mi obsesión por concretar el “objeto” de investigación, iniciando el trabajo etnográfico con la intención de basarme en realidades concretas.

### **¿Las metodologías de investigación reproducen el oclocentrismo?**

Un día recibí de uno de mis profesores, Francois Coco Laso, una revista concentrada en la obra de fotógrafos ciegos alrededor del mundo (Luna Córnea, 1999). Trabajando en la biblioteca, comenté a un grupo de amigos/as que se encontraban allí, la propuesta de estos fotógrafos que, por ejemplo, tomaban sus imágenes a partir del sentido del oído o el tacto. De inmediato, ellos/as sacaron sus celulares y comenzaron a fotografiar retratos, a partir de las voces que permitían encuadrar las imágenes. Ante su interés, planificamos una reunión para tomar fotografías, que luego fueron seleccionadas a partir de mi descripción sobre ellas, eligiendo un

nombre que permita otorgarles sentido. Esta experiencia, anunció la potencialidad de investigar de qué manera la fotografía era significada por el colectivo.

Aunque mi interés giraba en torno a la experiencia de la imagen por parte de este colectivo, se me solicitó construir un estado del arte en torno a los estudios sobre discapacidad que, aunque me devolvían al cuestionamiento sobre los binarios vigentes, me permitieron adoptar otro enfoque teórico. Hughes y Paterson (2008) plantearon una crítica sobre el modelo social de la discapacidad, que al pretender superar el biologicismo individualista del modelo médico, olvidó el “problema” del cuerpo como elemento fundamental para la comprensión de las realidades de las personas con discapacidad (108). De esta manera, retomé los estudios sobre discapacidad solamente como antecedentes históricos para referirme al colectivo de personas ciegas, liberándome de la noción sobre discapacidad al adoptar un enfoque teórico centrado en la antropología del cuerpo y los sentidos.

Esta nueva revisión teórica fue complementada con un análisis sobre los usos históricos que la disciplina antropológica hizo de la fotografía. Durante la consolidación de la antropología como disciplina nació la fotografía, y su uso se enmarcó en las teorías evolucionistas promulgadas en aquel entonces a través de la fotografía antropométrica. El darwinismo social además, fue trasladado a propuestas naturalistas que afirmaban la existencia de una jerarquización sensorial entre las sociedades, donde “occidente” ocupaba el estadio superior caracterizándose por el sentido de la vista (Classen, 1997). De esta manera, la mirada antropológica que inauguró el uso de la fotografía en la

disciplina fue una mirada vertical, constructora del carácter subalterno del Otro y fundamentadora del oculoctrismo global.

Tomando en cuenta el proceso histórico que determinó la superioridad del sentido de la vista, promulgado por el arte y las ciencias, reconocí que las metodologías de investigación en las ciencias sociales reproducían normativas hegemónicas en torno al cuerpo y la diferencia. La observación participante, técnica recurrentemente empleada por la antropología, no solamente fue insuficiente al trabajar con el colectivo de personas ciegas, sino que manifestó la reproducción de una mirada colonial sustentada desde la Antigüedad, en la afirmación de la prominencia del sentido de la vista como la más legítima puerta hacia el conocimiento.

Cuando Susanna Rance me dijo “sácate los lentes” para superar los binarios, interpreté su sugerencia metafóricamente, comprendiendo su dimensión al participar de un Taller de Percepción No Visual impartido por Gerardo Nigenda, fotógrafo ciego mexicano. Una serie de prácticas sensoriales, llevadas a cabo bloqueando el sentido de la vista entre personas normovisuales,<sup>8</sup> desdibujó mi posicionamiento como investigadora “vidente”. Gerardo Nigenda nos enseñó que ante el bloqueo de la vista, los demás canales sensoriales conformaban la construcción de las imágenes. Como afirma Le Breton (2005: 46), la existencia humana demanda permanentemente la unidad de los sentidos: “[n]o se pueden aislar los sentidos para examinarlos uno tras otro a través de

una operación de desmantelamiento del sabor del mundo. Los sentidos siempre están presentes en su totalidad”. Al experimentar la imagen bloqueando el sentido de la vista, el carácter holístico de los sentidos manifiesta la existencia de la imagen más allá de lo visible. En este sentido, es posible transformar la significación sobre el binario que confronta “ceguera” de “videncia”, pues el oculoctrismo posee una ceguera particular al acceder a la imagen de forma limitada. Tras esta experiencia, taparme los ojos me permite recordar la integralidad sensorial de la imagen en el contexto oculoctrónico y, por otro lado, comprendo que siendo miope, el hecho de sacarme los lentes transforma mi relación cotidiana con la realidad y el oculoctrismo.

De esta manera, apliqué una etnografía sobre la cotidianidad del colectivo de personas ciegas, a partir de experiencias sensoriales no solamente visuales. Por otro lado, el material empírico que nutrió la investigación, surgió de la realización de un taller de fotografía a cargo de Fernanda Burneo, fotógrafa quiteña, tras el lanzamiento de una convocatoria con el apoyo de la biblioteca para ciegos dirigida por Rita.

### **La mirada encarnada en la fotografía, la escritura y el documental**

El proceso fotográfico atravesado por las personas que participaron en el taller, manifestó que la imagen se construye a partir de cuerpos localizados. Una de las fotografías, tomada por el pintor postvisual Javier Serrano (2010),

8 Término empleado por estudios críticos sobre la visualidad (Mayer Foulkes, 1999; 2004; 2009), para referir a las personas cuya experiencia visual se enmarca en el oculoctrismo.

valorada estéticamente en el taller y en algunas exposiciones, ilustraba el perfil de una mano iluminada por el sol a partir de una composición que imposibilitaba localizar espacialmente su producción.<sup>9</sup> Este ejemplo, entre otros, sugirió la posibilidad de afirmar la existencia de una visualidad alterna en la obra de fotógrafos ciegos, ya que las normas hegemónicas de composición eran superadas a partir del ejercicio de un posicionamiento corporal distinto.

Por otro lado, el planteamiento de una visualidad alterna emergió del cuestionamiento sobre el acceso a la imagen por parte de las personas ciegas. La descripción de fotografías por parte de personas normovisuales, expresó la necesidad de la interacción entre la ceguera y el oculoctrismo para la significación de las imágenes, pero, además, la imposibilidad de considerar al sentido de la vista como una puerta objetiva a la realidad. El hecho de que cada persona describiera las fotografías de distinta manera, otorgó elementos para afirmar que la carne de las imágenes reside en la significación atribuida por las personas y las colectividades, superando el carácter denotativo de la fotografía que define su recepción en el contexto oculoctrómico, como un mensaje sin código (Barthes, 1986).

La investigación estuvo acompañada por un proceso de realización del documental *Y tú ¿qué ves?* (2011), en el que definí realizar un producto audiovisual dirigido a personas normovisuales y personas con ceguera y baja visión. Iniciándome en el documental, ejercí

un manejo precario de la tecnología y al visionar las imágenes, reconocí que mi voz y mi posición corporal en los encuadres realizados expresaban la construcción de la imagen como el espejo encarnado de mi propia mirada.

La propuesta final se manifestó en un documental audiodescriptivo,<sup>10</sup> cuya temporalidad lenta tuvo la intención de provocar al público normovisual y cuyo tratamiento, estuvo basado en el cuestionamiento sobre la objetividad del sentido de la vista para la construcción de la imagen. Tres participantes del taller se constituyeron como personajes del documental, narrando sus experiencias como ciegos y fotógrafos, finalizando cada caso con una pantalla negra donde se describían sus fotografías, que posteriormente eran ilustradas para el público normovisual. La descripción poco objetiva de éstas, pretendía expresar al público normovisual la posición del colectivo de personas ciegas en el contexto oculoctrómico vigente y, además, remarcar la imposibilidad de considerar el sentido de la vista como una puerta biológica de acceso directo a la realidad objetiva.

Tras este proceso de investigación y realización documental, en cierto momento pensé que la tesis planteada no se refería a la construcción de imágenes por parte del colectivo de personas ciegas, sino a mi propia ceguera como persona normovisual criada en el oculoctrismo. Sin embargo, retornando el análisis sobre la significación de las imágenes fotográficas por parte de este colectivo, resaltó la importancia de la

9 La fotografía había sido tomada en la Plaza Grande de Quito, fuera de cualquier sospecha normovisual.

10 La audiodescripción es un sistema formulado para el acceso de mensajes visuales a las personas con ceguera y baja visión, a través de la descripción oral.

construcción de la imagen, a partir de un proceso de interacción entre el oculo-centrismo y la ceguera. Como plantea Mayer Foulkes, el abordaje de la imagen en los campos del cine, el arte, el diseño y la fotografía, precisa formas de colaboración entre personas ciegas y normovisuales, ya que su objeto trasciende lo visible (2009: 336). Considerando la imposibilidad de comprender la imagen únicamente a partir de lo visible, la necesidad de la ceguera anuncia a su vez, la necesidad de integrar la experiencia sensorial humana.

### **La necesidad de adoptar una ceguera política para enfrentar al oculo-centrismo**

Este recorrido persiguió cuestionar hasta qué punto la reflexividad puede dar paso a la producción teórica de propuestas alternativas a los discursos vigentes que reproducen el colonialismo interno en la academia (Rivera, 2010), a partir de una transformación subjetiva basada en la afirmación del trabajo académico como forma de praxis. Los fundamentos que otorgan paso a la antropología de los sentidos, guardan un potencial autoreflexivo al afirmar que los significados y valores que cada sociedad atribuye a la vida sensorial conforman *modelos sensoriales* particulares, a través de los cuales se interpreta el mundo y se incide en él, aún cuando dentro de cada sociedad existan personas que difieran de ellos (Classen, 1997). En este sentido, la investigación me llevó a reconocer mi propia posición dentro del modelo sensorial oculo-céntrico y los límites de ésta al expe-

rimentar las realidades y abordarlas con pretensiones analíticas.

Cuando acudí a la Casa Trans para superar trabas teóricas en torno a los binarios, se me sugirió considerar mi posición a través de una “ceguera política”. Al finalizar la investigación adopté esta sugerencia, considerando que las epifanías experimentadas durante el proceso me habían transformado. Sin embargo, las experiencias de investigación y realización documental que desarrollaré a continuación, manifestaron la continuidad de un posicionamiento dentro del oculo-centrismo que limitó el abordaje de otras realidades. Si bien, la investigación referida en esta parte del artículo precisó adoptar un enfoque centrado en el cuerpo por sus propias características, los siguientes casos expresan la necesidad de retomar los fundamentos de la antropología de los sentidos en todo tipo de abordaje etnográfico, ya que la vida social está inmersa en un tejido de significaciones basado en la experiencia corporal. En este sentido, la siguiente parte del artículo expresa la dificultad de descolonizar la mirada y el cuerpo, y la posibilidad de que los procesos de investigación reflexivos permitan dar paso a una epistemología centrada en la práctica y la corporalidad.

### **El paisaje encarnado: continuidad y transformación en cuerpos situados**

El año 2013 llegué a la Isla del Sol, enclave geográfico ubicado en la parte boliviana del lago Titicaca, junto a dos integrantes de la Colectiva *Ch'ixi*<sup>11</sup>: Ruth Bautista y Mario Murillo, con quienes iniciamos una investigación que res-

11 Agrupación activista y anarquista a la que pertenezco desde el año 2011, dedicada al trabajo manual e intelectual.

pondió a la convocatoria “La nación en tiempos del Estado Plurinacional”, seleccionando la temática de las identidades complejas para abordar la problemática.<sup>12</sup> Planteamos entonces, analizar los significados de la nación “desde abajo”, es decir, a partir de prácticas cotidianas de significación. Nuestra intención fue cuestionar los análisis tradicionales que, desde una escala macro, invisibilizaron prácticas locales de las poblaciones indígenas que podrían manifestar una asimilación concreta sobre la significación de la nación. Según reflexionamos, el poder simbólico que adquirió históricamente la Isla del Sol en el contexto nacional y regional, la perfilaba como un espacio potencial para reflexionar desde lo micro, la experiencia de una “nación encarnada” (Radcliffe y Westwood, 1999). El mito del origen de la civilización Incaica localizado en la isla, entre otros aspectos, influyó en la actual atención del mercado turístico y del Estado Plurinacional, que el año 2012 realizó una escenificación basada en el cambio de era, reproduciendo la apropiación estatal de espacios sagrados para la construcción de principios nacionalistas.

Perfilamos entonces, la realización de una etnografía sobre la significación de la nación centrada en prácticas locales, a partir de tres ejes temáticos: las escenificaciones cívicas y rituales experimentadas en las escuelas; las prácticas de intermediación políticas y culturales, tomando en cuenta la agencia de entidades relacionadas al turismo y las organizaciones políticas locales; y

la práctica textil de las mujeres, como práctica textual local, donde podrían expresarse apropiaciones del Otro en su iconografía. Durante la investigación sin embargo, estos ejes se difuminaron frente a la relevancia del ciclo agrícola y ritual en la vida de las comunidades, pues su desarrollo se daba a partir de formas de organización particulares, que expresaban un modo de relación entre la sociedad y la isla, fundamental para comprender los modos locales de significación sobre la nación.

### **El paisaje como punto de vista situado**

Nuestra fascinación sobre el carácter vivificado de la isla, se articuló con la complejidad del relacionamiento de las comunidades con ella, por lo que adoptamos la categoría de *paisaje* para acercarnos a la isla de forma holística. En este sentido, nos basamos en la propuesta de Haber (2011), quien comprende al paisaje como “un modo de representación de la naturaleza percibida” que “abarca, al mismo tiempo, lo conceptual y lo físico, de allí su valor sintético” (25).

Haber, además reconoce que el concepto de paisaje implica modos de representación de la naturaleza, que se vincularon históricamente con procesos políticos y culturales de las naciones modernas. Durante el desarrollo de la investigación, reconocimos que las comunidades solían recordar constantemente la época de la hacienda, a partir de experiencias directas e indirectas. De allí, surgieron elementos importan-

---

12 La investigación fue auspiciada por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia que lanzó la convocatoria y propuso cuatro temáticas para la incursión en la problemática: identidades complejas, ciudadanía multicultural, Estado y autonomías y Nación y globalización.

tes en torno al papel de los hacendados en la isla y sus formas de aprovechamiento del paisaje, relacionados, por ejemplo, con la llegada de exploradores o cineastas que establecieron convenios con los patrones para su incursión en ésta. Obras cinematográficas como *La profecía del lago* (Velasco Maidana, 1925) o *Donde nació un Imperio* (Ruiz, 1947), fueron rodadas en la isla e incluso una de las casas de hacienda, a sugerencia de uno de los ex hacendados, que también era cineasta: Alberto Perrín. La primera cinta mencionada, fue censurada tras su estreno debido a que narra una historia de amor entre una hacendada y un indio, al parecer basada en hechos reales (Gumucio, 1982: 77). Sin embargo, ciertas notas de prensa señalan que fue exhibida en la ciudad de Oruro, donde se valoró la posibilidad que tenía la audiencia de admirar “hermosos panoramas (...) del sagrado y misterioso lago de los Incas” (Gumucio, 1982:78). Estas obras cinematográficas entre otras, manifiestan la relación entre las representaciones visuales y las ideologías políticas, a partir de los debates nacionales y los discursos que propiciaron. Y por otra parte, expresan las formas en que el paisaje fue explorado, explotado y valorado por las élites bolivianas.

Como Haber plantea, el paisaje adquiere significación “desde una posición situada: el punto de vista” (2011:25-26). En este sentido, la rememoración local sobre el papel que tuvieron diversos actores foráneos en la isla durante la historia, nos llevó a considerar la existencia de un punto de vista ocupado por

diversos actores relacionados al Estado, la ciencia o el turismo. Este punto de vista además, influyó de gran manera en los conflictos intercomunales que hasta la actualidad mantienen dos de las poblaciones de la isla: Challa y Challapampa. Los beneficios económicos desiguales que fueron consecuencia de la construcción de un museo, tras una expedición arqueológica realizada en la década de los ochenta, profundizaron el proceso de fragmentación comunal que las poblaciones enfrentaron desde hace alrededor de treinta años. Todos estos elementos otorgaron un sentido de patrimonialismo sobre el paisaje, a este punto de vista particular.

Por otro lado, reconocimos la conformación de un punto de vista local en el diálogo cotidiano, ritual y científico que las personas establecen con el paisaje durante el desarrollo del ciclo agrícola. Entre los productos que se cultivan en la isla: papa, oca, haba y cebada, el primero incidió de gran manera en la consolidación del sistema de la *aynuqa*<sup>13</sup> pues sus características exigen el descanso de la tierra para la buena producción. El sistema de la *aynuqa* a su vez, determinó el establecimiento de formas de organización originaria que perduraron durante la historia como una forma de resistencia subterránea: por ejemplo, entre las rememoraciones locales del pasado, escuchamos que uno de los ex patrones decidió dejar la isla pues no sabía cómo obtener una buena producción de ella (Bautista, Montellano y Murillo, 2014:39). El sistema de la *aynuqa* incide en la vida comunal, además porque las tierras colectivas están

13 Sistema de rotación de terrenos colectivos que permite el descanso de la tierra, asegurando el acceso a los productos básicos de la alimentación.

compuestas de parcelas familiares, pero aún siendo propiedades individuales dependen del manejo comunal. Cada ciclo agrícola se desarrolla a partir de una serie de rituales comunales que marcan los pasos prácticos a seguir y expresan transformaciones históricas en el diálogo que establecen los/as isleños/as con el paisaje.

Estos dos posicionamientos en el paisaje sin embargo, no eran ajenos uno del otro. Su encuentro y confrontación propició profundizar una categoría trabajada por el colectivo durante los últimos años como una forma de praxis de investigación y acción: la noción de lo *ch'ixi* (Arnez, 2010; Bautista, 2012; El Colectivo 2, 2011-12; Montellano 2011-12; Murillo, 2012; Rivera y El Colectivo 2, 2010; Rivera, 2010). La palabra aymara *ch'ixi*, se refiere a un color "gris jaspeado resultante de la mezcla imperceptible del blanco y negro, que se confunden para la percepción sin nunca mezclarse del todo. La noción *ch'ixi*, como muchas otras (...) obedece a la idea aymara de que algo es y no es a la vez, es decir, a la lógica del tercero incluido" (Rivera, 2006: 11). De esta manera, permite comprender el encuentro entre el mundo indio y su opuesto como un proceso contencioso, interpellando las aproximaciones esencialistas y dualistas de la relación indio-*q'ara*,<sup>14</sup> Estado-subalternidad, masculino-femenino, trabajo manual-trabajo intelectual. Cuando observamos prácticas rituales alrededor del ciclo agrícola, en las cuales se incorporaba al Otro (sea el Estado o el catolicismo, por ejemplo) dentro de una matriz andina de memoria larga

(Rivera, 1986), la nación como un espacio *ch'ixi* cobró sentido, expresando el carácter dinámico de las comunidades frente a las transformaciones históricas, pero también la continuidad de un orden interno alrededor del paisaje. Por ejemplo, en una de las ceremonias rituales de mayor importancia en el ciclo agrícola: el "despacho del granizo", los comunarios mencionaron que se alistaban como el ejército de Bolivia para alejar al granizo de las *aynuqas*, nombrando a sus cigarrillos como fusiles (Bautista, Montellano y Murillo, 2014: 45-57).

### **Nuestro punto de vista sobre el paisaje a través de procesos de realización documental**

Ya que nuestra propuesta estuvo centrada en la práctica otorgando relevancia a la experiencia corporal, la investigación estuvo acompañada de la realización de un documental. Las autoridades de la isla además, se vieron interesadas por contar con una representación audiovisual de estos eventos, por lo que el documental fue un medio de diálogo con las personas representadas.

Al registrar una serie de eventos festivos y rituales en las comunidades de la isla, no pretendimos atrapar imágenes para el análisis de significados considerándolas como documentos estables para el estudio de la "cultura". Retomamos propuestas teóricas basadas en la antropología de la experiencia y el performance, que reafirmaban la importancia de analizar estos eventos como *formas de cultura expresiva*, cuyo significado reside en el contexto de ejecución de las prácticas generadoras de las realidades sociales (Cánepa, 2001).

---

14 Término utilizado desde las últimas décadas en Bolivia para denominar al "blanco". En aymara hace referencia a lo pelado, según Rivera (2006): lo culturalmente desnudo, que usurpa lo ajeno.

Como afirma Cánepa, las formas de cultura expresiva pueden ser consideradas como “producciones culturales en las que individuos y grupos particulares escenifican, de acuerdo con sus recursos, a partir del lugar que ocupan respecto de sus interlocutores y dirigiéndose a audiencias particulares, su identidad, su historia y sus utopías” (2001:23). En este sentido, el proceso documental también expresó nuestro propio diálogo con el paisaje, pues formamos parte del contexto de ejecución de tales prácticas. Una mañana en la que se realizaba una misa de ruego a la Pachamama para llamar a la lluvia ante semanas de sequía, llegamos al cerro donde ésta se realizaría y acostumbrados/as a la filmación inmediatamente tomamos las cámaras, pero una mujer nos dijo que el ruego era para Dios y no debía filmarse. Guardamos entonces las cámaras y participamos por primera vez de una ceremonia ritual sin filtrar nuestra experiencia corporal con las tecnologías audiovisuales. Los llantos de las mujeres al realizar los rezos nos conmovieron de tal forma, que nos involucramos en la misa olvidando por un momento nuestro anterior punto de vista. Ello nos llevó a comprender con mayor profundidad la manera en que el comportamiento social incide en la posibilidad de tener una buena producción, pero también la relación entre los/as isleños/as y la isla, y nuestra propia relación con el paisaje. En este sentido, las negociaciones inmersas en el proceso de realización documental con las personas representadas, permiten trastocar el punto de vista de los/as realizadores/as, quienes al carecer de las tecnologías con las que desarrollan

su trabajo, advierten la integralidad de las realidades y amplifican su mirada a partir de lo no documentado.

Durante el proceso documental, el equipo trabajó en el registro audiovisual, el pautaje y la transcripción de entrevistas, contando con el apoyo de otros miembros del colectivo. La importancia de realizar estas actividades por nuestra cuenta, permitió analizar el material a partir de una memoria corporal que nos devolvía al contexto de registro, otorgando nuevos elementos para el análisis. Por otro lado, al visionar las imágenes actualmente, reconocemos en la selección de las acciones documentadas, el encuadre y el montaje, una forma de tocar el paisaje y dialogar con él, a partir de nuestro propio punto de vista relacionado con el empleo de tecnologías audiovisuales.

El material recogido para la investigación fue analizado mediante un mapa elaborado colectivamente en un papel sábana, que manifestaba el encuentro y confrontación de los puntos de vista sobre el paisaje mencionados anteriormente. Este se constituyó como un guión que siguieron editores externos al grupo, para delimitar tres temáticas que reconocimos en torno a los posicionamientos en el paisaje, experimentadas por las comunidades durante tres generaciones. La extensión de este mapa nos hizo recordar los manteles de tela que utilizan las comunidades para colocar los alimentos servidos en los *apthapi*,<sup>15</sup> durante ceremonias rituales y otras festividades. Por ello, consideramos que el documental podría estar construido empleando este mapa visualmente. Filmamos entonces, la realización de un

---

15 Banquetes comunales en los que cada persona aporta.

apthapi en el espacio de nuestro colectivo durante la ceremonia de Candalaria,<sup>16</sup> colocando los alimentos sobre el mapa como una metáfora en torno a la alimentación de la palabra. El resultado fue un corto documental denominado *La nación ch'ixi: una mirada desde la Isla del Sol* (2014), en el que cada temática abordada contaba con un momento de transición en el que se mostraba la elaboración del apthapi en nuestro espacio.

Meses después de concluir este estudio inicié otro proceso de investigación en la isla, que respondió a una convocatoria en torno a la "Producción de desigualdades en Latinoamérica y el Caribe".<sup>17</sup> Mi planteamiento, nuevamente se concentró en un análisis "desde abajo", explorando las desigualdades producidas en el actual contexto del turismo a partir de la agencia de los actores locales. Al conocer las obligaciones exigidas por la comunidad a migrantes de retorno, que en su mayoría desarrollaban actividades relacionadas al turismo, consideré que la organización local podría constituirse como una estrategia interna para enfrentar las desigualdades frente al contexto actual de turismo, trabajando en la comunidad de mayor vocación agrícola en la isla: Challa. Al iniciar este nuevo proceso, las autoridades de la comunidad solicitaron la realización de otro documental, en el que se registren únicamente los eventos rituales durante el ciclo agrícola vigente. Este documental, fue trabajado junto a Marco Arnez, integrante del colectivo,

que había apoyado la anterior experiencia y ya era bastante conocido por la comunidad.

Durante la investigación, los temas de la migración y el turismo dejaron de ser centrales para el análisis de la problemática local de las desigualdades en la comunidad. La organización originaria, basada en la rotación de cargos para el cuidado de las *aynuqas* permitió analizar las desigualdades a partir de la relación entre las personas y el paisaje. La organización originaria está conformada por el cargo de cuatro parejas de *qamanis* (cuidadores/as de las cuatro *aynuqas* cultivadas anualmente, mientras que otras tres descansan), dirigidas por el *Mallku* y su pareja. Atravesar estos cargos permite la adquisición de un estatus alto dentro de la comunidad, cuando una persona no los ejerció en su vida o al ejercerlos no se desempeñó exitosamente, es denominada como *llok'alla* o *imilla* (niño o niña, en aymara). En este sentido, el camino atravesado por las autoridades originarias se constituyó como tema central para el análisis sobre las desigualdades experimentadas y enfrentadas localmente.

A la vez, la realización del documental expresó un acercamiento cada vez mayor al carácter holístico y vivificado del paisaje, que cuestionó la reproducción de un punto de vista centrado en el modelo sensorial del oculoentrismo. Una tarde, descansando en una de las playas de la isla, el fuerte sonido de las olas del lago Titicaca nos hizo recordar las experiencias que atravesamos en

---

16 Que llevamos a cabo hace varios años para el agradecimiento de los productos que cultivamos en nuestro espacio.

17 La convocatoria fue propiciada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales quien financió la investigación.

las comunidades alrededor del ciclo agrícola durante esos años, sintiendo fuertes vientos y tempestades que sacudieron nuestras habitaciones en su momento. Reconocimos entonces, que habíamos dado prioridad al registro visual del paisaje. Contábamos con imágenes sobre los rayos, pero carecíamos del sonido de los truenos. Esta epifanía emergida en un diálogo con el paisaje, nos permitió reconocer la necesidad de expresar su integralidad en el documental superando nuestro posicionamiento oculocéntrico, pues una imagen del rayo no expresaba la potencia de su presencia al carecer de un registro sonoro del trueno, que retumbaba en la tierra, las casas y las ventanas.

El trabajo documental que ejercimos, fue posible a partir de relaciones entabladas con la comunidad durante varios años, enfrentando constantes cuestionamientos sobre nuestra labor, aún cuando decidimos realizar el documental de forma independiente. Nuestro involucramiento con la comunidad, fue profundizándose a partir de un conocimiento sobre las normas establecidas comunalmente para configurar un orden interno a prueba de error. En cierta ocasión, acudimos a una de las *aynuqas* para conversar con su *qamani* encargado, a quien acabábamos de conocer. Anocheciendo, pretendimos filmar la manera en que luchaba contra el granizo. La falta de coordinación sobre nuestra visita, se profundizó debido a que éste se hizo presente en la *aynuqa*, justamente cuando llegaba el granizo. “Váyanse por favor”, nos exigió finalmente su esposa. Nuestra pretensión, no fue coartada solamente por la exigencia de esta pareja, la tormenta, el viento y los rayos, transformaron nuestro relacionamiento con la isla a

partir de un temor frente a la agencia del paisaje. A partir de esta noche, fuimos conscientes sobre los fenómenos climáticos que podrían determinar el futuro de la comunidad, transformando nuestra relación con el paisaje.

Por otro lado, el trabajo etnográfico comenzó a enfocarse en un conocimiento encarnado en los cuidadores de las *aynuqas* para dialogar con el paisaje, a partir de experiencias sensoriales como la lectura de las nubes o los sonidos en el cielo para establecer la llegada del granizo, o las señales de diversos seres animales para la determinación de actividades centrales en el desarrollo del ciclo agrícola. A partir de entonces, otorgamos gran importancia al sonido y la presencia de otros actores no humanos, para exaltar la relación entre la sociedad y el paisaje en el documental, cuidando además nuestra propia incidencia en la comunidad.

De esta manera, la agencia de los actores no humanos en la vida social de la isla, más allá de constituirse como una consideración teórica nos llevó a transformar nuestra forma de concebir el paisaje, habitarlo, comprenderlo y documentarlo. El proceso de edición que actualmente desarrollamos, consistentemente nos brinda elementos para concebir el trabajo documental como un diálogo con el paisaje, en el cual logramos reflejar nuestra mirada y su transformación.

## Conclusiones

El ejercicio del trabajo analítico como forma de praxis, implica considerar la propia posición dentro de los contextos sociales, políticos, culturales e históricos abordados, y su incidencia en los procesos de construcción del conocimiento y la transformación de

las realidades. En los casos desarrollados en este artículo, la incidencia de mi posicionamiento en el curso de las investigaciones, se manifestó a partir de formas de acercamiento a las realidades propias de un modelo sensorial oculocéntrico. En este sentido, el campo emergente de la antropología de los sentidos otorga elementos necesarios en el contexto actual de oculo-centrismo global, para repensar en torno al acercamiento a realidades que conviven con éste, pero también experimentan formas alternas de interpretación del mundo. Las metodologías vigentes en las ciencias sociales en este sentido, precisan ampliar sus repertorios de acceso al conocimiento, repensando sobre sus límites y las consecuencias que tuvieron históricamente en torno a la representación de la Otredad. Nuestro involucramiento en la isla, nos mostró que la relevancia del ciclo agrícola reside en un conocimiento científico en torno al paisaje, que proviene de un modelo sensorial en el que las señales visuales, pero también sonoras y táctiles, otorgan claves para actuar en el paisaje y lograr una buena producción. La adquisición de estos conocimientos otorga un estatus determinante entre los/as comunarios/as para residir de forma legítima en el paisaje, expresando la importancia del relacionamiento corporal con éste.

La aplicación de una autobiografía intelectual enriquecida por los aportes de la antropología de los sentidos en los casos desarrollados, además dio paso a la superación de algunos de los binarios epistemológicos que se reproducen en las ciencias sociales. Al tomar conciencia sobre mi propia posición dentro del contexto oculocéntrico, ocupé a la vez, un rol como investigadora y como su-

jeto de estudio. Como Merleau-Ponty afirma, “el espesor del cuerpo, lejos de rivalizar con el del mundo, es, por el contrario, el único medio que tengo para ir hasta el corazón de las cosas, convirtiéndome en el mundo y convirtiéndolas a ellas en carne” (1970:168). La conciencia sobre la integralidad sensorial de la imagen en el caso de la primera investigación, fue propiciándose desde un inicio ante la memoria táctil que propició una fotografía, a pesar de los obstáculos que se presentaron constantemente. La mirada sobre una imagen entonces, es capaz de remover la memoria de la experiencia sensorial superando su carácter únicamente visible. El proceso de edición que llevo a cabo actualmente, relacionado al último caso mencionado, retoma este aspecto con la intención de devolver la integralidad al paisaje, cuya imagen fue segmentada durante su registro. Si bien, la segmentación de la imagen es propia del contexto oculocéntrico global, plagado de medios bidimensionales, las tecnologías visuales no son oculocéntricas por naturaleza. El punto de vista ocupado en su empleo, ofrece la posibilidad de construir imágenes integrales.

Por otro lado, el abordaje del ciclo agrícola y ritual en la isla, a partir de un enfoque centrado en la práctica, permite superar las representaciones románticas, esencialistas y exóticas sobre la población indígena andina, que actualmente saturan los medios de comunicación en el ámbito regional y global. Como Cánepa afirma (2001), los estudios tradicionales sobre el folclore tendieron a analizar la cultura como parte de una realidad preexistente, es decir, que las prácticas se comprendieron como derivaciones de una cultura ya conformada. Y estos abordajes tuvie-

ron consecuencia en los procesos de objetivación de la cultura, facilitando procesos de mercantilización y esencialización de las formas de cultura expresiva. En este sentido, la representación de las prácticas agrícolas y rituales a partir de un conocimiento científico en torno al paisaje, es fundamental para no nutrir la representación de la ritualidad andina como mística o solamente simbólica. Es en la práctica, donde se puede reconocer el carácter de estas formas de cultura expresiva en “su calidad de praxis generativa de realidades sociales (Comaroff y Comaroff, 1992), en vez de simple derivado de éstas” (Cánepa, 2001:11).

El reconocimiento constante de epifanías en el trabajo académico y documental, tiene la potencialidad de superar el binario entre la teoría y la práctica, abriendo paso a la transformación tanto de los/as propios/as investigadores/as como de las realidades, a partir de las representaciones que construimos. La reflexividad efectiva en las ciencias sociales en este sentido, permite reconocer que la reproducción del colonialismo interno en el trabajo académico limita nuestra comprensión sobre las realidades. La metáfora de nutrir las palabras con alimentos, expresa la materialidad necesaria en los procesos que atravesamos al construir conocimiento a partir de la práctica. De esta manera, un ejercicio reflexivo útil se materializa en cuerpos localizados que, al transformarse, permiten dar luz a la concepción de una epistemología basada en cuerpos situados.

## Bibliografía

- Arnez, Marco  
(2010). “Despojo y racismo. Apuntes sobre cultura, identidad y colonialismo”, en *El Colectivo 2*, No. 3, La Paz.
- Barthes, Roland  
(1986). *Lo obvio y lo obstuso Imágenes, gestos y voces*. Barcelona: Paidós.
- Bautista, Ruth  
(2012). *Que vivan las warmis la construcción de la etnicidad estratégica de las Bartolinas*. Tesis de licenciatura Sociología, UMSA.
- Bautista, Ruth; Montellano, Violeta; Murillo, Mario  
(2014). *Paisaje, memoria y nación encarnada. Interacciones ch'ixis en la Isla del Sol*. La Paz: PIEB.
- Cánepa, Gisela  
(2001). “Introducción” en Cánepa, Gisela (comp.) *Identidades representadas. Performance, experiencia y memoria en los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Classen, Constance  
(1997). “Foundations for an Anthropology of the senses”. En *International Social Science Journal* 153: 401-412. Traducción al castellano, disponible en <<http://www.unesco.org/issj/rics153/classenspa.html>>, visitado en marzo 10 de 2009.
- Comaroff, John y Comaroff, Jean  
(1992). *Ethnography and Historical Imagination*. Boulder, San Francisco y Oxford: Westview Press.
- De Beauvoir, Simone  
(1970). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XX 1970 (1° edición de la obra: 1949).
- Denzin, N.  
(1989). “Interpretative Biography” en *Qualitative Research Methods*, Volumen 17. Londres: SAGE.
- El Colectivo 2  
(2011-2012). “Lurawi, el hacer: una experiencia anarco-ch'ixi”, en *El Colectivo 2*, No. 5, La Paz.
- Gumucio, Alfonso  
(1982). *Historia del Cine en Bolivia*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- Haber, Alejandro  
(2011). *La casa las cosas y los dioses. Arquitectura doméstica campesino y teoría local*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.

- Hughes, B. y Paterson, K.  
(2008). "El modelo social de discapacidad y la desaparición del cuerpo. Hacia una sociología del impedimento". En Barton (comp.) *Superar las barreras de la discapacidad*. Madrid: Ediciones Morata.
- Le Breton, David  
(2005). *El sabor del mundo Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Luna Córnea  
(1999). N° 17. México
- Mayer Foulkes, Benjamín  
(1999). "Evgen Bavcar: el deseo de la imagen". En *Luna Córnea*, N° 17, enero-abril. México.
- (2004). "Oscuridad en el diálogo". En *Diálogo en la oscuridad*. México: Fondo de Cultura Económica- Museo del Palacio de bellas Artes.
- (2009). "Por una ceguera que siegue". En Brogna (comp.), *Visiones y revisiones de la discapacidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montellano, Violeta  
(2008). *Auto/representaciones de quienes se/curan. Sistemas terapéuticos en el municipio de Aucapata*. Tesis de licenciatura antropología, UMSA.
- (2011). *La imagen de lo invisible. Fotografía ciega en Quito*. Quito: Abya Yala.
- (2011-12). "Vidas tejidas sobre tejidos vivos", en *El Colectivo 2*, N° 5, La Paz.
- Murillo, Mario  
(2012). "La memoria como coordenada, la memoria como imagen". En *La bala no mata sino el destino. Una crónica de la insurrección popular de 1952 en Bolivia*. La Paz: Plural/Piedrarota.
- Radcliffe, Sarah y Westwood, Sallie  
(1999). *Rehaciendo la nación. Lugar, identidad y política en América Latina*. Quito: Abya Yala.
- Rance Susanna  
(2005). "Historias del dolor: cinco construcciones de un evento hospitalario", en *Textos antropológicos*, Volumen 15, número 1. La Paz: Carreras de Antropología y Arqueología/UMSA.
- Rance, Susanna y Silvia Salinas  
(2001). *Investigando con ética: aportes para la reflexión-acción*, La Paz: CIEPP/Population Council.
- Rivera Cusicanqui, Silvia  
(1986). *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa de Bolivia, 1900-1980*. Ginebra: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social.
- (2006) "Chhixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores". En: Yapu, Mario (Comp.) *Modernidad y pensamiento descolonizador*. Memoria Seminario Internacional. La Paz: U-PIEB, IFEA.
- (2010). "Democracia liberal y democracia de ayllu: El caso del norte de Potosí, Bolivia", en *Violencias (re)encubiertas en Bolivia*. La Paz: La Mirada Salvaje.
- (2010). "Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores", en *Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rivera, Silvia y El Colectivo 2  
(2010). *Principio Potosí Reverso*. Madrid: Museo Reina Sofía.
- Stanley, Liz  
(1996). "La madre de la Invención: Necesidad, Escritura y Representación", *Feminism & Psychology* Vol. 6. Traducción del inglés realizada para el CIDES-UMSA por C. Oxtan, La Paz.
- Stanley, Liz y Wise, Sue  
(1983). *Breaking Out Again: Feminist Ontology and Epistemology*. London: Routledge.
- Strauss, Anselm L.  
(1987). "Introducción", en *Análisis cualitativo para científicos sociales (Qualitative analysis for social scientists)*, Cambridge, Nueva York, Melbourne: Cambridge University Press. Traducción: Cecilia Olivares, junio 2000, La Paz, Bolivia.
- Treblicot, Joyce  
(1990). "More Dyke Methods", en *Hypatia*, vol. 3.

# La fotografía como indicador de las relaciones entre anfitrión y visitante: El Turismo Comunitario en Yunguilla, Ecuador

York Neudel<sup>1</sup>

*Veinte años después de la introducción del proyecto de turismo comunitario en Yunguilla, en las afueras de Quito, Ecuador, voluntarios y turistas extranjeros de estancia breve buscan experimentar una vida auténtica y real entre esta comunidad de mestizos ubicada en medio del bosque nublado. Informado por discusiones en antropología visual, este artículo compara dos miradas distintas, anfitriones y visitantes, para analizar que tipo de imagen de su visita quiere llevarse el turista de vuelta a su país de origen. El análisis de las fotos, sus temas, encuadres de la imagen y lentes usados, permite sacar conclusiones sobre su relación con la comunidad anfitriona.*

## Introducción

Cuando escribí mi tesis de Maestría en Antropología Visual para FLACSO-Ecuador sobre interacciones performáticas en el turismo comunitario en Yunguilla, una población situada en el norte del Distrito Metropolitano de Quito, suponía que debía haber una diferencia en la mirada de un turista de breve estancia y la de un voluntario. La familiaridad y la confianza entre sujetos devienen de un sentido de temporalidad que nos permite conocer mejor a las personas. En el momento en que recién nos ponemos en contacto con alguien tenemos mucho cuidado sobre los aspectos que revelamos de nuestro 'yo'. Según Goffman (2001) nos escenificamos, escogemos un rol que performamos, una máscara

que nos ponemos para presentar lo mejor de nosotros. Formamos parte de un 'teatro cotidiano' que algunos autores, como MacCannell (1999), aplican para entender el contexto turístico: una escenificación dramática constituida por una región anterior y otra posterior del telón.

En el escenario se encuentran los anfitriones con sus visitantes o los prestadores de servicios turísticos con sus clientes como, por ejemplo, en las recepciones de los hoteles, la sala o el portal de una casa, es decir, lugares de las interacciones planificadas, escenarios sociales y sitios en los que tienen lugar los *performances*. Todo lo que se encuentra detrás del telón de un teatro es la parte posterior. Son los espacios como cocinas, sótanos o desvanes, donde los actores pueden retirarse, des-

---

1 Universidad de las Américas, Quito. york.neudel@udla.edu.ec

cansar o preparar los próximos actos performáticos tras bambalinas. La inaccesibilidad e invisibilidad de la parte tras bambalinas crea curiosidad y una mistificación en el público y los extraños. Mientras los actores se ponen en escena en la *Front Region*, se pueden sentir inobservados en la parte posterior, donde no tienen que actuar. Esto genera la creencia de que hay algo más que la mera artificialidad representada en un escenario: algo secreto, íntimo, verdadero y real. Extrapolada esta teoría sociológica sobre interacción social al encuentro turístico, a menudo la motivación de encontrar esa autenticidad es el motor y el impulso del visitante.

Aunque el turismo comunitario complejiza esta división dicotómica y propone al turista extranjero la convivencia con el nativo ecuatoriano, los actores mantienen una natural desconfianza inicial que se intenta superar a través de los días. El turista extranjero que visita el pueblo de Yunguilla en pequeños grupos busca encontrar una 'vida auténtica' a través de esta forma alternativa al turismo convencional, considerando a este último como una burbuja ambiental y artificial que no tiene mucho que ver con el modo de vida 'real' de los anfitriones. No obstante, los turistas de estancia breve viven en casas selectas de cierto estándar y con la privacidad que se supone demanda un turista ordinario. La relación dominante, de hecho, se caracteriza por la lógica de la prestación de un servicio. Generalmente, la familia y los turistas no comen juntos, los turistas tienen guías turísticos locales con los que hacen excursiones hacia el mirador y por unos caminos preincaicos llamados *culuncos*. Además hacen giras por pequeñas fábricas de lácteos, de mermeladas y del reciclaje

de papeles para saber más del proyecto de desarrollo que se inició hace casi veinte años.

Hasta hoy, la mayoría de los yunguillenses se dedica tradicionalmente a la agricultura., aunque antes, vivían también de la venta de madera o la producción de carbón, lo que resultaba, a mediados de los años noventa, en intervenciones de organizaciones no gubernamentales para introducir prácticas más sustentables como la reforestación, el cultivo ecológico en huertos orgánicos, la producción de lácteos o mermeladas y finalmente el turismo comunitario. Desde entonces, los habitantes contribuyen a estos proyectos con productos agrícolas, con su fuerza laboral y organizativa o con la facilitación de sus viviendas para el turista extranjero. Alrededor de treinta familias albergan ocasionalmente a los visitantes de Europa o Norteamérica según un sistema rotativo de distribución.

La atracción de esta zona, en la parroquia rural de Calacalí, aproximadamente a una hora del centro de Quito y en vecindad con la Mitad del Mundo y el volcán Pululahua, atrae por es su naturaleza verde, el bosque nublado, y el juego de valles y montañas. La zona, de casi 3.000 hectáreas, cuenta con numerosos senderos, ríos y cascadas. En su territorio habitan 62 familias, conformadas cada una por cinco miembros en promedio que viven en las casas a lo largo del camino principal.

Lo que empezó en 1997 con unos pocos voluntarios, se convirtió a lo largo del tiempo en un proyecto de turismo comunitario con aproximadamente tres mil turistas anuales. La mayoría forma parte de grupos extranjeros con estancias breves dentro de una giras organizadas por agencias que los llevan a

diversos lugares en todo el país. Otros son los voluntarios que vienen por agencias promotoras del *voluntourism*, una intersección de los términos voluntario (*volunteering*) y turismo (*tourism*). Este concepto se puso de moda con el inicio del nuevo milenio y está practicado especialmente entre turistas jóvenes que quieren sumergirse en una cultura ajena a través de trabajar, junto con los nativos en lugar de gozar pasivamente de sus vacaciones (Wearing, 2009: 226). El voluntario se queda mucho más tiempo e intenta encontrar la cercanía al anfitrión a través de prestar su fuerza laboral, además de pagar su estancia. Prescinde del lujo, viviendo en habitaciones mucho más rústicas que los turistas de estancia breve y, a menudo, no se considera a sí mismo como turista.

Aunque el *voluntourism* puede ser una alternativa al turismo de masas, que surgió en los últimos años, es una manifestación de una industria que permanentemente tiene que re-inventarse para seguir atrayendo a sus clientes. Como todas las formas del turismo que se basan en relaciones desiguales de poder es criticado por sus ideas neoliberales (Smith y Laurie, 2011), enfrentado a críticas sobre la utilidad, por su impacto en las comunidades anfitrionas y sus implicaciones éticas. Como una forma más del turismo que se basa en relaciones desiguales de poder, conlleva contradicciones entre opresión y emancipación; entre dependencia y resistencia; entre una hegemonía dominante y la agencia de las comunidades anfitrionas (Gard McGehee, 2012).

Antes de su visita, los turistas tienen una noción de lo que les espera en su destino a través de guías o comentarios de otros turistas en internet. Una vez en el lugar de destino, los turistas tienen

la posibilidad de experimentar directamente las relaciones y la vida a través de su percepción sensorial en un tiempo delimitado y efímero, por lo cual tienen que capturar elementos como souvenirs, fotografías, vídeos, postales que van perfilando la imagen que los turistas tienen del destino (Anton y González, 2007: 155). Este artículo analizará las fotografías y videos hechos durante su estancia para ver qué imagen de su visita quiere llevar el turista a su país de origen. A través de un estudio de las fotos, sus motivos, encuadres y lentes usados podemos sacar conclusiones de su relación con el anfitrión. ¿Cuáles componentes fotográficos cambian y cuáles se mantienen a lo largo de la estancia de un turista de estancia breve y un voluntario, y cómo se construye su relación con los anfitriones en la foto?

## Metodología

Analizar fotografías ha sido uno de los métodos que usé para comprender mejor la interacción performática entre el huésped y el anfitrión en el turismo comunitario en Yunguilla. Realicé mi trabajo de campo durante seis meses para comparar las interacciones del turista de estancia breve y de los voluntarios con sus anfitriones. Ambos grupos coexisten en la comunidad al mismo tiempo lo que me permitió observar los hábitos de los tres grupos. Entrevisté a los turistas y sus anfitriones, observé y filmé las interacciones, y compilé los archivos fotográficos de los visitantes. Interpreté las fotografías a través de mi bagaje de experiencia en el campo de producción audiovisual, adicionalmente, vi las imágenes a través del lente de mi propia vida como turista en otros países.

A lo largo de mi investigación, por lo tanto, fui parte de los grupos de turistas en Yunguilla y no un observador invisible como “una mosca en la pared” (Prins, 2004: 516). Me convertí en un mediador cuando ocurrieron problemas idiomáticos u organizativos y, así, en un actor más en este juego performático de turismo manteniendo una “tensión constante en el trabajo antropológico entre observación y participación” (Lipkau Henríquez, 2009: 234). Esta dialéctica entre el estado de ser espectador, provocador o participante se cristaliza en momentos en que los propios turistas hicieron también fotografías de mí mismo mientras me encontraba filmándolos. La influencia y modificación de los sucesos me ayudaron a entender cómo se estructuran las conversaciones e interacciones entre turista y anfitrión. Entendí que los ‘recelos mutuos’ entre ellos, de los cuales habla Fuller (2009: 64), no necesariamente se fundan en la cultura, sino en el idioma, el problema más grande del turismo comunitario en Ecuador.

No pude deshacerme de mi faceta de turista. Semejante a ellos, con aspecto europeo, andaba con la cámara fotográfica, hacía preguntas y dejaba el pueblo para seguir mi rumbo fuera de la comunidad. Los anfitriones se mostraban muy amables y solícitos, aunque siempre llegué a una línea invisible que no pude cruzar, debido a su timidez, parquedad y modestia. Por eso, me costó más trabajo entender la parte de los anfitriones y experimenté más cercanía y apertura con los turistas de mi propia ‘tribu’.

Esta experiencia propia influye claramente en mi interpretación de las fotografías de los turistas de manera que ciertas características y propiedades de las imágenes como, por ejemplo, la ausencia de los anfitriones en un archivo,

me hace pensar y especular de manera parcial sobre la relación entre el turista y su familia anfitriona. Como suponía que la falta de retratos de los integrantes de la familia indicaba una relación más distante con el turista, indagué a través de entrevistas sobre las sensaciones y puntos de vista de los mismos para aclarar mis dudas.

Pedí los videos caseros y el material fotográfico para analizar cómo el turista percibe el lugar y la gente de Yunguilla, y qué diferencias hay entre la mirada de un voluntario y un turista de estancia breve. Esta comparación permitió un mejor entendimiento de un supuesto cambio de los actos performáticos a lo largo del tiempo y la descomposición parcial de los *Frontstages* y *Backstages* maccannellianos. Suponía que el trato diferente de los voluntarios a los anfitriones se reflejaría en las fotografías hechas en Yunguilla, que servían como indicador de la cercanía o lejanía entre turista y anfitrión.

Para trabajar con este método era importante que los turistas no hicieran ninguna pre-selección de sus imágenes tomadas. En total recogí y analicé 1746 fotografías de siete turistas de estancia breve y cinco voluntarios. Me entregaron todas las fotos de su estancia en Yunguilla a través del internet: desenfocadas y borrosas, sub y sobreexpuestas, imágenes que me iban a revelar su intención y su interés en un momento dado.

¿Cómo podemos interpretar las imágenes de estos turistas? Rose (2007), que propone diversas metodologías en su libro para leer materiales visuales, indica tres modalidades: según la tecnología; según la composición de las imágenes y con un lente social. El primer punto se refiere a la mera técnica: si la imagen era una pintura, escultura o fotografía.

En este caso se trata de fotografías y videos hechos con una cámara digital estándar. De manera inmediata, los turistas podían hacer sus imágenes, por lo que tenían el chance de hacer sus fotos espontáneamente. Todos los archivos se basan en una técnica semejante.

Cuando hablamos de la composición de las imágenes nos referimos a las "cualidades materiales de la imagen como objeto visual", es decir, las estrategias formales como contenido, los colores o la organización espacial (Rose, 2007:12). ¿Qué motivos prevalecieron? ¿Qué tipos de encuadre prefirió el turista? ¿Hizo fotos de los anfitriones? ¿Cómo las hizo? ¿Desde lejos? ¿Desde cerca? ¿Con su consentimiento o como un *paparazzi*? ¿Qué lentes usó el fotógrafo? Además analicé en qué momento de su estancia el turista hizo un tipo u otro de fotografía para poder entender una trayectoria, un desarrollo o una cierta dramaturgia en su viaje.

Hablar de la composición siempre exige también una 'imaginación' sobre qué no mostró el fotógrafo. El acto de encuadrar es una decisión de qué mostrar y qué omitir. Cuando comparé los archivos de un turista con las imágenes del otro me ayudó a ver qué atracciones, qué objetos o sujetos despertaron el interés de cada uno. Cuando comparé las fotografías de los turistas de un mismo grupo, pude ver que algunos incluyeron, en ciertas situaciones, a los anfitriones en sus imágenes, mientras otros los omitieron. Una parte del grupo evidenciaba la presencia de un guía nativo en ciertas fotos, este mismo fue eliminado en las imágenes de otros integrantes del grupo. De tal manera, la

imaginación se apoyó "en una cantidad de datos verificables, o admitidos, para no volverse totalmente fantástica" (Joly, 2012: 59/60).

La intención del autor de las fotografías no ha tenido mucha importancia para los científicos sociales. La pregunta "¿Qué es lo que el fotógrafo intentaba mostrar?" como patrón de la teoría del autor, a menudo queda sin respuesta. Muchos señalan esta teoría como poco interesante y enfatizan más bien en los efectos de la obra en el espectador (Rose, 2007: 19). Barthes opina que una vez que la foto ha sido tomada, el autor 'muere':

Siempre ha sido así, sin duda: en cuanto un hecho pasa a ser relatado, con fines intransitivos y no con la finalidad de actuar directamente sobre lo real, es decir, en definitiva, sin más función que el propio ejercicio del símbolo, se produce esa ruptura, la voz pierde su origen, el autor entra en su propia muerte, comienza la escritura<sup>2</sup> (Barthes, 1977: 142).

Pero, ¿acaso no obtengo más información a través de entrevistas a cada uno de los autores de las fotos para saber más acerca de su intención? Estos datos me abren un espacio para interpretar las fotografías desde otro ángulo. A través de conversaciones con los turistas adquirí un conocimiento que no tenía antes y que me ayudó a interpretar su archivo desde una perspectiva diferente. Berger explica que "lo que sabemos o lo que creemos afecta al modo en que vemos las cosas" (2007: 13), por ende, si conocemos la intención del autor, ésta juega un papel importante a la hora del ejercicio la interpretación.

---

2 Traducción: C. Fernández Medrano

Su pasado, historia, y estado de ánimo en el momento de la toma fotográfica o producción audiovisual influye en cómo se produjo la imagen y es, al mismo tiempo, una parte complementaria a la producción del sentido por parte del observador de la foto.

El lente social con que mira el observador a las fotos es un aspecto altamente relevante. Yo, en tanto espectador, añado sentido a la imagen a través de mi experiencia de la vida, mi edad, mis viajes previos o mis antecedentes familiares. Siendo fotógrafo, mi conocimiento técnico me permite también entender mejor cómo y bajo qué circunstancias se hizo la foto. Conociendo la infraestructura y la mayoría de las casas de los anfitriones a través de mi trabajo de campo en la región, pude comprender dónde se produjeron las imágenes y especular a través de los metadatos de las fotos (fecha y tiempo) qué hacía el turista mientras no fotografiaba.

Todos estos métodos carecen de aquella 'objetividad' que a menudo busca el científico impulsado por los ideales de la cuantificación en la metodología de las ciencias naturales. Intenté aplicar adicionalmente el análisis de contenido (Rose, 2007: 59-73) como un método pretendidamente más serio. Busqué categorías que ayudarían a entender de manera contable la interacción o no-interacción entre turista y anfitrión en Yunguilla. Estas categorías eran las siguientes: fotos con seres humanos; fotos sin seres humanos; fotos con nativos de Yunguilla; fotos con el propio grupo; fotos en que el retratado está consciente de la presencia de la cámara; fotos al estilo de paparazzi; y, los valores de los planos en las fotos de los anfitriones, es decir, qué tamaño relativo adquiere el retratado en la foto.

El problema de estas categorías se reveló temprano en la investigación: muchas se solapaban y no funcionaban exclusivamente para las imágenes, aunque es un requisito de este método (Rose, 2007: 67). Había fotos que se hicieron desde lejos con un teleobjetivo al estilo de un paparazzi y mostraban anfitriones, por ejemplo. Además, noté cierta ambigüedad en la categoría relativa a clasificarla como de un primer plano o un plano medio, por ejemplo. Ball y Smith (1992) y Bell (2001) no creen en la utilidad de este método, y Rose explica que:

[...] en el análisis visual existen asuntos más complejos que el análisis del contenido no puede abordar. El análisis del contenido tiene su enfoque en la imagen en sí, pero hay dos sitios más, donde se produce un sentido de la imagen: el sitio de su producción y el sitio de su audiencia. El análisis de contenido simplemente los ignora (Rose, 2007: 72).

No necesariamente un objeto que aparece con mayor frecuencia en las fotos es más importante que las cosas que son tratadas escasamente en las representaciones visuales. Algo fuera del encuadre también podría tener mucha importancia para el fotógrafo y la cantidad de sus apariciones en el archivo apenas puede dar información sobre su valor para el turista.

Sin embargo, la cantidad de ciertos motivos, especialmente cuando se trata de repeticiones del mismo motivo desde otros ángulos o con una mejorada exposición, puede indicar cierta importancia como un modo de 'perfeccionar' y 'perfilar' la imagen para que salga presentable. Por eso, no excluí de antemano este método, mismo que puede servir como un suplemento al método cualitativo.

## La imagen fotográfica del turista de estancia breve

El análisis de las fotografías que hacen los turistas de estancia breve nos permite ver qué imagen de su visita quieren llevar a sus países de origen los visitantes. Cuando pedí que me entregaran las imágenes y videos que habían hecho durante su estancia en el pueblo reiteré la necesidad de la integridad de los archivos para analizar la estética, los encuadres, los lentes que usaron y los motivos de las fotografías. Esperaba que solamente a través de un análisis del valor visual, sin texto o comentarios de los fotógrafos pudiera deducir la motivación de los visitantes e interpretar el grado de interacción con los anfitriones. No obstante, tenía contacto previo con estos grupos de turistas y hablé anteriormente con ellos. Así se conectaban sus experiencias en el campo con las imágenes que me entregaron.

### Fotos de la naturaleza

Recogí y analicé 411 fotos de los turistas que se quedaban en la región durante dos días. El 85% de ellas muestra montañas, la neblina, árboles, las plantas y los valles de Yunguilla. La naturaleza pura e intacta, sin presencia de personas, predomina en los motivos. El pueblo cuenta con una extraordinaria vista hacia los montes con el bosque nublado y atrae la mirada del turista. ¿Por qué el turista hace ese tipo de fotos de la naturaleza?

Las fotografías del paisaje siempre han sido objetos complejos. Su poder de atraer la atención no está en la mirada directa del lente de la cámara, sino en su habilidad de incorporar contenido acumulado (McLean Sailor, 2015: 92). El turista hace una asociación entre el

crecimiento de la industria y la desaparición paulatina de la naturaleza pura, razón por la que entraron las ONG hace casi veinte años a Yunguilla para introducir un proyecto de desarrollo y rescatar la naturaleza de la tala indiscriminada de bosques.

Según Berger, la naturaleza en su totalidad en la pintura “desafiaba la posesión. [...] El cielo no tiene superficie y es intangible; el cielo no puede convertirse en una cosa o en una cantidad dada”. Por ende, “no se pensaba en la naturaleza como un objeto de las actividades del capitalismo” (2007: 117). A primera vista, las fotos de la naturaleza son símbolos de libertad y sugieren tranquilidad, descanso y recreación; elementos que los visitantes buscan en sus vacaciones. El turista se encuentra encima o en medio de las nubes y se siente en armonía con el medio ambiente. En segundo lugar, reconoce las imágenes como patrones de folletos turísticos o comerciales, por lo que quiere reproducirlas (Morgan y Pritchard, 1998; Chalfen, 1980). Con frecuencia recreamos, conscientemente o inconscientemente, imágenes que hemos visto en folletos, en postales o en guías turísticas.

Por otro lado, Larsen critica que “en la mayoría de la literatura, el trabajo fotográfico de los turistas fácilmente y rápidamente se considera como pasivo, superficial y sin cuerpo; una actividad discursiva y prefigurada de ‘citación’” (2005: 417). El autor encuentra en su caso de estudio, un castillo en Bornholm, Dinamarca, una resistencia a reproducir meramente “imágenes de postales” al ser “demasiado impersonales y muertas” (2005: 427). Por eso, los visitantes usan el paisaje como un escenario y posan delante de él, entrando con su cuerpo, imponiéndose con su materialidad. De

tal modo, el turista cambia la imagen de algo impersonal y distante y lo convierte en una fotografía sensorial, corporal y expresiva. Larsen encuentra aquí también un modo de performar la vida familiar para producir una imagen del “amor intemporal y fijo” (2005: 424). El turista posa con su familia delante del paisaje que sirve de atracción para mostrar una vida familiar perfecta mientras asiste a una época de la fragmentación de las concepciones y formas tradicionales de familia (2005: 424).

En Yunguilla no se encuentra con tanta frecuencia el *performance* descrito por Larsen debido al hecho de que la mayoría de los visitantes llega sin familia. Viajan en un grupo homogéneo y compuesto por integrantes jóvenes de hasta 38 años, sin compañía propia y que quieren explorar la vida ecuatoriana en una gira por todo el país en 21 días. Esta es la oferta de una agencia turística para los turistas que no quieren pasar sus vacaciones solos y que buscan vincularse con personas con intereses y edades semejantes.

De igual manera, los voluntarios tampoco vienen acompañados y viven solos en el pueblo con el resultado de que la naturaleza en su mayoría está retratada sin la presencia del turista. De vez en cuando, el grupo entero –como sustituto de familia– aparece al frente del escenario verde. Me sorprendió que, raras veces, un turista hizo un *selfie* delante de las montañas o casi nunca pidió a los compañeros que hagan una foto de él en el primer término del encuadre, porque solamente así el turista se hace visible e interactúa con su entorno. Su auto-presentación es un testimonio de haber estado allá y una apropiación del espacio. Como en el ejemplo de dos terratenientes en una pintura, Berger

(2007: 121/122) muestra que se trata de una intención de poseer el espacio visitado y de mostrarse orgullosamente en medio de las posesiones. El acto de hacer una fotografía, para Sontag, siempre permite poseer el pasado:

Si las fotografías permiten la posesión imaginaria de un pasado irreal también ayudan a tomar posesión de un espacio donde la gente está insegura. Así, la fotografía se desarrolla en conjunción con una de las actividades modernas más características: el turismo (Sontag, 2006: 23).

El turista convierte a la naturaleza en un objeto que se puede llevar a la casa para enseñarla, consumirla y gozar de momentos pasados. Es una “necesidad de apoderarse del objeto en su más próxima cercanía, pero en imagen, y más aún en copia, en reproducción” (Benjamín, 2003: 47/48).

En caminatas guiadas, los diferentes grupos de turistas hacen siempre el mismo recorrido. Por eso, las fotos con motivos de la naturaleza están hechas desde el mismo ángulo o sitio. Existe un mirador que invita a tomar fotografías panorámicas y, con pocas excepciones, todos los turistas de estancia breve lo aprovechan. Cada visitante retrató el pueblo desde una loma que muestra las casas como una maqueta, viviendas impersonales, alejadas y pequeñas en medio del bosque. El otro tema que se encuentra en las fotografías es el de las casas del pueblo desde cerca, las viviendas de los turistas. Cada uno de los visitantes fotografió una casa desde afuera, pero apenas existen imágenes del interior.

Otro asunto que le interesa al visitante son los animales. Se encuentran fotos de vacas, burros, gallinas, gatos y perros del pueblo, así como de pájaros salvajes

en los senderos. El 11% de las imágenes muestra la fauna del territorio. El 8,5% de las fotografías fijas, las atracciones del turismo comunitario como proyecto de sostenibilidad. Vemos las fábricas de queso, de artesanía, el huerto orgánico, los viveros con orquídeas y bromelias, pero también los culuncos o la tienda. Lo mismo que las caminatas hacia el mirador, estas atracciones son escenificaciones para guiar la mirada del visitante e invitan a tomar fotografías. Casi todo turista tiene por lo menos una foto que muestra su grupo completo (6%) y solo unos pocos captaron la noche cultural (3%) o los eventos más aventureros como los columpios gigantes (2%).

Como he mostrado antes, otra atracción en Yunguilla es la convivencia con los habitantes del pueblo. Sin embargo, esto no se manifiesta en las fotos. Se encuentran apenas tres fotografías que capturan un habitante en su entorno. Estas fotos fueron hechas con un teleobjetivo –un lente que recuerda la mirada *voyeurista* y evidencia por su perspectiva y la profundidad de campo disminuida, la distancia entre el fotógrafo y el sujeto (Nichols, 1997: 134; Rouch, 2003: 154; Morin, 2003: 239-240)–. Los turistas entonces estaban ubicados muy lejos de los sujetos, quienes no sabían que alguien tomó una foto de ellos. Además, estas fotos carecen de nitidez, lo que puede ser un indicador de haber tomado la foto fugazmente para evitar que el otro se diera cuenta. La distancia física entre el turista y el habitante del pueblo refleja aquí también la distancia cultural y la timidez mutua. Existen más fotos de los guías (3%) que son los anfitriones más activos.

¿Por qué entonces el turista prefiere regresar a su lugar de origen con imágenes de la naturaleza, de los animales

o de las casas desde afuera en lugar de retratar a las personas de la comunidad o los anfitriones? Existe una barrera natural entre las personas desconocidas que empiezan a conocerse a través de preguntas. Adquieren información acerca del otro y ponen en juego la que ya poseen (Goffman, 2001: 13). En estos momentos nadie suele sacar una cámara que puede crear o aumentar la incomodidad. Observé cierta timidez por el lado de los turistas, que a menudo no estaban seguros de si los anfitriones estaban cómodos ante la presencia de los visitantes. En estos momentos de inseguridad no parece apropiado tomar fotos del espacio íntimo de los convidentes.

Sin embargo, incluso cuando los visitantes estaban solos en sus habitaciones no solían retratar los cuartos o la casa en condiciones normales y comunes. Las fotos del turista de estancia breve no buscan la cotidianidad, sino lo exótico, representado por una naturaleza imponente con montañas cubiertas de nubes y una vegetación salvaje. Los animales como burros, pájaros o vacas también fueron de interés porque normalmente no se los ve tan cerca. Son estos motivos los que atraen al turista. Por otro lado, cuando vivía en condiciones más básicas, rústicas o humildes, se dedicaba a tomar fotos de la situación. Mientras siete turistas se asombraron del estándar alto de sus viviendas, casi no hicieron fotos dentro de la casa. Sin embargo, una fotógrafa hizo 29 de sus 126 fotos (23%) dentro o afuera de la casa para retratar las condiciones de relativa humildad. Las paredes despintadas, el desorden o los pollitos en la sala que servía también como un almacén llamaron su atención. He aquí la atracción que el visitante quiere enseñar a su familia y

amigos en el 'Primer Mundo'. "La pobreza es bella" como cita Poole a su amiga Olga cuando miraban al libro *Other Americas* de Sebastiao Salgado (Poole, 2000: 12).

La mayoría de los visitantes tenía la expectativa de encontrar una población en una situación económica precaria. La noción de una comunidad que se involucra en un proyecto de desarrollo necesariamente evocaba una idea de pobreza. Una visitante se imaginaba las viviendas como chozas de madera y se sorprendió mucho al encontrar casas de ladrillos de dos o más pisos (Bertha Wosse, 2013, entrevista). Aunque ningún folleto habló de la existencia de supuestas chozas, ella conectó su experiencia del turismo comunitario en Tailandia y transformó esta experiencia en una imagen de anticipación. El visitante apenas piensa que después de diecinueve años del proyecto de desarrollo se pueda notar el despliegue económico como efecto positivo del turismo comunitario. El concepto *voluntourism*, así como el ecoturismo, enfatiza justamente la idea de que el turista puede tener un papel activo en la lucha contra la pobreza.

### Las fotos de los voluntarios

Recogí 1335 fotos de cinco voluntarios que se quedaron un mes en el pueblo: dos daneses, dos norteamericanos y un francés. Dos de ellos coincidieron en su estancia, pero los otros nunca se conocieron. En promedio cada uno hizo 267 fotos en 30 días lo que significa unas 9 fotos diarias, mientras los turistas en su estancia corta accionaron el disparador tres veces más.

Si vemos con más detalle estos datos, encontramos que hay días en los cuales usaron la cámara con más frecuencia:

en la fecha de su llegada capturaron sus primeras impresiones que cualitativamente se parecen a las imágenes del turista de estancia breve. Todos retratan el pueblo desde una loma en medio de las montañas. El juego de las nubes les fascina. Lo mismo que una turista de estancia breve, dos voluntarios se dedicaron a mostrar independientemente la basura y el reguero de la madera delante de una casa o el desorden adentro, mientras los seres humanos no aparecieron en ningún archivo ese día. Al final de su viaje todos usaron la cámara en la despedida y el agradecimiento al visitante, una reunión de todo el pueblo. Una semana antes de su respectiva salida muchos empezaron a acordarse de la necesidad de retratar más a menudo las familias, el pueblo o las faenas voluntarias. El resto de los días, los voluntarios usaron la cámara esporádicamente. En promedio dejaron la cámara sin uso durante de la mitad de los días de su estancia.

Los turistas de estancia breve hacen menos fotos en que aparecen los anfitriones. Apenas el 6% de los encuadres muestra habitantes del pueblo, mientras en el 37% de las imágenes de los voluntarios el lente está dirigido hacia los yunguillenses. Aunque sabemos que la cantidad de las fotos no necesariamente indica una cercanía, nos da una noción de que había más contactos entre el huésped y el convidante. Sin embargo, es imprescindible analizar las fotografías de manera cualitativa.

### Análisis cualitativo

¿Hace el voluntario un tipo de fotos diferente a las del turista de estancia breve? Al inicio se nota cierta semejanza entre las fotos. Todos los archivos de ambos grupos empiezan con la natu-

raleza, la señalética, las fábricas o las casas desde el exterior. Muchos de los turistas de estancia breve nunca hicieron una sola foto de los anfitriones, pero los voluntarios empiezan sus primeros retratos de la gente un día después de su llegada.

Jeremy retrata los niños en los columpios. Las fotos están hechas con un gran angular que no deja ver quién es el retratado. El fotógrafo está muy lejos y se nota su timidez, pero a la vez su fascinación por esta actividad. Los niños miran a la cámara. Por eso, la imagen no tiene la característica de una fotografía de un *paparazzi*. En la siguiente foto, el voluntario se acercó y repite la foto con el mismo lente. El niño en el columpio mira a la cámara riéndose. Dos minutos después, Jeremy se marchó y llegó a la tienda comunitaria que atrae la vista por su letrero artesanal de madera. Aparentemente, no habló con los niños y siguió su rumbo. Aquel día el voluntario ya no hizo fotos, pero empezó la mañana siguiente con fotos de los niños jugando fútbol. De nuevo hizo la foto desde muy lejos con un lente gran angular que enfatiza en la distancia entre el espectador y los retratados.

Algo semejante se observa en las fotos de Mikkel que retrataba a la gente de Yunguilla en sus actividades deportivas desde muy lejos con un lente gran angular. El primer día hizo fotos de un juego de voleibol en el pueblo y en otra ocasión de un partido de fútbol en Calacalí. Todas estas fotos son planos generales que no permiten ver ningún rostro. Mikkel no se acercó más a la gente debido a su timidez. El acto de

usar la cámara le pareció intrusivo en estos momentos y se alejó para ilustrar los sucesos. Al contrario de los turistas de estancia breve, no usó un teleobjetivo, que hubiera resaltado a una persona en particular. Mikkel quería recordar la escena en general, en lugar de acudir a la mirada *voyeurista*.

Las imágenes que hace la voluntaria danesa de los yunguillenses muestran inicialmente las espaldas y tienen semejanza con las fotos de Jeremy o Mikkel que también dispararon desde lejos sin poder ver el rostro. Sin embargo, ella retrata el juego de fútbol con más cercanía que los otros voluntarios. Aquí predominan primeros planos y planos medios de los anfitriones que observan el partido. Esta proximidad la alcanzaron los chicos mucho más tarde cuando se nota un cambio en el modo de retratos. De repente, se invirtió la mirada:<sup>3</sup> Jeremy está retratado por los niños cuando se bambolea en los columpios o juega voleibol con ellos. La cercanía que él anheló inicialmente cuando retrató a los pequeños desde lejos, se cumplió después de un mes de estancia. A partir de aquí, siguen unas fotos muy familiares: retratos de la gente desde cerca que mira a la cámara o anfitriones que le enseñan algo con una sonrisa. Estas imágenes sugieren que el voluntario se convirtió paulatinamente de un turista a un integrante del pueblo.

Sin embargo, la impresión puede engañar. El voluntario sabe que no le será posible formar parte integral de la vida del pueblo y penetrar el *backstage*. Mikkel dice:

---

3 Para profundizar el tema de la mirada inversa (reverse gaze) y sus efectos en el comportamiento del turista, véase Gillespie (2006).

Tenemos una posición mejor [que aquellos habitantes que han llegado hace unos años a Yunguilla, pero aún no han podido establecer lazos fuertes de amistad y de compañerismo] porque nosotros llegamos por un mes o, tal vez, tres. Quiero decir que nosotros podemos intercambiar experiencias que ellos conocen porque han vivido con otros voluntarios, pero hablamos permanentemente sobre las diferencias culturales, lo que funciona durante medio año, pero después ya no. Hay diferentes esferas aquí en el pueblo: una cerrada, solamente para la familia y una más abierta, en la cual pueden participar los voluntarios (Mikkel Ellersgaard Sørensen, 2014, entrevista).

Se observa en el caso de los voluntarios el afán de integrarse en una sociedad ajena. Al contrario de los turistas con estancias breves, los voluntarios se conforman con menos lujo, no viven en las habitaciones construidas exclusivamente para los grupos turísticos y comparten la misma comida que sus anfitriones. Además, evitan el uso de la cámara fotográfica y ayudan en el trabajo comunitario.

Por eso, hay que tener cuidado con la evaluación de las fotos que muestran los turistas con los anfitriones. Imágenes de la familia o de las vacaciones, con el propósito de mostrarlas después públicamente en *Facebook* o *Instagram* siempre tienden a representar el lado positivo, la felicidad o la aventura, dejando atrás los ánimos oscuros o negativos.

La fotografía turística está vinculada intrínsecamente con la auto-presentación y el monitoreo de cuerpos, con una 'administración estratégica de las impresiones' (Goffman, 2001). La fotografía es parte de un 'teatro' en el que la gente moderna representa para producir su compañerismo, su integridad e intimidad (Hirsch, 1997: 7).

Larsen describe las imágenes de una 'familia feliz' marcadas por la "proximidad corporal", donde los integrantes se toman de la mano, están abrazados o con la mano en el hombro del otro (2005: 429/30). Es una coreografía que también se encuentra en los archivos de Yunguilla. Todas las fotos de despedida –de grupos delante de la casa– muestran situaciones con mucha alegría. Muchos se abrazan, ponen las manos en los hombros de los anfitriones o inclinan la cabeza hacia el otro para performar familiaridad, felicidad o cercanía.

Las fotos de los turistas de estancia breve tienen otro aspecto. Muchos de ellos no hacen ninguna foto en conjunto. Otros hacen el retrato de la familia sin integrarse ellos mismos en la foto y solamente una turista de estancia breve pidió una foto con sus anfitriones delante de la casa, donde retoma la coreografía de una cercanía performada. Debido a la falta de sonrisas, la foto parece más un ritual obligatorio. Es una imagen muy estática, seria y luce como un testimonio de que ella había estado allá.

La mayoría de los archivos de los voluntarios retrata primero los niños. Con ellos se relacionan mucho más rápido y entablan amistades. Mientras algunos anfitriones no se sienten cómodos delante de la cámara, los jóvenes se prestan rápidamente. He visto fotos de los adultos preparando la comida en la cocina en que apartan la vista y giran, mientras los niños, más osados, posan delante de la cámara. Una turista cuenta:

Mientras estábamos caminando, dos chicas de la comunidad empezaron a seguirnos. Fue tan bueno tomar fotos de ellas. La mayoría de los niños en Ecuador son un poco tímidos, pero estas chicas no lo eran para nada. Uno de los profesores les dio su cámara para jugar y les encantó hacer fotos (Westfall, 2013).

Otro indicador que revela una certeza es la manera en que los turistas hicieron la foto de un mapa de la comunidad. En su esquina inferior están escritos todos los nombres de los habitantes que viven en Yunguilla. Con números que vinculan el nombre y la vivienda se puede ver quién vive en qué casa. Los turistas de breve tiempo como Julia o Birgit hacen la foto de este mapa en su totalidad, que pierde el detalle de los nombres, mientras los voluntarios lo hacen dos veces: primero en su totalidad y después con los pormenores del mapa. Con la segunda foto enfatizan en los nombres que conocen, que pueden conectar con una cara, una anécdota y su experiencia. Por eso no sorprende que un voluntario que solamente hizo el plano totalizador del mapa el día de su llegada, recuperara veinte días después, el plano detalle de los nombres.

### Las fotos del trabajo

Todos los voluntarios se retratan a sí mismos trabajando para mostrar después que no eran meros turistas. Este énfasis en el acto de trabajo se explica por el espíritu solidario, pero también por una cierta jerarquía de turistas sofisticados que se burlan de versiones inferiores de ellos mismos (Crick, 1989: 309). Los voluntarios autoconscientemente se posicionan en contra del turismo tradicional y trabajan para crear un capital social y un sentido personal de sí mismos, con el cual pueden construir cierto prestigio (Wearing y Wearing en West, 2008: 599). En lugar de distraerse, el voluntario se hace útil. Evita situaciones de prestación de servicios y, más bien, invierte la relación clásica de poder en el turismo a través de trabajo en proyectos comunitarios, además de pagar su estancia. Lo hace por altruismo

(Wearing and Neil, 2009: 226) y para ubicarse fuera del estatus de un simple turista consumidor. A pesar de que no es capaz de sumergirse completamente en la vida familiar, no tiene los mismos problemas del cuestionamiento de la autenticidad, como en el caso de los turistas de estancia breve, ya que no ocurren situaciones claras de prestación de servicios. Por eso, el voluntario se conecta más con la comunidad yunguillense que un turista de estancia breve que no habla español, y tiene otras motivaciones y estrategias de acercamiento.

### Conclusión

Una de las preguntas importantes para la antropología visual es si realmente hemos *visto* esta diferencia en las fotografías analizadas. ¿Podríamos distinguir de manera cualitativa o cuantitativa entre las fotografías de los dos grupos sin tener información adicional? ¿Tiene una imagen la capacidad de darnos los datos necesarios para poder sacar conclusiones sobre las relaciones entre el anfitrión y los distintos tipos de turistas; o sirven las fotografías meramente para cementar una presunción que el antropólogo ha adquirido en el campo con antelación?

Yo suponía que el método cuantitativo me iba a dar un punto de referencia de la cantidad de contactos entre el anfitrión y el visitante a través de números supuestamente infalibles y objetivos. Sin embargo, las entrevistas adicionales con los participantes, que tuvieron que comprobar estos datos, revelaron que la cantidad de las fotografías no reflejaban de ninguna manera el grado de relación entre las partes. Después de analizar los archivos de los voluntarios que apenas mostraban anfitriones en sus imágenes,

presumí que no había muchas interacciones. Con la excepción de un voluntario, los entrevistados me refutaron y aseguraron que no tuvieron problemas de integración en la comunidad. Este método de contenido falló en esta investigación y carece en general de utilidad para el análisis visual porque descuida otros aspectos importantes como la producción y la audiencia (Ball y Smith, 1992; Bell, 2001; Rose, 2007).

El método cualitativo, por otro lado, puede dar indicaciones sobre la calidad de las relaciones distintas entre el turista de estancia breve y el voluntario. La manera de cómo se produjeron las fotografías en conjunto con el anfitrión deja una huella de la intensidad de la relación. Los valores de plano de las fotografías son más cerrados y enfatizan en una intimidad que las poses rígidas de los turistas de estancia breve no transmiten. Las risas desatadas y gestos atrevidos en algunas imágenes aluden a una cercanía que el turista convencional no puede alcanzar en tan poco tiempo en la comunidad sin hablar el idioma. La mirada del turista de estancia breve con otro estatus social se limita a retratos de la naturaleza y excluye en su mayoría a los anfitriones que tienen el papel de prestadores de servicios.

Inicialmente las fotografías de los voluntarios tienen mucha semejanza con las imágenes de los turistas de estancia breve. Su mirada también está guiada por la naturaleza, las montañas y las nubes. Sin embargo, incluye, desde el inicio, también a los anfitriones, si bien solamente desde lejos y a hurtadillas debido a una timidez natural. A través de los niños como mediadores y el trabajo como un acto solidario, los voluntarios se acercan paulatinamente a la comunidad. Las fotografías muestran ahora

más planos cerrados de los rostros y más contacto físico como una suerte de un *performance* de familiaridad.

Las imágenes trascienden estas impresiones sin la necesidad de conocer a los turistas, sus motivaciones o historias personales. Sin embargo, veo la utilidad de examinar más allá del análisis de la fotografía para conocer mejor los procesos de la producción de la representación. En conversaciones y entrevistas puede surgir un entendimiento y revelaciones que, tal vez, se hubieran quedado latentes.

### Bibliografía

- Anton Clavé, Salvador y Francesc González Reverté  
(2007). *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona: UOC.
- Ball, Michael y Gregory Smith  
(1992). *Analyzing Visual Data*. London: Sag.
- Barthes, Roland  
(1977). *Image Music Text*. London: Fontana Press.
- Bell, Philip  
(2001). "Content analysis of visual images". En *Handbook of Visual Analysis*, Theo van Leeuwen y Carey Jewitt (Comp.): 10-34. London: Sage.
- Benjamin, Walter  
(2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Editorial Itaca.
- Berger, John  
(2007). *Modos de ver*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Chalfen, Richard  
(1980). "Tourist Photography" *Afterimage* 8 (1+2): 26-29.
- Crick, Malcolm  
(1989). "Representations of international tourism in the social sciences: Sun, Sex, Sights, Savings and Servility". *Annual Reviews of Anthropology* 18: 307-344.
- Fuller, Norma  
(2009). *Turismo y Cultura: Entre el entusiasmo y el recelo*. Lima: Fondo Editorial Universidad Católica del Perú.
- Gard McGehee, Nancy  
(2012). "Oppression, emancipation, and volun-

- teer tourism: Research Propositions". *Annals of Tourism Research* 39 (1): 84-107.
- Gillespie, Alex  
(2006). "Tourist Photography and the Reverse Gaze". *Ethos* 34 (3): 343-366.
- Goffman, Erving  
(2001). *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Hirsch, Marianne  
(1997). *Family frames: Photography, narrative and postmemory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Joly, Martine  
(2012). *Introducción al análisis de la imagen*. Buenos Aires: La marca editora.
- Larsen, Jonas  
(2005). "Families seen sightseeing: Performativity of tourist photography". *Space and Culture* 8: 416-434.
- Lipkau Henríquez, Elisa  
(2009). "La mirada erótica. Cuerpo y performance en la Antropología Visual". *Antípoda, Revista de Antropología y Arqueología* 9: 231-262.
- MacCannell, Dean  
(1999). *The Tourist. A New Theory of the Leisure Class*. New York: Schocken books.
- McLean Sailor, Rachel  
(2015). "Western Landscape Photography-Then and Now". *Oregon Historical Quarterly* 116 (1): 92-109.
- Morgan, Nigel y Annette Pritchard  
(1998). *Tourism promotion and power: creating images, creating identities*. Chinchester: Wiley.
- Morin, Edgar  
(2003). "Chronicle of a film". En *Ciné-Ethnography, Steven Feld* (Comp.): 229-265. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Nichols, Bill  
(1997). *La representación de la realidad-Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.
- Poole, Deborah  
(2000). *Visión, Raza y Modernidad. Una economía visual del mundo andino de imágenes*. Lima: Sur Casa de Estudios del Socialismo.
- Prins, Harald  
(2004). "Visual Anthropology" en *A companion to the Anthropology of American Indians*, Thomas Biolsi (Comp.): 505-525. Oxford: Blackwell Publishing.
- Rose, Gillian  
(2007). *Visual Methodologies. An Introduction to the Interpretation of Visual Materials*. London: Sage.
- Rouch, Jean  
(2003). "Ciné-Anthropology. Jean Rouch with Enrico Fulchignoni-Les maîtres fous, The Lion Hunters, and Jaguar". En *Ciné-Ethnography, Steven Feld* (Comp.): 147-187. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Smith, Matt Baillie y Nina Laurie  
(2011). "International volunteering and development: global citizenship and neoliberal professionalization today". *Transactions of the Institute of British Geographers* 36 (4): 545-559.
- Sontag, Susan  
(2006). *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara Santillana Ediciones Generales.
- Tomazos, Konstantinos  
(2010). "Volunteer tourism-an ambiguous marketing phenomenon". *Innovative Marketing* 6 (4): 42-47.
- Wearing, Stephen y John Neil  
(2009). *Ecotourism: Impacts, Potentials and Possibilities?* Amsterdam: Butterworth-Heinemann.
- West, Paige  
(2008). "Tourism as Science and Science as Tourism: Environment, Society, Self, and Other in Papua New Guinea". *Current Anthropology* 49 (4): 597-626.
- Westfall  
(2013). Travelling ELL Teacher. Disponible en <<http://travelingellteacher.blogspot.com/2013/02/yungilla-in-cloud-forest.html>> (visitada en mayo, 28 de 2015).
- Zavitz, Kate y David Butz  
(2011). "Not That Alternative: Short-term Volunteer Tourism at an Organic Farming Project in Costa Rica". *International Journal for Critical Geographies* 10 (3): 412-441.
- Entrevistas  
Mikkel Ellersgaard Sørensen, 5 de mayo 2014, Tahuallullo.  
Bertha Wosse, 26 de diciembre 2013, Yunguilla.

DOSSIER

**Lecciones de América Latina sobre las dimensiones racionales, cognitivas e institucionales del cambio de políticas**  
**Presentación del dossier**

Guillaume Fontaine

**Mecanismos de difusión de los Programas de Transferencia Condicionada en América Latina. El caso chileno**

Cecilia Osorio Gonnet

**Construyendo una coalición para romper el paisaje congelado: alcances y límites de la reforma de la salud en Uruguay (2005-2014)**

Martín Freigedo, Guillermo Fuentes y Martín Rodríguez Araújo

**Instrumentalización de la acción pública en educación superior en Argentina. Políticas sobre trabajo académico y negociación colectiva**

Pedro Enrique Pérez y Facundo Solanas

**El modelo de Gobierno Abierto en América Latina. Paralelismo de las políticas públicas de transparencia y la corrupción**

Martín Cutberto Vera, David Rocha y María Concepción Martínez

**Ideas, intereses e instituciones en la política de desarrollo territorial brasileña: un estudio en el Territorio Meio Oeste Contestado**

Andréia Tecchio, Catia Grisa, Luiza Zitzke Oliveira y Ademir Antonio Cazella

**Transformación de las políticas de vivienda social. El Sistema de Incentivos para la Vivienda en la conformación de cuasi-mercados en Ecuador**

Marco Antonio Córdova



FLACSO  
ECUADOR

Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Sede Ecuador

TEMAS

**Conectando sures. La construcción de redes académicas entre América Latina y África**

Paola Andrea Bayle

**Violencia y autodefensas comunitarias en Michoacán, México**

Antonio Fuentes Díaz y Guillermo Paleta Pérez

RESEÑAS

**Teoría y práctica de las políticas públicas**

de Gema Pastor Albaladejo, editora

*Edgar Zamora Avilés*

**Decisiones públicas. Análisis y estudio de los procesos de decisión en políticas públicas**

de Bruno Dente y Joan Subirats

*Tania L. Zabala Peñañel*

**Manual de análisis y diseño de políticas públicas**

de Gonzalo Ordóñez-Matamoros, director

*Vanessa Montenegro Hidalgo*

**Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación**

de André-Noël Roth Deubel

*Luis Carlos Erazo*

Número anterior:

**ICONOS 52: Interpretaciones del estado en América Latina.**

Número siguiente:

**ICONOS 54: Estudios críticos de la agricultura y la alimentación: perspectivas sobre el actor, las prácticas y el territorio en América Latina.**

Incluida en los siguientes índices científicos: CLASE, e-revist@, DIALNET, DOAJ, FLACSO-Andes, Fuente Académica-EBSCO, HAPI, IBSS, Social Science Journal y Sociology Collection-ProQuest, Informe Académico-Thompson Gale LatAm-Studies, LATINDEX, RedALyC, Sociological Abstracts-CSA-ProQuest, Ulrich's Periodical Directory.

Ventas y suscripciones: La Librería - FLACSO (lalibreria@flacso.edu.ec)

Canjes: Biblioteca FLACSO (xparedes@flacso.edu.ec) • Información y colaboraciones: (revistaiconos@flacso.edu.ec)

Revista Íconos: www.revistaiconos.ec

# El imaginario de los monumentos locales en contextos migratorios: El caso de Machala

Patricia Ramos<sup>1</sup>

*Nos conocimos en el parque de los héroes  
La banca fue blanda para el amor*

Roy Sigüenza, poeta orense<sup>2</sup>

*Las representaciones de la iconografía artística urbana constituyen una ventana para mirar realidades en disputa en contextos migratorios diversos. El presente documento se basa en una lectura de los monumentos de parques y plazas de la provincia de El Oro, en el Sur del Ecuador. Desde una perspectiva de género, y basada en metodologías etnográficas y de visualidad, reflexiono sobre cómo los imaginarios que se reproducen cotidianamente a través de las representaciones de los monumentos de plazas y parques locales se activan en los imaginarios de la gente cuando habla de las migraciones como proceso de ruptura. La fotografía tiene “un valor práctico y heurístico” (Krase, 2007) capaz de producir y descifrar imágenes que pueden ser utilizadas para estudiar empíricamente la organización social y la significación cultural (2007).*

## Introducción

**D**urante más de cuarenta años, dos viejos algarrobos, una acacia y jardines sin cuidar opacaron a los monumentos de dos soldados y su madre furiosa levantados en 1955 en una zona céntrica de Machala, provincia de El Oro. El lugar, denominado Parque de Los Héroes, fue pensado para homenajear a los soldados caídos en el marco de conflictos bélicos entre Ecuador y Perú en 1941. Con el paso de los años se había tornado en refu-

gio de enamorados y acólitos ebrios que se amparaban en la sombra de aquellos muertos en “defensa de la integridad territorial patria”.<sup>3</sup> A inicios de los años dos mil la Alcaldía de Machala remodeló el parque y elevaron el monumento con una gran base de concreto. De tal forma, los soldados y su madre podrían ser observados a la distancia por los transeúntes, mientras que jóvenes e infantes de escuelas y colegios les rendirían tributos durante eventos cívicos conmemorativos.

1 Doctora graduada en la Universidad de Lieja (Bélgica), en el Centro de Estudios de Etnicidad y Migraciones (CE-DEM), auspiciada por el proyecto PIC, convenio CUD/ Universidad Católica de Lovaina/ Universidad de Lieja/ FLACSO-Ecuador. El presente documento es parte del estudio doctoral sobre el tema “Mujeres, circuitos y fronteras en el Sur del Ecuador”, y se basa en la observación participante como habitante local e investigadora.

2 Poema publicado en el libro *Ocúpate de la noche*, (Universidad de Cuenca, 2000).

3 Epigrama en el monumento en el parque de los Héroes. Machala, Provincia de El Oro.

El Parque de los Héroes es parte de la iconografía artística predominante en las localidades orenses. Se resaltan valores nacionales que sin embargo entran en disputa a partir de las migraciones internacionales. La observación de esta iconografía es parte de mi estudio doctoral "Mujeres, circuitos y fronteras en el Sur del Ecuador", realizado en las provincias de Cañar y El Oro, mediante el cual analicé las representaciones y prácticas de las mujeres en localidades fronterizas donde hay movilidades diversas. Esta reflexión, desde un punto de vista relacional, me permitió ahondar en espacios de rupturas y continuidades de sus subjetividades de género, y cómo esto influye en sus formas de ser actoras locales.

En el análisis de las migraciones como un contexto de significaciones para las mujeres, una opción es localizar los espacios dónde se configuran y reproducen los imaginarios referidos al "deber ser" de la feminidad en sus distintas facetas ¿Cómo? La lectura de escenarios locales y de socialización, estratégicos por su ubicación y de acceso público, fue una de las entradas para identificar los dispositivos del poder (Foucault, 2002) que reproducen discursos normativos de género. De ahí que, una de las primeras actividades del estudio fue la observación y registro gráfico de los monumentos de parques y plazas de El Oro. Este paso inicial permitió validar la idea de su rol en la construcción de subjetividades en zonas de frontera, y en las disputas que sobre los valores identitarios y de género se hacen visibles a partir de las migraciones internacionales.

En ese marco, propongo el uso de métodos visuales como medio y resultado (Queirolo-Palmas, 2010), y como

"textos" llenos de contenido (Bourdieu, 1999; De Miguel, 2003; Pinto, 2011) para ser leídos, y para leer a través de ellos los escenarios observados. En el caso de las fotos tomadas para el estudio, hay dos tipos de "textos": la iconografía artística urbana que produce y reproduce signos, y la fotografía que lee y puede ser leída.

Durante la investigación fotograficé los monumentos a las madres y a los héroes de guerra. Esto me permitió una inmersión en doble vía: primero a través del registro visual de espacios simbólicos locales; y, segundo, mediante el análisis discursivo de dichos espacios. Luego entrevisté a mujeres migrantes y no migrantes, y además a hombres, a fin de establecer su conexión con la iconografía observada y las implicaciones de esto en sus vidas como habitantes de frontera y en un contexto migratorio. Por su parte, las entrevistadas también leyeron sus espacios cotidianos con una cámara fotográfica y después reflexionaron a partir de las fotos tomadas por ellas, y además con las fotos de los monumentos que les mostré en los talleres de discusión organizados para la investigación. Esta actividad dejó entrever las tensiones entre las representaciones de género y nación de la monumentalidad local, y las prácticas de movilidad que rompen los dictámenes del discurso normativo de los íconos analizados.

El presente texto se compone de cuatro partes: primero presento una contextualización sobre las movilidades ecuatorianas en general y del sur del país en particular; en segundo lugar, presento los monumentos a madres y héroes como parte importante del escenario visual local. En tercer lugar analizo el discurso monumental referido a aspectos de género y nación. En cuarto lugar, rea-

lizo una articulación entre los imaginarios reproducidos por los monumentos y los imaginarios de las personas entrevistadas, que permiten problematizar la relación género, nación y migraciones. Aunque el análisis de estos escenarios y su relación con las migraciones ocupa una centralidad en el documento, el objetivo final es evidenciar la efectividad del uso de la fotografía en los procesos investigativos, no solo como recurso de levantamiento de información sino como material para la reflexión participativa de los sujetos investigados en realidades complejas como la frontera del sur del Ecuador.

### Contexto de Movilidades

Ecuador tiene una antigua tradición migratoria laboral interna de la sierra a la costa y del campo a la ciudad, tema que ha sido analizado desde una visión económica pero también en el marco de antiguas prácticas de movilidad (Acosta 2001, 105; Carpio 1992: 32).<sup>4</sup> Las migraciones ecuatorianas al extranjero se remontan a la década de los años sesenta (FLACSO-Ecuador/PIC 2010; Carpio 1992), y se intensifican en los años setenta con la partida de hombres de la sierra sur a trabajar en Estados Unidos (Carpio 1992, 32-33; Jokisch y Kyle 2005, 57-58). Desde 1990 e inicios del 2000, migran hombres y mu-

eres de todo el país, y hacia nuevos destinos en Europa, en especial a Italia y España (FLACSO-Ecuador/UNPFA 2008). Un análisis del último censo de población (Herrera, Moncayo y Escobar, 2012) destaca que las migraciones internacionales disminuyeron de 3 a 1 entre el 2001 y el 2010. Así mismo, el censo nacional del 2010, reportó un incremento de los retornos (63.888 retornos en los últimos 5 años) y de la inmigración de extranjeros de África, Asia y El Caribe (INEC, 2010).

Sin embargo, las migraciones al exterior continúan lideradas por personas provenientes de Guayas y Pichincha (48% del total nacional de migrantes). Un segundo grupo lo componen los migrantes de Azuay (9,8%), y un tercero los provenientes de Manabí, Cañar y El Oro (5%). De igual forma, Cañar y Azuay continúan como las principales receptoras de remesas económicas del exterior (INEC, 2010).<sup>5</sup> De acuerdo a la investigación realizada, en Cañar y El Oro no solo continúa la migración internacional, sino que además existe migración regular e irregular de peruanos y colombianos,<sup>6</sup> con prácticas de migración circular transfronteriza. Así mismo, los retornos son permanentes pero también los hay temporales. Tenemos así distintos tipos de movilidades que fluyen y/o se entrecruzan entre sí.

4 Los trabajadores de la sierra se movilizaban a los centros de producción bananera, camaronera, minera o hidrocarburífera. Al respecto hay un análisis de Luciano Martínez, 2005, Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador, en La migración ecuatoriana, transnacionalismos redes e identidades. Eds. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres. FLACSO-Ecuador, y Plan Migración, comunicación y desarrollo. 147-168. Por su parte, las mujeres también salían del campo para insertarse en el trabajo doméstico en las ciudades. Al respecto, ver Características de la nueva fase migratoria de la ciudad de Cuenca, en "Tendencias y efectos de la emigración en el Ecuador", ed. Giuseppe Solfrini, ALISEO, Unión Europea.

5 Para mayor detalle puede verse los resultados en el último censo de población y vivienda del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), 2010.

6 La inmigración colombiana se ha concentrado en las provincias del norte del país, como Pichincha, Esmeraldas, Santo Domingo, entre otras, pero también han llegado al sur del Ecuador, como el caso de El Oro.

En estos escenarios, los protagonistas de las mujeres han continuado sea como emigrantes que viajaron en busca de nuevas oportunidades; sea como no migrantes que se quedaron al cuidado de los hijos y los bienes familiares; sea como simples observadoras. En un intento de superar las entradas que se enfocan en las trayectorias de viaje, los impactos en las estructuras familiares y en la organización social del cuidado, mi investigación se centró en las subjetividades de las mujeres que viven y circulan en zonas donde hay distintos tipos de movilidades. También tomé en cuenta el hecho de que se desenvuelven en escenarios en donde hay discursos normativos referidos a la representación del deber ser mujeres y hombres en fronteras interestatales, como veremos más adelante.

### **Los monumentos a las madres y a los héroes**

En El Oro predominan dos temas en la iconografía artística urbana observada: las madres, y los héroes de guerra. En primer lugar, tenemos que la iconografía artística dedicada a las madres es común en la provincia, y en los últimos años ha sido remozada en el marco de proyectos locales de "regeneración urbana" entendida como el arreglo de plazas y parques principalmente. Así encontramos a renovadas madres de cemento con bases más altas, pisos tipo cerámica, jardines y cercas decorativas.

Específicamente, se trata de los populares parques "A la madre" con sus mujeres silentes de cuerpos vigorosos acarreado solas a uno o dos hijos pequeños. Según las observaciones realizadas, este tipo de monumentos se encuentra en la mayoría de los 14 cantones de la provincia de El Oro. Estos parques nos muestran prácticas comunes en los hogares de antaño, como el caso del cantón minero de Portovelo, que hasta el año 2011 tenía el parque dedicado a la madre más fértil, pues ésta había sido erigida junto a ocho hijos. Pero también representan realidades actuales como la responsabilidad no compartida de la labor de cuidado de hijos e hijas, así como la plena vigencia de la jefatura de hogar de las mujeres.

Un segundo tema preferido en la monumentalidad local es el de la guerra.<sup>7</sup> En la mayoría de cantones orenses son comunes los monumentos de soldados, misiles, fachadas de destacamentos militares decoradas al estilo de antiguas torres guerreras y murales de episodios heroicos que nos hablan de un sentido de pertenencia nacional (Centeno 2002).<sup>8</sup> Esta iconografía muestra incluso un cruce intergeneracional, al mostrar imágenes de hijos de soldados que resaltan el heroísmo de sus padres como un modelo a seguir.

Una tercera tendencia de la iconografía revisada es la que une los relatos de maternidad y la guerra. Es el caso del monumento del Parque de los Héroes en Machala, el cual representa a

7 La provincia de El Oro está en la frontera con Perú y es una zona de antiguos enfrentamientos en el marco de conflictos limítrofes entre ambos países.

8 Centeno identifica en su análisis de los monumentos oficiales la reproducción de formas de pertenencia a una cultura y un terruño y la necesidad de defenderlo en aras de una idea de nacionalidad. (2002:169). Agrega que "el homenaje al heroísmo militar, ha ayudado a entender la identidad nacional de los países latinoamericanos", de allí que la revisión del rol de los monumentos por parte de los científicos sociales ha sido importante para descifrar la historia oficial (Centeno, 2002: 183).



Parque a la madre, Machala.



Parque de los Héroes (Machala).

una madre que sostiene el cuerpo de un soldado caído, su hijo. Su puño está levantado y en dirección hacia el sur en señal de protesta.

Esta iconografía que incluye figuras como la madre del soldado, o del hijo que exalta a su padre héroe, nos muestran parte de una narrativa que nos habla del cuidado del hogar, la patria, como



Parque a la madre de Puerto Bolívar.

una de las misiones de los habitantes fronterizos, y dentro de ello la familia. No obstante, es necesario reconocer la presencia de otro tipo de narrativas en la iconografía local, en especial en el área de lo económico y laboral. Éstas han adquirido notoriedad (y en algunos casos han reemplazado) junto a los temas de madres, héroes y guerras, en el marco de procesos de la “regeneración” urbana e intereses económicos locales. Así encontramos que la familia monumental de la madre y sus ocho hijos en Portovelo fue reemplazada por el ícono dedicado a un molino de cuarzo en homenaje a la producción minero-aurífera del cantón. Y, en el caso de Huaquillas, una población limítrofe que antaño se auto denominó “Guardiana sin relevo”, luego de la firma de la paz dio paso a monumentos dedicados a aspectos productivos y de religiosidad.

Se trata de tensiones –y contradicciones– entre los discursos visuales en las zonas fronterizas observadas, lo que



Fuerte Militar (Machala, El Oro).



Monumento al obrero constructor (Huaquillas).

nos advierte acerca de la no existencia de un proceso lineal en la evolución de los argumentos y recursos comunicativos a los que se apela desde la institucionalidad.

En ese sentido es necesario recalcar que valores sobre lo nacional y la familia leídos en los monumentos a las madres y a los héroes —que aún persisten—, se entrecruzan con realidades diversas. A saber, Machala tiene una intensa actividad económica como capital de una provincia (El Oro) minero-aurífera, agro productora y exportadora de banano y camarón. Y, tal como anotamos anteriormente, El Oro es emisora de emigrantes al exterior, tiene dinámicas de movilidad transfronteriza y de circulación de extranjeros por su condición limítrofe y de puerto marítimo internacional.

Como vemos, las movilidades se destacan en las dinámicas poblacionales orenses. Los migrantes internacionales (13.529 migrantes reportados en el censo INEC 2010) constituyen el 2,3% de su población total provincial (600.659 habitantes). Entre las movilidades hacia el extranjero se ha destacado históricamente la migración de mujeres, que alcanzó un 62% del total de migrantes



Entrada a Huaquillas, línea de frontera.

en el 2001, y 47% en el 2010 (INEC, 2010). La migración femenina desde El Oro se ha dado sobre todo de manera independiente.

Si se toma en cuenta los aspectos anotados, tenemos que la observación de la iconografía artística local es una forma efectiva de abordar realidades complejas como las antes descritas. La mujer del monumento del Parque de los Héroes de Machala bien podría ser cualquier madre, cubierta de tierra y arena para formar la dura argamasa de un “deber ser”, con el que pugna pero

del que no siempre se deshace, ni aún migrando a tierras lejanas.

### **El discurso monumental de género y nación**

Como vimos en líneas anteriores, los estudios de fronteras nos permiten comprender los procesos de construcción de lo nacional pero también las disputas entre distintos tipos de actores institucionales (Grimson, 2000). Es el caso de los antiguos monumentos de madres y héroes promovidos desde instancias estatales que se disputan los espacios urbanos con nueva iconografía que responde a estrategias e intereses de gobiernos locales.

Pero ¿cómo pueden ser leídas las representaciones de la mujer en los monumentos y parques a las madres, a los héroes y a la guerra en zonas de frontera? ¿Cuál es el rol otorgado en el marco de la historia local y nacional? Al estar El Oro ubicada al borde de la frontera interestatal con Perú, uno de los argumentos principales de su discurso público se centra en su rol histórico de guardianía de los límites patrios. Esto ha remarcado valores de una identidad (fronteriza) basada en su ubicación (Grimson, 2005).

Centeno (2002) afirma que “una característica de la iconografía latinoamericana, pero compartida también con la norteamericana y europea, es la casi completa ausencia de la mujer en la iconografía oficial” (Centeno 2002, 190),<sup>9</sup> y que, excepto por casos aislados de heroínas en las guerras de independencia, la mujer no es visibilizada. Incluso, agrega el autor, hasta después de los años sesenta (cuando ya las mujeres

habían conquistado algunos derechos importantes), los hombres aún dominan la iconografía, y las mujeres en representaciones convencionales, como el caso de monumentos dedicados a las madres en Buenos Aires (Centeno, 2000: 191).

En el caso del parque de los Héroes de Machala, si bien una mujer aparece cobijando y apoyando a su hijo moribundo, él es el protagonista principal, como mártir y guerrero valiente; y ella está en un plano secundario, en su rol de género, como madre formadora del héroe nacional (Yuval-Davis, 1992: 5-8).

La iconografía observada en El Oro articula diferentes significaciones: por un lado, sus representaciones nos hablan de una vigilancia de normativas sociales relacionadas con masculinidades y nacionalismos. Un ejemplo es el Parque de los Héroes y su soldado de rodillas, con su fusil apuntando hacia el sur. A sus espaldas está una madre con su hijo herido, con su brazo en posición de reclamo también dirigido al sur, hacia Perú. Por otra parte, reproduce estereotipos y valores convencionales de feminidad –de cuidado y reproducción– sobre las mujeres en la familia, mientras que los hombres están ausentes en la responsabilidad del cuidado y hacen sacrificios en territorios de más amplia discusión.

Desde Lagarde (2003), podríamos decir que la maternidad es representada como parte de “una condición genérica, estructurada en torno a una sexualidad escindida (entre debilidad y poder), y su definición en torno al poder –como sujeción o afirmación– y con los otros”

9 Citado en Ramos, 2007.

(Lagarde 2003, 35-36). Es decir, una mujer que renuncia a sí misma para el ejercicio de la maternidad. Los parques a la madre refuerzan un imaginario de las mujeres como madres abnegadas y esposas obedientes; los temas bélicos destacan el heroísmo –de los hombres– en la defensa del territorio nacional contra “el enemigo” que intente entrar sin su permiso. La combinación de estos elementos resultan en la fórmula madre-soberana que ampara, pero también defiende y es defendida por su hijo-héroe, es decir, la “maternidad cívica” analizada (Molyneux, 2000, citada en Herrera, 2011) en los estudios sobre las visiones de la familia y la maternidad. Este modelo de feminidad guarda las fronteras de una maternidad responsable con su misión de reproducción social y cuidado, no solo de la futura fuerza de trabajo, sino de aquellos soldados que defenderán las fronteras del país (Yuval-Davis, 1992: 5-8). Es decir, no son simples madres, sino heroicas por su labor y simbolismo (Anthías, 2006: 7), como dignas representantes del modelo de madre patria que se promueve desde el poder estatal.

Mientras tanto, la figura del soldado encarna un modelo de masculinidad en zonas de frontera: heroica, protectora, anónima y defensora de las fronteras de un país. Es un modelo a seguir, y eso se reproduce a través del discurso iconográfico sobre temas bélicos.

Siguiendo a Grimson (2000), la investigación en fronteras nos deja identificar con mayor claridad las relaciones y tensiones entre actores e intereses a

nivel local y nacional, y que configuran la idea de lo nacional. Pero no solo es el espacio fronterizo en sí, sino el tipo de dinámicas sociales, culturales y de población que allí transcurren, como por ejemplo las distintas movibilidades anotadas en secciones anteriores, las que ponen en cuestión representaciones y valores sobre sistemas de pertenencias locales.

En la provincia de El Oro, los monumentos a madres y héroes constituyen parte del discurso urbano en el que se desenvuelven las cotidianidades locales. Como hemos visto, para cumplir su misión comunicativa ocupan espacios estratégicos por ser de acceso visual masivo, como plazas, parques, y carreteras de mucho tráfico vehicular. En estos escenarios en los que la imagen y la visualidad juegan un rol crucial, se reproducen imaginarios sobre masculinidad y feminidad que pugnan contra nuevas realidades como las relacionadas con la movilidad. Estas tensiones se pueden ver también en otros relatos iconográficos existentes, que no obstante se alejan un poco de los temas bélicos, se centran en aspectos históricos y económicos (por ejemplo, en Machala encontramos el monumento al tren y a los pro-hombres de la patria) que ponen en relevancia modelos convencionales de masculinidad.

Con algunas variantes encontramos a los monumentos dedicados a pescadores u obreros de la construcción, la minería,<sup>10</sup> e incluso a la antigua moneda nacional, el sucre. Se trata de distintas dimensiones desde donde se construye

10 Desde algunos sectores de la economía feminista, la crítica a la economía clásica se centra en la figura del “trabajador ideal”, es decir el hombre proveedor que labora jornadas completas sin preocuparse de continuar en la casa con las labores domésticas y de cuidado, al respecto ver Carrasco Cristina, 1999; Benería Lourdes, 2003.

la idea de lo nacional, vinculada a un régimen económico y político en donde mujeres y hombres juegan roles diferenciados y estratificados socialmente.

En las localidades orenses, el día a día transcurre con un flujo continuo de información visual permanente, a través de diferentes mecanismos de comunicación, con implicaciones “en la construcción social y el desarrollo de identidades” (Carrión, 1999: 68). En este caso, son relatos informativos sobre representaciones de masculinidad y femineidad, puestas en escena sobre la base de una historia nacional y sus distintos episodios (guerras, política, economía), que ubican en un lugar determinado (de subordinación) para las mujeres como madres cuidadoras y a hombres como héroes valientes y desconocidos. Esta historia habla de un país al que hay que defender y no abandonar, al igual que a la familia según reza la normativa de género.

Para Lippard (en Raine, 1999), asistir a este tipo de lugares llenos de historia y simbolismos, nos permiten “percibir lugares como metáforas espaciales en una distancia temporal”, y considerar cómo la dialéctica entre espacio y tiempo relata “las cruciales conexiones entre los deseos individuales y los valores sociales que determinan qué hacemos y por qué” (Lippard citada en Raine 1999, 259).

### **Monumentos vs Movilidades: “cuando uno se alza”**

Cuando las mujeres son consultadas por los espacios que les llaman la atención en la ciudad, o los lugares por donde más circulan o les gusta caminar,

no mencionan a los parques a la madre o de los héroes: “ni me había dado cuenta”, expresó una de ellas durante un taller de reflexión con un grupo de mujeres de Machala<sup>11</sup> y en el cual les mostré las fotografías de los monumentos. Cuando se hizo el ejercicio de salir a las calles con el mismo grupo de mujeres en busca de lugares para tomar fotografías por su propia iniciativa, sus referentes visuales se centraron en el día a día de la sobrevivencia, salud y cuidado: ellas prefirieron fotografiar lugares insalubres, guarderías, albergues y parques infantiles. Los monumentos fueron ignorados.

Pero el discurso de orden (Foucault, 2002) de la iconografía observada cobra vigencia a través de las historias de la migración. Durante la investigación, los relatos de los y las entrevistadas revelaron temores y contradicciones sobre los tipos de cambios que la migración podría provocar en las vidas de las mujeres: –“Cuando uno se alza debe alzarse con hijos y todo, uno piensa que está bien pero no es así...” (mujer retornada, sur del Ecuador).– “...he visto que una mujer cuando sale se quedan las cosas tiradas, y para volver a tener lo que uno tiene hay que volver a comprar” (mujer retornada, sur del Ecuador).

En las versiones recogidas se revelaron contradicciones: –“[Está] bien, porque aquí no hay como hacer nada, en cambio allá se van, cogen vuelo” (mujer, migrante circular, sur del Ecuador). –“Siempre hay que conocer gente que a uno lo pueda ayudar” (retornada, sur del Ecuador). Porque las entrevistadas también protagonizan sus propias luchas a partir de, o a pesar de, la migra-

11 Actividad realizada en el marco de mi investigación de tesis doctoral.

ción y del discurso de los monumentos y su normativa de género en las fronteras del país.

Hay una confrontación de triple vía entre: los imaginarios que reproducen los monumentos oreñeses, los imaginarios de quienes no migran pero observan a las migrantes, y las prácticas de las mujeres que emigran, sus posibilidades y dificultades. Esto permite ver las tensiones entre una normativa de género que persiste, configurada desde el poder y expresada a través de la iconografía local (Centeno, 2002),<sup>12</sup> y realidades que son más visibles –y algunas nuevas– a partir de las migraciones internacionales, y que se relacionan con las subjetividades, representaciones y prácticas de las mujeres en sus entornos familiares y locales.

## Conclusiones

Las localidades observadas mantienen un flujo de información a través de los monumentos de plazas y parques dedicados a los héroes que representan valores acerca de lo que es ser hombre, lo que tiende a llevar a ciudadanos y ciudadanas desprevenidas a pensar en el *deber ser* mujer. Los parques a las madres posicionan el imaginario social sobre las mujeres en su rol reproductivo y familiar. Las cotidianidades se desarrollan entre el imaginario de la iconografía y el de las voces humanas<sup>13</sup> que hablan de frustraciones, sueños o dudas sobre si la normativa de género convencional se cumple o no entre las migran-

tes, y si corre peligro de no cumplirse entre las que no han emigrado. Entre este tipo de preocupaciones se tejen las subjetividades que ponen a las mujeres bajo un manto de tierra y piedra que siluetea y consolida lo dibujado por la norma social en sus cuerpos (y en sus vidas) pero que bulle y entra en tensión con lo que le trazan sus deseos en nuevos contextos (Raine 1999, 259).

Como dice Baczko (1999), a través de los imaginarios sociales,<sup>14</sup> “una colectividad designa su identidad,” pero también tras el imaginario social están las representaciones fundadoras de la legitimidad del poder que toda sociedad debe inventar (Baczko 1999, 28). En ese sentido vemos cómo los monumentos militaristas y patriarcales de El Oro, guardan una celosa vigilancia de la normativa de género a través de sus estrategias discursivas a través de la monumentalidad.

La mirada para ver lo que otros no ven, la lectura a través de la fotografía sobre lo que quiero mostrar, y la lectura del relato de los monumentos (Pinto 2011, 22- 23; De Miguel, 2003), son los recursos metodológicos de la Sociología Visual que propongo para abordar los espacios (y temporalidades) de las construcciones de género de las mujeres, en el marco de la migración internacional en la Provincia de El Oro. Una metodología multidisciplinaria que combine distintos niveles e instancias en donde toman cuerpo las subjetividades de las mujeres, considerando las

12 Miguel Centeno señala al respecto que la historia es maleable y responde al poder. Ver Centeno, Miguel Angel (2002) *Blood and debt: war and the nation-state in Latin America*. p. 169.

13 Captadas de entrevistas a mujeres y hombres en el 2011, 2012 y 2013, en el marco del trabajo de campo para la tesis doctoral “Mujeres, circuitos y fronteras en el Sur del Ecuador”.

14 Los imaginarios sociales concebidos como “referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ésta se percibe y elabora sus finalidades (Baczko 1999, 28).

particularidades locales y de los procesos de movilidad que allí existan, permite desmontar las narrativas construidas desde el poder y reproducidas a través de diversos mecanismos comunicativos, en este caso visuales, tales como los monumentos a madres y héroes. Estos argumentos de la institucionalidad pueden ser abordados desde la Sociología Visual, mediante el uso de la fotografía en tanto que recurso investigativo y proceso para la reflexión.

### Bibliografía

- Acosta, Alberto  
2001. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Baczko, Bronislaw.  
1999. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Benería, Lourdes.  
2003. La mujer y el género en la economía: Un panorama general. Introducción. En *Economía y género. Macroeconomía, política fiscal y liberalización. Análisis de su impacto sobre las mujeres*, ed. Paloma Villota. Barcelona: Icaria. 23 – 74.
- Carpio, Patricio.  
1992. Entre Pueblos y Metrópolis. La migración internacional de comunidades austro andinas del Ecuador. Quito: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Fundación Friedrich Ebert y coedición editorial Abya Yala. 61.
- Carrasco, Cristina.  
1999. Hacia una Economía feminista. Introducción. En *Mujeres y Economía. Nuevas Perspectivas para viejos y nuevos problemas*, ed. Cristina Carrasco. Barcelona: Icaria. 11-55.
- Carrillo, María Cristina.  
2008. Foto de familia. Los usos privados de las fotografías entre familias transnacionales ecuatorianas: el caso de la migración hacia España. En *América Latina migrante: estado, familias, identidades*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador: Ministerio de Cultura del Ecuador. 2008. 464.
- Carrión, Fernando y Dorte, Wollrad.  
1999. Gobierno de la ciudad y comunicación. Parte I. En *La ciudad, escenario de comunicación*, compiladores Fernando Carrión y Dorte Wollrad. Quito: Fundación Friedrich Ebert Stiftung/Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación y FLACSO-Ecuador. 67-73.
- Centeno, Miguel Angel.  
2002. Blood and debt: war and the nation-state in Latin America. Pennsylvania State University, Cap. 4. En *Making the Nation*, pp. 167-214.
- De Miguel, Jesús.  
2003. El Ojo Sociológico. Barcelona: Universidad de Barcelona. 49-88. Reis Barcelona. Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS). Centro de Investigaciones Sociológicas CIS. <[http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_101\\_041166538758596.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_101_041166538758596.pdf)> Recuperado el 12 de abril del 2012.
- FLACSO/UNFPA.  
2008. La migración internacional en cifras. Quito. FLACSO-Ecuador-UNFPA.
- FLACSO/DMQ.  
2010. Diagnóstico de la inmigración internacional en Quito. Documento del informe del estudio realizado por el Programa de Sociología de FLACSO-Ecuador para la Municipalidad del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ). Quito: Archivo del Programa de Sociología de FLACSO-Ecuador.
- Foucault, Michel.  
2002. El Orden del Discurso. Barcelona: Fábula.
- Grimson, Alejandro.  
2005. Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur. En *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas*, ed. Daniel Mato. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). 127-142. Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe, de la Red de Centros miembros de CLACSO, <<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>> biblioteca@clacso.edu.ar<<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/mato/Grimson.rtf>> Recuperado: 4/11/2009.
- Herrera, Gioconda.  
2011. La familia migrante en las políticas públicas en Ecuador: de símbolo de la tra-

- gedia a objeto de intervención. En *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*, coordinado por Bela Feldman-Bianco, Liliana Rivera Sánchez, Carolina Stefoni, Marta Inés Villa Martínez. Quito: FLACSO, Sede Ecuador: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO: Universidad Alberto Hurtado, 2011. (En FLACSO Serie Foro; en CLACSO Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones) 366.
- INEC.  
2010. VII censo de población y VI de vivienda 2010, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Sitio web: <<http://www.inec.gob.ec/estadisticas/>> Recuperado en enero de 2011.
- Jokisch, Brad y Kyle, David  
(2005) Las transformaciones de la migración internacional del Ecuador, 1993-2003. En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, eds. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres. Quito: FLACSO-Ecuador, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, 57-68.
- Krase, Jerome.  
2007. *Visualisation du changement urbain*. Contribution. Revista "Société" No. 95. 2007/1.
- Lagarde, Marcela.  
2003. *Los cautiverios de las mujeres: madrepasas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Autónoma de México.
- Mancero, Lorena.  
2005. Características de la nueva fase migratoria de la ciudad de Cuenca, en *Tendencias y efectos de la emigración en el Ecuador*, ed. Giuseppe Solfrini, ALISEO, Unión Europea.
- Martínez, Luciano.  
2005. Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador, en *La migración ecuatoriana, transnacionalismos redes e identidades*. Eds. Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres. FLACSO-Ecuador, y Plan Migración, comunicación y desarrollo. 147-168.
- Pinto, Carmelo  
2011. Fotografía y construcción de la realidad social. El caso de "Spanish Village". En *Otra mirada. Imágenes de identidad en España y México*, ed, Carmelo Pinto. Cantabria: Editorial Milrazones-Universidades 2. 15-41.
- Queirolo-Palmas, Luca et al.  
2010. Los desafíos de la Sociología Visual. Repensar las Ciencias Sociales y la Hegemonía Cultural. Manifiesto elaborado en *Jornadas de reflexión sobre las prácticas de investigación en sociología visual*. Autores: Luca Queirolo Palmas, Alessandro Diaco, Massimo Cannarella, et al. Dipartimento di studi Antropologici (DISA), Università di Genova. FLACSO-Ecuador. Mayo 2010.
- Ramos, Patricia.  
2007. *Monumentos de la ciudad de Machala, sus representaciones y el imaginario de nación: caso parque de los héroes*. Ensayo presentado en mayo del 2007, al final del módulo "Perspectivas Históricas", en el marco del curso de Máster en Ciencias Sociales con mención en Sociología. FLACSO-Ecuador.
- Sigüenza, Roy,  
2000. *Ocúpate de la Noche*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Yuval-Davis, Nira  
«Nationalism, racism, and gender relations», Working Paper series N° 130, 1992 en "Gender and Nation", UK: Sage Publications, 1997, 24 p. Acceso web: <<http://www.google.be/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CB4QFjAA&><url=http%3A%2F%2Fpub.eur.n1%2Fpub%2F18830%2Fwp130.pdf&ei=8nzXU---jSMuqf0QXcylCwCQ&usq=AfQjCNEUJkbcKpe2KxShUJXnWLCRCM9mEQ&bvm=bv.71778758,d.d2k>>> Acceso: 15-10-2013.

# ¡Carajo, soy un indio! Me llamo Guayasamín: 'Raza' y producción cultural en el Ecuador

Angélica Ordóñez Charpentier\*

*La figura de Oswaldo Guayasamín (1919-1999), pintor ecuatoriano, se erige como un ícono que condensa la idea del indio construido en el discurso de la producción cultural ecuatoriana. A través de este estudio de caso, pueden analizarse las nociones de identidad racial que son parte de la construcción del estado nacional, el anquilosamiento de la tradición pictórica ecuatoriana y las dinámicas de la producción cultural al servicio del estado.*

Oswaldo Guayasamín no sería el mismo sin las afirmaciones acerca de su 'raza', su origen humilde y su obra como la reivindicación de los oprimidos. En su obra *Huaycañán* (1946-1952), Guayasamín dice exponer una síntesis de la identidad ecuatoriana, bajo pinturas agrupadas en tres temas (Indio, Mestizo, Negro). Mi texto muestra como esta obra refuerza creencias acerca de la noción de la 'raza', de los estereotipos asociados a lo indígena y de la 'sacralidad' de autores defendidos por apologistas del campo cultural. Este trabajo analiza las instituciones encargadas de consagrar obras de arte como parte de un campo cultural que consagra autores, discursos artísticos y símbolos nacionales.

## El campo de producción cultural

Para entender cómo se ejerce y promulga un discurso racial desde el campo cultural, usaré definiciones de Pie-

re Bourdieu (1993). Para Bourdieu, los aspectos simbólicos de la vida social no están separados de las condiciones materiales de la existencia. El contexto en el que actúan los sujetos sociales es nominado por Bourdieu como campo. El mundo social está organizado en series de campos jerárquicos. Cada campo (ya sea el económico, el político, el cultural) es un espacio estructurado con sus propias reglas y sus propias relaciones de fuerza; cada uno de ellos mantiene cierta autonomía. La estructura de los campos está determinada por las relaciones entre las posiciones que los agentes ocupan dentro de ellos. El concepto de campo es dinámico: los cambios en las posiciones de los agentes son cambios en la estructura de éste. Los agentes compiten por alcanzar recursos e intereses que no son necesariamente materiales. El capital simbólico, por ejemplo, se refiere al prestigio acumulado, al reconocimiento público,

---

\* Doctora en Ciencias Sociales, Universidad San Francisco de Quito.

a la consagración producto del conocimiento. En palabras de Bourdieu: "El 'capital simbólico' se entiende como capital económico o político negado, mal reconocido, y solo allí reconocido como legítimo, un 'crédito' que, bajo ciertas condiciones, y siempre en el largo plazo, garantiza ganancias 'económicas'" (Bourdieu 1993: 75). Así, el valor de una obra de arte se construye socialmente y depende de las circunstancias de su formación: una obra, un artista, no existen independientemente del marco que las autoriza y legitima (Bourdieu 1993:10). Es decir, una obra de arte, y un artista, son eso en la medida en la que existe un aparato válido, oficial, que las reconoce como tales.

El capital cultural es una forma de conocimiento, un código internalizado o una adquisición cognitiva que otorga al agente social una facilidad para apreciar o descifrar las relaciones y los artefactos culturales. Este capital es acumulado a través de un largo período de inculcación, que incluye la educación familiar, la formación social, y la educación institucional (Ibid: 7). El capital cultural constituye una forma de exclusión, pues distingue aquellos que lo poseen, de aquellos que carecen de él, autorizando, así, el criterio y las manifestaciones de los primeros frente a los segundos.

Por eso, la obra de arte existe como tal solo en virtud de una convicción colectiva que la reconoce, y es secundada por la producción de un discurso (crítico o histórico) acerca de ella (35). En el caso de Guayasamín, por ejemplo, su valor como artista reside, en gran parte, en todos los críticos nacionales e internacionales que validan su obra. Igualmente, su fama es relevante mientras que es aceptada y difundida en amplios

sectores de la colectividad ecuatoriana y especialmente por el estado.

En el campo cultural se dan relaciones de dominación; los agentes están regidos por principios jerárquicos. Aquellos que dominan económica y políticamente el campo ejercen el principio heterónimo. El principio autónomo es el grado de independencia económica que expresan quienes no poseen dominio económico, los mismos que ven el fracaso monetario temporal como un signo positivo (de ser un elegido) y el éxito como una señal de compromisos adquiridos (40). Por eso, los artistas que obtienen un triunfo inmediato son vistos como comerciales, mientras que aquellos que han sido rechazados por la crítica en etapas tempranas, conservan un aire de 'pureza' y convicción artística.

A pesar de que el reconocimiento pictórico de Guayasamín fue temprano, éste no le provocaba peligro o perjuicio alguno: el fracaso 'necesario' para pasar como verdadero artista se daba en otro ámbito: él era un indio pobre y discriminado. La aparición de Guayasamín como víctima le permite esconder su triunfo material y le permite transar con diversos ámbitos del poder sin aparecer como un artista comercial o 'vendido'. Dentro del campo de la producción cultural está en juego un monopolio de poder de quienes están autorizados para consagrar productos o productores artísticos. Este monopolio es en muchos casos de tipo estatal (42). El hecho de que los premios pictóricos sean promovidos desde el estado (municipios, gobiernos nacionales o provinciales), o el hecho de que las instituciones encargadas de hacerlo formen parte de éste (Casa de la Cultura Ecuatoriana), dan cuenta de ello.

El enfoque teórico de Bourdieu permite ver que una obra de arte es considerada como tal, debido a un sistema de creencias que se construyen alrededor de ésta. En esta teoría, el valor estético se crea, luego de una lucha por el monopolio del poder para consagrar, dentro de un sistema de relaciones objetivas entre agentes o instituciones (78). Quien tiene el monopolio para legitimar o consagrar una obra, puede imponer la definición dominante de la realidad, o de una realidad social en particular (102). Efectivamente, el campo de la producción cultural es el área de pugnas entre las fracciones dominantes de la clase alta, que lucha a través de 'sus' productores hacia la defensa de sus 'ideas' y la satisfacción de sus 'gustos', y la clase dominada que se ve envuelta en esta lucha (Ibid).

### **Guayasamín como productor cultural**

Guayasamín pintó en la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE) su primer mural: "El Incario y la Conquista" (1948). Siguiendo con la tradición muralista de los mexicanos, los temas tratados por los artistas ecuatorianos se enfocaban en resaltar el pasado indígena como hecho primigenio constitutivo de la nación. Guayasamín no era la excepción, sino el exponente más respetado de este estilo.

Cuando presentó *Huacayñán*, la crítica lo aclamó como el pintor que sintetizara la diversidad racial ecuatoriana. Todos los cuadros se titulaban: ora Tema indio, ora Tema mestizo, ora Tema negro. El mural «Ecuador» se presenta como la síntesis de su obra. Cada tema contenía un paisaje, más lo que Guayasamín consideraba los elementos

representativos de cada grupo humano. Así, el tema mestizo contenía el paisaje de Quito, cuadros como «Vejez», «Religión», «Mujer». El tema indio constaba de un paisaje llamado «Montaña», y de cuadros como «Costumbres», «Raza», «Primitivos», «Tierra». El tema negro exponía el paisaje «Selva», y cuadros como «Marimba», «La carne», «El amor», «El ritmo».

Con un cuadro de *Huacayñán* ("El ataúd blanco") obtuvo el Gran Premio de la Bienal Hispanoamericana de Arte en Barcelona, en 1956. Cuando no ganó la Bienal de São Paulo pero recibiera el premio al Mejor Pintor de Sudamérica (1957), ya había expuesto en la Unión Panamericana en Washington, en Venezuela, Guatemala, Cuba, México, Suecia y Francia. La fama de Guayasamín se estaba tornando indiscutible, y estaba asociada a un tipo de arte reivindicatorio, justificando en nombre de éste, su invariable expresionismo figurativo (repetido en técnica y temas hasta la saciedad en cada una de sus etapas), y su renuencia a "evolucionar" o indagar en otros estilos pictóricos.

Mientras que hacia los años 1960 algunos artistas ecuatorianos habían empezado a renegar del indigenismo, Guayasamín mantenía un 'arte de denuncia' (como lo han llamado sus críticos), argumentando que del indigenismo había pasado al humanismo: ahora hablaba de humanos, ya no de indios. Sin embargo, seguía manteniendo su línea estética fija y muy similar entre una etapa y otra. Los cuadros de *Huacayñán* se vendieron en su gran mayoría. Argumentando su intención de 'dejar el legado de su pintura en el Ecuador', Guayasamín decidió no vender ninguno de sus cuadros de la *Edad de la Ira*, su siguiente etapa. Al mismo tiempo,

junto con los cuatro hijos de su primer matrimonio, crea la Fundación Guayasamín (1976) en donde se establecen tres museos: arqueológico, colonial, y contemporáneo.

Los museos son lugares en los que a través de su disposición se proyecta una idea geográfica e histórica de la nación y de sus elementos más característicos. El hecho de que Guayasamín se haya preocupado de coleccionar piezas para museo, sugieren que él tenía una idea de recolectar para la posteridad lo que él creía constituían elementos de construcción de la nacionalidad. De hecho, en el año 2012 la casa de Guayasamín fue declarada museo y sus obras son llamadas "patrimonio nacional" por el gobierno de Rafael Correa.<sup>1</sup> En el Ecuador, la prensa ecuatoriana de la época alabó la obra *Huacayñán* de Guayasamín, y la entendió como la "síntesis épica" de la historia ecuatoriana. Más tarde, Guayasamín hablará con autoridad auto investida de temas como la nación, la historia, las raíces indígenas. Por ejemplo, en el libro de Félix Silva (1980) dirá que "es partidario y propulsor, en forma concluyente, por razones históricas ancestrales, por la necesidad de fijar una identidad cultural y por lo inconveniente de la abstracción 'Ecuador', de cambiar este nombre y llamarla 'República de Quito'" (85).

En *Folha da Manhã*,<sup>2</sup> Guayasamín dice, para hacer *Huacayñán* "recorrí los Andes, con sus nieves perpetuas; la Pampa devoradora, propicia para los hombres de heroísmo, y la selva oscura. En la Sierra predomina el indio y el blanco, y en la costa el indio o el negro, o el negro y el blanco, sin embargo, están ya mezclados. Esto es estupendo. Creo con fervor en el mestizaje. Es el poder de América". Dejando a un lado estas expresiones específicas acerca de las bondades del mestizaje, que se contraponen con sus declaraciones en la década de 1980 y fechas sucesivas, en las que habla de los mestizos como de una 'raza torcida', Guayasamín propone una identificación geográfica con grupos humanos que le corresponden. De hecho, la racialización de las geografías de identidad "ocurre a través de la asignación de grupos racializados hacia áreas determinadas (de la nación, la ciudad), en las imaginaciones colectivas de los ciudadanos" (Radcliffe y Westwood 1999: 51).

Así, mientras *Huacayñán* mostraba la división racial del Ecuador, se sostenía una visión de cortes 'raciales'-geográficos muy claros.

Guayasamín proyectaba sus imaginarios raciales (producto de un contexto histórico) dentro de regiones delimitadas, y si bien en esa entrevista

---

1 Años antes sus dos ex esposas denunciaron que declarar su obra como patrimonio era una estrategia de enriquecimiento personal. Helena Heyries, tercera esposa de Guayasamín, declaró que había donado "sus bienes para la ayuda al desarrollo de la cultura en el Ecuador", pero que dolorosamente descubrió "que ha sido en exclusivo beneficio de mi esposo, para evadir impuestos y crearse una ventajosa plataforma publicitaria". DePeron (segunda esposa) añade: "Guayasamín nunca donó nada al país; a través de la fundación que lleva su nombre, se donó a sí mismo y a los cuatro hijos de su primer matrimonio", mientras su ex cuñado Alfredo Vera Arrata comercializaba estatalmente sus obras (Ver DePeron 2001: 297).

2 Enero de 1951. Esta cita y la de los siguientes periódicos están incompletas, debido a que fueron consultadas con los únicos datos, y en las condiciones en las que se encontraban en los cuadernos de recortes que posee la Fundación Guayasamín: *Folha da Manhã*, *La Vanguardia Española*, *El español*, *Revista Hogar*, *La prensa*, *Semanario Popular Ecuatoriano*, *Revista Época*.

dice creer en el mestizaje, en otras ve la mezcla como un perjuicio. En todo caso, racializar la geografía es parte de la estructura del imaginario, en donde la diversidad de elementos constitutivos de la nacionalidad adquieren un espacio específico que expresa la dinámica de las relaciones sociales.

En Adoum (1998), el pintor dice que los mestizos poseen “una sicología muy extraña. Hombres acomplejados de su sangre no india, no española, no negra, hombres no estructurados mentalmente todavía. Herederos y dueños de la tierra usurpada, dueños de los bancos, de las industrias ensambladoras de chatarra, con una crueldad tremendamente marcada contra el indio”.

Cuando emite discursos en contextos internacionales, se llama ‘indio’, cuando habla hacia el interior del país se llama ‘mestizo’ y hace gala de las clasificaciones raciales predominante en su *habitus*. Guayasamín, al declararse indio, se convirtió en la voz autorizada que podría hablar de la ‘tragedia indígena’ de la conquista.

Soy un mestizo aindiado: mi padre era un indio, mi madre una mestiza, y hay una especie de dominante de sangre india en mi pensamiento. Esto me daría, tal vez, cierta capacidad de penetrar un poco en ese grupo humano. Pero no se quechua y si no sabemos su lengua, no podemos entrar completamente, hasta el fondo, en su universo (Adoum, 1998: 250).

Creo que es importante señalar que Guayasamín empieza a ser llamado ‘pintor indio’ dentro de la esfera nacional, luego de que él se auto-denominara como tal en un discurso (circa 1990). Cuando expone *Huacayñán*, es indio internacionalmente, pero la prensa nacional difícilmente utiliza ese término para calificarlo. El punto de quiebre, en

mi opinión, es el levantamiento indígena de 1990, en el que de forma contingente, ser indio empieza a cambiar de significado, hacia un orgullo proveniente de la resistencia y la autodeterminación. Llamarse indio después de los noventa en el Ecuador es una estrategia útil, en ciertas circunstancias, pues deja de llevar un estigma tan negativo. Guayasamín se llamó indio frente a la prensa y la crítica internacionales. Al hacerlo, estaba transmitiendo una visión racializada acerca de los indios. De la misma manera, aunque *La Edad de la Ira*, su segunda etapa, no retrataba a los indígenas, él ya había hecho toda una imagen de sí mismo, basada en su supuesto origen racial. Además de su participación con la CCE, Guayasamín era un artista promovido por el estado ecuatoriano. Velasco Ibarra había auspiciado (Guayasamín y sus secuaces dirán ‘obligado’) la participación del pintor en la Tercera Bienal Hispanoamericana. Es oportuno introducir el testimonio de Luce DePeron, su segunda esposa, que en varios capítulos de sus memorias “Una luz sin sombras” detalla la relación con Guayasamín y describe el campo artístico de la época. Luce DePeron, testigo de estos acontecimientos, explica el origen de la invitación a la Bienal promovida por Benjamín Carrión, así como el carácter político de la entrega de estos premios: “La pésima calidad de la Bienal de 1955, que ya estaba montada, se debía a que eran pocos los buenos pintores deseosos de participar en una exposición franquista”. Los representantes de esta bienal, el poeta Leopoldo Panero y el periodista Juan Ramón Masoliver, invitaron a Oswaldo Guayasamín y a Luce DePeron a un almuerzo. Le propusieron a Oswaldo Guayasamín “que no aceptara el premio a cambio

de lo cual el Gobierno español asumiría todos sus gastos durante los dos años siguientes y se comprometía a otorgarle el premio de la siguiente Bienal" (DePeron 2001:160). Esta situación se presentó porque la delegación colombiana buscaba el premio para el pintor Alejandro Obregón. Guayasamín no aceptó la propuesta y se le otorgó el premio. Luce DePeron da detalles explícitos de cómo los premios de las bienales de arte, se cabildan políticamente.

Seguidamente, después de elaborar un mural en la Universidad Central del Ecuador en 1958 Guayasamín pintó un mural en el Palacio Presidencial, que rezaba en una de sus esquinas: "El sacrificio de 3000 aborígenes glorifica la presencia del Ecuador en el Río Amazonas". Los espacios de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, la Universidad Central del Ecuador, y el Palacio Presidencial eran lugares claves en donde el estado ecuatoriano buscaba construir una imagen de lo nacional en distintos ámbitos.

Guayasamín continuó realizando obras que edificaban la nacionalidad a través de un arte con vínculo estatal. En 1980 pinta el mural "Ecuador" en el edificio del Consejo Provincial y, en 1988, pinta "Ecuador: frustración y esperanza" en el Congreso Nacional. Además, elabora dos piezas escultóricas: en Guayaquil, "Patria Nueva", y en Sangolquí, "Rumiñahui". Mientras que

en el Palacio Presidencial Guayasamín representa al río Amazonas y al Ecuador como país amazónico, en el mural del Congreso Nacional, busca retratar la historia de la patria. En ese mural, "Ecuador: frustración y esperanza", se encuentran retratados próceres y figuras importantes de la época republicana,<sup>3</sup> acompañados de los elementos constantes en la pintura de Guayasamín: el sol del Reino de Quito, el Cóndor, las manos, los indios y campesinos "como las víctimas de siglos", y un casco de la CIA (Félix Silva 1988).

En la misma línea, el gobierno actual, ha realizado homenajes y exposiciones retrospectivas del pintor Guayasamín como muestras del "patrimonio nacional". Las exposiciones promovidas desde el estado, se realizaron en España, Brasil<sup>4</sup> y China.<sup>5</sup> En el año 2012 se realizó el "Encuentro con Guayasamín" organizado por el Ministerio Coordinador de Patrimonio, el Ministerio de Cultura y la Fundación Guayasamín. Ese encuentro fue la ocasión para realizar la "inauguración de la casa de Guayasamín como museo,"<sup>6</sup> "para que el público tenga libre acceso a miles de sus obras; un Encuentro Humanista en el que intervinieron filósofos, escritores y otras personalidades, a propósito de la conmemoración del décimo aniversario de la Capilla del Hombre; y por último, el cuarto concierto del festival *Todas*

3 Están presentes en el mural: Juan Montalvo, Vicente Rocafuerte, Rosa Zárate, Manuela Cañizares, Manuelita Sáenz, Dolores Cacuango, José Peralta, Juan de Velasco, Juan José Flores, García Moreno, Velasco Ibarra, Eloy Alfaro.

4 Las obras fueron enviadas al Museo Nacional de Brasilia por valija diplomática y el embalaje de las pinturas contó con la presencia del canciller de Relaciones Exteriores y la Ministra de Patrimonio. La exposición fue inaugurada por la Embajada del Ecuador en Brasil el 10 de Agosto 2012. Ver el video: <[https://www.youtube.com/watch?v=dg5VGzIW6\\_Y](https://www.youtube.com/watch?v=dg5VGzIW6_Y)>

5 <<http://panama.embajada.gob.ec/es/exhibicion-pictorica-extiende-tu-puno-de-oswaldo-guayasamin-se-inaugura-en-shanghai/>>

6 La casa había permanecido cerrada diez años por disputas en la herencia. Ver la versión de Luce DePeron sobre esta disputa y sobre la Fundación Guayasamín en sus memorias "Una luz sin sombras".

*las Voces Todas*, en el que participaron 14 cantautores, entre ecuatorianos y extranjeros<sup>7</sup> En ese evento, el municipio de la ciudad le otorgó un reconocimiento post-mortem: El Gran Collar de San Francisco de Quito.

Así mismo, en el año 2014 el Presidente Rafael Correa visitó el mural de Guayasamín que se encuentra en la UNESCO-Sede París.<sup>8</sup> Además, en el “Enlace Ciudadano” #365, se transmitió un video a manera de homenaje por el décimo quinto aniversario de su muerte.<sup>9</sup> En el mismo “Enlace Ciudadano” el Presidente Correa afirmó que el pintor es “orgullo nacional”. Luego de alabar con generalizaciones y lugares comunes su estilo artístico (las manos y las miradas de las figuras retratadas), Rafael Correa culminó su intervención diciendo: “Seguro que si [Guayasamín] viviera apoyaría la revolución ciudadana. Con ese espíritu revolucionario, con ese orgullo de sus ancestros indígenas, con ese amor por su patria, por su cultura, estaría con la revolución ciudadana, el maestro”.<sup>10</sup>

En el edificio de la UNASUR, con sede en Quito, una serie de cuadros de Guayasamín “ocupa el Salón de los Presidentes; inicialmente desde el mismo Estado se había pensado en convocar a un concurso a artistas de todo el continente para ubicar ahí un mural, sin embargo, luego de que el presidente Rafael Correa elogiara la obra de Guayasamín

expuesta ahí provisionalmente, el concurso se canceló”.<sup>11</sup>

La figura de Guayasamín es venerada en el Ecuador como la de ningún otro artista, y se asocia el respeto hacia él, como el respeto a los símbolos nacionales restando espacio a otros artistas y a otras tendencias pictóricas. No está por demás afirmar que un arte respaldado por el estado, tiende a permanecer por mayor tiempo, y con mayor fuerza que otros estilos. Esto sucede debido a la ausencia de críticas o del arte como campo de disputa. Yo homologo el caso de los muralistas mexicanos con el de Guayasamín, en el aspecto que Octavio Paz (1993) resalta en la siguiente cita:

Los muralistas mexicanos se han convertido en santones. La gente mira sus pinturas como los devotos las imágenes sagradas. Sus muros se han vuelto, no superficies pintadas que podemos ver, sino fetiches que debemos venerar. El gobierno mexicano ha hecho del muralismo un culto nacional y, claro, en todos los cultos se proscriben la crítica. La pintura mural pertenece a lo que podría llamarse el museo de cera del nacionalismo mexicano (201).

El caso de los muralistas de México demuestra el arte promovido a partir del estado se convierte en dogma estético a nivel de representación, es decir, no solo a nivel de contenidos, sino también a nivel de técnica artística. El hecho de que se atribuyó a los murales una carac-

7 <<http://www.telegrafo.com.ec/tele-mix/item/encuentro-con-guayasamin-reunira-a-escritores-filosofos-cantantes-y-otras-personalidades-en-quito.html>> (27/Mayo/2015).

8 <[http://presidencia.informatica.gob.ec/index.php?option=com\\_content&view=article&id=46786:-primer-mandatario-visita-mural-de-guayasamin-en-la-unesco&catid=40:actualidad&Itemid=63](http://presidencia.informatica.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=46786:-primer-mandatario-visita-mural-de-guayasamin-en-la-unesco&catid=40:actualidad&Itemid=63)>

9 Enlace realizado el 15 de marzo de 2014. El video proyectado se lo puede encontrar en: <<https://www.youtube.com/watch?t=27&v=chYQRgfjKeg>> (27/Mayo/2015).

10 Video disponible en: <[https://www.youtube.com/watch?v=BEWPN1\\_gsyU](https://www.youtube.com/watch?v=BEWPN1_gsyU)> (27/Mayo/2015).

11 <<http://www.elcomercio.com/tendencias/lamovidacultural-arteecuatoriano-oswaldoguayasamin-unasur-salonde-lospresidentes.html>> (27/Mayo/2015).

terística de pilares de la nacionalidad mexicana, quien los critica, se convierte en detractor del proyecto nacional.

En el caso mexicano, Paz entiende este pacto como un juego de máscaras, en el que el estado adopta "como suyo un arte que expresaba ideas distintas y aun contradictorias a las suyas", y los artistas poseen una pintura "simultáneamente oficial y revolucionaria, estatal y adversaria del Estado y de su ideología" (214). El estado interviene respaldando y 'absorbiendo' a los intelectuales porque no existía un mercado artístico desarrollado.

En políticas de integración nacional se promueve una imagen que valoriza al indio como sujeto histórico e idealizado, se excluye política, social y culturalmente a las auto-denominadas comunidades indígenas. Muratorio lo dice claramente: "Una 'forma de 'racismo aristocrático' rastrea el origen de los ecuatorianos hasta una nobleza indígena real o mítica, la que constituye para estos imagineros un importante pilar en la construcción social de una identidad nacional" (1994: 130).

Las nuevas élites en el poder han tratado de recuperar una identidad individual y nacional mestiza por medio de un discurso que, en gran parte, deja nuevamente de lado al indígena real y propone un diálogo con un indio 'textual', un indio semióticamente construido (Ibid: 115).

Es eso lo que hace Guayasamín desde el campo cultural: está utilizando una imagen específica del indio, para usarlo como distintivo de su persona, y de su trayectoria como artista. A la vez, utiliza la pintura para afianzar las características constitutivas de tal personaje. Guayasamín no es parte de los indios 'reales', es parte del indio idealizado y

construido a través del discurso. A nivel internacional, la figura de Guayasamín como "el pintor indio" cuaja perfectamente. Al fin y al cabo, la globalización necesita del elemento exótico que la dialectice (Ver Escobar 2013). La idea del indio construye bien la imagen de naciones en planes de modernización junto con elementos de un pasado mítico, mientras prometen una transición hacia la modernidad.

### **El indio Guayasamín (o la imagen construida)**

En un país cada vez más sujeto a los intercambios comerciales globales, la trascendencia en el exterior (el triunfo en el sistema capitalista mundial) es vital. Guayasamín figura ante la sociedad como representante de ambos mundos: es el indio, descendiente de los estratos altos de la sociedad aborígen, que triunfa con su arte en el exterior. Su declaración pública de ser indio no es irrelevante. A través de ella está adquiriendo una posición en el campo pictórico ecuatoriano. Igualmente, el hecho de que se haya defendido su origen ancestral y 'racial', demuestra la importancia de esta característica, como conformadora de la imagen de Guayasamín. La identificación racial de Guayasamín se da en dos niveles. En el primero, se hace en relación con su genealogía: sus ancestros eran indios sabios. En el segundo nivel, Guayasamín es el indio rechazado desde la escuela primaria hasta la Escuela de Bellas Artes, pero también es el indio que se reivindica internacionalmente (y luego a nivel nacional), cuando alcanza el reconocimiento y la simpatía foránea por su origen étnico-racial y el tono de su obra.

La trayectoria artística de Guayasamín demuestra el uso doble de los in-

dios en el imaginario nacional: por un lado construyen la nación con su ancestral cultura, por otro, son rechazados cuando quieren obtener o impugnar la igualdad de derechos.

Todos los autores que rastrean el origen 'racial' de Guayasamín, en sus ancestros y en su sangre, están afirmando su creencia en la 'raza', y en las características 'raciales', como transmitidas a través de la herencia. Así mismo, están subrayando la importancia de este origen 'racial' en la trayectoria de Guayasamín. Jorge Enrique Adoum (1998) transcribe una especie de genealogía que habla del origen de la familia Guayasamín. Luego, en el mismo texto, se explica cuan especial era esta familia: no son agricultores, artesanos o siervos. Los Guayasamín tienen antecedentes en la edificación metafórica y literal de lo nacional: son sabios, médicos y constructores. En un periódico español se publica la frase:<sup>12</sup> "Su abuelo edificó medio Quito".

Por otro lado, Ramón (1999) está en desacuerdo con adjudicarle a Guayasamín un ancestro indio. Aunque éste no es el espacio para averiguar «la verdad» de su árbol genealógico, quiero resaltar la importancia que tiene para la prensa, la crítica, y para el mismo Guayasamín su supuesto origen étnico, y sobre todo, el uso que el pintor hace de éste: investirse del aura del indio víctima y permear con ésta su obra.

En un segundo nivel, Guayasamín recuerda que su abuelo vestía poncho y alpargatas, mientras que su abuela era una señorita mestiza. El pintor fue discriminado en la escuela, no porque parecía indio, sino por su apellido. La frus-

tración de Guayasamín no radica en su apariencia física, sino en la aceptación que se hace de su apellido como su marca familiar. Luego dirá que a pesar de que su padre no quería que estudiara arte, no le guarda rencor, sino que, ahora, Guayasamín le agradece haberle dado ese origen indígena.

Es cierto que la discriminación racial es hasta la actualidad una forma de excluir a las personas con determinadas características fenotípicas, no catalogadas, sino al contrario, ambiguas para adaptarlas según la situación. Además, había discriminación contra aquellos «mestizos» blanqueados, o para aquellos «indios» que se comportaban como «mestizos» pero que no podían ocultar sus orígenes. El viraje actitudinal que lleva a Guayasamín a enorgullecerse de sus ancestros también es recogido por Adoum, pero sin un análisis que permita ver el componente estratégico de esta elección. Sus biógrafos, críticos, y la prensa pondrán tanta atención al origen racial propugnado por Guayasamín, y lo entenderán de la forma «adecuada»: como una marca de sangre ancestral-nacional que el pintor lleva, y que frente al mundo aparece como una reivindicación «racial» y de clase.

El papel de Guayasamín dentro del grupo de artistas indigenistas ecuatorianos aparece como ruptura con viejos cánones en diversos aspectos. Guayasamín siguió en sus primeros años a los indigenistas y muralistas, pero fue creando un estilo propio. Por otro lado, este pintor inaugura un nuevo grupo de intelectuales que empiezan a vivir de su arte y no de encargos u otros oficios. Igualmente, para este pintor, el halo

12 *El español*, Octubre 1955.

construido en torno a sí cobra inusual importancia. Guayasamín es el primer artista ecuatoriano en experimentar esta transición.

Al abordar el caso de Guayasamín se ve como una primicia que su figura también ha sido objeto de una cuidadosa construcción. Los hitos que construyen la imagen de Guayasamín son: su ascendencia (de la nobleza) indígena, su pobreza infantil, el rechazo de sus profesores y compañeros, Rockefeller como el gran mecenas, sus viajes, Orozco como su maestro, el premio de la Tercera Bienal Hispanoamericana, sus ideales de «izquierda», su defensa de los oprimidos, y la aclamación incondicional que le sucedió. Todo entretelado con la imposibilidad de cuestionar su talento artístico. ¿Cómo sucede que un artista plástico adquiere la aclamación casi total de un público, tanto a nivel de su obra, como de su vida? Bourdieu afirma que para que exista una armonía entre las expectativas inscritas en una posición determinada dentro del campo y las tendencias del ocupante se necesita de «sinceridad». Esta sinceridad también se potencia a partir del poder de convencer y generar una creencia colectiva en el autor y su arte (Bourdieu, op. Cit: 95). Eso hace Guayasamín cuando inscribe ciertas experiencias en su trayectoria, como vitales. Es decir que, en la medida en que Guayasamín sea capaz de convencer con su obra y su discurso, es posible que converjan coherentemente su trabajo y sus predilecciones.

De igual manera, es crucial para alcanzar reconocimiento público en el campo cultural, dejar por sentada la diferencia de un autor (sobre todo si es nuevo) frente a otros autores ya consagrados. En esta pugna se encuentran las figuras dominantes, las cuales preten-

den una continuidad y la reproducción; mientras que por otro lado están los novatos, quienes buscan ruptura, diferencia, revolución. Para ello, se deben adquirir marcas distintivas que puedan identificar las propiedades más visibles y superficiales de un grupo de trabajos o productores. «Estos signos distintivos nacen en un mundo en el que la única forma de ser es ser diferente» (Ibid 106).

Los discursos acerca de la obra de un autor no son tangenciales en el campo cultural o en la trayectoria del mismo pintor, por ejemplo. De acuerdo al tipo de acercamiento que hace Bourdieu, con su esquema de campos, «el discurso acerca de un trabajo no es un mero acompañamiento que pretende apoyar su percepción y apreciación, sino una etapa en la producción del trabajo, de su significado y valor» (Ibid 110).

Controversial desde sus primeros años, Guayasamín se distingue de sus compañeros artistas, debido a su propio esfuerzo por «hacerse un nombre» como diría Bourdieu. Hacerse un nombre significa hacerse una marca, alcanzar reconocimiento de la diferencia entre uno y otros productores culturales, especialmente de los más consagrados. Al mismo tiempo, significa crear una nueva posición más allá de las posiciones ocupadas en ese momento, una nueva posición por sobre ellas, en el *avant-garde* (Ibid: 106). Los conflictos estéticos acerca de las visiones legítimas del mundo –en síntesis acerca de lo que merece ser representado y la forma correcta de representarlo– son conflictos políticos (aparecidos en la forma más eufemística) por alcanzar el poder de imponer la definición dominante de la realidad, y de la realidad social en particular (Ibid: 102).

Un hecho marcaría la trayectoria de Guayasamín: asistió a su primera exposición Nelson Rockefeller, quien en esa época era Encargado de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado (de Estados Unidos de América), y le compró cinco de sus cuadros, pagando una cifra alta en dólares. Más tarde, el mismo Rockefeller lo invita a visitar algunos museos en diversas ciudades de Estados Unidos. De acuerdo al mito construido, Rockefeller se convirtió en un comprador asiduo de las obras de Guayasamín. Luce DePeron (Op. Cit.), su pareja sentimental y luego, segunda esposa, aclara que cobraron los cuadros a Rockefeller después de años de realizada la compra y luego de que ella tuviera que hacer miles de llamadas telefónicas insistiendo por el pago. El mismo caso sucede con el mito de ser discípulo del pintor mexicano Orozco. Según el testimonio que recoge Adoum, Guayasamín relata:

Yo tenía entonces 23 años y quería absorber el mayor conocimiento posible sobre la pintura al fresco. Orozco me enseñó los secretos para hacer un mural: como hay que preparar la pared y hasta que punto, antes de que comience a secarse el muro, uno puede pintar; como hay que dibujar en los cortes precisos..., en fin, todo un sistema muy complejo. Pero se trataba de aprender prácticamente, no en teoría. Orozco pintaba en ese momento el "Apocalipsis"... [Allí estaba] un hombre, 'mudito', muy humilde, preparaba las paredes donde iba a pintar Orozco. Y él me dejó que viera cómo se hacía... Todo eso aprendí, y a mi regreso al Ecuador, fui el primero que pintó un mural al fresco (325).

La historia que trasciende masivamente para la posteridad es la de Guayasamín como *discípulo* de Oroz-

co. Decididamente, Guayasamín sabía cómo contar las historias de su vida, y sabía que haber pintado con el muralista Orozco era un hecho que determinaría el valor de cualquier pintor de la época. Guayasamín se estaba diferenciando de otros pintores similares ecuatorianos. Nadie como él, tendría tan vasta y selecta formación artística. Esta anécdota, y la reconstrucción de los hechos que le antecedieron, han sido recopilados a partir de la propia versión de Guayasamín, y han sido repetidos por los medios de comunicación y biógrafos, con abrumadora diligencia, y con una grandilocuencia que a veces raya en la exageración. Creo que la palabra de Guayasamín acerca de su propia vida y obra ha excedido a la investigación acerca de ambas, y la opinión pública (prensa y personalidades) ha hecho de sus mitos verdades incuestionables. Guayasamín ha construido en su torno, el 'círculo de la fe', o en otras palabras, un círculo que se retro-alimenta y que va de quien cree en su valor y le otorga un trato distintivo, a quienes hablan bien de su arte, adquiriendo valor como críticos gracias a eso.

Guayasamín gozaba de fama nacional e internacional desde antes de la década de los cincuenta: el reconocimiento de grandes premios siempre es una constatación del valor de un artista. Sin embargo, no se puede olvidar que los premios y reconocimientos en el campo cultural son producto de las instancias de consagración que forman parte de la compleja estructura del campo artístico, cultural, o pictórico. La consagración otorga legitimidad. Los agentes de consagración no siempre están representados por organizaciones institucionalizadas; muchas veces incluye círculos críticos, salones, pequeños grupos que rodean a un autor famoso. Sin embargo,

el reconocimiento oficial y la consagración están estrechamente relacionados, al punto que la aprobación oficial de las autoridades artísticas más renombradas se puede convertir en una medida exclusiva del valor de una obra pictórica. Según Bourdieu: "el pintor percibe la admisión al salón, los precios, elección en la academia y comisiones oficiales, no tanto como modos simples de 'hacerse un nombre'; sino como una constatación de su valor, un certificado genuino de calidad artística" (Ibid 243).

Aunque cada campo cultural depende del contexto social en el que se crea y reproduce, el estado puede ejercer el poder de orientar la producción cultural a través de subsidios, comisiones, promociones, puestos honoríficos y condecoraciones, que expresan compromisos o abstenciones (125). Estas figuras consagradas, además de dominar el campo de la producción cultural, también dominan el mercado: son los artistas más caros, más rentables y los más aceptados, ya que se han convertido en parte de la 'cultura general' gracias a un proceso de familiarización en el imaginario del público (108).

El libro "Guayasamín. El hombre, la obra, la crítica" de Jorge Enrique Adoum es un texto apologético. Los libros que se escriben acerca de Guayasamín rara vez se enfocan en su capacidad como pintor, sino en toda la tramoya que se construye en torno a su imagen. Los comentarios varían del origen indio y pobre, hasta su tendencia monotemática como fruto de su preocupación por los más oprimidos. Guayasamín no sería el

mismo si ciertas anécdotas de su vida se obviarán. Su obra, es solo la sombra de su figura. Es por eso que es muy inusual encontrar una crítica que acepte emitir juicios frente a la obra o la persona de Guayasamín, al precio del sacrilegio. El ejemplo de Marta Traba es representativo. Antes de hablar acerca de esta crítica de arte, quisiera señalar que a finales de 1960, en el Ecuador ya había oposición frente al uso y abuso de elementos indígenas, o de los indígenas en la pintura ecuatoriana. Pero esta discusión se enmarcaba en pugnas entre ideologías de 'derecha' y de 'izquierda', o dentro de un enfrentamiento de opiniones entre los defensores y los detractores de los indios.

### La 'raza' y la técnica artística

En el Ecuador, el grupo VAN se opuso al predominio de la pintura indigenista.<sup>13</sup> Muchos artistas jóvenes se volcaron hacia el arte abstracto. Guayasamín no lo hizo, y justificó siempre su elección de quedarse con su estilo, por razones de sinceridad telúrica: Además de la ubicación geográfica del arte, Guayasamín sustenta la vieja idea racial geográfica, en la que la geografía determina el comportamiento de una población. La siguiente cita es elocuente:

¿Puede ser éste un paisaje como el francés?... ¿Cómo puede un pintor de Ecuador, de Perú, de Colombia, de México – donde tenemos un paisaje que, de seis o siete mil metros de altura, con nieves perpetuas, baja hasta la costa del Pacífico, o a la selva amazónica, con profundidades inmensas, con cambios de vegetación, de

---

13 "A fines de la década del 50, el arte ecuatoriano ve al fin confrontada la obra de Guayasamín por un grupo donde figuran: Villacís, Tábara, Viteri, Cifuentes, Muller, Almeida, más tarde Maldonado, quienes en 1966 llegan a constituir un verdadero grupo pese a que enseguida tomarán distintas vías pictóricas" (Traba, 1973: 41).

clima— convertir en sistema estético esa realidad? Además, el hombre que vive en ese paisaje es distinto. El francés es tranquilo, reflexiona, habla en voz baja, sus reuniones son en los bares o en los sitios de comer y solo muestra su intimidad a gente muy privilegiada. Aquí todo es abierto, a gritos, a la intemperie. Y si no se quiere caer en una farsa conceptual, si quieres ser honrado con el medio en que vives, tienes que representarlo (243).

En otra entrevista también afirma: “Yo se por qué los pintores de América del Sur no son abstractos. El hombre y la Naturaleza tienen un poder tan extraordinario que el artista no puede sustraerse a esta fuerza. Quien sea abstracto allí, no es sincero”.<sup>14</sup>

*Huacayñán* ha sido nombrada como la historia del pueblo latinoamericano o ecuatoriano. Guayasamín le da un tono más dramático al hablar de la “tragedia” de estos pueblos. De la misma forma, al hablar de tragedia se impone la idea de reivindicación y mesianismo, instaurándose Guayasamín como el relator ‘objetivo’ y sobrecogido de la historia de estos pueblos. Mi hipótesis es que su narración es una que se vale de estereotipos, costumbres, imaginarios, y simpatías caritativas. Como resultado final, este pintor valida ideas fijas acerca de las ‘razas’, resalta los rasgos estereotípicos de éstas y articula discursivamente todo lo relativo a los indígenas: su sufrimiento, y las expectativas de su redención. Guayasamín estructura el inventario racial del Ecuador, para luego extenderlo como si fuera un inventario racial continental. En sus declaraciones acerca de *Huacayñán* ubica geográficamente a los habitantes de un país

según su ‘raza’: el indio es de la montaña, el negro de la selva, el mestizo de la ciudad. Fácilmente logró ampliar esa visión reducida de la diversidad, a América: Esto, para ampliar su público y alcanzar una universalidad. Al mismo tiempo, *Huacayñán* —según quienes consagran su obra— es la representación de la nación ecuatoriana: validan este juicio Benjamín Carrión, la crítica artística ecuatoriana, y la imagen periodística construida alrededor de esta obra.

La mayor parte de la crítica afirma que la perspectiva de Guayasamín se dirige a señalar la explotación que sufren los indios en esa época. La pintura de Guayasamín sería, entonces, un grito de protesta, como él mismo ha dicho innumerables veces. Sin embargo, cabe preguntarse si la tendencia a retratar a los oprimidos del mundo correspondía a un reclamo social, o a una estrategia de imagen y de mercado que le ha permitido erigirse por excelencia como el artista comprometido.

Propongo que la preocupación de Guayasamín por reivindicar a la ‘raza vencida’ proviene —en gran parte— de una exigencia coyuntural de un indigenismo en boga, no a un sentimiento de compasión, como todos claman. Además, de aportar a la recurrente imagen del indio desvalido, sin voz, melancólico, Guayasamín utilizaba su temática reivindicatoria como una estrategia para construir su imagen personal y una estrategia de mercado. Guayasamín como el indio que pinta para reivindicar a su ‘raza’ era el distintivo que lo hacía único al lado de los otros pintores. Luce DePeron denunció públicamente la falta de sentimientos de humanidad frente

14 Diario *El español*, Octubre de 1955.

a ella y sus hijas, por ejemplo, contrastada con el discurso constante de ser defensor de los oprimidos (Ver DePeron 2001: 297).

### La disputa con Marta Traba

Marta Traba (1930-1983) fue una crítica argentina estudiosa del arte latinoamericano. Ella representa una de las pocas críticas que mantienen un escepticismo frente al no cuestionado talento de Guayasamín. Para Traba (1973:30), a partir de 1950 se produce un cambio en el arte latinoamericano. La "mexicanización" del arte había reflejado una actitud parcial de un grupo dominante dispuesto a regimenter temas y soluciones artísticas". En éste, "el mexicano reflejo...desapareció, dejando un hijo natural, el indigenismo, que se vería inesperadamente glorificado por las hábiles maniobras pictóricas del ecuatoriano Oswaldo Guayasamín". Traba resalta que esta adopción del indigenismo confrontó a "los nuevos artistas y a los mediocres que resuelven discutir, a falta de talento para actuar plásticamente" (siendo Guayasamín parte de los últimos).

Traba afirma que Guayasamín expone una "prédica del indigenismo particular", pues ella cree que "no se podría decir que en Ecuador existió una fuerte corriente indigenista, como sí la hubo, en cambio, en el Perú, donde Sabogal, Codesido y Blas, por ejemplo, cierran filas para defender al indio, que más tarde será realmente reinterpretado por un escritor, José María Arguedas, y un pintor, Fernando de Szyszlo".

Mientras tanto, en *Huacayñán*, "están patentes, en cambio, todas las condiciones de baja utilización del material indígena y ambición personal, que definirán permanentemente sus actitudes".

A nivel temático, esta obra pretende ser una "reivindicación triple, la del indio, el mestizo y el negro, apoyada sobre la truculenta temática y el aprovechamiento de algunos recursos modernistas ya debidamente acuñados por Picasso y sus fieles, como la ampliación desmesurada de manos y pies, los *close-up* de puños cerrados, los rostros angulares, las lágrimas petrificadas, las bocas abiertas en grito; y , como tercer ingrediente para esta cocina muy doméstica, el exotismo de lo primitivo, o salvaje, en simple contradicción con la civilización".

Traba afirma que la pintura de Guayasamín "impone el terror y establece una dictadura estética, fuera de la cual no parece posible sobrevivir y que emplea a su servicio, además, la Casa de la Cultura de Quito. Sorprendentemente dotado para manipular su propio éxito, Guayasamín logra colarse por todos los intersticios, pinta retratos de todos los presidentes regresivos de Latinoamérica que caen bajo su mano (inclusive, por supuesto, nefastos personajes norteamericanos)". Así, critica no solo su pobre calidad artística, sino su maestría en alcanzar los espacios más cotizados del campo cultural.

En síntesis, Traba piensa que Guayasamín no es "un hecho pictórico válido", pues es "solo un caso de inflación desmesurada, producto de la falta de medida, de la falta de discreción de sus apologistas, Benjamín Carrión hizo de Guayasamín un semidios, liquidándole involuntariamente". Traba afirma que "en ningún caso Guayasamín hubiese sido un gran pintor. "Fíjese en su dibujo, es endeble, fíjese en la composición, no puede ser más pobre, fíjese en el color, no resiste ningún análisis. Y lo que él llama texturas, es algo

miserable en extremo. Es decir, no hay un solo elemento pictórico que sea interesante en Guayasamín. Su obra no es sino un discurso pintado”.

Según la crítica de arte, la atracción de la pintura de Guayasamín es su monumentalidad, “golpea casi físicamente al espectador. ... ¡Es una trampa! Y otra trampa es la truculencia de los contenidos. La truculencia, que es muy diferente de la hondura”.<sup>15</sup> Adoum defiende a Guayasamín de los ataques de Traba, citando las razones de Guayasamín para rechazar la pintura abstracta: el paisaje ecuatoriano le impide abstraerse de este mundo material. De ahí que, quien sea un artista abstracto en América Latina es un artista falso. Seguidamente, tanto Adoum como Guayasamín ven en ‘su’ expresionismo, un estilo propio, único, no proveniente de escuelas artísticas europeas, sino de la experiencia latinoamericana de Guayasamín. Adoum dice que Traba es una de las más fervorosas «propagandistas de las tendencias artísticas europeas y norteamericanas en América Latina y crítica de lo que en este continente se hace, a su juicio, mal, en materia de pintura». Una vez más, Guayasamín y su defensor, se hacen eco del determinismo geográfico-racial: la geografía determina el alma de los pobladores, dicta tendencias, permite entender cosas y ser ciego ante otras. Adoum argumenta que Traba, nacida en Argentina, poco o nada puede entender de la cultura latinoamericana, pues su país de origen tiene una gran influencia europea. Así mismo, Guayasamín, por haber nacido en Sudamérica tiene la capacidad (¿innata?) de entender el sufrimiento de la ‘raza india’, y

de plasmarla más fidedignamente que otros pintores. En esta discusión lo que está en juego no es la defensa de un estilo artístico, sino la imposición de un modelo de representación del mundo y esta lucha es política por excelencia.

Una característica sobresale a partir de esta pugna por adjudicarse la verdad en cuanto a la pintura de las sociedades latinoamericanas y del campo cultural en particular: existe temor a la autocrítica, miedo de profanar símbolos constituidos. De hecho, el surgimiento del grupo VAN es un ejemplo de resistencia, y también lo es, la oposición de pintores ecuatorianos al realismo social que cobra fuerza en los años 1960. Igualmente, los artistas empiezan a protestar ante el anquilosamiento de las instituciones artísticas, como el “Salón de Mayo”, o la “Casa de la Cultura Ecuatoriana”, de la que era representante principal Guayasamín durante algunos años (fines de los sesenta y a partir de 1970).

Traba clasifica a Guayasamín dentro de la ‘pintura transaccional’, siendo esta «la de los artistas que comenzaron a entrever el desmoronamiento de una pintura marginada de la estética e idearon una transacción entre los datos más generales y obvios del siglo XX y los temas vernáculos. Guayasamín, cuando caduca el indigenismo y adquiere su ‘humanismo’ entendió la pintura como un «espectacular juego malabar», el cual con «la suficiente dosis de malicia» pudo «prevenir su obra del derrumbe instantáneo a que la condenaba su condición testimonial, apuntalándola con elementos más perdurables. No se tomó, sin embargo, el trabajo de crearlos: saqueó con el mayor desparpajo los

15 Revista *Hogar*, 1969, por Rodrigo Villacís Molina, “Marta Traba vs. Guayasamín”.

recursos más fáciles o conocidos del gran repertorio picassiano».

Traba continúa ofreciendo pistas que ayudan a entender el campo cultural latinoamericano:

Guayasamín [...]levantó el americanismo como una bandera impostergable, fuera de la cual solo podría existir la alta traición. Por desgracia, el público latinoamericano tiene debilidad por las «causas» que parezcan reivindicar sus muchas desventuras y que le ayuden a postergar el examen serio y desaprensivo de las mismas. Por segunda vez en el siglo reapareció «la causa», «el americanismo» tenía la misión de devolver la vida al arte precolombino y defender las razas autóctonas explotadas, ya no por el imperialismo capitalista, sino ahora lisa y llanamente, por el egoísmo del blanco (Ibid: 260).

A pesar que el análisis de Traba puede explicar la perdurabilidad y alcance del 'fenómeno Guayasamín', su crítica ha quedado al margen. Adoum (op. Cit: 392) habla de la oposición al arte de Guayasamín como un acto racista: los intelectuales ecuatorianos que criticaban el uso de los indígenas para realizar una pintura que enriquecía en capital simbólico y monetario, padecían de «envidia inconfesa», pues «el indio» se había comprado una casa y tenía automóvil... Cabe recordar que el precio de «un Guayasamín» –me refiero a los cuadros menores...– como la de cualquier artista conocido fuera de su aldea, lo fija el mercado internacional».

Las palabras de Adoum ofrecen pistas para descifrar el racismo ecuatoriano. Aunque no he hablado al respecto en este trabajo, la 'raza' y la clase social no están separadas en el Ecuador. Se asocia el color oscuro de la piel (ya sea de indios o negros) con un estado de pobreza. Así mismo, el blanco es asocia-

do con el dinero y el poder. Cuando un indio adquiere poder y dinero, existen dos posibilidades: es un indio soliviantado, o el dinero produce el efecto de "blanqueamiento" (ver Whitten 1993), convirtiéndolo en mestizo.

En este país de racismo exacerbado, muy posiblemente existía un sesgo racial de los opositores de Guayasamín frente a él. Sin embargo, las acusaciones de racismo impiden realizar una crítica o un análisis exhaustivo de un artista o una obra. Como dice Traba, se inicia una discusión ideológica a falta de argumentos artísticos. En síntesis, el hecho de que las acusaciones de racismo sean la base de los criterios a favor y en contra de un pintor que se adjudicó el título de 'indio', hace que los argumentos plásticos se oscurezcan y debiliten.

Escondarse tras el escudo del artista indio, que cuando es criticado es por causa de su origen «racial»-étnico, y cuando es alabado constituye un reconocimiento merecido a esta «raza maltratada por siglos», ha sido probada como una herramienta efectiva en el campo artístico ecuatoriano. Sin embargo, al mismo tiempo limita la diversidad de otras voces, otros flujos, otras propuestas. No existe un extrañamiento del artista frente a su obra, sino una repetición de temas y estilos: se recurre al facilismo y se establecen mitos insoslayables que se reproducen en el sentido común de la gente.

Es difícil hablar acerca de Oswaldo Guayasamín en términos de un análisis objetivo de su discurso pictórico y de su figura. La dificultad radica en que dentro de los imaginarios, es difícil romper con su autoridad sacra. Sin embargo, poder disgregar las construcciones discursivas que conforman a un

auctor (para usar palabras de Bourdieu) es ilustrativo. Las disputas artísticas son pugnas políticas entre autoridades que buscan adquirir el poder y la potestad para consagrar artistas, obras, técnicas y tipos de representación.

Cuando el indigenismo deja de ser la corriente teórica de construcción nacional, y se da una leve ruptura con la imagen ventrilocua de antaño (a partir de 1990), es cuando las implicaciones de la auto-denominación como indígena – desde Guayasamín – empiezan a cobrar fuerza y efectividad. En ese contexto de mayor apertura a la voz propia del indígena, el pintor ecuatoriano reclama su identidad (fragmentada, contradictoria y construida, al mismo tiempo que heredada, perenne, proveniente de su supuesto linaje); solo entonces es más aceptable exclamar: “¡Carajo, soy un indio! Me llamo Guayasamín.”

### Bibliografía

- Adoum, Jorge, Enrique.  
1998. *Guayasamín: El hombre, la obra, la crítica*: Nauta.
- Bourdieu, Pierre.  
1993. *The Field of Cultural Production*. USA: Columbia UP.
- DePeron, Luce.  
2001. Una luz sin sombras. Barcelona: Circe.
- Escobar, Ticio.  
2013. “Arte indígena: el desafío de lo universal”. *Revista Casa de las Américas*, No. 271, abril-junio, pp. 3-18.
- Gilman, Sander.  
1985. “White bodies, black bodies: Toward an Iconography of Female Sexuality in Late Nineteenth-Century Art, Medicine, and Literature”. En *“Race”, Writing and Difference*. Gates, Henry Louis (ed.). Chicago: UP of Chicago.
- Muratorio, Blanca (ed.).  
1994. *Imágenes e imagineros*. Quito: FLACSO.
- Nochlin, Linda.  
1988. *Women, Art and Power*. New York: Icon Editions.
- Paz, Octavio.  
1993. *Los Privilegios de la Vista II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Poole, Deborah.  
1997. *Vision, Race, and Modernity: A visual economy of the andean image world*. New Jersey: Princeton UP.
- Radcliffe, Sara y Westwood, Sally.  
1999. *Rehaciendo la Nación: Lugar, identidad y política en América Latina*. Quito. Abya Yala.
- Ramón, Gonzalo.  
1999. *¿Quién es Guayasamín?* Quito: Abya-Yala.
- Silva, José Félix.  
1988. *Ecuador: Frustración y esperanza* (Mural de Guayasamín en el Palacio Legislativo). Quito: Congreso Nacional del Ecuador.
- Stoler Ann Laura.  
1995 (2da. edición 1997). *Race and the Education of Desire: Foucault’s History of Sexuality and the Colonial Order of Things*. USA: Duke University Press.
- Traba, Marta.  
1973. *Dos décadas vulnerables en las Artes Plásticas Latinoamericanas 1950-1970*. México: Siglo XXI Editores.
- Whitten Norman (ed.).  
1993. *Transformaciones Culturales y Etnicidad en la Sierra Ecuatoriana*. Quito: Universidad San Francisco de Quito.

---

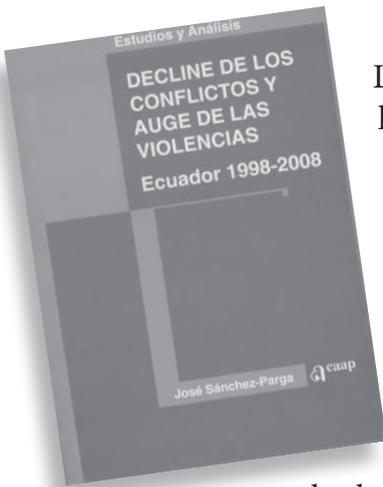
**PUBLICACIONES**

**CAAP**

**DECLINE DE LOS CONFLICTOS  
Y AUGE DE LAS VIOLENCIAS**

**Ecuador 1998 - 2008**

José Sánchez-Parga



Los conflictos reivindicativos de los movimientos sociales, de la transición democrática de los 80, se transformaron en movilizaciones de protesta contra políticas y gobiernos neoliberales, para terminar impugnando, desde finales de los 90, a la misma democracia y sus instituciones.

Desde hace una década todas las luchas sociales, reivindicativas y protestatarias, junto con los conflictos políticos, declinan y se atrofian, mientras que el auge de las violencias sociales se impone en la sociedad actual. Si no es la violencia política que REPRIME las luchas sociales, ¿cuál es la fuerza de las violencias sociales para SUPRIMIR la conflictividad social y política?

---

**CAAP** Serie Estudios y Análisis  
ISBN 978-9978-51-025-4  
194 pp.

# Islamofobia: La lucha contra el estigma del terrorismo islámico en Quito<sup>1</sup>

Fadia Paola Rodas Ziadé<sup>2</sup>

*¿Qué civilización seríamos si no nos pudiésemos burlar, mofar y reír de los que vuelan trenes y aviones y asesinan en masa a inocentes?*

Redactor jefe de *Charlie Hebdo* 2007

*Esta es una reflexión crítica sobre las experiencias de vida de un grupo de musulmanes que vive en Quito y se congrega en la mezquita sunita Assalam, por su pertenencia religiosa atizada por la escalada de violencia terrorista que se vive en Oriente Próximo que ha exacerbado un discurso islamófobo mundial.*

*Los ataques contra ciudadanos occidentales se volvieron espeluznantes shows mediáticos, siendo emblemático el perpetrado al semanario francés Charlie Hebdo. El suceso conmocionó al mundo entero que se solidarizó bajo el hashtag #JeSuisCharlie (#YoSoyCharlie). Sin embargo, lo que llama mi atención es la emergencia de discursos paralelos como #KillAllMuslims o #BlametheMuslimGame, que también se tornaron trending topic, activando alarmas contra el racismo y la xenofobia. Esto no solo se vivió a nivel internacional, sino que Ecuador tuvo su versión local con un sinnúmero de titulares de opinión y editoriales de prensa que, en lugar de reflexionar críticamente sobre los acontecimientos, se sumaron a un trillado discurso orientalista, que lejos de refinar el debate sobre el terrorismo, reprodujeron estereotipos y generalidades sobre el Islam, reduciéndolo a un peligroso espacio de islamofobia.*

*Los miembros de la mezquita Assalam, se enfrentan a una representación estigmatizada de su identidad religiosa que empieza a materializarse en actos concretos de discriminación. Por ello, mediante estrategias personales y colectivas, intentan revertir el imaginario islamófobo a través de imágenes positivas del Islam y, la consolidación de un discurso étnico ecuatoriano-musulmán que reivindica su pertenencia como ciudadanos, de pleno derecho en una sociedad laica y desafía los imaginarios de la lucha antiterrorista.*

## Metodología

La metodología utilizada en este artículo presenta dos ejes principales. El primer eje consiste en un análisis discursivo de imágenes mediáticas y textos de archivo, teniendo como principal referencia la prensa nacional e

internacional. Me centro especialmente en un cuerpo de 42 artículos de opinión y editoriales publicados en el diario *El Comercio* entre el 7 de enero y el 20 de junio de 2015, los cuales se centran en el atentado a la revista *Charlie Heb-*

---

1 Este artículo forma parte de una investigación antropológica más extensa, aún en proceso, que realizo como investigadora de la Universidad San Francisco de Quito y que tiene como objetivo macro explorar las diferentes estrategias contra discursivas que este grupo de musulmanes empieza a forjar a través de la creación de imágenes positivas del Islam y de la promulgación de un discurso étnico latino-musulmán donde se reivindica el pasado árabe-morisco de la herencia colonial española en América Latina y se legitima su pertenencia como ecuatorianos musulmanes con raíces religiosas históricas.

2 Magíster en Antropología Visual. Docente de la Universidad San Francisco de Quito.

do. Mi interés se enfoca en los discursos compartidos dentro de este periódico que se ubica entre los dos más importantes del Ecuador y es el más consumido en la capital quiteña.<sup>3</sup> El segundo eje se centra en el análisis de testimonios, de hombres y mujeres musulmanes de la rama sunita que se congregan en el Centro Islámico del Ecuador Mezquita Assalam, fundado en 1994, que fueron recopilados de diversas fuentes: archivos audiovisuales de la mezquita del año 2014, *focusgroup* realizado en marzo del 2015<sup>4</sup> y conversaciones personales que mantuve entre mayo y junio de 2015 en torno al análisis de imágenes.

En el caso de los sujetos, la mayoría de ellos son de nacionalidad ecuatoriana reversos al Islam que viven en Quito, pero también existen testimonios de musulmanes, en un inicio inmigrantes, ahora residentes o nacionalizados. La combinación de ambos conforma mi grupo de estudio ecuatoriano-musulmán. Debo recalcar que este trabajo fue posible gracias a la ayuda del Imam Juan Suquillo, con quien he mantenido un contacto sistemático desde enero del 2015 y que, además, medio acceso a un pequeño archivo privado con cartas, informes, denuncias y ensayos inéditos relacionados con islamofobia y orientalismo. Finalmente, aclaro que en este trabajo se mantienen las identidades de los sujetos en el anonimato para resguardar su integridad debido al complejo contexto político-religioso sobre el cual reflexionan. La decisión consensuada con el grupo fue la de usar pseudónimos.

## Ataque terrorista y su mediatización

El 7 de enero de 2015, el semanario satírico francés *Charlie Hebdo* fue atacado por los hermanos *Kouachi*, de ascendencia argelina, presuntamente a las órdenes de la rama yemení de Al Qaeda en venganza por una publicación sistemática de caricaturas que se mofaban del Islam y su profeta Mohammed. El tiroteo dejó a 17 personas muertas y otra decena de heridos. Los espectadores globales vimos resucitar el fantasma de Osama Bin Laden cuando los terroristas profanaron territorio europeo y dieron muerte a civiles en plena capital francesa, como un horrendo recordatorio del 9/11 y la fragilidad de “nuestro mundo”. El suceso provocó protestas sociales multitudinarias en París que se transmitieron en horarios estelares y crearon toda una explosión de solidaridad mediática, bajo el *hashtag* #JeSuisCharlie, que terminó por consolidar una comunidad imaginada global que hasta el día de hoy rinde tributo a los que convirtieron en sus mártires de la libre expresión y la democracia.

El aparataje mediático occidental se puso en marcha demostrando su adscripción al Orientalismo que es aquella “institución colectiva que se relaciona con Oriente, relación que consiste en hacer declaraciones sobre él, adoptar posturas con respecto a él, describirlo, enseñarlo, colonizarlo y decidir sobre él” (Said, 1990:21). Los medios fijaron los temas que merecen nuestra total preocupación e indignación poniendo en marcha el estilo occidental de dominación

3 Tiraje del Diario el Comercio: Lunes a viernes: 40.000-45.000. Sábado: 80.000. Domingo: 130.000.

4 El *focusgroup* fue dirigido por Martín Pastor dentro de su trabajo de tesis: “Representaciones del árabe musulmán en el Ecuador a través de la comedia nacional y medios de comunicación impresos”. Tesis propuesta para obtener su Licenciatura en Periodismo en la Universidad San Francisco de Quito y la cual dirijo desde el enfoque del Orientalismo.

del “otro” musulmán, que pretende domesticar y contener un Oriente bárbaro, dentro del marco actual de la lucha anti-terrorismo islámico (Said, 2005).

Los *media* alimentaron un imaginario orientalista donde exacerbaron una violencia simbólica hacia los musulmanes a través de la exaltación de estereotipos (Hall, 1999). En el caso *Charlie Hebdo*, además de las históricas representaciones de los musulmanes como gentes de nariz de gancho, barbudos, libertinos, incivilizados y machistas, se agregaron ingredientes de fanatismo y sadismo a un grupo abstracto de verdugos, enriquecidos por un tráfico de petróleo ilícito, que tiene el objetivo irracional de asesinar personas laicas, democráticas y/o defensoras de la libertad de expresión, simplemente por odio. Destacando que “un rasgo importante del discurso colonial es su dependencia del concepto de ‘fijeza’ en la construcción ideológica de la otredad” (Bhabha, 2002:91), por lo que estos estereotipos de ninguna forma son cuestionados, pues tienen un aura de perennidad.

Este discurso se populariza peligrosamente cuando los datos estadísticos demuestran que las principales víctimas de este terrorismo son los propios ciudadanos de Oriente Medio y África, dándose estimaciones que indican que un 95% son justamente musulmanes en sus diversas ramas (Alexander y Moore, 20015). Sin embargo, parece que el enemigo es uno solo, homogenizado y estereotipado. Cuando los victimarios dicen profesar el Islam el discurso

discriminatorio estalla generando olas de odio descontextualizadas, que no hacen diferencia de nacionalidad, clase, grupo étnico y/o afiliación política: simplemente musulmán se convierte en sinónimo de terrorista.<sup>5</sup> Este tipo de discriminación se denomina islamofobia y se define como:

...el temor o los prejuicios hacia el Islam, los musulmanes y todo lo relacionado con ellos. Ya tome la forma de manifestaciones cotidianas de racismo y discriminación u otras formas más violentas, la islamofobia constituye una violación de los derechos humanos y una amenaza para la cohesión social (Consejo de Europa, 2006).

### El caso de la caricatura política

El derecho a la libertad de expresión es un eje fundamental para la realización y el ejercicio de todos los derechos humanos. De acuerdo, no es un derecho absoluto: existen algunas circunstancias, muy limitadas, en las que la libertad de expresión se puede restringir, por ejemplo, cuando se trata de un “discurso del odio” o una incitación a la discriminación (Conor Fortune, redactor de noticias de Amnistía Internacional, 2015).

Revolviendo en las turbias aguas de la libertad de expresión, vale la pena preguntarse dónde se fija la línea entre lo admirable, libertad de expresión, y lo reprochable, discurso de odio o incitación a la discriminación. Desde una perspectiva orientalista se generaliza un mundo musulmán radicalizado que asesina la creatividad y la crítica con fuego

5 Ejemplos de este tipo de islamofobia pueden encontrarse en redes sociales, donde se volvieron virales frases como: “I’m so sorry for those French journalists, fucking Muslims I always hated and always will hate them #KillAllMuslim (@EchtGandolf, 2015). “@maishamsYou’re right. #KillAllMuslims is the only viable response to this war on Western Culture (@EpikMani, 2015). “Islam is a vicious cult. [Muslims] have no place in any civilized country! Deport and kill them before they kill you” (@sailboat22)

y espada, mientras materializa un discurso denominado *anti-fundamentalist* que promueve el control disciplinario de los cuerpos y las mentes de los individuos, castigando las expresiones de humor y diversión, para así someterlos a su dominio político-religioso (Bayat, 2007:453).

Desde esta perspectiva es el Islam, y no ciertos regímenes totalitarios, el peligro inminente para la civilidad moderna. Los fundamentalistas musulmanes se esparcen geográficamente hacia oeste, atacando desafiadamente a Francia, cuna de la Revolución Liberal y actual refugio de la libertad, la confraternidad y la igualdad; donde el humor y la sátira han sido históricamente armas de resistencia política popular.

Más allá de entrar en el debate de los alcances críticos que tiene la sátira como estrategia contra discursiva, me centraré en los usos prácticos que se le atribuye a este concepto para ejercer poder en situaciones de caos político. Para esto, analizaré una de las caricaturas más polémicas y repudiadas por el mundo musulmán que fue realizada por el semanario satírico francés *Charlie Hebdo*: se trata de la portada de la revista número 1099 publicada el 10 de julio de 2013.

En la caricatura, aparece un hombre musulmán, que bien puede ser el propio profeta Mohammed, sosteniendo el libro sagrado del Islam –el Corán– mientras es acribillado. El texto de la caricatura reza: “Matanza en Egipto. El Corán es una mierda. No detiene las



Imagen 1: Portada de la revista Charlie Hebdo número 1099 publicada el 10 de julio de 2013.

balas”. La caricatura fue realizada en el contexto de una masacre de cientos de egipcios en la protesta contra el golpe de Estado y la destitución del ex presidente Mohamed Mursi y las nuevas reformas constitucionales (El País, 2013). La caricatura ridiculiza una guerra civil sangrienta sacándola de su contexto político y llevándola a un espacio religioso problemático. Se caricaturizó un musulmán genérico sin voz sosteniendo su libro sagrado como un escudo, en un acto de fanatismo a todas luces “irracional” en el contexto de asesinato evidente al que se enfrenta. Este material fue protegido como libertad de expresión, junto con decenas de otras caricaturas que ridiculizan el Islam y la gente que lo profesa.<sup>6</sup>

6 La revista *Charlie Hebdo* fue demandada en el 2006 por dos asociaciones musulmanas por el delito de injurias. “Las caricaturas objeto de litigio eran tres: una dibujaba a Mahoma con un turbante del que salía la mecha de una bomba, en otra el profeta pedía a los terroristas que no se inmolasen porque ya no quedaban más vírgenes en el paraíso y en la tercera le presentaba lamentándose de ser ‘amado por tontos’” La revista fue absuelta de todo cargo bajo la legislación francesa. (Los Pueblos hablan, 2015).

Al ver esta portada, aparece en mente la visión colonialista de Occidente hacia el mundo árabe-musulmán, el cual es considerado despótico, retrógrado e incapaz de autogobernarse (Said, 1990). Ante esta caricatura, algunos pensarán como Rodrigo Fierro, quien publicó en *El Comercio* el artículo “El Derecho a Ensayar”, donde se pregunta:

¿Cuándo llegará el día en que a los países islamistas se les deje vivir en paz, o pelearse pero entre ellos? Con la paz, los Estados laicos, en los que no existe religión oficial y se respetan por igual todas las religiones. De ahí que el santo de mi devoción sea el general Eloy Alfaro (Fierro, 2015).

Fierro se desenmascara como un orientalista consumado, pues “mientras el anticolonialismo se extiende y, de hecho, unifica a todo el mundo oriental, el orientalista condena todo esto no sólo porque es algo nocivo, sino porque es un insulto para las democracias occidentales” (Said, 2005). Impensable para el galardonado doctor ambateño siquiera comparar los procesos políticos de los países que llama islamistas, con la gloriosa Revolución Liberal del Ecuador. No cabe duda que desconocer la lucha política de los países musulmanes, con la evidencia de la Primavera Árabe y los movimientos progresistas democráticos que convulsionan a los jóvenes de Medio Oriente desde 2010 hasta el presente (Al Jazeera, 2013), es una manifestación de orientalismo deliberado y malicioso.

La gran diferencia que obtenemos al leer de forma antiorientalista esta caricatura es que aquellos musulmanes ni son genéricos, ni son fanáticos sin voz, ni tampoco son entes apolíticos; por el contrario, son individuos con agencia en medio de una guerra política por la

autodeterminación de sus naciones. De allí el insulto racista de la trinchera del Corán, más allá de una mirada de desprecio contra lo que es el libro sagrado de más de 1.600 millones de personas en el mundo, es una discriminación étnica e histórica.

Otros periodistas se manifestaron en *El Comercio* contra el extremismo islámico y algunos rozaron lo grotesco enunciando frases claramente racistas, colonialistas y eurocéntricas. Carlos Alberto Montaner, periodista, escritor y político cubano, en su artículo “Rápido, llamen a Voltaire”, plantea lo siguiente:

El peor síntoma del extremismo islámico es la intolerancia. Se ha dicho muchas veces, pero es cierto: mientras en las sociedades islámicas no penetre y triunfe el espíritu de la Ilustración –suelto en el mundo desde el siglo XVII, no hay nada que hacer. Necesitan urgentemente un Voltaire que les sacuda la conciencia (Montaner, 2015).

Aquí cabe preguntar inquisitivamente a Montaner: cuáles sociedades islámicas, de qué países está hablando y de qué tipos de gobierno político. Como explica el especialista Reza Aslan (2015), no se puede unificar Oriente en un cúmulo de sociedades islámicas, pues cada país tiene su particularidad política, económica y cultural. Agrupar como iguales a Arabia Saudita, Turquía, Afganistán e Indonesia, por ejemplo, demuestra una profunda ignorancia de las realidades de dichos países, donde su población es mayoritariamente musulmana. Reducir la complejidad de la realidad, estereotiparla para luego domesticarla es una de las estrategias políticas más eficientes del Orientalismo, aquí reproducida sin mayor problema. Y, con referencia al despotismo no ilustrado, cabe preguntarse qué tiene que

hacer un Voltaire en Medio Oriente. La lista de colonizadores, encumbrada por el gran ilustrado Napoleón Bonaparte (1798), forma parte de la trágica historia de explotación, saqueo y represión de este territorio y su gente. Cómo se puede obviar el discurso intervencionista que estas palabras glorifican descaradamente.

Estas incongruencias, dobles morales y tergiversación de los conceptos pusieron bajo tela de juicio la libertad de expresión en Occidente. Apareció entonces el *hashtag* #JeNeSuisPasCharlie (#YoNoSoyCharlie), que aunaba diversas voces alrededor del mundo que, al mismo tiempo que repudiaban los ataques terroristas al semanario francés, también repudiaban el discurso islamófobo camuflado y las consecuencias que tal desmesurada, e incluso ridícula, manifestación mediática podía producir en los colectivos que profesan el Islam. Las críticas vinieron de diversos lugares del planeta, siendo una de las más relevantes para esta investigación la realizada por José Antonio Gutiérrez D., quien manifestó:

Pues bien, yo no soy Charlie. No me identifico con la representación degradante y “caricaturesca” que hace del mundo islámico, en plena época de la llamada “guerra contra el terrorismo”, con toda la carga racista y colonialista que esto conlleva. No puedo ver con buena cara esa constante agresión simbólica que tiene como contrapartida una agresión física y real, mediante los bombardeos y ocupaciones militares a países pertenecientes a este horizonte cultural (Gutiérrez, 2015).

La presencia militar de Occidente en tierras orientales y el salvaje intervencionismo en sus sistemas económicos y políticos no es el único problema a denunciar. La formación de guetos de

migrantes musulmanes en Europa es un problema que afecta a millones de personas. En Francia existen poblaciones de jóvenes musulmanes que no tienen acceso a la educación, al empleo digno y, además, son víctimas de racismo y xenofobia al no ser tratados como ciudadanos de pleno derecho (Nezar y Castells, 2003). Usar como material humorístico a los colectivos musulmanes es agravar una situación de precariedad ya de por sí peligrosa, en un país donde no se ha logrado una integración justa y digna de este grupo social. De aquí la cuestionable hipocresía de hacerse llamar *Charlie*.

Frente a lo descrito anteriormente, no puedo evadir el artículo de Óscar Collazos, escritor, periodista, ensayista y crítico literario colombiano, recientemente fallecido, quien publicó en *El Comercio* “El Huevo de la Serpiente”, donde se aborda esta problemática de los guetos musulmanes parisinos:

La exaltación política de un credo religioso y la extrema marginalidad de los hijos de inmigrantes árabes [...] no explican ni justifican la violencia terrorista, pero confirman lo recordado en estos días: en el corazón de los viejos barrios de París, en los rinosos edificios de las periferias, se encuentra la mano de obra que sirve a los fundamentalistas islámicos en su guerra “santa” contra las metrópolis europeas (Collazos, 2015).

Amplificando las macabras palabras antes descritas cabe mencionar que el autor incurre en lo que Foucault llamó “formación discursiva”, pues cuando muchos tipos de textos e imágenes manejan el mismo discurso, en este caso la islamofobia, “este conocimiento sobre el tópico adquiere autoridad, un sentido de encarnar la ‘verdad’ sobre el mismo: constituyendo ‘la verdad del asunto’, en

un momento histórico” (Hall, 1997:27-31). Solo haciendo uso de esa autoridad despota eurocéntrica es posible escribir semejante despropósito racista y clasista sin cargo de conciencia o sin ser censurado por hacer apología del odio a los inmigrantes árabe-musulmanes.

Rodrigo Borja, ex presidente del Ecuador, en su artículo “Globalización del Terrorismo”, publicado también en *El Comercio*, aviva las llamas del odio desde una posición local de autoridad, diciendo: “Los fanáticos integristas islámicos odian a Occidente. Les hiere la cultura occidental que, por la vía del avance científico y tecnológico, está en su mejor momento y su influencia se extiende sobre el planeta” (Borja, 2015). Aquí yace el centro de la discusión de la islamofobia en Ecuador, pues en estas palabras se ven como antagónicos e incompatibles el Islam y Occidente, dejando fuera de cualquier debate la existencia de musulmanes occidentales o de ecuatorianos musulmanes. A esta comunidad, protagonista de esta investigación, se la repudia mientras se le niega incluso su existencia.

### **Mirando desde adentro: voces en la mezquita**

Para la mayoría de musulmanes la consigna religiosa de no representar mediante imágenes a Dios –Alá– ni a su profeta Mohammed, para no incurrir en idolatría, es algo serio. Esto está escrito en los hadith, que son textos complementarios a la ley islámica escritos aproximadamente en el siglo IX, que en ningún caso aparecen dentro del Corán (Sancha, 2015). Desde un punto de vista *emic*, proporcionado por el Imam de la mezquita de Quito, no se trata del contenido que una caricatura pueda connotar, sino de la transgresión

que provoca el propio acto de representar lo irrepresentable, como lo explica en esta cita:

El Islam se considera a sí misma una religión iconoclasta, es decir, que no tiene representaciones físicas de Dios [...] En el Corán dice que ‘no hay nada que se le parezca a Él’, ‘no hay nada como Él’. Está sobre el intelecto humano. El comprender lo infinito es difícil para la mente humana en sí. Entonces esta persona cruzaría la línea roja, ya que está haciendo algo que desdice el Islam. No será aceptado por ninguna rama del Islam (Suquillo, entrevista, 2015).

Entiendo la postura del Imam desde una perspectiva foucaultiana, pues la representación “define y produce los objetos de nuestro conocimiento, gobierna el modo de hablar y razonar acerca de un tópico. También influencia cómo las ideas son puestas en práctica y usadas para regular la conducta de los otros” (Hall, 1997: 27). De allí el poder de la imagen, que claramente es reconocido y domesticado por ciertos musulmanes, aunque cabe resaltar que no existe sustento teológico en el Corán para su prohibición o censura.

La postura en la mezquita de Quito frente a las caricaturas de *Charlie Hebdo* es consensuada: las imágenes ofensivas contra el Islam deben ser rotundamente rechazadas pero dentro de los parámetros de un diálogo democrático que condene todo acto de discriminación, odio o terrorismo por igual. Como me manifestó esta mujer:

...sabemos que está mal matar a una persona, porque Alá nos dice que matar a uno es como matar a la humanidad. Pero cuál es el significado real del terrorismo. ¿Sólo si es árabe musulmán es terrorista y el resto son locos asesinos?” (Verónica, entrevista, 2015).



Imagen 2: Caricatura que parodia el ataque terrorista Charlie Hebdo, publicado en Facebook. en 2015.

La doble moral de la que habla esta mujer me lleva a una reflexión más amplia del escenario turbulento e hipócrita en el que están insertados los poderes políticos franceses y la comunidad imaginada #JeSuisCharlie. A pesar de que la ministra francesa de Justicia manifestara el 15 de enero de 2015 que “se puede dibujar todo, incluso un profeta, porque en Francia, el país de Voltaire y de la irreverencia, tenemos el derecho de burlarnos de todas las religiones” (Taubira, 2015), Amnistía Internacional denunciaba que la semana posterior al atentado se habían registrado 69 arrestos bajo el cargo de apología del terrorismo o incitación al terrorismo que es “castigado hasta con 5 años de cárcel y 45 mil euros de multa; hacerlo *online* puede significar hasta 7 años de prisión y 100 mil euros” (Martín, 2015).

De estos expedientes, el que más llamó la atención de los miembros de

la mezquita fue el arresto de un adolescente de 16 años en Nantes, quien cometió el error de parodiar la portada número 1099 de *Charlie Hebdo* (Mundiario, 2015). En su caricatura aparece el fallecido editor de la revista francesa siendo acribillado mientras sostiene un ejemplar del número 1099 para blindarse. En la caricatura reza el texto modificado: “Matanza. Charlie Hebdo es una mierda. No detiene las balas”. Esta caricatura, que no es más que una copia literal, sí fue considerada apología del terrorismo y un discurso de odio, por lo cual se censuró y se castigó penalmente a su autor. Frente a esto un miembro de la mezquita dijo:

En el efecto mediático hay un enfoque de desensibilización. La muerte de 17 personas francesas causa movimientos sociales desgarradores y en Medio Oriente miles mueren diariamente como en Gaza [o Egipto] y la gente los deshumaniza (Marco, entrevista, 2015).

Mientras en enero estuvimos de luto por *Charlie Hebdo*, paralelamente eran asesinadas cerca de dos mil personas en Nigeria a manos del grupo terrorista islamista *Boko Haram* (Público, 2015). Cuando las víctimas son musulmanas o simplemente orientales los medios de comunicación globales callan o minimizan los hechos haciendo un uso instrumental del orientalismo, definiendo las vidas que merecen nuestra condolencia y sufrimiento, mientras otras vidas no se consideran ni humanas. Miles de vidas que no son lloradas, vidas perdidas, vidas que no merecen luto público: vidas que no son vidas. Como explica Butler, es más fácil excluir “las vidas de quienes viven con la guerra como el trasfondo intangible pero persistente de la vida cotidiana” (2010:110).

## Islamofobia en Quito

Las experiencias de discriminación que fueron compartidas por miembros de la mezquita Assalam, después del atentado a *Charlie Hebdo*, pueden ser clasificadas dentro de tres categorías interconectadas: la primera es la negación de la ecuatorianidad y xenofobia. En esta categoría he reunido aquellos testimonios que demuestran una discriminación hacia los musulmanes por ser considerados extranjeros, no ecuatorianos y pertenecientes a un grupo internacional extraño e inferior. La segunda categoría tiene que ver con ataques verbales explícitos que vuelven sinónimos al Islam y al terrorismo, que atribuye a los musulmanes características demoníacas y criminales simplemente por su filiación religiosa. En la tercera categoría, que llega a poner en peligro el cuerpo y la propia vida de los sujetos, se encuentran las agresiones físicas motivadas por odio religioso; las cuales son aún aisladas, pero lamentablemente ya hubo un incidente repudiable en la capital. Estas formas de discriminación tienen un fuerte enfoque de género, ya que lo que se observa en el campo es la discriminación contra la mujer musulmana, quien recibe los ataques en el espacio público por la visibilidad de su vestimenta.

### ¡Quítate el trapo de la cabeza!

Que la islamofobia existe y se está materializando de forma peligrosa en el Ecuador se puede evidenciar en diversos testimonios de mujeres musulmanas, de los cuales voy a citar el que considero más relevante para argumentar la negación de la ecuatorianidad y xenofobia hacia lo que es visto como una etnicidad extranjera despreciable:

Estábamos caminando con mi hija por las calles Robles y Amazonas. Un señor que estaba hablando por celular nos vio pasar y dijo al teléfono: ‘Espérame, espérame que aquí vienen unas dos musulmanas’. Cerró y se dirigió hacia nosotras. Nos dijo que teníamos que sacarnos el trapo de la cabeza, que aprendamos a ser mujeres, que ya no estamos en ese país en el que somos oprimidas y que seamos civilizadas (Gabriela, entrevista, 2014).

En este testimonio, además de observar un ataque de género, se observa una ofensa directa a la religiosidad y a la etnicidad de estas mujeres. Cuando dicho agresor menciona “el trapo de la cabeza” se refiere al *hiyab* o velo islámico, prenda de vestir femenina que identifica claramente la pertenencia religiosa al Islam. Hay un insulto evidente al llamar trapo a lo que es un velo religioso, pero esto se agrava cuando se observa la prepotencia y el tono autoritario con el que este desconocido les exige que se lo saquen. Como mujer ecuatoriana me es impensable imaginar una situación similar en la que un desconocido arremeta contra mi vestimenta de esta forma denigrante. Si no fuese un *hiyaby* fuese un sombrero o pañuelo se podría apelar a los derechos constitucionales que tiene toda mujer en Ecuador de vestirse como quiera, donde fuera y ser siempre respetada, pero al hablar de *hiyab* existe un problema de definiciones. Aunque en el Ecuador este debate ni siquiera ha empezado, este sí ha sido polémico en Francia, por ejemplo, donde el velo no se considera mera vestimenta sino “insignia política”, por lo cual el propio Estado ha prohibido su uso público en diversas ocasiones (Innerarity, 2009).

A este ataque islamófobo se le agrega el despectivo y colonialista “sean civilizadas”. El agresor, poniendo en

evidencia una peligrosa superioridad cultural, decide insultarlas como oprimidas por una religiosidad que él considera primitiva. Lo grave de esto es que no es un hecho aislado, la manoseada asociación de la mujer musulmana con la opresión machista y religiosa se ha vuelto un comodín siniestro para desviar el debate de las condiciones de vida de millones de mujeres hacia la religión, cuando éste debe centrarse en los derechos humanos y las políticas de los Estados que las representan. Como explica Moualhi desde la experiencia española: “cuando en Occidente se habla de la supuesta discriminación de las mujeres magrebíes se da por sentado que su religión es el origen de sus males, en vez de buscar las causas en la política de los Estados correspondientes y la herencia sociocultural patriarcal de sus sociedades” (Moualhi, 2000: 292).

Finalmente, el agresor grita a las mujeres “que ya no están en ese país” en el cual son sometidas. La pregunta es: ¿qué país tiene en mente el agresor? Es interesante que se plantee la existencia de un solo país musulmán, a todas luces un disparate ignorante, pero instrumental al Orientalismo. Imaginar una supranación musulmana<sup>7</sup> es llevar al extremo la polarización, división y separación de dos mundos: el nuestro, Occidente, y el de esos otros, Oriente. Decirles a estas mujeres que ya no están en “ese país” es ubicar sus orígenes culturales en un agujero marginal del mundo y negarles cualquier pertenencia a la República del Ecuador como ciudadanas de pleno derecho.

### ¡Terrorista, lárgate a tu país!

El discurso islamóforo con su propaganda antiterrorista evidente en los medios de comunicación masivos va calando en la mente de los quiteños. Aunque en el Ecuador no ha existido jamás un atentado terrorista ni se hayan corroborado sospechas de la presencia de individuos ligados a grupos extremistas islámicos, algunos sujetos tienen la osadía y la malicia de llamar terroristas a otros compatriotas. Repitiendo discursos de odio, al más puro estilo hollywoodiense, en Quito hay gente que amedrenta cobardemente a mujeres, despotricando insultos variopintos ligados a un imaginario terrorista desinformado y ridículamente peligroso. El siguiente testimonio es un fuerte ejemplo de esta categoría de discriminación que relaciona Islam con terrorismo, en una guerra mediática sucia que mina los derechos constitucionales de sus víctimas y que ya no es extraño en Ecuador.

Para mí ha empeorado desde *Charlie [Hebdo]*. Sí, últimamente carros han parado y se dan el tiempo para gritarme: terrorista, esposa de Bin Laden, alguna vez nos gritaron Hitler. La gente tiene muchas formas de ofender. Lo peor es cuando nos dicen lárgate a tu país terrorista. Extremista lárgate a tu país. Aquí no vengas con esos trapos y atuendos (Clara, *focusgroup*, 2015).

Lo que más llama mi atención de este testimonio no es el gastado insulto “esposa de Bin Laden”, sino la repentina aparición del personaje “Hitler”. Y es que, aunque pareciera totalmente fuera de lógica, de hecho la agresión

7 Esto no es un caso aislado; otra mujer manifestó: “He experimentado el rechazo al querer obtener mi cédula. No querían tomar mi foto por el velo. Las autoridades me pedían un pasaporte con la nacionalidad de ‘Musulmania’” (Consuelo, entrevista, 2014).

es mucho más premeditada. Lo que se ha visto a nivel internacional es una asociación políticamente intencionada entre Islam y antisemitismo, donde se equipara a los musulmanes con los nazis –sí, los del holocausto judío–. Viene a mi mente la polémica campaña anti-Islam que se realizó en San Francisco, EE.UU, en marzo de este año, donde “La Iniciativa de Defensa de la Libertad Americana” utilizó 50 buses de la compañía MUNI para propagar una foto de la década del cuarenta donde se ve a Adolf Hitler con un líder nacionalista palestino junto con un texto que dice: “Odio islámico a los judíos: está en el Corán” (Publímetro, 2015). Asimismo, no puedo dejar de referirme al discurso del primer ministro de Israel, quien, aprovechando la tragedia de *Charlie Hebdo*, dijo:

Este ataque a Francia es un ataque a todos nosotros. Las personas libres de cualquier parte debemos unirnos para confrontar el terrorismo radical islámico y para protegernos contra la amenaza a nuestra civilización común” (Benjamín Netanyahu, Infobae, 2015).

Este discurso hay que relacionarlo con la intolerable declaración que hizo Netanyahu en septiembre de 2014 en la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde dijo: “El Estado Islámico es Hamás y Hamás es el Estado Islámico”, desviando vilmente la atención del líder Palestino Mahmoud Abbas quien denunciaba a Israel por cometer genocidio en contra de los palestinos en la Franja de Gaza (Alter, 2014).

De pronto el grupo terrorista Al Qaeda (que se atribuyó el atentado a *Charlie Hebdo*) es equiparable al partido político palestino Hamás, porque éste es igualado a la categoría terrorista del Estado Islámico, unilateralmente por Israel. Siguiendo esta lógica, todo terrorismo radical islámico es igual y representa un peligro para nuestra civilización común (Occidente). Continuando este ejercicio de lógica, todo aquel que profese el Islam no es parte de nuestro mundo, y por lo tanto es el enemigo. Tenemos entonces un silogismo donde todo musulmán se convierte así en un nazi antisemita. Solo de esta aberrante manipulación del lenguaje político con fines bélicos, muy concretos y repudiables, puede entenderse que una inocente mujer musulmana en Quito sea llamada Hitler.

### **Alerta: Ataque de odio religioso**

A pesar de las precauciones tomadas por el Imam, quien envió dos peticiones al Ministerio Coordinador de Seguridad<sup>8</sup> solicitando vigilancia a las afueras de la mezquita en víspera del incremento de la actividad que se produce en los meses de junio y julio de 2015 por la celebración del *Ramadán*, ocurrió lo inevitable. Una mujer fue víctima de lo que fue reportado por la mezquita *Assalam* como el primer ataque de odio por discriminación religiosa y primer caso de agresión física islamófoba en Quito. El testimonio que me brindó la víctima es el siguiente:

Hace una semana, jueves anterior, yo estaba saliendo de aquí de la mezquita y

8 Se enviaron dos oficios al Ing. César Navas Vera, Ministro Coordinador de Seguridad con los códigos: OFI.CIRE.PDT.429.MAR15 y OFI.CIRE.PDT.439.MAY15. Estos no fueron respondidos según testimonio del Imam Juan Suquillo.

se me acercó un tipo insultándome porque era musulmana. Y yo siempre dije: me refugio en Alá. Caminé hasta el carro, abrí la puerta del carro y el tipo seguía insultándome. Y dije, bueno, es alguien que está loco y no pasa más. Me metí al carro y me empezó a gritar que me baje. Sacó un fierro, supongo que era. Rompió el vidrio de mi carro y me dijo: ¡que te bajes, te digo! Gracias a dios el cuñado de [una hermana] estaba cerca y al escuchar el ruido del vidrio salieron corriendo a socorrerme y ver qué pasaba. Entonces claro, cuando ellos salieron, yo ya grité, porque una mujer sola, en la calle, en la noche... Y este tipo salió corriendo. Llamamos a la policía, denuncias y todas las cosas. Pero ya pasó el límite. Porque uno tolera que te digan cosas: terrorista o regrésate a tu país, son cosas que uno tolera y dice es el desconocimiento de la gente lo que les hace actuar así. Pero ya cuando viene algo así, ya es de preocuparse (Anónimo, entrevista, 2015).

Para las fuerzas de seguridad es difícil calificar un determinado suceso de “islamófobo”, pues no es suficiente que el ataque se realice contra musulmanes o personas con vestimenta que pueda identificarles como extranjeros, lo cual sería xenofobia. Para que se determine si existió un suceso islamófobo es necesaria la existencia de insultos directos y/o de amenazas antiislámicas, lo cual, a veces, resulta difícil de corroborar (Consejo de Europa, 2006). Sin embargo, el ataque ocurrido fuera de la mezquita Assalam sí contiene los elementos necesarios para entrar en esta categoría. La mujer fue identificada explícitamente como “musulmana” y, como confirmó en su denuncia a la policía,<sup>9</sup> el atacante le propinaba insultos y pa-

labras soeces sobre su pertenencia religiosa. Adicionalmente, la mujer estaba usando su *hiyab* o velo islámico, signo manifiesto de su religiosidad y salía de la mezquita en horario de rezo nocturno. Es fundamental mencionar que el ataque ocurrió el 18 de junio de 2015, en el segundo día de Ramadán, la más importante festividad de la comunidad musulmana y que sigue un único calendario mundial de acceso público. La hora del ataque, 19:35 horas, también es agravante, pues se realiza justamente después de los rezos propios del mes de ayuno, llamados *Isha* y *Tarawi*, lo cual permite pensar en la premeditación de este ataque de odio religioso.

Varias semanas antes de este ataque, el Imam Juan Suquillo me compartió, a manera de premonición, una de sus principales preocupaciones frente a la islamofobia que él también ha evidenciado en los medios de comunicación local y que considera afectan a su comunidad de forma directa:

Hay ignorancia y ‘quemimportismo’, pero también hay poderes detrás de eso. Créase, Fadia Paola, hubiésemos podido ir a los medios de control. No hemos querido ser incisivos en tomar una retaliación pero sí estamos en proceso para acercarnos de forma amable con los medios de comunicación y explicarles si están conscientes cuando lanzan esas noticitas o ponen editoriales que no tienen formación del Islam. Fue algún internacionalista que, de repente, se convierte en supuesto experto. Hay que ver la incidencia que sus artículos provocan y pedimos nuestro derecho a la República a la disculpa, para poder exponer nuestros puntos de vista (Suquillo, entrevista, 2015).

<sup>9</sup> El día 18 de junio de 2015 se realizó el respectivo parte elevado al Señor Jefe del Circuito “La Mariscal” con N 5021, dentro del respectivo proceso ante la Policía Nacional de la República del Ecuador.

## Reflexiones finales

Sobre el debate mediático local, puedo concluir que, de un cuerpo de 42 artículos de opinión extraídos del diario *El Comercio* con relación al atentado terrorista *Charlie Hebdo*, 27 son editoriales/ artículos explícitamente orientalistas. De la muestra total, 5 artículos utilizaron el caso *Charlie Hebdo* para reflexionar de forma genérica sobre la libertad de expresión. Mientras que solo 10 artículos hicieron un trabajo más serio para darle contexto histórico y enfoque político al atentado. Dentro de este último grupo, 4 artículos hablan de la doble moral del discurso de la libertad de expresión<sup>10</sup> y 6 mencionan tangencialmente el problema de la islamofobia.<sup>11</sup> En estos textos, que reflexionan las consecuencias de un discurso islamófobo, lo que estuvo presente fue la defensa de un colectivo religioso internacional, mas no existió ninguna mención concreta al problema que esto puede traer a la vida de ecuatorianos que profesan el Islam; además, que ninguno contó con testimonios u opiniones de musulmanes en el trabajo investigativo.

En relación al panorama mediático local fuertemente islamófobo, en la mezquita los miembros están poniendo en práctica dos estrategias para contrarrestar los discursos de desprestigio y disminuir el peligro de actos de odio religioso. Por un lado, hay una estrategia micro como comunidad de fe de la cual se apropián individualmente la mayoría de los sujetos entrevistados

para esta investigación. Esta consiste en no responder a los ataques y fortalecer una imagen positiva de la vida religiosa musulmana, predicando con el ejemplo, como se menciona en el siguiente testimonio:

La principal forma de desmentir es simplemente actuar de la manera que uno actúa y que prevalezca. En general como *umma* no vamos a pelear, sino a demostrar por medio de las acciones que están equivocados (Marco, entrevista, 2015).

Esto se realiza en la vida cotidiana pero, como comprobé en mi trabajo de campo, también se ha vuelto un programa de integración multicultural en la mezquita *Assalam*, que ha abierto sus puertas especialmente a grupos de estudiantes de colegios y universidades quiteñas, para que aprendan sobre el Islam, interactúen con musulmanes y rompan los estereotipos orientalistas. En esta misma línea, los miembros también están saliendo a las universidades y colegios a brindar cátedras sobre los estamentos del Islam y para responder toda clase de dudas que surgen precisamente del imaginario mediático con su énfasis en el terrorismo islámico.

La segunda estrategia para contrarrestar la islamofobia es de carácter político y aún se encuentra en fase incipiente. Consiste en fortalecer la CONALIR, organización de hecho que forma parte del Consejo Ciudadano del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos del Ecuador, la cual está en espera de su reconocimiento como sociedad de derecho. Esta organización está presidida

10 De este grupo ver los artículos del Comercio 2015: *¿Guerra Santa o Santa Guerra?* y *El color de la piel de Oscar Vela Descalzo*; *Un Equívoco Grave* de Gonzalo Maldonado. *Unidos Contra la Barbarie* de Sergio Muñoz Bata.

11 Ver artículos del Comercio 2015: *¿Serán Charlie?* de Carlos León Andrade; *Distinciones Necesarias* de Fernando Tinajero; *Humor y Fanatismo* de Lolo Echeverría Echeverría.; *Radicalismo Islámico: Atracción* de Roberto Savio. *Tampoco soy Charlie* de Alexandra Kennedy-Troya; *Yo no sé Charlie* de Juan Esteban Constaín.

por el Imam Juan Suquillo pero congrega a otras religiones minoritarias a parte del Islam, como la protestante evangélica, protestante anglicana, ortodoxa cristiana, ortodoxa griega, entre otras. El principal objetivo de esta organización es la aprobación, por parte del Ministerio de Justicia, de un proyecto de ley de libertad y equidad religiosa presentado en 2011, que exige la actualización del espectro religioso en el Ecuador y la defensa de sus derechos, tema que no se ha debatido en el país desde 1904 (Suquillo, entrevista, 2015).

Tras conseguir el reconocimiento jurídico, el primer paso será la manifestación pública de la condena de la comunidad musulmana ecuatoriana frente a los actos de los grupos terroristas supuestamente denominados islámicos. Este rechazo se logró concienciar en el seno de la CONALIR, pero no tuvo acogida en los medios de comunicación locales, por lo cual no trascendió. Una vez que se concreten estos procesos institucionales, la comunidad podrá tener también un sustento legal para defenderse de actos de islamofobia, especialmente aquellos que ocurren en el espacio mediático, haciendo uso del derecho a la réplica amparado por la Superintendencia de la Información y Comunicación del Ecuador.

El Centro Islámico del Ecuador-Mezquita Assalam es una comunidad joven que después de 21 años de fundación está tomando conciencia de la importancia de abrirse al espacio político para precautelar sus derechos como comunidad religiosa en un país laico. Aunque el proceso quería ser llevado por la comunidad con mesura y mediante diálogos amistosos con las instituciones, el último ataque islamóforo ocurrido en la mezquita le obliga a la

misma a iniciar un litigio en la Fiscalía General del Estado contra el Ministerio de Seguridad del Ecuador, que cometió negligencia al no responder a las solicitudes de protección policial para la comunidad durante el Ramadán.

Pero no todos se muestran positivos frente a la toma de vías legales para afrontar el problema de la islamofobia. Un miembro de la mezquita manifestó: “La SUPERCOM u otro organismo de gobierno interviniendo sería muy agradable [queda pensativo]. Pero al mismo tiempo creo que simplemente no vale la pena, porque cuando pisan a la víbora empieza a morder más” (Marco, entrevista, 2015). Este testimonio demuestra el miedo a las represalias, pues denunciar la islamofobia significa también un riesgo: el de visibilizar a la comunidad y ponerla deliberadamente en un escrutinio público que no necesariamente puede favorecerles.

Mientras estos temas han quedado temporalmente desplazados del diálogo de la mezquita, que se encuentra en un período de purificación espiritual muy intenso durante estos meses de Ramadán, no deja de retumbar en mi mente las palabras de Verónica, quien muy afligida expresó antes del ataque que hubo en la mezquita:

Si yo estoy sola y dos personas me gritan terrorista yo tengo miedo que se bajen del carro y me ataquen, como sucedió en Francia. Para mí sí es un miedo constante, saber que estoy andando sola por la calle y ¿quién me protege a mí? Si la gente piensa que soy extranjera nadie me va a ayudar (*focusgroup*, 2015).

Las mujeres musulmanas llevan su vida con normalidad en Quito y no siempre se encuentran resguardadas por su comunidad de fe. El temor generalizado que vivimos las mujeres en la

capital de ser agredidas por motivos de género o por la delincuencia común se vuelve alarmante para las mujeres musulmanas, quienes ahora se enfrentan a una incipiente, pero no por ello menos peligrosa, persecución religiosa. Algunas mujeres me confesaron que optan por quitarse el *hiyab* en los espacios públicos, como medida para prevenir el acoso y precautelar su integridad personal, aunque esto les causa culpa y conflictos personales que les hacen dudar sobre su fortaleza espiritual.

## Bibliografía

- Alexander, Ruth y Hannah Moore (2015). "¿Son los musulmanes las mayores víctimas del terrorismo?" en *BBC Mundo*. Visitado por última vez el 29.06.2015 en <[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150120\\_atentados\\_islamistas\\_mayoria\\_victimas\\_musulmanas\\_az](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150120_atentados_islamistas_mayoria_victimas_musulmanas_az)>
- Alter, Charlotte (2015). "Netanyahu Tells World Leaders 'Hamas is ISIS and ISIS is Hamas'" en *Time*. Visitado por última vez el 29.06.2015 en <<http://time.com/3445394/netanyahu-un-general-assembly-hamas-abbas/>>
- Al Jazeera (2013) "Interactive: The youth of the Arab Spring". *New study by Al Jazeera explores views of young Egyptians, Libyans, Tunisians and Yemenis on identity and the future*. Visitado por última vez el 29.06.2015 en <<http://www.aljazeera.com/indepth/interactive/2013/07/201372992935843820.html>>
- Aslan, Reza (2014). "Does Islam Promote Violence?" entrevista realizada a Reza Aslan (Professor, UC Riverside) por la CNN Live. Visitado por última vez el 29.06.2015 en: <<https://www.youtube.com/watch?v=Bwdhib-bZ-s>>
- Bayat, Asef (2007). "Islamism and the Politics of Fun" en *Consumption, Solemnity, Hegemony*. Duke: Duke University Press.
- Bhabha, Homi K. (2002). "La otra pregunta: El estereotipo, la discriminación y el discurso del colonialismo" en *El lugar de la Cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Borja, Rodrigo (2015). "Globalización del Terrorismo". Publicado el domingo 11/01/2015 en la Sección de Opinión del Diario el Comercio. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.elcomercio.com/opinion/columna-rodrigoborja-globalizacion-terrorismo-charliehebdo.html>>
- Butler, Judith (2010). "Introducción" en *Marcos de Guerra. Las vidas lloradas*. Madrid: Ediciones Paidós Ibérica.
- Collazos, Óscar (2015). "El huevo de la serpiente". Publicado el lunes 19/01/2015 en la Sección de Opinión del Diario el Comercio. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.elcomercio.com/opinion/musulmanes-francia-charliehebdo-violencia-atentado.html>>
- Consejo de Europa (2006). "Musulmanes en la Unión Europea: Discriminación e Islamofobia". *Extractos de los informes del Observatorio Europeo del Racismo y de la Xenofobia*. Madrid: Casa Árabe IEAM. Visitado por última vez 29.06.2015 en <[http://explotacion.mtin.gob.es/oberaxe/documentacion\\_descargaFichero?bibliotecaDatoId=20](http://explotacion.mtin.gob.es/oberaxe/documentacion_descargaFichero?bibliotecaDatoId=20)>
- El País (2013). "Golpe de Estado militar en Egipto" Visitado por última vez 29.06.2015 en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/03/actualidad/1372839418\\_154017.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/03/actualidad/1372839418_154017.html)>
- Fierro, Rodrigo (2015). "El Derecho a Ensayar". Publicado el jueves 12/02/2015 en la Sección de Opinión del Diario el Comercio. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.elcomercio.com/opinion/derecho-ensayar.html>>
- Fortune, Conor (2015). "Sin mordazas tras el atentado contra Charlie Hebdo" en *Reportajes Especiales de Amnistía Internacional*. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<https://www.es.amnesty.org/temas/libertad-de-expresion/reportajes-especiales/>>

- sin-mordazas-tras-el-atentado-contra-charlie-hebdo/>
- Gutierrez, José  
(2015). "Je ne suis pas Charlie (Yo no soy Charlie) ». Publicado en el *Diario el Telégrafo*. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.telegrafo.com.ec/mundo/item/je-ne-suis-pas-charlie-yo-no-soy-charlie.html>>
- Hall, Stuart  
(1997). "El trabajo de la representación: Discurso, poder y sujeto" en: Stuart Hall (ed), *Representation: Cultural Representation and Sygnifying Practices*. London, Sage Publications, 1997. Cap1, pp. 24-36. Traducido por Elías Sevilla Casas.
- Hall, Stuart  
(1999). "El espectáculo del otro" en *Sin Garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Ecuador. Corporación Editora Nacional.
- Innerarity, Carmen  
(2009). "La polémica sobre los símbolos religiosos en Francia. La laicidad republicana como principio de integración" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*.
- Los Pueblos Hablan  
(2015). "La hipocresía de Charlie Hebdo: purgas y censuras" en Blog de la Organización *Los Pueblos Hablan*. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://lospueblos-hablan.org/la-hipocresia-de-charlie-hebdo-purgas-y-censuras/>>
- Montaner, Carlos  
(2015) "Rápido, llamen a Voltaire". Publicado martes 13/01/2015 en la Sección de Opinión del Diario el Comercio. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.elcomercio.com/opinion/charlie-hebdo-opinion-masacre-fanatismo.html>>
- Moualhi, Djaouida  
(2000) "*Mujeres musulmanas estereotipos occidentales versus realidad social*" en *Papers* 60. España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Netanyahu, Benjamín  
(2015). "Netanyahu calificó de 'salvaje' el atentado terrorista de París" en IN-FOBAE. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.infobae.com/2015/01/08/1619780-netanyahu-califico-salvaje-el-atentado-terrorista-paris/>>
- Nezar, Al Sayyad y Manuel Castells  
(2003). "Los inmigrantes musulmanes de Europa: entre el euro-islam y el gueto" en *¿Europa Musulmana o Euro-Islam?: A propósito de los discursos de la identidad y la cultura*". Alianza Editorial. 55-79 pp.
- Martín, Gabriel  
(2015). "Arrestan en Francia a un adolescente por parodiar a 'Charlie Hebdo'". Publicado el 20/01/2015 en Sección Sociedad de Mundiario. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/arrestan-francia-adolescente-parodiar-charlie-hebdo/20150119204544026284.html>>
- Publimetro  
(2015). "Campaña anti Islam en los buses de San Francisco" *Noticia publicada el 17/03/2015 en Diario Publimetro*. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://publimetro.pe/actualidad/noticia-campana-anti-islam-buses-san-francisco-32578>>
- Said, Edward  
(1990). "Introducción" *Orientalismo*. Madrid: Libertarias/Prodhufi. pp. 19-49.
- Said, Edward  
(2005). "Introducción a la presente edición" en *Cubriendo el Islam: como los medios de comunicación y los expertos determinan nuestra visión del resto del mundo*. Barcelona: Debate: 33-73 pp.
- Sancha, Natalia  
(2015). "División en el islam en torno a si caricaturizar a Mahoma es blasfemia" en Sección Internacional del Diario El País. Visitado por última vez 29.06.2015 en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2015/01/07/actualidad/1420648104\\_438803.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/01/07/actualidad/1420648104_438803.html)>
- Taubira, Christiane  
(2015). Citada en "Tenemos el derecho de burlarnos de todas las religiones", afirma ministra francesa". Publicado el 15/01/2015 en la Sección Mundo del Diario el Comercio. Visitado por última vez 29.06.2015 en <<http://www.elcomercio.com/actualidad/polemica-charlie-hebdo-ministra-declaraciones>>

# DEBATE AGRARIO RURAL

## Propuestas conservadoras frente al problema agrario: un análisis en la década de los treinta del siglo XX

Manuela Sánchez Noriega<sup>1</sup>

*Durante la década de los años treinta y en un contexto de crisis económica, política y social surgieron varios proyectos en torno a la cuestión agraria, la modernización del sistema productivo, sobre educación de la población económicamente activa, entre otras. Entre esas propuestas se cuentan con propuestas elaboradas por los sectores conservadores. En la investigación realizada, se presenta una contextualización de la situación de los trabajadores agrícolas de la sierra, a través de la lectura de dos artículos del periódico “El Debate, diario de la mañana”, órgano de prensa oficial del Partido Conservador Ecuatoriano. Su visión se enmarca dentro de una planificación paternalista y católica.*

*Después de la convulsión generada por la Revolución Liberal e inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia, un grupo de conservadores progresistas efectivizaron una transformación en el Partido y pretendieron llegar a otras esferas sociales como las fábricas, sindicatos y asociaciones patronales. Así mismo, propusieron modificar el modelo de la hacienda tradicional, forma de producción heredada, en gran parte de las dinámicas coloniales. Sin embargo, plantearon mecanismos para mantener su dominio sobre la tierra, los trabajadores y su injerencia en la esfera pública.*

### Introducción

**E**n el presente ensayo se enuncia una aproximación a las propuestas generadas desde el conservadurismo para *modernizar* la producción agrícola y las relaciones sociales en el campo, mediante el análisis de los artículos de prensa de opinión de El Debate, diario conservador de la mañana. La atención se centrará en artículos relacionados con el contexto social y económico del conservadurismo, la preocupación por una *reforma agraria*, la educación de los trabajadores y, como eje de articulación de todas las temáticas, la apuesta por un proyecto católico y paternalista.

El diario “El Debate” fue el órgano de prensa oficial del Partido Conservador Ecuatoriano (PCE), en él se publicaron las opiniones de varios de sus representantes políticos. Igualmente, se brindó un espacio para la difusión de eventos religiosos, políticos y también para la crítica y denuncia en contra de las ideologías liberales, socialistas y comunistas. El diario fue clausurado y suspendido en múltiples ocasiones, su período de circulación osciló entre 1930 y 1950.

Para la década de los años 30 en Ecuador y en el mundo entero se acu-

---

1 Egresada de la carrera de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

mularon varias tensiones ideológicas y económicas, se experimentaba una de las crisis más fuertes del capitalismo, el crack de la Bolsa de Nueva York, la posguerra de la Primera Guerra Mundial. En el país la crisis de la producción y exportación de cacao, lo que condujo a repensar la forma de producción primario exportadora. En lo ideológico, ya había sucedido la Revolución Comunista en Rusia y las doctrinas de izquierda tenían acogida a nivel mundial, se podía entrever en ellas la posibilidad de crear una organización social diferente al capitalismo. El Ecuador no estaba excluido de la influencia de las ideas de izquierda, mientras que el liberalismo de Alfaro había envejecido y no respondió a todas las inquietudes de la sociedad civil.

En este contexto, se fortalecieron también las ideas conservadoras. Los sectores católicos, por ejemplo, décadas atrás habían visto la necesidad de preocuparse por la "cuestión social", por los obreros, los agricultores y como propuesta surgió la Doctrina Social de la Iglesia Católica, con el papa León XIII en la encíclica *Rerum Novarum*. Buscaban un mecanismo para regular la estructura despiadada del capitalismo inyectándole elementos de caridad, justicia social, emulando la vida austera de Cristo, fortaleciendo el compromiso de caridad de los más ricos, entre otras medidas. Sin embargo, a diferencia del socialismo y el comunismo, no proponían una ruptura con la forma de organización social, el manejo del Estado o la propiedad.

En el Ecuador el Partido Conservador Ecuatoriano fue influenciado por este nuevo enfoque católico de regular la economía y las relaciones laborales. Inspirados en las enseñanzas de Fede-

rico González Suárez, Jacinto Jijón y Caamaño junto a Julio Tobar Donoso y otros jóvenes de la aristocracia quiteña, emprendieron la misión de *modernizar* el partido, y sensibilizarse ante los problemas de los trabajadores e indígenas.

Sin embargo, mantuvieron una visión paternalista y de caridad que sin propiciar transformaciones a la estructura de dominación, podríamos decir que el eje era suavizar la dureza de las relaciones con los subalternos hacia negociar y pactar con los trabajadores en lugar de generar espacios de conflicto que polarizaran los intereses de cada grupo y que esta tensión produjera una eventual revolución o al menos levantamientos, quejas, reclamos y manifestaciones. Como en efecto había empezado a ocurrir en el país, evidencia de ello es la matanza del 15 de noviembre de 1922 en Guayaquil, las protestas y matanzas al interior de las plantaciones de cacao de todo el litoral y, en la región Sierra conflictos laborales y huelgas como la de la fábrica La Internacional en 1934.

A lo largo del siglo XX se manifestaron diversas posturas políticas y económicas acerca de la modernización del agro. Indudablemente, uno de los primeros pasos fue durante la Revolución Liberal alfarista, iniciada en 1895. Con el advenimiento del liberalismo se desataron una serie de reformas que buscaban integrar al país a un sistema político y económico mundial moderno. Sin embargo, siguiendo la línea argumentativa de Agustín Cueva, fueron infructuosos los intentos de modernizar el sector agrario, las relaciones laborales y sociales existentes.

La estructura agraria latifundista casi no fue modificada e inclusive incidió sobre el sector que dio el giro capita-

lista y le tiñó con algunas de las prácticas anteriores,<sup>2</sup> incluso las acciones modernizantes que se desempeñaron desde el Estado, como la construcción de ferrocarriles, se convirtieron en elementos artificiales y aislados; pues, para su correcta correspondencia con las realidades latinoamericanas se hubiese precisado crear mercados internos cohesionados, relaciones asalariadas con todos los trabajadores, romper el poder político de las elites terratenientes, entre otras acciones.<sup>3</sup> Los problemas de fondo como la tenencia de tierras, la incidencia política y cultural del conservadurismo y la religiosidad católica se mantuvieron casi intactos.

Prueba de ello fue la conservación de los sistemas de dominación similares al concertaje,<sup>4</sup> tales como el huasipungo o la aparcería. Si bien existieron intentos como el decreto emitido por Eloy Alfaro en 1899,<sup>5</sup> el Estado poco o nada logró modificar la estructura social y económica existente. En el mencionado decreto se obligó a que los contratos de trabajo fueran individuales (lo cual implicaba que ni los hijos o esposa de los trabajadores pudieran ser obligados a trabajar) y por un tiempo determinado, debían ser celebrados ante un juez, se estableció un salario mínimo; sin embargo, se descuidó la incidencia de la

educación como elemento de reproducción del sistema gamonal, pues el patrón era responsable de la formación de niños y niñas que vivían al interior de una hacienda. Igualmente, se pasaron por alto otros elementos culturales que incidieron en la reproducción de la forma de hacienda como mecanismo de explotación.

El liberalismo se inició como un proyecto revolucionario, pero terminó convirtiéndose, para la década de los veinte, en un modelo retrógrado y desgastado, corrupto y sin apoyo popular,<sup>6</sup> ligado más a sectores empresariales y a la banca. El conservadurismo, por su parte, hasta los finales del siglo XIX era un sector ultramontano, para inicios del siglo XX después de la convulsión generada por el liberalismo inició un proyecto de restauración<sup>7</sup> que lo llevó hacia caminos más progresistas pero manteniendo su base gamonal-católica.

Para centrarnos en el modelo de hacienda como lugar de producción y de relaciones económicas y sociales, es preciso comprender, como bien lo señala el apelativo que utilizamos para designar a esta forma productiva, en la hacienda *tradicional* las relaciones laborales se fundamentaban en derechos y obligaciones consuetudinarias, es decir, de acuerdo a las costumbres y eran,

2 Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1977, p. 108. El autor hace una referencia al modelo agro-exportador costeño como sector insigne del liberalismo y, al mismo tiempo, como heredero de algunas estructuras de la hacienda tradicional serrana.

3 *Ibid.*, p. 113.

4 Comunidades indígenas enteras que vivían al interior de una hacienda, intercambiaban su fuerza de trabajo y la de su familia por derechos de poseer vivienda, capacidad de sembrar y criar animales y la producción artesanal. Fue una forma de trabajo iniciada en la colonia.

5 Ver Andrés Guerrero, *La semántica de la dominación: el concertaje de indios*, Quito, Libri Mundi/Enrique Grosse-Luemern, 1991, pp. 79-84.

6 Que fue renovado y dotado de nuevas cualidades posteriormente por el fenómeno de la Revolución Juliana en 1925.

7 Encabezado por intelectuales tales como Jacinto Jijón y Caamaño y Julio Tobar Donoso. Ver *Programa y estatutos del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria: Riobamba 1925*, Quito, Tipografía de la Prensa Católica, 1926.

en un estricto sentido moderno: ilegales, pues no existieron normativas escritas o declaradas jurídicamente; sin embargo, tácitamente eran repetidas y generalizadas, es decir, reinventadas.

Tradición inventada se refiere al conjunto de prácticas, regidas normalmente por reglas manifiestas o aceptadas tácitamente y de naturaleza ritual o simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y norma de comportamiento por medio de la repetición, lo que implica de manera automática una continuidad con el pasado.<sup>8</sup>

Me parece que lo más importante para iniciar un estudio de la condición de los trabajadores agrarios es comprender el funcionamiento de la hacienda tradicional. La hacienda tradicional fue una forma de producción subordinada al capitalismo como modelo o modo de producción dominante. El capitalismo es capaz de funcionar, junto a otras formas de producción, siempre que aquellas puedan acoplarse a su lógica y fundir sus estructuras. Ello supone la existencia de ciertas contradicciones y antagonismos (lucha de clases) coexistentes entre los propios del modo con aquellos propios de las formas de producción. En el caso que voy a presentar, por ejemplo, se hallarán entrelazadas y fusionadas la cuestión étnica (blanco-indio-negro-mestizo) y la económica (propietarios de medios-proletariado).<sup>9</sup>

La hacienda se convirtió en un arma de dominación no solo económica y laboral, sino sobre todo ideológica que mantuvo a la mayoría de la población ecuatoriana, es decir la indígena, acoplada a un aparato de explotación y marginación.

Para que el modelo de hacienda existiera era indispensable la transformación de la valoración de la tierra. Ella dejó de ser considerada como el universo y espacio para el desarrollo de todas las prácticas para la reproducción de la vida humana, se eliminaron sus usos sociales y se la transformó en capital mercancía, un bien traducible a dinero, es decir un producto intercambiable y acumulable. En resumen se olvidó su valor de uso/beneficio y se consideró solamente su valor de cambio.<sup>10</sup> Esta nueva concepción de la tierra la hizo “susceptible de setos y cercas, de ser poseída independientemente de cualquier entramado de costumbres o mutualidades”.<sup>11</sup>

La nueva valoración monetaria de la tierra también posibilitó su acumulación. Una de las premisas básicas para la existencia del modelo de hacienda es el monopolio de la tierra, es decir, en primer lugar, la existencia de propiedad privada y, en segundo lugar, la capacidad de una élite de concentrar la tierra en pocas familias.<sup>12</sup>

8 Eric Hobsbawm, “Inventando tradiciones”, en Revista Memoria, No. 2, Quito, Marka, 1992, p. 192.

9 Los proletarios son, en el contexto de análisis del capitalismo, personas desposeídas de todos los recursos para producir, excepto de su fuerza de trabajo; por ello la intercambian por un salario. Este proceso implica la alienación o enajenación de quienes venden su fuerza productiva pues filosóficamente entregan su capacidad de transformación y apropiación del mundo a cambio de dinero, lo cual impide cerrar el ciclo de realización humana. Para un análisis profundo del proceso de intercambio, fuerza productiva y alienación ver Karl Marx, *La ideología alemana*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1974. Disponible en: <[http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/La\\_IA\\_marx.pdf](http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/La_IA_marx.pdf). Revisado: 25/03/2015>

10 Ver postulados sobre la ley del valor en *El Capital* de Karl Marx y en Theodor Adorno *Philosophische Elemente einer Theorie der Gesellschaft*, Francfort del Meno, Suhrkamp, 2008, p. 49.

11 EP Thompson, “El entramado hereditario: un comentario”, en *Tradición, revuelta y conciencia de clase: estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*, Barcelona, Crítica/Grijalbo, 1979, p. 150.

En general, estas familias que lograron acumular las tierras y el poder económico, desarrollaron un poder político, este fenómeno ocurre actualmente, también aconteció en la época colonial y a inicios del siglo XX. Quienes poseen los medios de producción tienen una gran injerencia política, prestigio social y demás. Los conservadores ecuatorianos no fueron la excepción, ya se mencionó a Jacinto Jijón, por ejemplo, quien llegó a ser alcalde de la ciudad de Quito, candidato a la presidencia de Ecuador, entre otras dignidades.

Para comprender de una manera más completa el proyecto conservador de modernización explicaremos ejes claves expuestos en el diario "El Debate". En primer lugar, el hecho de la repartición de tierras entre los campesinos, fue una propuesta generada no solamente desde los sectores de izquierda sino una idea que rondaba en varias esferas poblacionales, entre ellas a los sectores conservadores. Evidencia de ello, es el artículo titulado "La repartición de tierras" en el que se explica:

Debemos hacer público y ostensible que el Partido Conservador no es opuesto, de ninguna manera, a la constitución racional de la pequeña propiedad, porque en esta organización encuentra una de las bases esenciales para el establecimiento de la paz y armonía social. La parcelación de las tierras trae consigo la adherencia de los pobladores al suelo, la que muy pronto se traduce en amor a la patria (...)

El latifundio dividido contribuye además, a la conservación de la independencia

personal, que contribuye a la dignidad de la vida y propende al desenvolvimiento de la virtud ciudadana.

La construcción de la pequeña propiedad tiene también en su favor un motivo superior de economía, que consiste en la intensidad y eficiencia del cultivo.<sup>13</sup>

Si bien se estableció simpatía con la idea de una *reforma agraria*, los conservadores propusieron medidas condicionales para efectivizarla. Una de ellas era la construcción de un sistema vial eficiente que permitiera la conexión de las pequeñas propiedades con el mercado nacional. Otra, la indemnización a los propietarios de las tierras repartidas. Y, lo que resulta más evidente, circula en torno a la apropiación de la tierra, un discurso nacionalista, de amor patrio y de armonía social.

Además, se puede entrever que la repartición de tierras no estaba considerada como un evento que revolucionaría los sistemas de dominación. Al contrario, parece que fue interpretado como una oportunidad de crear nuevos nexos de control moral, que se manifestaron en el interés por fortalecer el vínculo de unión a la tierra, que pudo utilizarse de dos maneras en el juego de la dominación.

La primera, se deriva de una interpretación realizada por Andrés Guerrero acerca del huasipungo y la utilización de los *socorros* y *suplidos*. Este autor expone que dentro de las haciendas existieron relaciones sociales y de producción fundamentadas en la *reciprocidad desigual*.<sup>14</sup> Los trabajadores recurrían al

12 Fueron varios los mecanismos que utilizaron, entre ellos se encuentra la creación de relaciones de parentesco entre las elites mediante las alianzas matrimoniales y la creación de mayorazgos para que un solo heredero concentrara la riqueza de toda una familia. Para un detalle de esta forma de acumulación de tierras ver Gladys Valencia Sala, *Mayorazgo en la Audiencia de Quito*, Quito, Abya-Yala, 1994.

13 *El Debate*: diario de la mañana, "La repartición de tierras", Quito, jueves 18 de febrero de 1932, pp. 1 y 2.

14 Andrés Guerrero, *op. cit.*, pp. 33, 38, 70.

patrón en búsqueda de préstamos o para recibir un adelanto que podía ser tanto en especie como en dinero. Las motivaciones para pedir los *socorros* fueron de dos tipos: las necesidades rituales<sup>15</sup> (tales como priostazgos, padrinzagos, bautizos, matrimonios, entre otras) y las necesidades domésticas<sup>16</sup> (cubrir gastos diarios, enfermedades, muertes, nacimiento de hijos, malas cosechas, etcétera). Con los *socorros* y suplidos se iniciaba un proceso de endeudamiento que se convirtió en el mecanismo de dominación conocido como concertaje,<sup>17</sup> con la eliminación legal del mismo, el huasipungo se convirtió en heredero de muchas de las estructuras del concertaje.

Los *socorros* no solo eran individuales, sino que podían ser de carácter comunitario. Esto se manifestaba principalmente en las cosechas, realizadas conforme el calendario ritual,<sup>18</sup> el patrón asumía el rol de *distribuidor*, repartía los productos de la tierra de acuerdo con las tradiciones andinas de reciprocidad. Sin embargo, anotaba todo lo entregado y constaba en el libro de cuentas como *socorro comunitario*. Como se ve, los patrones terratenientes se valieron de la mentalidad andina para crear un juego de dominación. El término de *reciprocidad desigual*, resume la práctica de dominación que utilizó a las dinámicas andinas preexistentes para explo-

tar a los campesinos indígenas.

En el proyecto conservador de repartición de las tierras, es posible entrever la intención de los hacendados para asumir el rol tradicionalmente andino de *distribuidor*. Además, el hecho de mencionar el apego a la tierra como un elemento positivo, corrobora la tesis de Guerrero en la que se explica que los patrones utilizaron las estructuras precedentes y las transformaron en mecanismos de dominación.

En el artículo se menciona la importancia del apego del campesino a la tierra, desde el cual se forjaría un sentimiento patriota. La pregunta es cómo se efectivizaría esta transformación. La respuesta está implícita y es la segunda forma de dominación presentada en la *reforma agraria conservadora*: a través de la educación. Como se explicaba anteriormente, solo a través de ella fue posible la reproducción del modelo y la creación de nexos morales entre el hacendado y los trabajadores. Para fortalecer esta tesis se recurrirá a otra publicación de "El Debate".

En el artículo "Alrededor de la escuela rural" se enunció una postura acerca de la educación para los trabajadores agrarios. Es posible entrever una propuesta paternalista, que reproduciría los nexos morales que componían el sistema de dominación. También se observa

---

15 *Ibid.*, pp. 161-162.

16 *Ibid.*, p. 152.

17 "obligación contractual que obliga al campesino a trabajar temporalmente para un terrateniente a cambio de un salario y el usufructo de una parcela esta obligación se convertía en permanente el momento en que el campesino era atrapado por un hábil mecanismo de endeudamiento que, inclusive era susceptible de transmitirse a sus hijos". *Ibid.*, p. 71. El concertaje tuvo su origen en la época de dominación colonial, sin embargo, es una modalidad de trabajo que se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX. El huasipungo, en cambio, se refiere al préstamo de terreno a cambio de trabajo, los huasipungueros mantuvieron con sus patrones y prestamistas una relación muy parecida a la creada con el concertaje.

18 Las fiestas más importantes coinciden con las épocas de siembra y cosecha. Por ejemplo San Juan, San Pedro y San Pablo se celebran en junio, la conmemoración del solsticio y también la maduración de maíz. Ver Andrés Guerrero, *op. cit.*, pp. 130-137.

el interés de creación de una legislación diferenciada para los grupos poblacionales campesino e indígena. Esta legislación diferenciada para indígenas y campesinos se puede analogar a la actual concepción de grupos vulnerables: niños, personas con discapacidad, ancianos, mujeres, entre otros.

La gran masa campesina e indígena, que es la que constituye la mayoría de nuestra población, necesita ser redimida del lamentable estado de indigencia moral, social y económica en que se encuentra con las luces de la educación para facilitarles el ingreso a la vida de nacionalidad y multiplicar las fuerzas que impulsen el progreso patrio.

La escuela rural es uno de los mayores imperativos en los pueblos que socialmente están constituidos de una manera heterogénea. En el Ecuador tenemos diversidad de razas y culturas y una legislación que declara en una de sus disposiciones fundamentales que todos son iguales ante la ley; lo cual constituye un verdadero absurdo, porque las leyes deben ser un reflejo del estado de cultura de cada pueblo, y nada más lógico y natural que a diferentes culturas, diferentes leyes (...). El indio, pese a todas las decantadas igualdades, ha vivido y vivirá esclavo, mientras no se le inyecte un poco de luz en el cerebro, en tanto no se le de cierta independencia económica (...)

Estas escuelas han de ser centros en donde se congreguen el padre e hijos a recibir los saludables consejos de una bien encaminada ciencia, para que se abandonen las formas rudimentarias del cultivo, aprovechando de todas las fuerzas de la naturaleza, hasta conseguir que con el desgaste de pequeñas energías se obtengan grandes resultados en la producción; en estas escuelas se han de fomentar y

perfeccionar las pequeñas industrias procurando implantar otras nuevas; se ha de ensanchar y robustecer los lazos de la sociedad por medio de sindicatos y agrupaciones, y, finalmente, se ha de hacer que el indio y el campesino vean en la tierra una madre que pródiga nos sustenta".<sup>19</sup>

Para ellos la igualdad es ilógica, pues cada persona respondía a una diferente realidad y, en consecuencia, debía ser educada para que se desarrollara en ella. Además, se observa el claro interés de conservar ese estatus diferenciado pues, la educación para los campesinos equivaldría a una de carácter técnico y moral, hacia realizar un trabajo más productivo; en contraste, la educación de los hijos de los hacendados equivaldría a aquella encaminada a la dirigencia y al control de los trabajadores. También es posible entrever la estructura clasista pues los mismos patrones debían ser los *ilustrados* que *inyecten luz* a sus trabajadores.

Por otro lado, la principal preocupación de la escuela rural debía ser la del mejoramiento de la calidad de vida, para ello era indispensable impartir clases de higiene, moral y civismo. Nuevamente se encuentra al patriotismo como un derivado del vínculo del campesino con su tierra, hecho que fortalecía las estructuras de dominación a través del huasipungo.

Otro punto interesante mencionado en el artículo hace referencia a la creación de sindicatos o sociedades de trabajadores, estas agrupaciones evidentemente debían mantener una línea mutualista cristiana. La propuesta de modernización conservadora fue inspirada en la Doctrina Social de la Igle-

19 *El Debate*: diario de la mañana, Quito, sábado 2 de julio de 1932, p. 1.

sia católica, que estableció a través de diversas encíclicas, que constituía un compromiso del patrón el velar por el bienestar de los trabajadores y lo obligaba a mantener un *buen trato* debido a su obligación como cristiano practicante.

La Doctrina Social de la Iglesia no se manifestó como una alternativa al capitalismo o al socialismo, pues no era un modelo político ni económico, sino que se enunció como una suerte de regulación moral a los problemas prácticos que los modelos económicos generaban, tales como la pobreza.

### **A manera de conclusión**

A lo largo del siglo XX acaecieron en Ecuador, múltiples fenómenos de reorganización de la sociedad en especial, de la agenda económica sin quererlo, la Revolución Liberal fomentó la reestructuración conservadora pues removió muchas de las estructuras en las que se asentaba. Por ello, desde el conservadurismo se generaron propuestas de modernización no solo institucional sino también en el sistema económico.

La erradicación de prácticas de dominación tradicionales no fueron implementadas por el liberalismo, aunque se hicieron grandes esfuerzos por arremeter contra la organización hacendaria, más bien se delegaron algunos ámbitos. Desde éstos, se volvieron a reproducir los modelos de dominación anteriores. En este sentido, sería interesante indagar sobre la agencia de los trabajadores para explicar su aparente sumisión.

El contexto económico en el que se desarrollaron los mencionados procesos corresponde al desarrollo e implantación del capitalismo en Ecuador, este proceso se caracterizó por la permanencia de elementos precapitalistas.

Durante el encuentro de los dos modelos, surgió una incipiente contradicción interna de la estructura económica que permitió la emergencia de proyectos alternativos. Sin embargo, a la postre, los sistemas precapitalistas se adaptaron y fueron utilizados por el modelo hegemónico para fortalecer su dominio.

La relación existente entre los huasipungueros y el propietario era económica pero, sin duda, al mismo tiempo cultural. Se heredaban, deudas, tierras, derechos consuetudinarios y, sobre todo, una lógica para producir, reproducir y vivir en ese contexto y con esos recursos disponibles. Eran relaciones no cosificadas ni materializadas, existían en cuanto cotidianas, no tenían una traducción en dinero, especie o valor de intercambio. Cuando se desarrollaron las leyes laborales se reguló este universo social anteriormente tan libre y regulado apenas por los relacionados, es decir hacendados y trabajadores.

De lo anterior hay que señalar dos cosas. La primera, no intentamos indicar que la intervención del Estado mediante las leyes fue positiva o negativa, ayudó o no a los trabajadores indígenas, abolió el poder del hacendado, entre otras. Solamente observaremos que probablemente su influencia contribuyó a la mixtura de los modelos de hacienda y capitalista para contribuir con el desarrollo del segundo y la pérdida de autonomía del primero.

El aparato estatal, por su parte, no es una construcción autónoma, dada por sí misma o solamente por el manejo de las elites, sino que responde a una coyuntura mundial y también, en gran medida, al contexto social que demanda y negocia espacios en la estructura estatal para ser representados. En concordancia, parece que es extremadamente ne-

cesario hallar la agencia de los diversos grupos no solo en el contexto del Estado sino en todos los ámbitos.

Así como la legitimidad del Estado depende de la actividad o pasividad de los diferentes sectores sociales, opino que la dominación al interior de las haciendas y de las tiene un carácter relacional, de negociación, construida por un lado por el propietario y, por otro, por los trabajadores. Queda pendiente el análisis de los agencia de los mismos campesinos, respondiendo a un cuestionamiento a la pasividad con la que se ha presentado a los grupos sindicales católicos y la gran responsabilidad otorgada a las elites dirigentes.

En resumen, lo que quiero demostrar es que: ni los sectores más conservadores se negaban explícitamente a la realización de una *reforma agraria*, siempre y cuando éstas no atacaran a otros elementos que les permitían tener dominio y explotar a los sectores campesinos. Ejemplo de ello era la educación, el control de un calendario ritual y otros elementos e instituciones sociales y culturales, aquí mencionados.

Esto no significa que la base económica material pierda su importancia. Como se menciona, una de las premisas para la existencia de la hacienda, no sólo como lugar sino como forma de producción, precisa de varios componentes, como la lógica capitalista de acumulación de recursos o capitales: tierras, agua, semillas, herramientas e incluso conocimientos.

Otra conclusión de importancia es que el modelo capitalista tuvo y sigue teniendo la capacidad de integrar otras formas productivas y características pre o no capitalistas para tener un óptimo funcionamiento acoplado con las realidades de cada lugar.

Finalmente, el objetivo de este artículo era ofrecer un contexto general de la situación de los campesinos indígenas durante la primera mitad del siglo XX, una realidad que no fue transformada de forma directa hasta el advenimiento de la Primera Reforma Agraria en 1964.

## Bibliografía

- Adorno, Theodor  
2008 *Philosophische Elemente einer Theorie der Gesellschaft*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp.
- Cueva, Agustín  
1977 *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI.
- Guerrero, Andrés  
1991 *La semántica de la dominación: el concertaje de indios*, Quito, Libri Mundi/Enrique Grosse-Luemern.
- 1991 *De la Economía a las mentalidades*, Quito, El Conejo.
- Hobsbawn, Eric,  
1992 "Inventando tradiciones", en *Revista Memoria*, No. 2, Quito, Marka.
- Jijón y Caamaño, Jacinto y Tobar Donoso, Julio  
1926 *Programa y estatutos del Partido Conservador Ecuatoriano y su exposición doctrinaria: Riobamba 1925*, Quito, Tipografía de la Prensa Católica.
- Marx, Karl  
2015 *La ideología alemana*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1974. Disponible en: <[http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/La\\_IA\\_marx.pdf](http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/La_IA_marx.pdf)> . Revisado: 29/07>
- 2015 *El Capital*, México, Siglo XXI, 2008. Disponible en <[http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/KM\\_capital\\_libro1.pdf](http://www.socialismo-chileno.org/biblioteca/KM_capital_libro1.pdf)> . Revisado: 29/07>
- Thompson, Edward Palmer  
1979 *Tradicón, revuelta y conciencia de clase: estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*, Barcelona, Crítica/Grijalbo.
- Valencia Sala, Gladys  
1994 *Mayorazgo en la Audiencia de Quito*, Quito, Abya-Yala.

## Periódicos

- *El Debate: diario de la mañana*, Quito, jueves 18 de febrero de 1932.
- *El Debate: diario de la mañana*, Quito, sábado 2 de julio de 1932.

---

**PUBLICACIONES  
CAAP**

**DINÁMICAS RURALES  
EN EL SUBTRÓPICO**

Luciano Martínez Valle



Partiendo de un estudio de caso en La Maná, provincia de Cotopaxi, se abordan cuestiones como la agricultura familiar (en crisis), las estrategias productivas y de sobrevivencia en sectores de subtrópico; la conformación de urbes dormitorio tuzurizados.

La viabilidad de los *clusters* productivos; los medianos y pequeños productores y las empresas de agroexportación bananera, son otros de los problemas tratados.

---

**CAAP** Serie Estudios y Análisis  
ISBN 978-9978-51-017-9  
120 pp.

# ANÁLISIS

## Clases subalternizadas en el desarrollo urbano de Guayaquil: el caso de los comerciantes informales ciegos

Arduino A. Tomasi<sup>1</sup>

*En este artículo se explora la configuración de subjetividades políticas en el proceso de desarrollo urbano de Guayaquil, tomando como caso de estudio a un grupo marginado e infrarrepresentado en las instancias locales del poder político: los informales ciegos. Teóricamente, la investigación se sitúa en dos planos; primero, recoge la literatura crítica de las visiones dominantes sobre cultura política en Ecuador; segundo, toma distancia del sujeto cartesiano a través de la incorporación de instrumentales teóricos del psicoanálisis lacaniano, y propone una manera alternativa de comprender la realidad política y social. Metodológicamente, se utilizó un enfoque etnográfico para responder a la principal categoría analítica, privilegiando las herramientas de entrevistas semi-estructuradas y a profundidad. La investigación muestra subjetividades políticas complejas, erráticas y con racionalidades y sentidos propios producto de factores múltiples, como la historia de vida y experiencias cotidianas.*

### Introducción

**A**firmar la necesidad de un retorno del sujeto no es un tema menor en teoría política o filosofía política. En todos los proyectos, formulaciones y maneras de entender la realidad sociopolítica subyace una concepción del sujeto, aun cuando esta categoría no esté enunciada de manera explícita.

En ese análisis se propone expresamente el retorno del sujeto que, se arguye, ha sido desplazado/suspendido, con cierta regularidad, de los estudios sobre las dinámicas políticas y sociales de la ciudad de Guayaquil, durante el período de la administración del Partido Social Cristiano (PSC). En la ausencia del sujeto, muchos fenómenos –como las paradojas en la democracia, los descon-

tenos sobre regímenes políticos o los cambios inexplicables en el comportamiento electoral, no pueden ser abordados de manera apropiada. Se sostiene, además, que el retorno del sujeto es necesario aunque no sea suficiente, para explicar los casi 22 años del control del gobierno local por parte del PSC.

En Guayaquil en particular, y en Ecuador en general, los análisis en el campo de la cultura política parecen no interesarse en entender a los sujetos, en sus complejas reflexiones políticas, y asumir sus comportamientos consistentes y erráticos. Como resultado, la literatura los muestra de manera estereotipada o los evita vía su suspensión, por el privilegio de lo institucional.

---

1 Universidad Casa Grande, Facultad de Administración y Ciencias Políticas. Email: arduino.tomasi@casagrande.edu.ec

La tarea de esta investigación implica priorizar a la subjetividad como la categoría primaria de análisis (Blackman, Cromby, Hook, Papadopoulos & Walkerdine, 2008) y se evita el término "cultura política" como la base de este trabajo. La motivación para evitar tal conceptualización descansa en considerandos teóricos e históricos. Históricos, dado que, producto del abordaje estereotipado en la literatura académica, la cultura política ha tenido por lo general una carga negativa; ha sido usualmente vista como un obstáculo para la gobernabilidad democrática (Ramírez, 1999). Teóricamente, se identifica que el proceso de construcción de la subjetividad política es siempre un proceso dialógico con varios factores y, así, se relaciona con la cultura tanto como se relaciona con la memoria colectiva y la historia personal. Es una contribución para comprender las subjetividades políticas en Guayaquil, un terreno casi inexplorado, y abordar los existentes referentes cuantitativos sobre la cultura política del Ecuador con herramientas analíticas y cualitativas. Además de la contribución, aunque menor, de las discusiones teóricas en esta línea de investigación.

Se toma como caso de estudio a un grupo marginado e infrarrepresentado en las instancias locales del poder político: los comerciantes ciegos, en el contexto del proceso de desarrollo urbano de la ciudad de Guayaquil.

La selección del caso responde a dos factores centrales: (a) la tentativa del gobierno local de relocalizar a los comerciantes ciegos en el 2002, que provocó una acción legal de la Asociación de Ciegos y Amigos de los Ciegos del Guayas (ACACIG), protestas en redes sociales y amplia cobertura mediática;

y, (b) en los últimos cinco años, ocurridos los cambios, en la arena político-electoral: Primero, la previa hegemonía del PSC como preferencia electoral fue reducida en las elecciones del 2009 y 2013 en cuanto a representación para la Asamblea Nacional. Alianza País, la organización política del presidente, ganó de 7 a 16 escaños en esas elecciones; y, por su parte, la representación de la alianza Partido Social Cristiano-Madera de Guerrero cayó de 7 a 4 escaños. Segundo, el nivel de confrontaciones en el 2013 entre el presidente y el alcalde sobre las características del desarrollo urbano de la ciudad (inequitativo para el primero y exitoso para el segundo), generaron un debate local en distintas organizaciones de la sociedad civil.

### **Aproximación teórica y metodológica**

El objetivo general es describir la configuración de subjetividades políticas de este grupo en el proceso de desarrollo urbano de la ciudad de Guayaquil. Para la consecución de tal objetivo se procedió en dos niveles: por un lado, se adoptó un diseño etnográfico para abordar la construcción de subjetividades políticas, y se utilizaron principalmente herramientas de observación participante y no participante, entrevistas semi-estructuradas a profundidad, y revisión bibliográfica.

En un segundo nivel, se realizó un planteamiento de dimensiones y subcategorías analíticas que nos permitieran acercarnos de manera adecuada a la comprensión de subjetividades. Las referencias teóricas que nos permitieran este proceso de planteamiento no son menores, en este trabajo en tanto implicó distanciarnos de las visiones dominantes en este campo.

## I. Repensar a los sujetos en sus realidades políticas y sociales

Aunque este estudio considera la observación de Ramírez sobre la necesidad de reconstituir la “originalidad, orden interno [y] sentidos vitales” del “sustrato subjetivo de la democracia” (2003:446), a través de una mirada antropológica para re-significar positivamente a las expresiones relativas a la política, se toma relativa distancia en dos ámbitos.

Por un lado, una crítica del enfoque dominante en este ámbito pasa no solo por una necesaria re-conceptualización de la categoría “cultura”, sino además el complejizar la concepción de sujeto. Como resultado, el sujeto desplaza a la cultura como centro de análisis; y la cultura pasa a ser solo uno de los elementos que se encuentra en relación dialógica para la constitución del segundo.

Por otro, se incorpora la definición lacaniana de sujeto, basada en la idea freudiana del *Ichspaltung* (escisión del yo) como algo constitutivo de la subjetividad, entenderemos que si bien esa escisión/división del yo lo convierte al sujeto en “el locus de una imposible identidad”, *al mismo tiempo* lo convierte en “el lugar donde se produce una entera política de identificación” (Stavrakakis, 2007:32).

En otras palabras, es el hecho mismo de que el sujeto esté imposibilitado de conseguir una identidad plena lo que lo moviliza a su constante búsqueda: el sujeto es un sujeto marcado por la falta (motivo por el cual en términos lacanianos el sujeto se representa como “\$”, *i.e.*, como un sujeto barrado). Esto tiene tres consecuencias inmediatas: (a) la necesidad de volver al plural términos como “cultura” o “subjetividad” y

en consecuencia descartar cualquier esfuerzo esencialista de definir términos como “guayaquileñidad” o “ecuatorianidad”; (b) evitar estudios que sustraigan la dinámica del sujeto en su tarea de buscar completar su identidad, y (c) comprender que los cambios del sujeto tienen raíz en la imposibilidad de una identidad plena y su constante búsqueda por la completud.

Esto, claramente distancia a la investigación de otras nociones presentes en la tradición angloamericana de análisis político, “desde Rawls a las teorías de la elección racional” (Stavrakakis, 2007:36). Al mismo tiempo, se critica al sujeto de la modernidad o al sujeto cartesiano, debido a que dichas perspectivas presuponen un sujeto racional y abstracto que, en consecuencia, queda vacío de historicidad y de sus propias contradicciones.

Esto es precisamente lo que se quiere evitar, si consideramos que esos supuestos fueron dominantes, en los estudios de ciencia política sobre la sociedad civil.

Al contrario, la perspectiva lacaniana identifica que la conciencia del sujeto “es siempre conciencia de un sujeto producido históricamente en el seno de una formación social dada y en una cierta coyuntura histórica, ideológica, política y económico-social” (Braunstein, 2010:70), a la par con un descentramiento del “yo”.

Este descentramiento del yo es la ‘herida narcisista’ que consiste en señalar al inconsciente como instancia subjetiva que se encuentra en permanente relación con la noción del Otro que “es la cultura, la historia, los movimientos que agitan a los grupos de los que el sujeto participa, la memoria colectiva, las fuerzas que se mueven alrededor

del sujeto" (Braunstein, 2007:146), y en particular con las propias vivencias y experiencias del sujeto.

Como resultado, la subjetividad no puede ser reducida a la individualidad sino, al contrario, la subjetividad tiene una naturaleza sociopolítica. Más aun, la subjetividad, la comunidad política, la realidad social y política, están marcadas, como señala Stavrakakis (2007), por una dialéctica de la imposibilidad.

Finalmente, las características del caso de estudio, a la vez que marginados e infrarrepresentados, en las instancias locales del poder político, son pensados como "clases subalternas" según la aproximación de Gayatri Spivak, esto es, como grupos en una posición discursiva sin incidencia en agendas públicas.

## II. Realidad social y política.

### Realidad política y lo político: delimitación de subjetividades políticas

Ramírez ha señalado que no solo que debe hacerse una distinción entre "lo político" y "la política" para aclarar conceptualmente los análisis, sino que suprimir el primero "implicaría amputar a la política y reducir el fenómeno democrático a sus manifestaciones más visibles" (1999: 441). Una similar perspectiva tienen otros teóricos, como Lefort (1988) o Mouffe (1993), arguyendo ambos que lo político no puede reducirse a las manifestaciones más claras de la política:

[L]o político se revela, no en lo que llamamos actividad política, sino en el doble movimiento a través del cual aparece y se oscurece el modo de institución de la sociedad (...) Se oscurece en el sentido que el *locus* de la política (el *locus* en el que compiten los partidos y toma forma y se reproduce una instancia general de poder) se define en particular, mientras que queda oculto el principio que genera la configuración global (Lefort, 1988) citado por (Stavrakakis, 2007:113).

En el caso de Ardití, él aseveraba que "la esfera de las cuestiones estatales no agota el campo de lo político" (1995:333), tomando el criterio de Schmitt de que es "el concepto de Estado el que presupone el de lo político". De tal modo, lo político es leído por los autores como condición ontológica de toda formación social, y por ello imposible de "localizar" en un ámbito particular: "[c]uando limitamos nuestra perspectiva a la realidad política, intentamos una domesticación/espacialización de lo político" (Stavrakakis, 2007:113). Así, aunque se lo intente suprimir de un cuerpo teórico, éste no desaparece y puede irrumpir en la realidad política (desestabilizándola) a través de la emergencia de acontecimientos.<sup>2</sup>

En consecuencia, abarcaremos elementos presentes en ambos campos. En cuanto a "la política", la entenderemos como "los sistemas de representación y aquellos de la administración pública" (Ramírez, 1999: 440), circunscritos a su interés por la política; su valoración de los partidos políticos y dinámicas

---

2 Lo político guarda relación con lo real lacaniano, en donde "la realidad política es el campo en el que se intenta la simbolización de este real" (Stavrakakis, 2007:114), es decir, lo político puede ser leído como una modalidad de lo real y la política como una realidad que opera en un registro simbólico; que, en paralelismo, es a lo que se refiere Ramírez cuando señala que lo político "escapa a cualquier definición substantiva y en su torno es difícil fijar parámetros definitivos" (1999:441).

electorales; su valoración sobre varios rubros del gobierno local; las fuerzas del orden público nacional y local; los órganos de justicia y de protección de derechos; y su activismo de protesta y de participación pública.

En lo que respecta a “lo político”, que se identifica como aquello que excede la conceptualización previa de la política, para la consecución de los objetivos aquí planteados ubicamos como aproximación a lo político a las tramas que operan por fuera del campo anterior: las memorias de luchas sociales y políticas, el ser ciudadano, la posibilidad de plantear utopías en el ámbito de un ideal de ciudad; sus reflexiones sobre lo público, lo privado y la justicia social; y sus sentidos sobre democracia y libertad.

### III. Calibre metodológico

La manera en que se articulen las dimensiones de lo político y de la política, que operan en campos posibles de discernir teóricamente, es lo que nos permitirá analizar la configuración de las subjetividades políticas de los sujetos de esta investigación.

Con base en ello, se utilizó como base el documento “Primera Encuesta Nacional sobre Jóvenes y Participación Política en Ecuador” (Ramírez, 2011), lo cual se complementó con una dimensión de despliegue subjetivo que observara “la posibilidad de plantearnos utopías, la reflexividad (...), la articulación de la acción y sus narrativas” (Alvarado, Ospina, Botero & Muñoz, 2008), leídas como tramas que definen la subjetividad política. Se trabajó, así, con tres dimensiones: actitudinal, conductual y una dimensión política de despliegue subjetivo, cada una con sub-categorías analíticas específicas.

### Configuración de subjetividades políticas de los comerciantes ciegos en el contexto del desarrollo urbano de Guayaquil

- **Conflictividades de los comerciantes ciegos de la 9 de Octubre y García Avilés en el contexto de la Regeneración Urbana**

El día 21 de marzo del 2011, a pedido del alcalde Nebot se convocó a una reunión a todos los comerciantes ciegos de la 9 de Octubre, con funcionarios municipales tales como el Director del Departamento de Justicia y Vigilancia, y ACACIG que representaba legalmente a los comerciantes, para discutir el tema de cómo reubicarlos a espacios designados por la municipalidad.

Dos notas sobre este acuerdo se publicaron en el diario *El Universo* (21 de marzo) y diario *El Telégrafo* (22 de marzo). Según se informa, Nebot afirmó que no iba a autorizar el “trabajo de más invidentes” en la 9 de Octubre, y que “[n]o voy a permitir que nadie más me ponga sillas, porque no entran más no videntes en la 9 de Octubre”. La solución del cabildo, empero, fue la promesa de la entrega gratuita de quioscos con las adecuaciones conforme a su discapacidad.

Sin embargo, el 30 de marzo del 2011 los comerciantes se instalaron de nuevo en la 9 de Octubre dado que los quioscos no fueron entregados. De acuerdo a Manuel, uno de los comerciantes, “si el alcalde no cumplió, nosotros por qué tenemos que hacerlo” (*Diario HOY*, 2011). En la misma línea, otra de las comerciantes, M. A., afirmó: “Ya probamos el trago amargo de estar en otras calles, así que no nos movemos de aquí hasta que nos den los quioscos”.

El 19 de julio del 2012 se montó otro operativo para intentar desalojar-

los. Este acontecimiento tuvo una fuerte recepción en los medios, y derivó en que estos comerciantes adoptaran una “resistencia pasiva” (*El Telégrafo*, 2012), como una manera de concurrir a sus lugares a pesar de la prohibición. De acuerdo a William Muñoz, director de acción social de la Asociación de Ciegos del Guayas (ACACIG), ese día hicieron “una toma pacífica de la 9 de Octubre durante cuatro horas”, en su expresión se encontraban “peleando por nuestros derechos” (Noriega, 2012).

El viernes 27 de julio, diario *El Telégrafo* calculó que más de una docena de policías metropolitanos se encontraban precautelando que los comerciantes no se pudieran instalar en las calles. El alcalde Nebot, el 30 de julio, afirmó que no permitiría que vendan porque “la ley está por encima de los que pueden ver y de los que no pueden ver” (*El Universo*, 2012). Finalmente, el 04 de agosto a las 14:30 se convocó a una marcha aprovechando que el mismo día se iba a dar otra manifestación, la “Caminata Solidaria Manuela Espejo”, organizada por la Vicepresidencia de la República.

Aquel día se repartieron volantes, bajo el título “Información importante”, que señalaba:

Desde el pasado 19 de julio, los comerciantes no videntes de la 9 de Octubre sufren el acoso de la Policía Metropolitana, que les impide vender sus productos en esta calle, en la que han trabajado desde hace 20 años. El Municipio de Guayaquil no ha dado una solución humanamente aceptable para este colectivo, integrado por padres y madres de familia, así como por personas que, además de la ceguera, sufren enfermedades catastróficas.

El Alcalde Jaime Nebot Saadi pretende reubicar a los comerciantes en puestos que no cumplen con las exigencias de

este grupo vulnerable, pues están en zonas donde no hay actividad comercial, y no cuentan con aseos públicos ni prestan seguridad, por lo que algunos han sido víctimas de robos. El Alcalde Nebot ha tratado a los ciegos de la 9 de Octubre como ciudadanos de segunda clase. Desde el 19 de julio los humilla, pues envía a su guardia de choque (Policía Metropolitana) para amedrentarlos y obligarlos a permanecer en las veredas soportando el fuerte sol.

Nebot ha ordenado el desalojo de los comerciantes por una cuestión de “ornato”. El ornato de ninguna ciudad está por encima de la dignidad de las personas. Ninguno de nosotros está exento de quedar ciego o sufrir una discapacidad. La Constitución de la República, así como las leyes a favor de las personas con discapacidad garantizan el derecho al trabajo de estos ciudadanos. Sé consciente y rechaza el maltrato municipal contra este grupo indefenso.

Al tiempo que se producía esta acción, la ACACIG presentó una acción de protección ante la Defensoría del Pueblo para que les permitieran trabajar en esa zona y alegando, adicionalmente, que los quioscos donados por el cabildo no contaban con aseos públicos ni con la seguridad requerida: según afirmó uno de los abogados de la ACACIG, Hernán Ulloa, “no ofrecen las medidas de seguridad”, por lo que “tienen que saber en qué sitio los reubican y que éstos cuenten con la seguridad para ellos” (PP El Verdadero, 2012). Esto último fue comprobado por Fernández y, en consecuencia, la medida resuelta el 07 de agosto del 2012, por la jueza del Juzgado Quinto de la Niñez y Adolescencia, falló de manera favorable para los comerciantes ciegos. De acuerdo a esta sentencia, “la acción del Municipio se suspende hasta que el

organismo presente la documentación de los 19 puestos de trabajo que habían sido entregados a los no videntes” (*PP El Verdadero*, 2012).

- **Configuración de subjetividades políticas de los comerciantes ciegos**

Se entrevistó a “Carlos” (54 años), “Manuel” (43 años) y “Laura” (59 años), todos comerciantes ciegos de la 9 de Octubre y García Avilés, y se elaboró un perfil de cada uno, aunque no restringido a las preguntas formuladas, i.e., incluyendo historias breves de vida, experiencias que hayan surgido, frases, expresiones, gestos.

Las tres personas están unidas por el conflicto de su situación como vendedores informales con discapacidad visual que, como se señaló, aun a pesar de tener un permiso éste es solo temporal. Este contexto atraviesa a todas las dimensiones en distintos grados.

## **Dimensión actitudinal**

### **Interés por la política**

Las interrogaciones por esta sub-categoría se encontraron con un hecho concreto que ocurrió durante el trabajo de campo: el día 13 de noviembre del 2013, mientras se mantenía un diálogo en la calle con Manuel, dos funcionarios de la gobernación se acercaron a invitarlo a él y al resto a una reunión con la entonces gobernadora, Viviana Bonilla, “para ayudarlos a mejorar sus condiciones”, informaron los funcionarios. Bonilla fue la candidata de Alianza País para la alcaldía de la ciudad para los comicios del 23 de febrero del 2013.

En efecto, la reunión se mantuvo, según informaron los comerciantes, con la Gobernadora y otras autoridades. Las lecturas fueron distintas en cada caso.

Por ejemplo, Carlos se mostró conmovido por haber sido escuchado. Afirmó que era la primera vez que sentía que los políticos lo escuchaban; allí le hicieron promesas: relata que le dijeron que si ganaba Bonilla le iban a dar módulos “de la noche a la mañana”, y que el presidente les dijo: “ustedes ya saben por quién tienen que votar”.

Al parecer de Manuel, empero, la reunión no fue sino “una pasadera de tiempo” y la intención era la de ganarse el voto de ellos. De la misma opinión de Manuel fue el presidente de ACA-CIG, quien incluso no asistió; durante la entrevista que se le realizó afirmó –entre risas– esperar que haya estado “buena la comilona”. La reunión fue un elemento más imposible de disociar de esta sub-categoría analítica.

Los tres comerciantes afirman estar interesados por lo que les pase, dado que de eso dependen no solo ellos sino sus familias en diferentes niveles. Manuel es el único que no tiene hijos ni esposa y se mantiene a sí mismo; y aunque vive con su madre, se describe a sí mismo como completamente autónomo. Laura tiene dos hijos mayores; su hija vive en Milagro y su hijo en Guayaquil. Laura vive sola y no ve a sus hijos con frecuencia. Carlos tiene tres hijos a quienes debe mantener.

De los tres comerciantes, quien posee un discurso más incisivo es Manuel. Él estudió hasta tercer año de periodismo en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, pero tuvo que salir porque se le complicaba llegar a las instalaciones (vive en Primavera 1, Durán) y porque su enfermedad es degenerativa; a más de su discapacidad visual, también anda en silla de ruedas y solo vende caramelos, cigarrillos y otros productos. Sus años de estudio de edu-

cación superior parecen haberle brindado más herramientas para referirse a los distintos actores políticos. Cuando se le realizó la pregunta por su interés en la política, casi de inmediato se posicionó políticamente afirmando: "Para el Municipio es muy fácil poner a algunos gorilas [sic, en referencia a los policías metropolitanos] para que desalojen a los vendedores, para que amedrenten o les roben la mercadería a los comerciantes" y brindó ejemplos de "otros países [en donde] se dan permisos a los vendedores ambulantes, [como] EEUU, Colombia. Son países en donde los comerciantes tienen permisos del Municipio. De atención al cliente, de llamadas de auxilio".

Laura y Carlos hablan con mayor mesura, hilando entre ideas. Cada uno tienen una historia distinta: Laura estudió hasta cuarto curso de colegio, luego se fue de su casa porque afirma haberse sentido maltratada por sus padres por su discapacidad; se fue a vivir con una señora a quien conoció en la Escuela Municipal de Ciegos.<sup>3</sup> Su sueño era ser abogada. Lo único que afirma interesarle es que la dejen trabajar.

Carlos, por el contrario, no nació con la discapacidad sino que luego de un accidente (era chofer profesional) se quedó ciego. Su malestar central es que no siente que pertenece a ese lugar: "Tengo un buen corazón, pero he sido difamado por algunos compañeros y son situaciones que no puedo olvidar", afirma, por los problemas que tiene él particularmente con Manuel, a quien lo describió en una ocasión durante la

entrevista: "Ese el de la silla de ruedas es un ignorante completo", i.e., la frase puede servir de muestra del nivel de conflicto que puede existir entre los comerciantes ciegos. A criterio de Manuel, no es inusual que se susciten problemas entre "compañeros", y aunque puede llegar a calificar a Carlos como "patán", su lectura global es que el conjunto de problemas que ellos tienen son resultado de falta de atención por parte de las autoridades locales: "acá estamos en bolas haciéndonos competencia entre nosotros", afirma Manuel, y reitera que la lucha debe ser por la colectividad.

Los tres coinciden en que el principal escenario en donde hablan de política es en su lugar de trabajo. En efecto, las reuniones las realizan entre ellos y las planifican en los bancos ubicados en la esquina de la 9 de Octubre y García Avilés o en las oficinas de la ACACIG. Y los tres se informan mediante la radio y la televisión principalmente por la noche, luego de llegar a sus casas del trabajo. Aunque toda la información que consiguen se articula alrededor de su situación en particular y de los comerciantes informales en general; lo que sucede nacional, regional o a nivel internacional poco o ningún comentario les merece.

### **Valoración de organizaciones políticas y de dinámicas electorales**

Carlos y Manuel no tuvieron problemas en nombrar distintas organizaciones políticas, como al Movimiento Popular Democrático, Partido Social Cristiano, Partido Roldosista Ecuatoriano, entre otros. Laura, por el contrario,

---

3 La Escuela Municipal de Ciegos "Cuatro de Enero" es la única escuela de su tipo en la ciudad, soportada por la gestión del PSC desde el Departamento de Acción Social y Educación (DASE). Han trabajado, sin embargo, con la Vicepresidencia de la República: el 20 de noviembre del 2012 se inauguró un programa de inclusión (Vicepresidencia, 2012).

solo logra identificar al PSC y a Alianza País. En los tres casos, empero, la identificación comenzó por la vía del reconocimiento de líderes, como Abdalá Bucaram (PRE), Jaime Nebot o Rafael Correa.

La simpatía por las organizaciones políticas es menor en el caso de Laura y Manuel, refrendado sus intereses por la política circunscritos a que se les garanticen oportunidades viables para poder trabajar. En el caso de Manuel, la escasa simpatía se articula con promesas incumplidas, como la entrega de quioscos por parte de la municipalidad. Afirma, además, que ha militado por el PSC hasta finales de los '90, sin resultados, y por CREO el año pasado aunque no por afinidad ideológica sino por la apertura que le dieron desde donde pensaba llevar la bandera de la discapacidad. Afirma que le ofrecieron liderar la coordinación de discapacitados en CREO, pero que luego que finalizaron los comicios presidenciales no se lo ha tomado en cuenta. Por ello dice ya no confiar, lo que explica que haya calificado de "pasadera de tiempo" la reunión mantenida con la Gobernadora.

Carlos siente, al contrario, gran afinidad tanto por la gestión del PSC como por la de Alianza País. Menciona que el alcalde es una buena persona y que su gestión ha hecho obras, al igual que la del presidente Correa. Sin embargo, su mayor simpatía dice que es hoy por Alianza País, dado que le han ofrecido ponerle módulos "de la noche a la mañana", deuda pendiente del cabildo.

Los tres comerciantes afirman haber anulado el voto en las elecciones desde el 2006, incluso Manuel, quien afirma solo le dio el voto a Lenin Moreno y anuló el resto (incluso cuando militaba por CREO). Carlos y Laura han anulado siempre su voto.

## Opiniones sobre varios rubros del gobierno local

Aunque los tres comerciantes saben que el gobierno local tiene unas competencias circunscritas territorialmente, no conocen las diferencias concretas entre gobierno local y gobierno nacional en el ámbito de las competencias, más allá de que es el alcalde el encargado de orientar el desarrollo de la ciudad y el presidente del país. Otras dignidades les resultan bastante más opacas, como la función de los concejales, prefecto o gobernador.

Sus calificaciones en torno a la gestión de la municipalidad varían: Carlos, por ejemplo, destaca la obra de Nebot y afirma que es importante aunque señala que la Regeneración Urbana tiene fallas, como el alcantarillado. De similar opinión es Laura, quien dice que Nebot "sí ha hecho" pero que las fallas las percibe no solo en cuanto comerciante informal y el que no se le permita trabajar ahí sin permiso; ella señala fallas en su sector y el hecho de que se inundó cuando llueve. Manuel destaca más bien la figura de León Febres-Cordero y afirma que fue él quien preparó todo el terreno y señala que cualquiera, luego de Febres-Cordero, hubiese podido hacer un trabajo medianamente bueno.

Ninguno de los tres ha presentado una solicitud al cabildo, tampoco han asistido nunca a un cabildo abierto y no conocen cuándo son las sesiones del concejo. La variable movilización es pertinente introducir: Manuel y Laura tienen rutinas para llegar a 9 de Octubre y García Avilés. Llegan solos. A Carlos lo ayuda su madre aunque no todo el tiempo. Las protestas que hicieron, relatadas con anterioridad, asumían una doble función: vender en el mismo espacio

pero acompañados con carteles y volantes sobre su situación. Éste podría ser uno de los factores explicativos para la no asistencia o participación en canales institucionales, lejos de sus puestos de trabajo y rutinas.

### **Opiniones sobre las fuerzas del orden público nacional y local**

Manuel se posiciona de inmediato cuando se le pregunta por la Policía Metropolitana, calificándolos de gorilas. Afirma que no sabe por qué el término “policía” cuando son “simplemente guardias”. Para él, un policía es alguien que pasa por un proceso de instrucción cierta cantidad de años [opinión positiva] para saber cómo tratar delincuentes, saber el uso de armas, entre otros. Por lo tanto, insistió, “estos señores [en referencia a la policía metropolitana] solo con un palo y un escudo” no pueden ser llamados policías. Los califica, adicionalmente, como “represores del trabajo honesto”.

Laura rescata el trabajo tanto de los metropolitanos como de la Policía Nacional, los ve como necesarios, aunque piensa que los primeros no deben excederse en su uso de la fuerza. Laura afirma que los policías nacionales los defienden de dichos excesos ahí en su lugar de trabajo, pero insiste en que las cosas cambian cuando llega a su sector de residencia. Una vez alguien le tiró a ella una piedra y le quebró la ceja. Cuando llamó a la policía, relata Laura, le dijeron que eso no era grave, se enojaron y se marcharon.

Carlos, por su parte, piensa que la policía nacional hace una labor excelente. Y a pesar de tener el problema con los metropolitanos, afirma que solo cumplen órdenes y rescata el que ellos lo ayuden a veces en tareas. Por ejem-

plo, dice Carlos, lo ayudan a identificar billetes falsos.

### **Opiniones sobre organismos de justicia y de protección de derechos**

Los tres comerciantes afirman confiar en la justicia en el país, aunque no conocen su funcionamiento ni las entidades respectivas que deben velar porque no se vulneren sus derechos. Los tres identifican únicamente a la Defensoría del Pueblo, que es con quienes han trabajado en su querrela contra la municipalidad.

### **Dimensión conductual**

#### **Activismo, participación pública y activismo de protesta**

Laura no militaría en ninguna organización política; afirma que no le llama la atención y tampoco le encuentra sentido. Manuel sí ha militado tanto en el PSC como en CREO, aunque luego de decepciones y promesas incumplidas, dice ya no confiar en ninguna organización. Carlos, luego de la reunión con la Gobernadora y el Presidente, dice que estaría dispuesto a militar en Alianza País. Le da mucha importancia al hecho de que lo hayan tomado en cuenta.

De los tres, Manuel es el que cuenta con un mayor historial de manifestaciones y reclamos por su pasado de militancia política. Empero, todos ellos, a pesar de las discrepancias que puedan tener como grupo, se manifestaron y unieron en su protesta a modo de “resistencia pasiva” contra la municipalidad.

## **Dimensión política de despliegue subjetivo**

### **Memorias de las luchas políticas y sociales en la ciudad**

Manuel y Carlos recuerdan sin problema la fecha de independencia de Guayaquil. Manuel menciona nombres, entre ellos a Olmedo, y rescata su papel como líder de la independencia. Laura, por el contrario, no recuerda ninguna fecha ni atina algún nombre conocido.

Todos recuerdan, empero, las pasadas administraciones del gobierno local. Para Manuel, las alcaldías del PRE fueron una “porquería” y en ese sentido rescata la labor de Febres-Cordero. Laura y Carlos, con mayor mesura, dicen que es posible ver un cambio positivo en la administración del PSC si se lo compara con las gestiones anteriores. Ninguno recuerda los nombres de otros alcaldes ni mucho menos sus discursos, salvo por los Bucaram, Elsa y Abdalá. Todos recuerdan [y rechazan el gesto de] la navidad de 1989, cuando la entonces alcaldesa, Elsa, lanzó cajas con juguetes desde el palacio municipal y que causó tal aglomeración de ciudadanos, registrándose muertos. El pasado del PRE, para los tres comerciantes, ocupa un lugar vivo en su memoria sobre la ciudad.

Al contrario, en el plano nacional sus recuerdos son más atenuados. Rescatan la labor actual, sobre todo, mencionando las obras que se han dado a partir de la Revolución Ciudadana.

### **Valoración, sentido y reconocimiento de pertenencia a la comunidad política guayaquileña**

El recurso de “guayaquileñidad” o “ecuatorianidad” ha sido utilizado políticamente por un sinnúmero de gober-

nantes. El plan de trabajo 2014-2017 presentado por el PSC para las elecciones seccionales del 23 de febrero del 2014, por ejemplo, tiene enunciados del tipo: “el guayaquileño (...) tiene una genética y una actitud especial: es supremamente libre. Por eso la continua lucha contra la adversidad no lo ha doblegado, por el contrario lo ha convertido en amo de la adversidad”. La pregunta realizada, en ese sentido, guardó siempre la intencionalidad de explorar los sentidos de los sujetos sobre estas aproximaciones esencialistas.

Los tres comerciantes encontraron problemático definir al guayaquileño. La respuesta fue, aunque no de manera explícita, rechazar que exista algún denominador común producto de la diversidad. Manuel, por ejemplo, afirmó en manera negativa que “no ser guayaquileño” lo puede definir en tres palabras: “Municipio de Guayaquil”. Aquí es posible identificar un punto común entre los tres comerciantes: si bien una mirada hacia el pasado los lleva a “rescatar” el papel del PSC en el gobierno local, una mirada sobre el presente o hacia el futuro los hace descartarlos, en cierta medida, en tanto futuros gobernantes locales.

Laura y Carlos proporcionaron respuestas triviales a la pregunta sobre la guayaquileñidad, como responder “ser respetuoso” o bien la circunscribieron al lugar de nacimiento. Todo lo cual es contrario y opuesto al intento esencialista del PSC.

Sobre el significante “pueblo”, los tres comerciantes lo “llenaron” de manera distinta. Por ejemplo, para Laura y Carlos, cuando los gobernantes utilizan la palabra pueblo se refieren a todos, pobres y ricos, sin distinción. Manuel proporcionó una respuesta más proble-

matizada: para él, el “pueblo” remite a los sectores de la población excluidos que tienen necesidades en común; y, más aun, añadió que “no ser pueblo” son los que viven aislados en su propio mundo, al igual que aquellos que “se nutren” de los excluidos. Ubica, así, al vendedor informal como pueblo y al empresario como “no pueblo”.

Por otra parte, los tres se sienten reconocidos por la comunidad política guayaquileña. Carlos piensa que los guayaquileños lo miran con orgullo al ver a una persona ciega trabajando honradamente. Laura, en la misma línea, afirma sentirse reconocida no solo en su lugar de trabajo sino en su barrio. Para Manuel, la comunidad no solo lo reconoce sino que se siente indignada por verlo a él y a sus compañeros informales siendo “reprimidos y perseguidos”.

**Ser ciudadano.** Manuel se considera ciudadano en la medida en que respeta las leyes y es respetuoso con el prójimo. Laura se considera ciudadana en tanto ha nacido en este país. Carlos afirma que es ciudadano en la medida en que es un servidor, desde su actividad económica legítima, de la ciudadanía.

**Despliegue de utopías.** Laura y Carlos tienen en común una posibilidad truncada de poder imaginar una ciudad ideal. Si bien ambos afirman que lo que debe eliminarse es la “persecución” a los informales, se configura aquí un límite. La conversación con Laura y Carlos, luego de que identificaran malestares propios que quisieran sean resueltos, acordaron cada uno en que un Guayaquil ideal debe enfocarse en las zonas suburbanas para solucionar problemas como el alcantarillado.

Manuel no tuvo problema alguno en imaginar una ciudad ideal. Afirmó que de ser electo como alcalde, su primera

acción sería cambiar de “regeneración urbana” a “regeneración humana”, i.e., trabajar con personas y en especial con los discapacitados. Manuel imagina una ciudad en donde se pueda transitar libremente y enfatiza la palabra “acceso” a todas partes, con rampas en todos lados y no “trampas”. En un plano más nacional, afirma que debe diluirse la “máquina burocrática”, esto es, él terminaría con la burocracia.

Finalmente, sus sentidos de justicia social son distintos. Primero, todos están de acuerdo con la idea de impuestos en tanto sirven como fondos para hacer llegar obras a los que menos tienen. Segundo, Laura y Carlos afirman que los pobres deben pagar menos impuestos que los ricos: por ejemplo, que un rico debe pagar de 10% a 15% y una persona pobre solo 5%. Carlos afirma que los ricos tampoco deben pagar demasiados impuestos porque sí hay ricos que “ayudan”. A él en particular, afirma conoce a personas ricas que le regalan ropa.

Manuel tiene una idea contraria que guarda relación con el que haya militado en CREO: para él, ricos y pobres deben pagar el mismo porcentaje de impuestos y le pone una cifra de 12%, y lo relaciona con una idea de igualdad en ese sentido particular: impuestos sin distinción incluso por un factor socioeconómico. En esta misma línea, califica de “tiranía” la idea de expropiación de bienes o empresas privadas. Laura y Carlos lo considerarían plausible en casos específicos, como en el caso de que sea para mejorar la economía del país y que se lo haga en el contexto de una administración política justa que distribuya los réditos según las necesidades de la población.

En cuanto a las nociones de equidad, Manuel afirma categóricamente que “la

equidad es un sueño romántico” dado que nunca se logrará. Laura y Carlos no conocían la palabra y la relacionaban con la idea de justicia social.

Los tres se consideran libres. Laura afirma esto con énfasis y no solo lo remite a que puede vender como comerciante informal y que nadie la puede obligar a hacer algo contra su voluntad, sino que recuerda un momento de su vida: ella afirma que siempre ha tenido un apego tan grande hacia la libertad individual que a pesar de su discapacidad ella se fue de la casa cuando era menor de edad, en parte porque se sentía maltratada y en parte porque no veía fundamento en cumplir órdenes de sus padres.

### Reflexiones finales y conclusiones

La configuración de subjetividades políticas, en tanto categoría analítica primaria, se construyó vía contraste con la lectura crítica de los estudios existentes sobre cultura política, e incorporando elementos y preguntas más allá del campo más visible de la política en sus formas institucionalizadas. La selección del caso de estudio, y su coincidencia con grupos marginados e infrarrepresentados en las instancias locales del poder político, atravesaron el diseño metodológico etnográfico que, producto del componente de sensibilidad que produce la inmersión en el campo, proporciona un entendimiento no menor.

Los principales resultados se pueden agrupar en las siguientes viñetas:

- Su condición triple de (a) discapacidad visual, (b) trabajo informal y (c) el apoyo jurídico que reciben de la ACACIG, los lleva a un grado de politización con implicaciones en el ámbito de sus reflexiones sobre lo público y en sus posibilidades de imaginar utopías del tipo: pasar de

“regeneración urbana” a “regeneración humana”, o las urgencias de pensar en el bienestar colectivo.

- El rol que han asumido como grupo, en disputa por el derecho al trabajo, tiene sus sentidos propios y distan de poder ser fácilmente utilizados políticamente. Existe una alta consciencia de los intereses de querer ganárselos a ellos como electorado, cuestión que se ha visto atenuado sobre todo por el historial de promesas incumplidas por actores políticos. De ese modo, aun cuando pueden acudir a reuniones y asentir con declaraciones, sus intereses como comerciantes ciegos priman aunque no lo enuncien.
- Los comerciantes ciegos, cuando han realizado y anunciado protestas, las han realizado vendiendo. En ese sentido los comerciantes ciegos protestan todos los días mientras venden con plena consciencia de estar contraviniendo ordenanzas que las interpretan como ilegítimas.
- El rol que han asumido de manera individual, por otro lado, está atravesado también por racionalidades propias producto de sus vivencias grupales y por sus particulares historias de vida. Este último elemento de historias de vida no puede dissociarse para lograr entender la configuración de sus subjetividades políticas y, por ello, drenarlo u obviarlo puede traducirse en vaciar al grupo de dichas racionalidades propias, como en efecto ha ocurrido en estudios sobre cultura política.
- Las tres dimensiones analíticas empleadas en la investigación son terrenos fértiles para el análisis, y se encuentran vinculadas fuertemente entre sí por: (a) factores lejos de su alcance, como los intentos municipales de relocalizarlos, (b) un historial de promesas incumplidas por distintas organizaciones políticas, que los llevan a (c) mirar con escepticismo los acercamientos de políticos en tiempos de elecciones para intentar ganarse su voto.
- A pesar de que los comerciantes ciegos están unidos por no ser desalojados sin que primero se les proporcionen quios-

cos, condición en que funciona incluso su amparo concedido por una jueza, los conflictos internos entre ellos como grupo no son menores y pueden acompañarse de comentarios poco sensibles incluso por su condición de discapacidad visual. Existe, adicionalmente, un problema territorial al que se le proporcionan al menos dos lecturas: por un lado, algunos identifican líderes que intentan controlar el espacio y decidir quién vende qué y en dónde, y por otro, los líderes encuentran que en esas disputas lo que en realidad subyace es una falta de oportunidades proporcionadas por las autoridades locales que como consecuencia los obligan a tener que competir los unos con los otros.

- La posibilidad de alimentar la dimensión analítica aquí denominada de despliegue subjetivo adjetivado como político, guarda relación con el grado de politización de los sujetos. En el caso específico de los comerciantes ciegos, esa posibilidad de alimentar tal categoría ocurrió en coincidencia con el nivel de estudios y el historial de militancia política.
- La memoria de las alcaldías pasadas se centró en las administraciones del PRE, descritas con regularidad como caóticas, que influyeron en la lectura en perspectiva de la administración del PSC del gobierno local. En perspectiva, toda vez que no se limitan a encontrarla como factor único que les obstaculice el poder realizar críticas concretas y poder, de igual manera, imaginar una administración diferente.

En última instancia, como grupo que no ocupa una posición discursiva con incidencia menor en la agenda pública, tienen sus racionalidades propias y grados de criticidad que, contrario a los intentos de organizaciones políticas por ganarlos electoralmente vía promesas, distan de ser fácilmente utilizados políticamente o manipulados por parte de las organizaciones hacia conquistar su voto.

## Bibliografía

- Andrade, X.  
2002 Adiós cultura y hasta la vista cultura política: sobre el tratamiento sociológico del regionalismo y populismo en el Ecuador. *Revista Nueva Sociedad*, 175, 407-421.
- Andrade, X.  
(s.f.) Guayaquil: Renovación urbana y aiquilación del espacio público. 147-167. Extraído de <[www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=23124](http://www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=23124)>
- Belausteguigoitia, M.  
2001 Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación. *Debate Feminista*, año 12, vol. 24.
- Bhabha, H.  
2002 El lugar de la cultura. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial.
- Blackman, L., Cromby, J., Hook, D., Papadopoulos, D., & Walkerdine, V.  
2008 Creating subjectivities. *Subjectivity*, 22 (1), 1.
- Burbano de Lara, F.  
2003, comp. Democracia, gobernabilidad y cultura política. Quito, Ecuador: FLACSO.
- Fanon, F.  
2009 [1952] Piel negra, máscaras blancas. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Gobo, G.  
2008 Doing ethnography. Sage.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P.  
1998 Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- Jelin, E.  
1997 Igualdad y diferencia: dilemas de la ciudadanía de las mujeres en América Latina, en: *Ágora. Cuadernos de estudios políticos*, año 3, N°. 7: Ciudadanía en el debate contemporáneo, pp. 189-214.
- 2001 Los trabajos de la memoria. Madrid, España: Siglo XXI.
- 2002 Introducción. Gestión política, gestión administrativa y gestión histórica: ocultamientos y descubrimientos de los archivos de la represión. Los archivos de la represión: documentos, memoria y verdad. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Lacan, J.  
Escritos 1. México: Siglo XXI, 2009.

- Lechner, N.  
1988 Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y Política. Santiago, Chile: FLACSO.
- Maccise, M.  
2001 La cuestión de la subjetividad en las teorías políticas feministas contemporáneas. Tesis de Licenciatura en Ciencia Política, ITAM. Disponible en: <[http://www.equidad.scjn.gob.mx/spip.php?page=ficha\\_biblioteca&id\\_articulo=522](http://www.equidad.scjn.gob.mx/spip.php?page=ficha_biblioteca&id_articulo=522)>
- Menéndez, A.  
1986 La conquista del voto en el Ecuador: de Velasco a Roldós. Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional.
- Mignolo, W.  
2011 Historias locales / diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Mosley, L. (Ed.).  
2013 Interview Research in Political Science. Cornell University Press.
- Ramírez, F.  
1999 Explorando un agujero negro. Apuntes para una crítica de las visiones dominantes sobre cultura política en el Ecuador. 423-449. Extraído de <http://www.flacso.org.ec/docs/antdemramirez.pdf>
- Sartori, G.  
2011 Cómo hacer ciencia política. Edición Taurus.
- Schatz, E. (Ed.).  
2013 Political ethnography: What immersion contributes to the study of power. University of Chicago Press.
- Seale, C., Gobo, G., Gubrium, J. F., & Silverman, D.  
2004 Introduction: Inside qualitative research. Qualitative research practice, 1-11.
- Spivak, G.  
2011 [1988] ¿Puede hablar el subalterno? Buenos Aires, Argentina: El Cuenco de Plata.
- Stravakakis, Y.  
2007 Lacan y lo político. Buenos Aires, Argentina: Prometeo-UNLP.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R.  
1992 Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de los significados. Madrid, España: Paidós.
- Žižek, S.  
2003 [1989] El sublime objeto de la ideología. Buenos Aires, Argentina: S

# Una aproximación a las agendas de integración suramericana: ALBA y UNASUR

César Ulloa Tapia\*

Patricia Hidalgo Albuja\*\*

*La integración de América Latina evidencia tres momentos desde la mitad del siglo XX hasta la primera década del siglo XXI. Cada uno tiene sus propias particularidades, intensidades, avances y retrocesos en lo económico, geopolítico y sociocultural. En este artículo se priorizará el análisis de lo que consideramos el momento de “relanzamiento de la integración”, en el cual se constituyeron dos organismos: la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Nuestro objetivo es dejar planteado para futuros análisis la siguiente pregunta, ¿dónde convergen las agendas de integración y cuáles son sus retos y desafíos?*

## 1. Introducción

**E**n primera instancia, este artículo presenta una contextualización sobre los procesos de integración en América Latina y sus particularidades, pero sin que esto suponga profundizar acerca de los logros y fracasos en cada etapa, sino más bien situar las coordenadas históricas en que se produjeron y sus objetivos. De manera seguida, se explica las condiciones políticas en las cuales se produce el “relanzamiento de la integración”, específicamente la constitución de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América- Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), en el denominado giro a la izquierda. Como tercer

paso, se presenta el análisis acerca de las agendas estratégicas de estos organismos en sus etapas constitutivas con el afán de arribar a conclusiones.

Para el análisis de las agendas de los organismos se identificaron dimensiones sociales y económicas. Debido al tamaño, estructura y objetivos de la ALBA y la UNASUR, el ejercicio de comparación puede resultar en algunos momentos forzado; sin embargo hay convergencias y complementariedades en la medida que varios países son miembros signatarios y persiguen en algunos casos los mismos objetivos. Por otra parte, las dos propuestas surgen en un contexto, en donde la necesidad de conformar bloques entre los países termina convirtiéndose en una estrategia

---

\* Docente investigador UDLA, Ecuador. Correo: cesar.ulloa@udla.edu.ec

\*\* Candidata a doctora en Ciencias Sociales, especialización en Estudios Andinos por FLACSO, Ecuador. Correo: pehidlago@flacso.edu.ec

de supervivencia para afrontar el mundo globalizado en temas de mercado, movilidad, finanzas, telecomunicaciones, seguridad e infraestructura. En este escenario, la idea fuerza de un mundo multipolar gana terreno frente a la tesis del fin de la historia propuesta por Fukuyama (1992).

A manera de digresión, la figura de la integración ha sido permanente en los discursos de los diferentes gobiernos de América Latina a lo largo del tiempo, pese a su distinta ideología. Los elementos retóricos toman los ideales del libertador Simón Bolívar, pasando por las consignas del independista argentino José de San Martín, hasta las propuestas de los líderes políticos del denominado giro a la izquierda (Murray, Cameron y Hershberg, 2010; Levitsky y Roberts, 2011; Arditti, 2010).<sup>1</sup> La integración latinoamericana no es solamente discurso, debido a la amplia experiencia en la constitución de organismos regionales con fines económicos, geopolíticos y socioculturales como la Comunidad Andina de Naciones (CAN, 1969), la Comunidad del Caribe (Caricom, 1973), el Mercado Común del Sur (Mercosur, 1991), la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi, 1980) y, en la última década, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA, 2004), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR, 2008) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC, 2010), entre los más relevantes.

La integración latinoamericana registra tres momentos. Uno de corte funda-

cional y que se ubica en 1969 con la constitución de la CAN. Es fundacional, porque esta iniciativa se convirtió en la base para la creación de otros organismos en la región y registra el mayor tiempo en cuanto a vigencia, con los avances y retrocesos propios de un proceso de estas características, como la salida de dos de sus miembros (Chile y Venezuela). Asimismo, la CAN tiene una carga simbólica, debido a que representa la concreción del ideal de Bolívar o, por lo menos, la integración de los países en los cuales él comandó la independencia de España. Pese a que esta comunidad tiene como objetivo principal el desarrollo económico sobre una estrategia que consolide una zona de libre comercio, también contempla la unión de los pueblos mediante el intercambio cultural, la libre circulación de personas, bienes y servicios, y educación.

El segundo momento o intermedio se produce entre las décadas de los 80 y 90, mediante sinergias de carácter económico-comercial, principalmente en el sur de América con la participación de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. En este periodo, la región cuenta con alternativas que no se complementan, sino que más bien se localizan en los Andes y el Cono Sur. Por otra parte, las economías entre estos dos bloques son diametralmente diferentes en tamaño, desarrollo y crecimiento. No obstante, hubo intentos para unificar la CAN y el Mercosur intermediados a través de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI, 1980), situación que no prosperó.

---

1 La referencia apunta a los gobiernos de Hugo Chávez de Venezuela, Rafael Correa de Ecuador, Evo Morales de Bolivia, Lula da Silva de Brasil, Michelle Bachelet de Chile, Tabaré Vázquez de Uruguay, los Kirchner de Argentina (Néstor y Cristina), Rafael Lugo de Paraguay, Daniel Ortega de Nicaragua y Manuel Zelaya de Honduras.

Para el tercer momento se evidencia un relanzamiento de la integración en América del Sur en la primera década del siglo XXI con características ideológicas, políticas y económicas diferentes a los dos primeros momentos por las siguientes razones: a) los procesos de constitución de la ALBA, la UNASUR y la CELAC son lideradas por presidentes que se autodenominan de izquierda, b) estos procesos son concebidos sin la participación de los Estados Unidos de Norteamérica, c) la UNASUR y la CELAC buscan sobrepasar, en importancia, a la Organización de los Estados Americanos (OEA), lo que no significa sustituirla o eliminarla, d) se impulsa una integración que articule y logre definitivamente la convergencia del Mercosur y la CAN, e) se establece la idea de un supra estado o mega bloque de países con sus propios órganos de justicia, seguridad, finanzas, banca, pero además la consolidación de una economía emergente por la riqueza acumulada que tienen los países del sur en materias primas, reservas de hidrocarburos e, incluso, de agua dulce.

Por otra parte, los procesos de integración suramericana se han caracterizado por los contextos políticos, económicos y sociales de la región en sus distintos tiempos históricos, así como también, por los paradigmas de desarrollo, integración y política exterior impuestos en cada período. A grandes rasgos, se puede señalar que hasta finales de la década de los ochenta la región se caracterizó por reducidos niveles de integración económica y comercial (Dabène, 2009:

20-21). Asimismo, los espacios de convergencia en la actuación política como bloque fueron escasos o nulos. Para Cavarozzi (1998) esto se debe a un largo proceso de acumulación histórica,<sup>2</sup> en el que la fragilidad de las instituciones y reglas de la sociedad política fueron protagonistas.

## 2. De los 70 a los 90

Durante el período de entre guerras en la región se desinstalaron los modelos de desarrollo hacia fuera, que incipientemente se venían aplicando y se adoptó un modelo económico hacia dentro, en donde: “[...] la sustitución de importaciones, el intervencionismo estatal y la creciente irrelevancia para América del Sur en el mercado internacional de capitales fueron los aspectos centrales” (Cavarozzi, 1998: 6). Estas transformaciones se produjeron en grados y momentos diferentes entre las naciones del continente.

Durante los años setenta tampoco se desplegaron mayores esfuerzos de integración territorial y económica a causa de las rupturas democráticas y dictaduras militares que afectaron la región. Posteriormente, en los años ochenta se gestó un proceso de cambio político y desestatización que generó las condiciones necesarias para la inserción del llamado regionalismo abierto, término acuñado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), a finales de los noventa, para enfatizar la opción de complementariedad entre las distintas modalidades de apertura económica.

2 Para Cavarozzi (1997), “las políticas coloniales de la corona española tendieron a fragmentar administrativa y económicamente a la región, esto sumado a la confrontación entre las dos coronas peninsulares (España y Portugal), generó situaciones de conflicto permanente. Finalmente la combinación de territorios accidentados y extensos que disponían solo de tecnologías atrasadas de transporte y comunicación completó el panorama”. (Cavarozzi, 1997: 3).

La integración suramericana en la década de los noventa tuvo un giro dramático. Chaves (2010) señala que “la tendencia se caracterizó por el enfoque neoliberal y estuvo adscrita a las directrices económicas del Consenso de Washington, por lo cual se presentó una alineación con la política exterior de los Estados Unidos” (Chaves, 2010:30). En este sentido, la integración económica buscaba liberalizar las reglas que regulan el movimiento de los bienes y los factores de producción, pero sin interés por la inversión social y la construcción de liderazgo regional del bloque suramericano.

Si bien durante los noventa, el nuevo regionalismo o regionalismo abierto, marcó la tendencia de integración latinoamericana al haber puesto énfasis en la apertura económica, este ciclo se ve agotado por la crisis que atraviesa la CAN y en menor medida el Mercosur como expresan Bonilla y Long (2010),<sup>3</sup> quienes advierten que la crisis de estos organismos se debe a su limitada capacidad política para construir mecanismos eficientes que trasciendan los espacios bilaterales (Bonilla y Long, 2010:23).

En la misma línea de argumentación, Sanahuja (2010) explica que un indicador de la dificultad que atraviesa el modelo anterior de integración es el intenso debate que se ha gestado desde diferentes ámbitos –político y académico–, sobre la conveniencia, la racionalidad, el contenido y objetivos de la integración económica y el regionalismo como estrategia política.

### 3. Relanzamiento de la integración

La coyuntura en que se produce el relanzamiento de la integración coincide con el nuevo ciclo político de gobiernos de corte progresista que han cuestionado las modalidades de inserción internacional y el sentido de desarrollo que se quiere impulsar desde la región (Sanahuja, 2010: 87); sin embargo, persiste en algunos sectores políticos influyentes una baja decisión política o escasa convicción con relación a la importación vital que sustenta los procesos de integración. Aronskind (2012) afirma que

[...] la región arrastra una larga historia de tendencias a la “balcanización”, que han sido funcionales a la fuerte presencia de intereses extrazona y a la debilidad estructural exhibida por las naciones latinoamericanas. Esto se ha expresado en una sobrevaloración de los vínculos económicos, políticos y culturales con las potencias centrales y en una falta de comprensión del valor estratégico de un desarrollo más estratégico autoconcentrado (Aronskind, 2012: 59).

Diferentes autores coinciden en señalar que el descenso económico global ha afectado el campo de fuerzas geopolítico y, Latinoamérica tiene otra entrada en este escenario al que puede potenciar desde un sistema regional fortalecido. Los nuevos esfuerzos de integración adelantados en la región buscan transformar el paradigma de liberalización comercial por uno con mayor enfoque social y político, cuestionando el sentido de desarrollo. Se comenza-

3 En ese contexto, la CAN se debilitó en el escenario regional por su baja capacidad para incidir en su contexto subregional, además por los conflictos bilaterales entre Ecuador y Perú en su momento, el conflicto armado interno colombiano, la polarización venezolana. Por su parte, el Mercosur se ha visto afectado por las aleatorias crisis económicas como la asiática de 1997-1999 (terceros socios del organismo), la recesión de la empresa de alta tecnología del 2000 y la debacle económica argentina de 2001 (Bonilla y Long, 2010:23-25).

ría a presenciar transformaciones en las agendas y estrategias de la cartografía regional y de integración latinoamericana en iniciativas recientes como la UNASUR o la ALBA que buscan materializar las apuestas políticas del bloque emergente (Dabène, 2009: 210-211). Esto no supone, en América Latina no estén presentes otras posturas de integración, en la que micro bloques de países optaron por la inserción económica a la globalización, sobre las reglas del juego del libre mercado y la liberalización, como es el caso de la Alianza del Pacífico integrada por México, Chile, Colombia y Perú, sin perder de vista los tratados de libre comercio firmados por estos mismos países con los Estados Unidos y Europa. Sin embargo, estos países no han sido excluidos de la integración Sur-Sur.

### 3.1 La ALBA del comandante Chávez

En el relanzamiento de la integración latinoamericana hay multiplicidad de actores que contribuyeron, desde distintos roles, para que esta iniciativa se concrete, sin embargo uno de los protagonistas fue el presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Su participación, como jugador en el concierto internacional, se explica por dos hechos: a) el giro ideológico-político que le dio a su país, tradicionalmente conservador y alineado a la política de los Estados Unidos de Norteamérica, b) la “petropolítica”, debido a que su país es uno de los mayores exportadores de petróleo y poseedor de reservas en el ámbito mundial, con lo cual su margen de maniobra fue mayor dentro y fuera de la región. El gobierno de Chávez se caracterizó por auspiciar un mundo multipolar, el acercamiento a los países miembros de la Organización de Países

Exportadores de Petróleo (OPEP) y a las economías emergentes como el bloque BRIC (Brasil, Rusia, India, China), como advierten Harnecker (2005) y González (2006). En este contexto, la idea de integración toma el carácter de bolivariana, pues según el mandatario había que concretar el sueño de Simón Bolívar. Así, el discurso de integración es uno de los elementos de mayor importancia en el chavismo (Ulloa, 2013). Asimismo, para Petkoff (2011), Chávez tuvo todos los recursos hidrocarbúricos para suscitar una “petrointegración”.

Respeto de la política exterior de Venezuela durante el mandato de Hugo Chávez se identifican dos tendencias. La primera, no fue más que un período de transición, en el que se dio continuidad a las estrategias impulsadas por el bipartidismo de adecos y copeyanos; es decir una agenda conservadora. La segunda evidencia una estrategia internacional de corte radical que confronta la política de los EE.UU., los organismos multilaterales de crédito e incluso contra las transnacionales de todo tipo, incluyendo las cadenas internacionales de medios.

González (2006) periodiza de acuerdo a las acciones, objetivos y métodos una primera etapa de la política exterior venezolana en el mandato de Chávez que va desde 1999 hasta el 2004. Este periodo, estuvo marcado en principio por los lineamientos propuestos en el Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007, en el que se privilegió el equilibrio internacional, la soberanía nacional, y la promoción de un mundo multipolar en base a los ideales de la democratización internacional y la integración regional latinoamericana (González, 2006: 160).

La política exterior venezolana definida en dicho plan apostaba a una acción internacional multidisciplinaria que se materializara a través de una activa presencia en múltiples frentes, correspondientes a las diversas fachadas en las que actuaba el país en el ámbito internacional como ser miembro de la OPEP y su potencial en la ubicación y diversidad geográfica. Así como también, fortalecer la posición de Venezuela en la economía internacional (González, 2006: 161).

Los primeros años de la gestión del mandatario fue coherente con los objetivos plasmados en el plan. Se profundizaron las relaciones bilaterales que se venían construyendo con Brasil desde inicios de los noventa y se impulsó la agenda social como prioridad de la política exterior venezolana en los discursos promovidos en el plano multilateral.

No obstante, el acuerdo de cooperación suscrito con Cuba en el 2000, la postura adoptada frente a la CAN, el acercamiento al Mercosur y las contradicciones ideológicas en el juego de las relaciones con Estados Unidos,<sup>4</sup> que no afectaron la relación bilateral comercial, fueron marcando el giro de la agenda estratégica en política exterior venezolana, transformación que se vio obstaculizada por el contexto político nacional del 2002 y 2003.<sup>5</sup>

En este lapso de tiempo, el gobierno de Chávez se vio afectado por una crisis de gobernabilidad, respuesta de la ex-

trama polarización frente a su proyecto político, lo cual suscitó la necesidad de un referéndum revocatorio del mandato presidencial. Bajo estas circunstancias, el gobierno se concentró en recuperar la legitimidad, subvirtiendo la crisis a nivel interno y externo con diferentes estrategias mediáticas y emprendió el programa de asistencia social denominado Misiones que contribuyó de manera significativa para que los resultados de la consulta popular se inclinen a favor del Presidente.<sup>6</sup> De ahí, la proyección de una fuerte política doméstica hacia otra de carácter internacional.

A nivel externo, el canciller Roy Chaderton Matos promovió la idea de una política exterior venezolana identificada plenamente con la visión humanística, democrática y solidaria de las relaciones internacionales en aras de contribuir a un orden mundial más equilibrado. González (2006) concluye que para esta primera etapa, el discurso político todavía se inscribía en el marco de una diplomacia dispuesta al diálogo; la solución de los conflictos por la vía pacífica; el bien común y el rechazo a antagonismos radicales.

### **3.2 Segunda etapa de la política exterior de Chávez (2004-2007)**

La segunda etapa de la política exterior del Gobierno de Chávez se inició a finales del 2004 y estuvo caracterizada

4 Mientras las relaciones comerciales con dicho país se mantenían (El petróleo venezolano continuó fluyendo normalmente a EE. UU.), se suspendieron programas de cooperación en el ámbito militar (el retiro de Tiuna de la misión militar estadounidense (González, 2006: 163).

5 Para el oficialismo venezolano, el golpe de Estado contra Chávez tiene las siguientes razones, siguiendo a Marciano y Barrera (2004): a) reuniones de la oposición con funcionarios de la embajada de los EE.UU. en Caracas, el impacto de las medidas dictadas por el Presidente por Decreto en 49 leyes que afectaban los intereses de los grupos económicos, la destitución de los altos funcionarios de PDVSA después de la huelga del 7 de abril de 2002 en donde se exigía al Gobierno incremento de salarios, la pugna con los medios de comunicación por ordenar cadenas frecuentes.

6 La consulta estuvo mediada por la OEA el Centro Carter y la Comunidad Internacional, pero sus resultados siguieron siendo cuestionados por la oposición y la comunidad internacional (González, 2006).

por el diseño de un nuevo mapa estratégico de la revolución bolivariana, definida en el Taller de Alto Nivel realizado en Caracas el 12 y 13 de noviembre de 2004, en el Teatro de la Academia Militar. La ruptura con los principios que dominaron la política exterior venezolana respondió al cambio de paradigma del régimen, que se fortaleció por el triunfo ante la iniciativa de la oposición por revocar el mandato al presidente, además de una coyuntura favorable en lo económico por el alza de los precios del petróleo.

En esa dirección, la gestión diplomática se revistió de: a) un rasgo presidencial personalista, b) redefinición de alianzas geopolíticas con otros países de corte de izquierda en la región, y c) la estructura del servicio exterior entró en un proceso de ideologización (González, 2006: 165). Estos antecedentes, en una coyuntura geopolítica de reconfiguración de fuerzas internas en Vene-

zuela definieron la agenda estratégica de Chávez. Con esto, el proceso revolucionario pretendía insertarse en el orden mundial bajo el sustento fundamental de la variable petrolera, sin que ello logre una diferencia con los gobiernos del pasado desde el Pacto de Punto Fijo (Coronil, 2002; Petkoff, 2011). El giro de la política internacional se concretó por intermedio de alianzas con países, como: Cuba, Irán, China, Rusia y también se enfatizó en explorar los mercados emergentes asiáticos. Este giro cobró connotaciones simbólicas (ideológico-políticas), porque Venezuela caminaba de la mano con los antisistemas y, en algunos casos, algunos considerados como de alta peligrosidad para el mundo anglosajón como Irán, debido a su posición en la energía nuclear.

Además de generar estas alianzas, el Gobierno de Chávez propició la articulación de redes de apoyo con actores de izquierda, como los indígenas

### **Cuadro 1: RESUMEN DE LA POLÍTICA EXTERIOR VENEZOLANA DESDE 1999 AL 2007**

| <b>Etapas de la política exterior venezolana</b> | <b>Acciones</b>  |
|--|--|
| Primera etapa (1999-2004)                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover el mundo multipolar.</li> <li>• Promover la integración latinoamericana.</li> <li>• Fortalecer la posición de Venezuela en la economía internacional.</li> <li>• Consolidar y profundizar la interacción entre los distintos procesos de integración.</li> <li>• Consolidar y densificar las relaciones internacionales.</li> <li>• Promover un nuevo régimen de seguridad integral hemisférica.</li> <li>• Activar la integración militar en el ámbito regional.</li> </ul> |
| Segunda etapa (2004-2007)                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>• La gestión diplomática adoptó un rasgo personalista de carácter presidencial fuerte.</li> <li>• Redefinición de alianzas geopolíticas con otros países de corte de izquierda.</li> <li>• La estructura del servicio exterior se vio afectada por un proceso de ideologización.</li> </ul>   |

Fuente: González, 2006.  
Elaboración: los autores.

de Bolivia, Perú y Ecuador y los movimientos campesinos de Brasil. Es decir, el presidente venezolano apostaba por la consolidación de un liderazgo regional, pero también mundial. La escena política internacional contribuyó con estos cambios, debido a la emergencia de los nacionalismos, el triunfo de los gobiernos de orientación progresistas en distintos países de la región, la crisis de las hipotecas en los Estados Unidos (*subprime*) y el efecto de crisis en cascada hacia los aliados de Occidente, el liderazgo en temas de crecimiento por parte de China, la emergencia y protagonismo de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China). En otras palabras, Chávez no solo es él, sino también su contexto.

En lo ideológico más que en lo económico, la ALBA busca contribuir a una nueva geopolítica internacional; construir un mini bloque de poder suramericano basado en principios de soberanía y capaz de establecer relaciones sur-sur con África y Asia, y promover una integración alternativa que trascienda la lógica del libre comercio y el libre mercado. Este mini bloque tiene su campo de acción en los Andes y en los países del Caribe. Es la antesala al ideal mayor de Chávez, la UNASUR.

#### **4. UNASUR: visiones suramericanas en un nuevo contexto geopolítico**

La UNASUR es una expresión clara de la llamada cuarta ola de integra-

ción latinoamericana, caracterizada por el desplazamiento de la agenda de integración negativa a una *positiva*<sup>7</sup> y la promoción de políticas comunes en materia de energía, seguridad, infraestructura, transformación productiva con un enfoque pos-comercial o posliberal.

La hipótesis básica del regionalismo posliberal es que la liberalización de flujos de inversiones y de comercio y su consolidación en acuerdos comerciales, no solo no son capaces de generar endógenamente beneficios para el desarrollo, sino que pueden reducir el espacio para la implementación de políticas nacionales de desarrollo, y para la adopción de una agenda de integración preocupada por temas de equidad social (de Motta y Ríos, 2007:28).

La agenda de la UNASUR sobrepasa los alcances de la ALBA, ya que surge para concretar una integración que sea pragmática y no solo simbólica, a partir de la concienciación y reconocimiento de las ventajas comparativas y competitivas que tienen los países que la conforman en recursos naturales, materias primas, hidrocarburos, población e, incluso, en similitudes como los patrones culturales (lengua común, costumbres, tradiciones, ancestros, historias de colonialidad, entre otros). Sin embargo, y al igual que la ALBA, este organismo está pensado sin la participación de los EE.UU., por cuanto uno de los pilares es, precisamente, la defensa de un mundo multipolar y el recambio de fuerzas en el contexto internacional.

7 Por integración negativa se entiende la eliminación de restricciones al intercambio comercial entre países. Es el caso de la familia de acuerdo tipo TLC, como el tratado de libre comercio de Norteamérica. Por su parte, la integración positiva implica un contrato entre naciones que prevea las metas generales que deberán alcanzarse en sucesivas etapas con niveles incrementales de integración, y que requieren mayores esfuerzos de diseño institucional para su materialización. Para Vaillant (2007), "se trata de acuerdos de integración económica muy ambiciosos, que deberían comprometer, en su desarrollo el rediseño de una gran proporción de políticas públicas domésticas tales como: política comercial, sectoriales, fiscales, macroeconómicas monetarias" (Vaillant, 2007:48).

El retorno de las agendas de desarrollo en el mapa político de la región ha generado cierto optimismo respecto a la consolidación del espacio suramericano. Lo anterior, sumado a la reciente crisis financiera económica y sus efectos en el orden mundial, ha suscitado un intenso debate sobre la validez de la estructura y lógica con que venía operando el regionalismo abierto.

Frente a este fenómeno algunas anotaciones. Aronskind (2012) señala que la crisis económica mundial también se presenta como una crisis de gobernabilidad, debido a la concentración y distribución del poder realmente existente. En esa dirección, un nuevo balance del orden mundial adquiere valor para una reconstrucción democrática profunda, acompañada de una agenda global en favor del progreso social (Aronskind, 2012:58).

En segundo lugar, la activa presencia del mercado asiático en el comercio de bienes y servicios y las operaciones financieras está transformando el escenario global y, por tanto, trae consecuencias que hay que analizar sobre el continente suramericano. En tercer lugar, la experiencia del orden global no ha favorecido a América Latina, acrecentándose las asimetrías económicas para la región, ya que según Aronskind (2012) se ha impuesto al mundo periférico "las prioridades y requerimientos de acumulación de las naciones centrales, de las corporaciones multinacionales y de los capitales financieros que de allí provienen" (Aronskind, 2012: 63).

Siguiendo los argumentos de Aronskind (2012) se puede concluir que la desorganización de ese orden que se está produciendo en la geografía mundial (efecto de la crisis económica) puede ser favorable para que el bloque su-

americano defina políticas con mayor autonomía, configurando una agenda programática más propia y estratégica.

En efecto, desde las posturas más idealistas, se ha generado un clima geopolítico favorable para Suramérica, que brinda las condiciones necesarias para que iniciativas como la UNASUR lleguen a materializarse. No obstante, hay que esperar para evaluar si desde este organismo los métodos de trabajo conjunto que se aplican y la calidad de sus instituciones (en el espacio nacional y el multinacional), tienen la capacidad de generar, reglas, redes y símbolos comunes que sostengan en el tiempo el vínculo asociativo (Peña, 2010:25).

Respecto de lo anterior se puede señalar que, si bien existe una voluntad política para avanzar en el pacto asociativo por la ola de gobiernos de corte progresista que se han instalado en la región, una hoja de ruta compartida no es suficiente para configurar un espacio geográfico regional.

Las asimetrías estructurales que comportan los Estados miembros del espacio persisten y no se ha diseñado aún los instrumentos para que los países pequeños o geográficamente desfavorecidos puedan compensar su situación y capturar parte de los beneficios de la integración. En este escenario, se cuestiona el papel hegemónico que puede comportar naciones fuertes como Brasil. Para acercarnos a entender estos procesos, a continuación profundizaremos en algunos elementos constitutivos de la UNASUR y el ALBA para comparar sus agendas.

## 5. UNASUR Y ALBA: aproximación a las agendas

La UNASUR y la ALBA son espacios que actúan en el campo de la diplomacia multilateral a través del mecanismo de cumbres presidenciales. Los dos responden a los tiempos de cambio

que vive la región suramericana y que se muestra progresivamente multipolar en el nuevo mapa económico mundial. Ambos organismos se inscriben en el espíritu de historias compartidas para construir una identidad propia. De ahí, la importancia de analizar de forma

**CUADRO 2: ESTRUCTURA DE LOS ORGANISMOS**

| Variables /               | UNASUR  | ALBA  |
|---------------------------|---|---|
| <b>Momento originario</b> | El 8 de diciembre de 2004 todos los países suramericanos suscriben en Perú la declaración de Cuzco sobre la Comunidad Sudamericana de Naciones después llamada UNASUR.  | El 14 de diciembre de 2004 en La Habana se suscribió el acuerdo entre los presidentes de Venezuela y Cuba. Para abril de 2006 se suma a la iniciativa Bolivia, Nicaragua en el 2007 y otros países centroamericanos y Ecuador en el 2009. |
| <b>Estados miembros</b>   | <p><b>Miembros de la Comunidad Andina CAN</b><br/>Estado Plurinacional de Bolivia<br/>República de Colombia<br/>República del Ecuador<br/>República del Perú</p> <p><b>Miembros del Mercado Común del Sur (Mercosur)</b><br/>República Argentina<br/>República Federativa del Brasil<br/>República del Paraguay (suspendido)<br/>República Oriental del Uruguay</p> <p><b>Otros miembros</b><br/>República de Chile<br/>República Cooperativa de Guyana<br/>República de Surinam</p> <p><b>Países observadores</b><br/>Estados Unidos Mexicanos<br/>República de Panamá</p> | <p>Antigua y Barbuda<br/>Bolivia<br/>Cuba<br/>Dominica<br/>Ecuador<br/>Nicaragua<br/>San Vicente y Granadinas<br/>Venezuela</p> <p><b>Países observadores</b><br/>Haití<br/>Irán<br/>Siria</p>  |
| <b>Instituciones</b>      | <p>El Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno<br/>La presidencia pro t mpore<br/>El Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores<br/>El Consejo de Delegados<br/>La Secretaría General<br/>El Parlamento Suramericano<br/>Consejos temáticos: Salud, Desarrollo Social, Infraestructura y Planeamiento, Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología e Innovación, Problema Mundial de las Drogas, Defensa Suramericano, Economía y Finanzas, Energético, Electoral.</p>   | <p>Consejo de presidentes<br/>Consejo de ministros<br/>Consejo de movimientos sociales<br/>Comisiones: política, social, económica, inversión y finanzas, energética, ambiente, juventud.</p>   |

comparada sus apuestas, alcances, resultados y puntos de convergencia para escapar de lo discursivo y evaluar desde lo pragmático. Por los alcances de este artículo, se hará una aproximación general que sirva como insumo para investigaciones futuras a los elementos constitutivos y estructurales de los organismos resumidos en el Cuadro 2 y algunas líneas de acción priorizadas en sus agendas en el Cuadro 3.

Hay un momento originario en la constitución de los dos organismos y coincide con el inicio y desarrollo de la crisis económica mundial producida en los Estados Unidos de Norteamérica y

de manera concomitante con el giro hacia la izquierda en Latinoamérica. Sin embargo, este momento no puede ser leído únicamente como la coincidencia de diversos intereses por parte de los miembros signatarios de la ALBA y la UNASUR, sino más bien como la acumulación de condiciones políticas y económicas que derivan de las coyunturas críticas después del fracaso de las recetas del Consenso de Washington en los 90, la emergencia de los BRIC y con ello, el debate acerca del papel que deben cumplir los organismos internacionales y los multilaterales de crédito, debido a la configuración cada vez más

**CUADRO 3: AGENDAS SOCIOECONÓMICAS**

| Agenda                                    | UNASUR  | ALBA   |
|---|---|--|
| <b>Desarrollo Social</b>                  | Contribuir al establecimiento de condiciones óptimas para el desarrollo de sociedades más justas, participativas, solidarias y democráticas, y que dinamicen la efectiva unión de los pueblos suramericanos. Promover mecanismos de cooperación solidaria en políticas sociales de manera participativa y consensuada, dirigidas al logro de un desarrollo social integral, reducir las asimetrías y profundizar el proceso de integración suramericano.  | El eje social comprende programas como la Misión Barrio Adentro y Operación Milagro, auspiciadas económicamente por Venezuela con la asistencia técnica de Cuba, que consiste en procesos de popularizar el acceso a la medicina preventiva y de alfabetización para los sectores de menores recursos en los países que integran la ALBA.  |
| <b>Economía y arquitectura financiera</b> | La UNASUR pretende configurar una nueva arquitectura financiera regional (NAFR), en la que se diseñen mecanismos alternativos, en un esfuerzo de cooperación regional (de la torre, 2010). Desde la UNASUR se viene trabajando en iniciativas muy concretas en ese camino, como lo es el proyecto del Banco del Sur.<br><br>El Banco del Sur serviría como opción alternativa al financiamiento tradicional efectuado por el Banco Mundial y el BID. Dicha entidad financiera sería la encargada de utilizar las reservas existentes en la región para financiar el desarrollo de sus países miembros, fortalecer los procesos de integración regional, reducir las asimetrías y apoyar proyectos nacionales de superación de la pobreza y exclusión social (Chaves, 2010: 34). | La ALBA para fortalecer sus redes económicas plantea configurar una nueva arquitectura financiera, a través de la creación del Fondo ALBA y el Banco de la ALBA. Esto permitirá financiar y apoyar económicamente proyectos que impulsen la sustentabilidad de los países de América Latina y el Caribe, así como la motivación de los diferentes países que integran el organismo a involucrarse en proyectos destinados al desarrollo integral de los pueblos. |

Fuente: UNASUR y ALBA. Elaboración: los autores.

evidente de un mundo multipolar en un contexto de globalización que ahonda las asimetrías entre los países pobres y ricos. Si bien la ALBA es el resultado de la confluencia ideológica alrededor de los liderazgos de Hugo Chávez y Fidel Castro bajo una orientación socialista, sin embargo no deja de ser importante la propuesta (más simbólica que pragmática) de desafiar las imposiciones del libre mercado desde el Sur junto con otros países caribeños, bajo el manto de la petropolítica.

Otra de las convergencias de la ALBA y la UNASUR es la asistencia y cooperación recíprocas en temas que van de la mano con la disminución de las asimetrías socioeconómicas, la defensa de la democracia, la seguridad y la soberanía, en un marco de libre determinación de los pueblos y no injerencia en asuntos internos. En este sentido, los países de la ALBA pueden y son miembros de la UNASUR a excepción de Antigua y Barbuda y San Vicente y Granadinas que son signatarios solo del primero y siguen la política de cooperación venezolana-caribeña.

La UNASUR representa una integración con mayor pluralidad ideológica que la ALBA, por lo cual encontramos dentro de este organismo bloques como el de la Alianza del Pacífico (Colombia, Perú y Chile), Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela y Bolivia en proceso de adhesión), la CAN (Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú), entre los más importantes; sin embargo esto no supone pugna o disputa con los países de la ALBA, pero sí un clima de tolerancia respecto de las relaciones que cada país y en bloques puedan tener con los EE.UU., la Unión Europea, Rusia, el sudeste asiático y los países árabes. Un aspecto para resaltar es que Cuba no es

parte de la UNASUR, pero esto no implica que las relaciones de la isla con los demás países deje de ser fluida.

### **A manera de cierre**

Las iniciativas de integración de la ALBA y la UNASUR reflejan similares y diferentes aspectos en el proceso de cambio social, económico y geopolítico en América Latina. Entre las similitudes está la configuración de una nueva arquitectura económica mundial que se inicie por iniciativas regionales. Una de las convergencias es la creación de bancos que estimulen y apoyen proyectos de gran envergadura en los países con condiciones que puedan competir con los organismos multilaterales (FMI, BM) en materia de intereses. Es decir, el objetivo es conseguir autonomía y la disminución paulatina de la dependencia de Occidente, lo que significa a futuro la posibilidad de replantear la idea de desarrollo, pues éste no debería estar atado a los consejos, recetarios o fórmulas de las grandes potencias. La búsqueda de independencia crediticia influye directamente en la estrategia geopolítica de América del Sur, pues tendría la posibilidad no solo de consolidar una arquitectura endógena, sino también de abrirse a otros bloques emergentes con los cuales podría negociar bajo nuevas modalidades.

La discusión acerca de este tipo de iniciativas económicas de integración gira en torno al tipo de desarrollo que se trata de alcanzar, pues el hombre es el centro de toda propuesta en un contexto de colaboración, cooperación y coordinación, antes que de competencia, individualidad y medición de fuerzas. Aunque este tipo de propuestas tengan una connotación idealista y dis-

cutida desde hace varias décadas, sin embargo la sola iniciativa de volver a poner en el debate la idea de otro tipo de desarrollo genera sinergias, sobre todo en los países que buscan un nuevo orden de las cosas.

Respecto de las divergencias en las propuestas de integración, la UNASUR representa la unión de las voluntades políticas de los gobiernos para producir un bloque independiente de la hegemonía norteamericana, representa el declive de EE. UU., el ascenso de China como primera economía mundial y su incidencia en el crecimiento de América Latina. Por su parte, la ALBA representa el surgimiento de las voluntades políticas de los nuevos movimientos de izquierda. No obstante, para Kellogg (2007, 23), es difícil señalar si los nuevos procesos de integración suramericana superdrían un cambio del paradigma liberal hacia uno socialista (Kellogg, 2007).

En efecto, la propuesta bolivariana es ambigua en lo que refiere al modelo de integración económica que persigue, pues no ha logrado integrar el espacio económico de sus miembros y paralelo a este proceso mantiene los lazos comerciales con Mercosur, lo que da sustento a esta alianza, es una afinidad ideológica más que una de complementariedad económica, que no sería imaginable sin el petróleo venezolano. (Sanahuja, 2010). Sin embargo, no se puede omitir del análisis la caída progresiva del precio del petróleo, situación que no solo pone en juego el modelo económico de los países bolivarianos de la ALBA, desde una perspectiva endógena, sino que también podría desbaratar la estrategia de cooperación que lleva a cabo Venezuela con sus países aliados en pos de fortalecer un bloque de naciones con-

trahegemónicas desde el Sur y el Caribe. En lo endógeno, la consecuencia más cercana del desplome del precio del petróleo, significaría para Venezuela, la imposibilidad de contar con ingresos para combatir el desabastecimiento de productos de todo orden, la alta inflación y el costo de las importaciones, sino también que se podría abrir la puerta a una política de endeudamiento externo incontrolado, siendo China el más visible acreedor. Dentro de este mismo contexto, no deja de causar preocupación, para la misma Venezuela, la postura que varios miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) han tenido en no reducir la tasa de producción y con ello mantener el comportamiento a la baja del precio del oro negro.

En esa dirección, Kellogg (2007, 21) sostiene que el éxito en el proceso de integración suramericana, particularmente la ALBA, dependerá de que el precio del petróleo se mantenga elevado. Por consiguiente si esta premisa se mantiene, las naciones suramericanas podrían emerger como un actor independiente en el escenario económico mundial. Por otra parte, algunos autores alertan sobre el riesgo que soporta no vincular los avances en políticas comerciales asumidos en el espacio de la CAN y el Mercosur (Peña, 2010; Chaves, 2010; Vaillant, 2007). Entre otras razones, porque desde la ALBA y en menor grado desde la UNASUR, no se ha podido concertar una agenda comercial clara. Para Chaves (2010), este fenómeno también se explica por: "... las asimetrías históricas en las estructuradas productivas (...) así como en el patrón exportador hacia otros mercados y la matriz geográfica de sus mercados dominantes" (Chaves, 2010:33).

En el nivel plurilateral, las modalidades recientes de integración sustituyen las agendas de integración negativa que aspiran a limitados esfuerzos de convergencia por grandes iniciativas con liderazgo público, megaproyectos regionales orientados a la integración física, energética y otras áreas. Sin embargo, esta labor requiere mayores esfuerzos de coordinación y densidad en el tejido de redes transnacionales, que dependen del grado de interdependencia económica recíproca de los países miembros y de una distribución de poder, de configuración multipolar que incida en la densidad de los incentivos entre los asociados para ajustarse a las disciplinas colectivas pactadas (Peña, 2010:26), cuestiones en las que no se ha logrado avanzar por el peso de las asimetrías históricas en la estructura productiva y económica de los países que integran el bloque.

Finalmente, se señala, el carácter desinstitucionalizado pero fuertemente politizado de los esquemas de integración de la UNASUR y la ALBA. El mecanismo de cumbres presidenciales puede llegar a ser eficaz para articular y administrar las relaciones del espacio regional, como lo evidenció en su momento la Unión Europea. El conflicto se presenta cuando los asociados, aduciendo objetivos nacionales se desvían de lo pactado. En Latinoamérica ésta podría ser una determinante, dado el carácter histórico personalista del juego político.

La reanudación de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos abre nuevas cuestiones respecto a la integración latinoamericana, debido a que la postura contrahegemónica de los países de la ALBA está expuesta a revisar su discurso "contra el Imperio", ensayando dos conjeturas: a) insertar en la opinión

pública una retórica ambivalente, en la que apoya la decisión del gobierno de Barack Obama, pero; simultáneamente resalta los valores heroicos de la revolución cubana y los ideales de integración de Simón Bolívar, y b) condiciona a los Estados Unidos, el acercamiento hacia América Latina y el Caribe, bajo una retórica que sustente la libre determinación de los pueblos, sobre todo a partir de que Estados Unidos declarara a Venezuela como una amenaza para sus intereses. A manera de digresión, la VII Cumbre de las Américas que se desarrolló en Panamá, generó expectativas por el legado que Obama puede dejar en materia de relaciones internacionales, pero en un contexto de críticas a los Estados Unidos y apoyo irrestricto a Venezuela, porque los países de toda América no la consideran una amenaza.

Existen posturas críticas frente a la concreción de los recientes procesos de integración regional suramericana, en varios sentidos. Por un lado, se cuestiona el avance de la agenda, ya que son muy pocas las obras en ejecución en relación a la amplitud de la misma. Por otro lado, existen interrogantes frente al liderazgo político de Brasil y los intereses de los otros países grandes en relación a las economías emergentes de otros miembros, es decir se cuestiona las asimetrías y políticas de convergencia estructural que este proceso de integración regional genera.

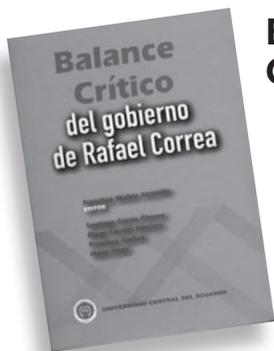
## Bibliografía

- Arditti, Benjamin  
2010 "Arguments About the Left: A post-liberal politics?" In Maxwell Cameron y Eric Hershberg (editors). *Latin American Left Turn. Politics, Policies & Trajectories of Change*. Lynne Rienner Publishers, Boulder. USA: 145-171.

- Aronskind, Ricardo  
2012 "La integración: una respuesta sudamericana a la crisis del orden global". En *Revista Líneasur*. N°2 Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Bonilla, Adrián y Long, Guillaume  
2010 "Un nuevo regionalismo sudamericano". En *ICONOS*. N° 38 (septiembre): 23-28
- Cavarozzi, Marcelo  
1998 "América Latina: La integración sin instituciones". En *Comunidad Andina y MERCOSUR. Desafíos pendientes de la integración en América Latina*. Colombia: Ministerio de Relaciones Exteriores: 3-16.
- Coronil, Fernando  
2002 *El Estado mágico: naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad – CENDES.
- Chaves, Carlos Alberto  
2010 "La inserción internacional de Suramérica: la apuesta por la UNASUR". En *ICONOS*. N. 38 (septiembre): 29-40.
- Dabène, Olivier  
2009 "The Politics of Regional Integration in Latin America-Theoretical and Comparative Explorations", Capítulo I y IX: 3-35 y 195-213.
- Da Mota, Pedro y Sandra, Ríos  
2008 "O regionalismo posliberal na America de Soul: origens, iniciativas e dilemas". CEPAL, División Comercio Internacional. Santiago, N°. 82.
- Fernández, Wilson Nerys  
2010 "La integración física y la viabilidad del IIRSA". En *Una Región en Construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*. Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja (comp.). España: Fundación CIDOB (207-270).
- Fukuyama, Francis  
1992 *The end of History and the last man*. New York: The Free Press.
- González Urrutia, Edmundo  
2006 "Las dos etapas de la Política exterior de Chávez" En *Nueva Sociedad*: 159-171.
- Harnecker, Martha  
2005 "Líneas estratégicas de actuación para los próximos años". En: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=10448>
- Kellogg, Paul  
2007 "Regional Integration in Latin America: Dawn of an Alternative to Neoliberalism". In *New Political Science*. Vol. 29. N° 2: 1-23.
- Levitsky, Steven, y Roberts, Kenneth  
2011 "Introduction: Latin America's 'Left Turn': A Framework for Analysis". In Steven Levitsky y Kennet Roberts (editors). *The Resurgence of the Latin American Left*. Maryland: The John Hopkins University Press (1-28).
- Marcano, Cristina y Alberto Barrera  
2004 *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas: Debate.
- Murray, Jon Beasley, Cameron A. Maxwell, y Hershberg, Eric  
2010 *Latin American Left Turns. Politics, Policies & Trajectories of Change*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, USA.
- Peña, Félix  
2010 "Integración regional y estabilidad sistémica en Suramérica". En *Una Región en Construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*. Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja (comp.). España: Fundación CIDOB (23-43).
- PetKoff, Teodoro  
2011 *El chavismo al banquillo. Pasado, presente y futuro de un proyecto político*. Bogotá: Planeta.
- Sanahuja, José Antonio  
2010 "La construcción de una región: Suramericana y el regionalismo posliberal". En *Una Región en Construcción. UNASUR y la integración en América del Sur*. Manuel Cienfuegos y José Antonio Sanahuja (comp.). España: Fundación CIDOB (87-134).
- Ulloa, César  
2013 "Discurso político de los gobiernos bolivarianos". En *Cuestiones Políticas*. (Vol. 29. N° 50): 96-119.
- Vaillant, Marcelo  
2007 *Convergencias y divergencias en la integración sudamericana*. División de Comercio Internacional e Integración. Serie CEPAL Comercio internacional. Santiago de Chile (agosto): 9-21.



## RESEÑAS



### BALANCE CRÍTICO DEL GOBIERNO DE RAFAEL CORREA

**Francisco Muñoz Jaramillo**, editor  
**Santiago García, Diego Carrión Sánchez,**  
**Francisco Gachet, Mario Unda**

**Universidad Central del Ecuador**  
Quito, diciembre 2014. 458 páginas + CD con anexos

*Gonzalo Abad*

En primer término es importante recalcar que el trabajo intelectual de este Balance, es editado, auspiciado y realizado por la Universidad Central y sus académicos, particularmente del Instituto de Posgrado e Investigación Económica, lo que anuncia que la Universidad Central estaría retomando ese papel fundamental de introducir temas y participar, desde la investigación académica en los debates sobre la vida nacional. Felicitaciones entonces por este trabajo; en efecto la cantidad y calidad de los datos permite tener un récord amplio del proceso analizado.

En segundo lugar la investigación que gira en torno de tres ámbitos: ámbito de la Economía, ámbito de la política y ámbito de la política económica, contiene cada uno de estos ámbitos de la propuesta teórica, lo cual es positivo ya que permite situarse ante los elementos de las tesis expuestas de manera académica.

Sin embargo el escoger estos tres ámbitos merecería una explicación más elaborada de porque son éstos los ade-

cuados al tratamiento del tema, y desde esa elaboración entender de mejor manera los motivos.

#### **En lo que respecta a los diferentes ámbitos:**

El ámbito económico presenta un cuadro bastante preciso de la evolución en tiempos de Correa: así se constata que tanto en las 50 empresas con mayores ganancias (2012-2013) las relativas a la actividad petrolera, las relacionadas al consumo y las de construcción son de lejos las más significativas.

Igualmente la lista de los 15 grupos empresariales más importantes del 2007 al 2014, demuestra una estabilidad en su composición, siendo el comercio/consumo, la exportación de banano y la construcción, los rubros principales de un conglomerado *tradicional* de empresas.

En lo que respecta a inversiones no petroleras, se confirma esta estructura, del 2007 al 2014: Comercio 14 billones, industria 9 billones, Finanzas 4 billones, minas 2.5 billones, construcción 1 billón y agricultura 0,6 billones.

Por su parte la banca, invirtió un 46% de su cartera en comercio/consumo y solo el 22% en industria. La inversión pública ha sido del 26% en vialidad, 23% en energía, 12% en educación, 12% en vivienda urbana y 6% en salud.

En cuanto al empleo, el agro sigue siendo el mayor empleador, 22% de la PEA, seguido por el comercio 18%, la industrial el 10% y la construcción el 7%. El subempleo se ha mantenido estable en alrededor de 43%, así como los jornaleros 23% y los empleados privados 13.5% mientras que los públicos crecieron de 2.5 a 4%, y los cuenta propia de 30 a 36%.

Este recuento me lleva confirmar, como el autor del ámbito lo afirma, que NO ha habido un cambio significativo en la estructura productiva ni aparentemente en la composición de las empresas, salvo el caso de las telefónicas que son obviamente nuevas en el país.

### En el ámbito político:

Debo agradecer a Francisco Muñoz, el haber desempolvado el 18 Brumario de Luis Napoleón Bonaparte; confieso que ya eran unos ¡40 años que no lo había leído!

Aceptando la propuesta teórica que nos plantea sobre el bonapartismo, la configuración de un bloque hegemónico y la relación de fuerzas entre las fracciones de clase en su interior, ligadas al eje de acumulación y de la matriz productiva, surgen algunas inquietudes que vale señalar:

- Si como las cifras de la economía sugieren, NO hay un cambio sustancial en la estructura productiva y por tanto en la composición de las fracciones de clase presentes, la pregunta relevante a esta situación, sería: ¿qué

fracción ejerce la hegemonía en el modelo correísta?

- La supuesta contradicción entre oligarquía tradicional y burguesía emergente, requiere de un análisis mucho más preciso de los actores reales que representan esas fracciones. La debilidad del proceso de industrialización, difícilmente tiene capacidad de ejercer un liderazgo sobre las otras fracciones (ligados a la exportación primaria, al comercio e importación y a la construcción). Por tanto la identificación, tanto empresarial como incluso personal, de esa “burguesía emergente” resultaría un aporte fundamental de investigación (se insinúa un marcado guayaquileñismo ¿Club de la Unión?).

### Sugerencias para proseguir la investigación:

Ampliar el análisis al Movimiento Alianza País en sí mismo, en particular identificando actores, grupos y asociaciones internas que compiten entre sí; algunos ejemplos son el grupo guayaquileño dividido por lo menos en dos: Uno “conservador” (Mera, Alvarados) frente a uno “progresista” (hermanos Patiño y sus bases guayaquileñas, y sus 20 (¿) asambleístas). El grupo cuencano que ha mantenido un rol central en el partido y en funciones básicas, como Defensa, Interior Social, Asamblea, etcétera. ¿Cómo relacionar estos actores con las fracciones de clase que construyen el bloque en el poder?

Así mismo, intentar medir el impacto real de la configuración de un modelo corporativista de participación, al estilo PRI, frente al movimiento social presente.

Se requeriría además analizar los aspectos subjetivos del proceso, en par-

particular el manejo ideológico-cultural y el estilo del leader y sus efectos sobre grupos de población, en particular la incrementada clase media urbana, ¿en aparente proceso de hastío irreversible?

Aceptando la conclusión de que el correísmo es la modernización capitalista dependiente, se debería, sugiero, es-

tudiar sobre qué actores podrían reemplazar el modelo presente, de manera a seguir con un correísmo sin Correa ¿Será necesariamente otra propuesta bonapartista o el bloque en el poder existente/constituido, puede sobrevivir a un ambiente institucional más tradicional?

# IDENTIDADES EN TRANSFORMACIÓN: JUVENTUD INDÍGENA, MIGRACIÓN Y EXPERIENCIA TRANSNACIONAL EN CAÑAR, ECUADOR

Jorge Vásquez Arreaga

FLACSO-Ecuador, 2014, 163 pp.

*Lama Al Ibrahim*

Interrogarnos sobre las transformaciones que ha sufrido la “comunidad indígena”, en especial el “joven indígena”, ese sujeto ambiguo, es sobre lo que nos invita a reflexionar este libro. Situar en un territorio para observar tales modificaciones no es una tarea sencilla, finalmente estamos llenos de “estereotipos” en relación a lo que es ser indígena, ligándolo intrínsecamente con elementos como la lengua, la vestimenta y el territorio. Romper esa visión de lo que se entiende por ser indígena y además cuestionarse desde una visión occidental, adultocéntrica, sobre lo que es ser joven resulta el desafío que Vásquez realiza.

El trabajo de investigación se sitúa en el cantón Cañar, territorio con una tradición migratoria desde la década de los 50 y con una alta densidad de población indígena. Dicha migración surge a partir de la “crisis en la producción de paja toquilla”, generando así una migración interna en especial a las ciudades de Cuenca y Guayaquil. Posteriormente, la crisis que atravesó el país a finales de la década de los 90 generó en el cantón una migración externa, situándolo en el segundo cantón del país

con mayor incidencia migratoria, en especial hombres jefes de hogar de las zonas rurales. Datos de la encuesta realizada por el investigador revelaron que el 90% de las familiares rurales tienen al menos uno o dos miembros de su familia en el exterior, principalmente en Estados Unidos.

Bajo este escenario aparece un “nuevo sujeto” que escapaba del análisis tanto de los estudios de las ciencias sociales, como por el reconocimiento de la misma comunidad, los jóvenes indígenas generan a partir del proceso de transnacionalización, nuevas formas de *nombrarse a sí mismo y de situarse en el territorio*. Para ello el autor nos presenta un importante estado del arte sobre lo que se puede *definir o categorizar* como joven, es así que se vuelve una pregunta más que instrumental, epistémica y metodológica. Caer en los lugares comunes además inscritos en una visión adultocéntrica, atribuyéndole una serie de características “como sujetos deficitarios de razón, de madurez (déficit cognitivo-evolutivo), de responsabilidad y/o seriedad (déficit moral)” (p. 30). A más de lo señalado existe una valoración en relación a lo que la migración ha gen-

erado en los jóvenes, a juicio de los habitantes de la comunidad “los hijos de los migrantes “tienen comportamientos violentos, desafiante y desobediente”. El asumir la migración como “causa” de la desestructuración es un reduccionismo que se aparta de las transformaciones en todos los órdenes de lo social, impidiendo ver el problema en su complejidad.

Estas características antes descritas no escapan al referirse al joven indígena, inserto en el proceso de migración, diferenciado del que vivieron los pobladores del Cañar en los años 50, donde la migración interna marcaba un “ritual de paso de masculinidad”, de “guambra” a adulto. La inserción de la comunidad en procesos de transformación global como la migración para Sánchez Parga (2002) y Pribilsky (2007) “está relacionada íntimamente con la descomunalización y que tal proceso tiene efectos en las subjetividades que se expresan en formas de individualización manifiestas en las expectativas e identidades de las generaciones jóvenes (p.18). Siguiendo a Sánchez Parga (2002) la “descomunalización, de ningún modo nombra un proceso de desintegración-desaparición de las comunidades indígenas, sino una disolución de lo comunal, entendido como un modelo de socialización, de relación de intercambio y de estrategias de supervivencia compartida” (p.18).

Es así que Vásquez señala como los procesos de migración han generado una nueva identidad en los jóvenes indígenas, identidad que se conecta en algunos casos con sus “raíces” “tradiciones” y en otros, como se ha señalado en el párrafo anterior, genera una individualización de aquello que entendemos por comunal. Existe en el territorio cañarí aquel joven que a través de una forma de “reivindicación” produce conexio-

nes con su identidad indígena, ya sea ésta a través de la música, la danza, la vestimenta; otro genera distancia, que no significa *ruptura*, acercándose a lo “otro” a “occidente”, mostrándose en las plazas y parques de la zona urbana, generando una diferenciación entre los “indios” pero no una integración desde los mestizos. Lo curioso –de alguna manera- es que el joven indígena que reivindica su identidad, participa en los espacios políticos dentro de su comunidad, rechaza a ese *otro* indígena que se avergüenza o transforma su identidad en individualización.

Si bien los procesos de transnacionalización han generado estas “nuevas formas” de ser joven indígena, ligado principalmente a concebir otras formas de lo comunal, en un circuito más global, la comunidad sin embargo sigue siendo un importante pilar al momento en que dicha “individualización” se asume. Como bien lo señala el autor, existe una aprobación previa de la familia para que el joven indígena varón migre, por lo cual esto no pasa por una decisión individual, ésta tiene que ser “sometida” de alguna manera a lo “comunal”. Los varones indígenas que migran, en especial a los Estados Unidos, encuentran en el *otro territorio* la concreción de esa individualización, y las mujeres indígenas encuentran la posibilidad de generar oportunidades de emprendimiento a futuro. En el proceso de individualización ligado a la migración existe un trato diferenciado entre jóvenes mujeres y hombres, estos últimos de cierta manera están ligados a un proceso histórico de migración y cuentan con el apoyo de la familia; para la mujer indígena, más aún si es madre, tiene que resolver primero a quien deja el cuidado de sus hijos y en pocas ocasiones va al “encuentro” con

su esposo, finalmente, su decisión por migrar pasa también por el abandono del jefe de hogar.

Si bien el proceso de globalización ha modificado las relaciones sociales en todas sus esferas de reproducción, y estas relaciones transnacionales han generado *rupturas y encuentros* dentro de las comunidades indígenas, lo que hay que tomar en cuenta, es que no sólo la migración ha gestado esas fisuras. En otros territorios de la sierra ecuatoriana, tales procesos de fisura también responden a como el capitalismo se ha anclado en su reproducción material, simbólica, vivencial. Por citar un ejemplo, en Latacunga las zonas rurales experimentan las mismas características presentadas en el Cañar en relación a los y las jóvenes, aunque en Latacunga no se experimenta un proceso de migración, se puede observar el acelerado proceso

de asalariamiento. El nivel de consumo quizá es lo primero que salta a la vista cuando se recorre estas zonas, sin embargo, el paisaje "rural" también se ha modificado, así como la desintegración de la familia. Por lo tanto, las comunidades indígenas no escapan a los procesos del capitalismo, no están encerrados en un frasco de formol y por lo tanto sus identidades están en constante transformación, la pregunta con la que bien cierra el autor es "¿hasta qué punto las transformaciones del discurso de la identidad étnica representa más allá de una pérdida de la juventud, una pérdida del capital político?" "La preocupación se fundamenta en el hecho de que la identidad étnica, aunque no es el recurso exclusivo desde el cual se han planteado las luchas por el reconocimiento y la redistribución, si ha sido central a la hora de demandar reparaciones históricas" (p.149).

ECUADOR

# Debate<sup>95</sup>

## PRESENTACION

### COYUNTURA

¿Declive de La Revolución Ciudadana?

*Hernán Ibarra*

Conflictividad socio-política: Marzo-Junio 2015

### TEMA CENTRAL

Para una etnografía de ciertos objetos: La joyería contemporánea

*Xavier Andrade*

Repensando la imagen y el imaginario del comunero costeño en Ecuador:

Reflexiones teóricas y audiovisuales del documento etnográfico “Comuna Engabao” (2014)

*Libertad Gills Arana*

El cuerpo como lugar de conocimiento: Visualidades alternas y paisaje encarnado en Ecuador y Bolivia

*Violeta Montellano Loredo*

La fotografía como indicador de las relaciones entre anfitrión y visitante: el turismo comunitario en Yunguilla, Ecuador

*York Neudel*

El imaginario de los monumentos locales en contextos migratorios: el caso de Machala

*Patricia Ramos*

¡Carajo, soy un indio! Me llamo Guayasamín: ‘Raza’ y producción cultural en el Ecuador

*Angélica Ordóñez Charpentier*

Islamofobia: la lucha contra el estigma del terrorismo islámico en Quito

*Fadia Paola Rodas Ziadé*

### DEBATE AGRARIO-RURAL

Propuestas conservadoras frente al problema agrario: un análisis en la década de los treinta del Siglo XX

*Manuela Sánchez Noriega*

### ANALISIS

Clases subalternizadas en el desarrollo urbano de Guayaquil: el caso de los comerciantes informales ciegos

*Arduino A. Tomasi*

Una aproximación a las agendas de integración suramericana: ALBA y UNASUR

*César Ulloa Tapia y Patricia Hidalgo Albuja*

### RESEÑAS

Balance crítico del gobierno de Rafael Correa

Identidades en transformación: Juventud indígena, migración y experiencia transnacional en Cañar, Ecuador

